Oscuridad Visible

Una apreciación cristiana de la Francmasonería

Walton Hannah

The Saint Austin Press

Londres 1998

Por el mismo autor

Cristiano por grados

Un calabozo horrible, rodeado por todos lados,
Como un gran horno caliente, a causa de esas llamas,
No luz, sino más bien oscuridad visible
Servía solamente para descubrir visiones de pesar.
(Milton, El Paraíso Perdido, Libro I)

De oscuridad visible, tanto es prestada
A medias mostrado, a medias velado, el profundo intento.
(Pope, The Dunciad*, Libro IV)

La luz de un Maestro Masón es oscuridad visible
(Ritual Masónico, Ceremonia de Llegada al Tercer Grado)

* En inglés en el original

CONTENIDOS

Parte I – Sobre el ritual Página

Prefacio del autor a la 10ª edición VII

Prólogo a la 17ª impresión, Abril 1998 1

Capítulo I Cómo conocer 9
II Por qué escribir 16
III Obligaciones masónicas 20
IV ¿Es la masonería una religión? 28
V El clero y el oficio 43
VI El gran dilema 49
VII Benevolencia, hermandad y tolerancia 52
VIII Contexto 58
IX Mucho ruido y pocas nueces 63
X Condenas eclesiásticas de la Francmasonería 67

Parte II – El ritual

El Oficio: El Mobiliario de una Logia – Signos, saludos y palabras – Rituales Del Oficio – Apertura y Clausura de Ceremonias en los Primeros Tres Grados – La Ceremonia de Iniciación – La Ceremonia para pasar al Segundo Grado – La ceremonia de Elevación al Tercer Grado – La Instalación del Culto al Maestro. 80

El Arco Real: El Mobiliario del Cabildo – Signos del Arco Real – Rituales del Arco Real – Apertura y Clausura del Cabildo – La Ceremonia de Exaltación, con las Lectura Histórica, Simbólica y Mística – La Joya del Arco Real – La Instalación de los Jefes. 151

CONTENIDOS – continuación

Apéndice A 187

Variaciones en las Obras Escocesa, Irlandesa y Americana

Apéndice B 197

Otros Grados

Apéndice C

Servicios Masónicos en Iglesias Cristianas

Apéndice D 220

Luz Invisible

Bibliografía 223

Indice 229

ILUSTRACIONES

Tabla del Primer Grado 110

Tabla del Segundo Grado 126

Tabla del Tercer Grado 146

PREFACIO DEL AUTOR

A la Décima Edición

Han pasado diez años desde que la primera edición de Oscuridad Visible hizo su tormentosa aparición, en la feroz controversia que se desató en la prensa secular así como religiosa. Nadie estaba más sorprendido que yo mismo de que su demanda hubiese continuado invariable después que el calor de la controversia inicial se apagara. A mí me había asegurado un amistoso oficial de la Gran Logia de Inglaterra que parte, al menos, de esta demanda proviene de los mismos Masones, particularmente aquéllos que tienen que forzar la vista con la impresión menuda de los códigos rituales publicados por los editores Masónicos. Este es un testimonio de bienvenida a la exactitud de mi trascripción del ritual que, en verdad, nadie nunca ha cuestionado sinceramente.

De manera sosegada, sin embargo, la controversia continúa todavía, y ahí está, estoy seguro, todavía, en lo hondo del corazón, entre Masones Cristianos, como para justificar una doble fidelidad. A veces la controversia vuelve a encenderse públicamente; en los últimos meses el Obispo Anglicano de Southwark, Dr. Mervyn Stockwood, procedió a prohibir los servicios de los Masones no cristianos de su diócesis. Desde que la Masonería existe como una sociedad secreta, con un ritual religioso, provoca la curiosidad y la desconfianza, y yo todavía soy de la opinión de que su ritual debería ser presentado públicamente de manera que aquellos que estuviesen interesados pudieran juzgar por sí mismos.

Mis propios comentarios, que concluyen los primeros diez capítulos, son, en uno o dos aspectos, una pequeña cita (por ejemplo, alguna mención del arzobispo de Canterbury referente al doctor Geoffrey Fisher), pero releyéndoles cuidadosamente todavía los considero, en general, tan relevantes y pertinentes como cuando fueron escritos la primera vez. Además, el hecho de que ninguna respuesta inteligente a mi caso ha sido intentada desde que Oscuridad Visible fue escrito hace diez años fortalece mi convicción de que las objeciones teológicas a la Masonería desde el punto de vista cristiano deberían continuar siendo aprovechadas. Este libro fue originalmente escrito en un contexto anglicano, como resultado de un inconcluso debate en la Asamblea de la Iglesia Anglicana. El debate fue inconcluso porque todos los ponentes Masónicos alegaron la futilidad de tal debate cuando “un no Masón no podía posiblemente conocer los hechos”. Por lo que toca al ritual, los hechos siguen estando disponibles. Pero católicos romanos, incluso, están con frecuencia penosamente desconcertados de por qué su Iglesia ha condenado a la Gran Logia Francmasónica; ellos están con frecuencia penosamente tentados a asociarse, por negocios o por otras razones, bajo la tutela de sus amigos Masónicos, en el entendido de que la condena católica fue un gigantesco desatino, basado en una mala inteligencia o mojigata exclusividad. A la vista de los hechos, todo persuadía a los cristianos de que podían formar sus propios juicios.

Debo dar las gracias al Dr. V.A. Demant, de la Iglesia de Cristo, por su amabilidad en contribuir con su opinión sobre los juramentos Masónicos, y por leer el capítulo que trata de ese tema; al Dr. Paul M. Bretscher del Concordia Seminary, St. Lois, USA y a Canon A. Abraham de Londres, Ontario, por información y literatura de América. También y especialmente al Dr. H.S. Box por su invalorable asistencia y consejo en todo momento, y a Fr. Krivoshein de Oxford por información sobre la postura griega ortodoxa. Estoy más agradecido, incluso, a cierto Obispo y Notable Gran Capellán a quien no me avergüenza nombrar, por su amable comprensión y cortesía en concederme una mañana de su muy ocupado tiempo tratando, a mi requerimiento, de persuadirme de una opinión diferente sobre la Francmasonería. Él tuvo gran éxito en convencerme de la personal sinceridad de la individual Francmasonería Cristiana, que ni mucho menos deseo impugnar en estas páginas.

Walton Hannah

St. Malachy's Church,
Montreal.
Septiembre, 1962

Prólogo a la diecisiete impresión, 1998

"Revelaciones de la Francmasonería no son nada nuevo. Nunca fue un secreto, pero alguna se puede sacar". Así escibió un crítico de *Church Times* de este libro, cuando éste fue por primera vez publicado en 1952. Lo que hizo el libro diferente de otros que había habido antes era la razón que Walton Hannah, un clérigo anglicano, tuvo para escribirlo.

Desde una inicial inquietud a ser invitado a asociarse a una organización que reclamaba el secreto hasta después de la admisión, la investigación de Hannah le llevó a una conclusión en franco contraste con la opinión de sus compañeros clérigos. Su conclusión, y las razones para ello, están claramente probadas en la primera parte de este libro.

Con todo, no había sido la intención de Hannah publicar tal libro. El escribió un breve artículo en *Theology* (una revista académica publicada por S.P.C.K.), en enero de 1951, titulado: ¿*Podría un cristiano ser un Francmasón*? Su sugerencia de que la Francmasonería era agnóstica (que es pretender un "interior o superior conocimiento" de Dios) y un recordatorio de que había sido proscrito por los católicos romanos y denunciado por los Metodistas ingleses, encontró una enérgica respuesta de los lectores de esta revista.

No habría sido nada más que eso de no haber hecho el *Daily Espress* un "escándalo" del asunto. Con Jorge VI, y el arzobispo de Cantérbury, Geoffrey Fisher, ambos miembros del Oficio, no era sorprendente que cualquier sugerencia de su incompatibilidad con el cristianismo fuera material digno de tal tratamiento.

El tema fue discutido en la Asamblea Eclesiástica de la Iglesia de Inglaterra en junio de 1951. El principal principio de compatibilidad fue evitado por el repetido argumento de que un no Masón no podía, bajo ninguna autoridad, pretender comentar el Oficio (como le llaman los miembros de la Francmasonería bajo la dirección de la Gran Logia Unida de Bretaña). Uno de los ponentes durante el debate fue el Reverendo R. Creed Meredith, un Francmasón, que propuso que una comisión fuera designada para informar sobre el artículo de Hannah. Consideraba que había habido un injustificable ataque a una "hermandad de príncipes, prelados y compañeros, y una gran cantidad de gente común". El reverendo C.E. Douglas describía la Francmasonería como "uno de los mas grandes factores en la construcción de la moderna civilización".

Hannah, que no era un miembro de la Asamblea, nunca fue invitado a defender su caso, aunque él estuvo en la tribuna pública durante el debate. Una de las mas persuasivas ponencias fue hecha por el Dr. Cyril Garbett, Arzobispo de York (y no Francmasón), que dijo, (volviéndose al Arzobispo Fisher), "Estoy tranquilizado por su Gracia de ser un miembro de la Orden y por el hecho de que un distinguido hombre de negocios, Lord Scarborugh, es Gran Maestre de la Orden…". La Asamblea irresistiblemente rechazó la propuesta de Meredith, un resultado que él admitió, acogió con agrado y que él había esperado. De esta suerte, diestramente, los defensores del Oficio se habían asegurado cualquier confrontación de los argumentos teológicos propuestos por Hannah e impidieron un cuidadoso escrutinio de sus creencias y prácticas por la Iglesia de Inglaterra.

Hannah se sintió obligado a publicar un libro para probar fundamentalmente que el secreto de la Francmasonería era un mito, y que esa "respetable" Francmasonería inglesa tenía mucho que ver con los cristianos. *Oscuridad visible* es ese libro.

Después de un breve período de considerable interés, el libro y las ediciones que alcanzó, fueron reducidos al status de "noticias de ayer", y pocos en la Iglesia pensaron que el tema seguiría importando. Cualquier entusiasmo al respecto era mirado con desdén por los eclesiásticos mayores. Pero Hannah no estaba ocioso. Para 1954 él había escrito un capítulo final, *Cristianismo por Grados*, en el que pretendía mostrar que el superior o así llamado 'Grados de Cristianismo' no era mejor y era, si acaso, peor.

En la Vanguardia de ese segundo libro el Dr. Eric Mascall, un clérigo Anglicano mayor y académico, hizo dos preguntas que resultan cruciales para cualquier lector del trabajo de Hannah hoy. Primero, ¿ha transcrito Hannah los rituales Masónicos y descrito las ceremonias Masónicas con verdadera corrección? Segundo, sí lo ha hecho, ¿entonces es posible para los cristianos, sean clérigos o laicos, tomar parte en ceremonias de modo que no cayeran en grave irreverencia?

Alrededor de una década después Hannah estaba escribiendo a James Dewar, un periodista que investigaba el tema de la Francmasonería para un documental televisivo, "lo que no entregué a la imprenta era que yo mismo había visitado las Logias Masónicas, había sido testigo del otorgamiento de todos los Tres Grados, además del Arco Real… y así sucesivamente había descifrado los secretos, de los que nunca había sido cautivo, como un asistente sin invitación no Masón".

Hubo otra agitación de interés levantada por el documental de la BBC resultante, *La Calle Abierta,* por primera vez difundido en marzo de 1965. El mayor impacto fue causado por los actores que recrearon varias partes de los rituales, con la ayuda de Hannah. Esta es la primera vez que el público en general ha sido capaz de ver lo que hay detrás de las puertas de varias Logias. Despachado como "inexacto" por la Gran Logia, la verdad es que el programa había fallado en tener en cuenta una exposición en El Oficio el año anterior. Las Obligaciones, que son los melodramáticos juramentos amenazado con castigos físicos por revelar "secretos" Masónicos tomados por un candidato en cada escalón de su carrera Masónica, habían sido enmendadas a tenor de las líneas sugeridas por Percy Herbert, Obispo de Norwich –que también era Gran Maestro Provincial Masónico de Norfolk. Así como las propias declaraciones del Candidato de terribles castigos si rompía su juramento. En cambio, la frase "siempre llevaré en la mente la tradicional pena por la violación de alguno de ellos" fue sustituida. Esto fue aprobado por la Gran Logia Unida, pero sólo como una alternativa para aquellas logias que deseaban utilizarla. Ella llegó a conocerse como la "Pena Permitida".

Este cambio parcial fue utilizado para desviar el asunto que resultaba del programa y otra vez no hubo discursión formal de la teología de la Francmasonería por la Iglesia de Inglaterra. Hannah, durante mucho tiempo, había confiado en su primitiva iglesia. Él había renunciado a las órdenes anglicanas y se había hecho un sacerdote católico romano. Él fue a servir a una parroquia en Montreal, en Canadá, donde murió en 1966.

En 1978 tres clérigos Anglicanos, por diferentes razones, empezaron a investigar en el tema de la Francmasonería. Entre la plétora de la frecuentemente fantasiosa literatura Masónica, y los polémicos tratados de varias denominaciones cristianas, encontraron el trabajo de Hannah como una vivificante alternativa y una autorizada contribución para su estudio. La *Oscuridad Visible* todavía impreso después de 26 años era en sí mismo una recomendación. Lo que ellos descubrieron después es que éste a su debido tiempo, en no pequeña parte, fue adquirido por Francmasones, que encontraron que los rituales contenidos en él eran más fáciles de usar que los manuales oficiales Masónicos, que estaban impresos utilizando ¡un código abreviado!

En 1979 el Gran Maestro H.R.H. Duque de Kent, expresó sus propios recelos hacia las penas físicas que eran todavía conservadas en las Obligaciones por las más tradicionales Logias. Era una primera señal de la inquietud renovadora sentida por muchos, tanto Masones como no Masones.

En 1981 otro programa televisivo *Credo*, de la televisión de fin de semana de Londres, pasó un cuestionario a todos los Obispos Anglicanos en Inglaterra preguntándoles sobre su actitud hacia la Francmasonería. Sus respuestas revelaban un cambio considerable en el episcopado Anglicano desde los primeros años de los cincuenta. Sobre el 42% indicaban que tenían serias divergencias con el Oficio. Había una clara llamada de parte de uno de los ponentes en el programa para una discursión abierta entre la Iglesia de Inglaterra y la Gran Logia, en la línea de la pregunta de los Obispos Católicos Romanos en Alemania, el año anterior. Su conclusión había sido ésta

"Los miembros de la Iglesia Católica no pueden concordar con miembros simultáneos de la Francmasonería".

Quizás, temiendo un resultado similar, la Gran Logia Inglesa no respondió.

En 1982 otro periodista, Stephen Knight, empezó a investigar el tema. Su interés inicial era comprobar la veracidad de los numerosos escándalos por corrupción, en el gobierno local, la policía, la magistratura, entre otros, que simultáneamente eran atribuidos a miembros de la Francmasonería. Su problema pronto fue no cómo obtener la información, sino qué información tratar como importante. El encontró también en *Oscuridad Visible* un inapreciable recurso para entender el tema. El trabajo de Hannah contribuyó a ensanchar el alcance de su investigación para incluir la iglesia en general, y la Iglesia de Inglaterra en particular. Asistido por investigadores anglicanos añadió capítulos al tema de su libro, *La Hermandad*, que lo convirtieron en uno de los libros más vendidos de 1983.

De nuevo, el tema de la Francmasonería era "noticia". A través del país la gente discutía los sucesos de secreto y nepotismo, y los aparentemente extraños rituales que tenían los Masones. Esto dio una oportunidad al asunto para levantar un debate con la Iglesia de Inglaterra.

En febrero de 1985, Roderick Clark, un laico representante de la Diócesis de Lincoln en el Sínodo General, solicitó que se hiciera un informe sobre la compatibilidad o no de la Francmasonería con el Cristianismo, y un debate que siguiera a ese informe. Después de una demora inicial, que fue vista como una deliberada dilación por el Secretario General, (según *Private Eye*) fue establecido un Grupo de Trabajo.

Lo que le hizo diferente de otros grupos instituidos por otras iglesias Británicas (como la Iglesia de Escocia en 1965 y la Reformada Unida en 1984) fue la presencia de dos Masones declarados entre sus miembros. Tal cooperación de parte de la Gran Logia ponía en entredicho la crítica a sus prácticas, especialmente su secretismo. Una nueva respuesta a las preguntas de los no Masones estaba alumbrando; no persistía el arrogante rechazo que había caracterizado la discusión durante los treinta años anteriores. En cambio, la Francmasonería era presentada como una organización 'privada' que no tenía secretos que ocultar, salvo los medios de reconocerse entre sus miembros.

En el mismo año, el Duque de Kent sacó el asunto de las penas físicas una vez más en debate con la Francmasonería, consciente, sin duda, de la extrema vulnerabilidad del Oficio si eso fuera examinado por una Iglesia crítica. En junio de 1986, la Gran Logia resolvió que, "toda referencia a penas físicas fuera omitida de las obligaciones tomadas por el Candidato en los Tres Grados y por un Maestro Electo a su Instalación. *Pero conservada sin embargo en las respectivas ceremonias"* (el énfasis es mío).

Cuando el informe fue publicado en 1987 estaba claro que ningún debate subsiguiente no seguiría el mismo curso que ese que había sido el origen de la publicación de este libro. El grupo concluyó que los rituales, "podían ser sólo un grave estorbo para la Francmasonería y una muy poderosa base para sus críticos".

El debate que sobrevino, tanto en los medios como en el Sínodo General de 1987, estuvo muy cerca de ser desviado una vez más. La cuestión mas frecuentemente en todo caso era si la Francmasonería era buena (que era respondida con detalles de benevolencia Masónica) que de todas formas, a la luz de la revelación cristiana era correcto. Quizás esto es porque a los últimos requerimientos del entrevistador de tener una idea clara de la moralidad, ellos afirmaron de ellos mismos ser un asunto que no es fácil de entender incluso para una iglesia.

Un comentario hecho por el Arzobispo de York, Dr. John Habgood, que veía la Francmasonería como "claramente inofensiva" y que el debate estaba tratando el asunto demasiado seriamente, no captó la atención del público presente. La Dra. Christina Baxter solicitó del Informe ser aprobado inequivocamente. Ella preguntó, '¿Por qué nos habíamos tomado tanto tiempo de advertir a la gente sobre cosas que podrían viciar sus relaciones con Dios?'

El informe fue aprobado por 394, 54 en contra y 5 abstenciones. Esto mostraba claramente que los miembros del Sínodo General querían que el tema fuera dicutido por las iglesias. Ello participaba del criterio expresado por el Grupo de Trabajo de que había serias causas para pensar que el Cristianismo y el Oficio son incompatibles. A este respecto, *Oscuridad Visible* ofrecía la labor de un hombre sincero por ayudar en una cuestión difícil y pasional.

Un interesante codicilio puede ser ahora añadido a *Oscuridad Visible*. La cuestión planteada por el Dr. Mascall, hace tanto tiempo, sobre la exactitud del trabajo de Hannah, ha sido respondida nada menos que por el Gran Secretario Masónico de la Gran Logia Unida. Uno de los miembros del Grupo de Trabajo, el Reverendo John Broadhurst (que es ahora Obispo sufragáneo de Fulham), dijo durante el debate:

"Una de las cuestiones acerca de las que estaba muy interesado era cuál sería nuestro proceder con los exactos rituales de la Masonería; si nosotros éramos ahora puntualmente Cristianos en las áreas que deberían así ser vistas. Commander Higham (el Gran Secretario) en su breve acta (la sumisión de la Gran Logia al Sínodo General) dice "no del todo justo", pero cuando nosotros vinimos, le preguntamos sobre Hannah , sobre si los relatos de Hannah de los rituales eran actualmente verdad y él dijo –y he preguntado a algunos miembros del Grupo si mi memoria era correcta– ellos eran "lamentablemente exactos".

En la década que ha pasado desde la última edición de este libro, y a pesar del hecho de que fue escrito por primera vez hace cerca de 50 años, ningún otro libro sobre el tema del acercamiento de un Cristiano a la Francmasonería ha sido publicado con tal exacta comprensión y autoridad. Este libro, junto con su volumen asociado *Cristiano por Grados*, es recomendado a todo el que busque información exacta sobre los rituales y creencias de la Francmasonería y comentartios sobre su significado desde la perspectiva Cristiana.

Gerard Moate
Vicario & Lector
Dedham 1998

CÓMO CONOCER

"*Ahora declaro ¡qué malo es esto!", Humpty Dumpty gritó cayendo en una repentina pasión*. "*Tú has estado escuchando a las puertas –y detrás de los árboles– y bajo las chimeneas– ¡o tú no podrías haber sabido esto!"*

"¡ No en verdad !", dijo Alicia muy gentilmente. "Está en un libro".

"¡Ah bien! Ellos pueden escribir tales cosas en un libro", Humpty Dumpty dijo en un tono tranquilo.

Lewis Carroll, A través del espejo

Hay cerca de seis mil Logias Masónicas bajo la juridiscción de la Gran Logia Inglesa, y un promedio de cerca de cien nuevas Logias son consagradas cada año. (1) Como los Francmasones son extraídos casi exclusivamente de las clases medias y superiores (si estos términos tienen todavía un significado) puede ser rápidamente apreciado que representan una influencia muy poderosa y bien organizada.

1. *Estadísticas de las Sociedades de Hermandades*, 57 edición, 1951 (Fraternal Monitor, Rochester, N.Y.) estima el número de Masones en Inglaterra y Gales en torno a 550.000; en Escocia, 400.000 (?); en Irlanda 47.000; en Canadá, 218.000; en Australia, 300.000; en los Estados Unidos, 3.597.810. El total de miembros Masónicos en el mundo es cerca de 5.200.000.

El propósito de estos capítulos no es analizar la influencia sobre la vida política y social de la nación, mucho menos discutir la influencia en el oficio de los Templarios o Rosacruces o intentar una historia de la Francmasonería de los gremios o logias católicos de activos canteros en la Edad Media a través de los especulativos y Deistas siglos diecisiete y dieciocho al prereligioso no Cristiano universalismo que defiende hoy el oficio. Como la Francmasonería muy considerablemente se solapa en las Iglesias no Romanas, particularmente con la Iglesia de Inglaterra, mi interés es más bien examinar la medida en que ese solapamiento está moralmente y teológicamente justificado. En otras palabras inquirir si la Francmasonería es compatible con la fe Cristiana.

En una tal investigación uno se enfrenta al principio con el aparente dilema de que es imposible obtener auténtica información porque aquellos incluidos en el Oficio rehúsan divulgar los secretos, y los que están fuera no pueden por eso saber nada de ello. Existe la leyenda de que la Francmasonería se ha desarrollado tan exitosamente que no sólo es generalmente aceptada por los de fuera, sino con toda sinceridad por la mayor parte de los Masones también. (1)

1. A.E. Waite, de otra parte, en su *Nueva Enciclopedia de la Francmasonería* (1925) admite que es comúnmente sabido que los secretos "han sido traicionados innumerables veces" (Vol.II, p.208) y es demasiado honesto incluir las usuales calificaciones Masónicas de "declaradas" o "supuestas" revelaciones. Lo que Waite (junto con los más ilustres Masones) reclama ser el *real* secreto de la Masonería no es del todo un secreto, sino más bien un "misterio", verbalmente incomunicable tanto a los de fuera como a los Masones –la vida Masónica basada en el simbolismo moral y la alegoría que el iniciado, habiendo pasado la ceremonia de entrada, debe descubrir por sí mismo.

Hay, entonces, solamente un secreto Masónico que ha sido tolerablemente bien guardado, especialmente por los Masones. Y este secreto es el hecho de que no hay tal cosa que específicamente sea secreto Masónico.

Lo que pasa por secreto es en realidad una mezcla de bluff y una asunción de que el no Masón no está suficientemente interesado en investigar. Tan complacientes son en este último punto que no han impuesto ninguna restricción efectiva en la venta pública de rituales impresos (y los editores Masónicos, como cualesquiera otros, se mueven por los principios del máximo beneficio). Si yo fuera Gran Secretario estaría tentado de mover cielo y tierra para introducir una legislación que asegurara que los Francmasones pudieran obtener rituales impresos sólo a través de los secretarios de su Logia o del Tyler, y entonces denunciaría como piratas y gravemente no oficiales esos productos que los editores de fuera continúan produciendo. Es probable que sea ya demasiado tarde, e incluso si tal paso llegara a ser efectivo, no tendría mucho efecto con el problema de las consecuencias que en la Masonería tendría una Hermano desertor buscándose la vida en un mercado de segunda mano a través de los oficios de un desaprensivo.

2. Ésta pública e indiscriminada venta de rituales, en ulterior investigación, está pienso confinada en Londres. Yo he recorrido extensamente librerías en ciertas de ciudades de provincias, y amigos míos lo han hecho por mí en otras, sin resultado.

Otra objeción, probablemente insuperable, a este curso de acción, es que ello implicaría la sanción de un ritual impreso "oficial", y, estrictamente hablando, hasta el presente, no se ha producido tal cosa. Aunque, claramente, hasta tiempos recientes, no había rituales impresos; las obras eran aprendidas de memoria y transmitidas oralmente. Como se esperaba que se deslizaran variaciones, y cuando los manuales impresos fueron tolerados para consolidar el ritual y aligerar la carga de perpetuarlo de memoria, se desarrollaron varios trabajos característicos –tal como Emulación (generalmente considerada como la norma) y Estabilidad, Oxford, Bristol, y muchas otras variante locales acumuladas. (1) Tanto como los "antiguos mojones", los signos, apretones de mano, palabras, y la estructura general del ritual son preservadas y permanecen constantemente, las variaciones verbales y ceremoniales más insignificantes son aceptadazas, y la Gran Logia ha rehusado conformemente pronunciarse sobre ningún trabajo como "oficial". Si bien los rituales impresos no son aceptados dentro de la Logia, sin embargo, son meramente tolerados como guías para los varios usos en las Logias, y como ayudas para confiarlo a la memoria. Ese es su único status.

1. Ésta es quizás una sobre simplificación de un tema muy complicado. Algunas formas características de trabajos de localidades de provincia probablemente datan de los tiempos anteriores a la Unión y sobrevivieron al intento de la Logia de Reconciliación de "Antiguos " y "Modernos" para establecer un rito uniforme que complaciera a ambos.

Puede ser seguramente asumido, sin embargo, que los auténticos editores Masónicos no gastan dinero en imprimir deliberadamente falsos rituales con el propósito de despistar al público, y esos caballeros que se ven aprendiéndoles de memoria en trenes y restaurantes no están deliberadamente perdiendo el tiempo. Esos manuales, correctamente interpretados, proporcionan, por tanto, una guía fiable de las obras de la Logia.

Aquí está, entonces, el primer foco de información.

Pero, desde luego, no es tan fácil como todo eso. Esos manuales están impresos de un modo supuestamente "inteligible solamente para el Oficio", y tienen sus lagunas ("el signo es dado por etc."). Muchas palabras operativas (igual que otras bastante inoperativas, para acentuar el misterio) son indicadas bien sea por iniciales o por espacios en blanco. Pero este procedimiento es hecho de manera extremadamente chapucera, de nuevo aparentemente en la asunción de que ninguno de fuera se molestaría en estudiarlo con la misma inteligencia y asiduidad que si fuera un fanático de los crucigramas del *Times*. Diferentes ediciones de las llamadas obras de Emulación pueden variar en las palabras que aparecen en iniciales y aquéllas que están completas, de modo que comparando distintos libros muchas de las lagunas pueden ser rellenadas. E incluso, cuando esto no es posible, asumo que, dada una idea general de que la leyenda Masónica está de alguna manera conectada con el Templo del Rey Salomón, tales pasajes como el siguiente (describiendo la Palabra del primer grado) puede ser fácilmente descodificada con un alto grado de probabilidad incluso sin ninguna referencia a I Reyes VII, 21 ó Rut IV, 13 y 17:– "Este… es derivado del l.h.p.a la p... camino o entrada de K.S.T., así llamado después B…, el G.G. de D., a P. y R. en I." (1). Otros manuales de instrucción Masónica en el significado del ritual, de manera bastante descarada en el contexto claramente del Temple e incluso de las Palabras hablarán de "los dos pilares B. & J." Obviamente no hay un gran secreto sobre la Palabra de primer grado –o tampoco de la del segundo grado. Y otra vez, incluso habiendo yo omitido la contraseña secreta SHIBBOLETH del Tablón de Lectura del Segundo Grado, el contexto de la lectura lo da a entender completamente. (2)

1. Ver p. 102
2. Ver p. 125

Y esto me lleva al segundo foco de información, el torrente de comentarios Masónicos, periódicos, guías de ceremonial, e incluso historias que esparcieron inconscientemente. Un excelente, fiable, y por lo general discreto libro como *Guía y Compendio de los Francmasones*, de Bernard E. Jones, por ejemplo, menciona que Tubal-Cain (con todos los caracteres) aparece en un cierto grado. Como así es. En muchos rituales la contraseña del tercer grado es actualmente dada como T.C., el primer A. en M., y Génesis IV, 22, confirma que él fue el primer artífice en metal.

He dejado como tercero y último el más obvio foco de información, llamado revelaciones publicadas. Éste varía mucho en exactitud y fiabilidad, y el hecho de que ninguno en este país es en conjunto suficientemente documentado o confiable es una de mis razones para publicar este libro. Sería una larga y ampliamente irrelevante tarea discutir y evaluar en detalle estas revelaciones, poniendo en fila desde Prichard y Morgan a los insolentes mal impresos pequeños panfletos. Uno necesita saber algo de sus antecedentes históricos, el status de los autores y, si son Masones, sus motivos para hacer tales revelaciones en orden, como se debe, a determinar su valor y exactitud. Uno debe compararlas unas con otras, porque algunas son meras compilaciones de anteriores revelaciones, sin ninguna referencia a trabajos contemporáneos, y sin añadir información fresca.

La clásica revelación en los Estados Unidos es esa de que el infortunado William Morgan, que desapareció en 1826, llegó a tener tanta influencia que la Masonería sufrió un severo revés en América del que no se recuperó en muchos años. Entre el torrente de literatura de ese período había un folleto del celebrado evangelista, pedagogo y ex Masón, Charles G. Finney llamado *El Carácter y las Pretensiones de la Francmasonería*. En él, él contaba del libro de Morgan "Hasta donde yo puedo recordar, era una revelación al pie de la letra de los primeros tres grados tal como yo mismo los he seguido." He mencionado a Finney en particular porque, no obstante, él fue, una generación anterior, un gran amigo y hermano en el Ministerio de mi propio abuelo materno en Oberlin, Ohio, y su total integridad, santidad y honestidad de de carácter le convirtió casi en el oráculo de nuestra familia. Este es uno de los *imponderables* con el que naturalmente cargué al apreciar el valor de su afirmación. Los trabajos procedentes de América, sin embargo, difieren considerablemente de los nuestros. En este país la revelación más fiable en lo que a los grados del Oficio se refiere es el *Manual de la Francmasonería* de Richard Carlile, que durante la pasada centuria alcanzó varias ediciones y todavía puede ser adquirido. Éste nunca ha sido revisado, sin embargo, y hay muchas triviales variaciones entre Carlile y Estricta Emulación, incluida una en las Preguntas de Prueba que, creo, se ha utilizado deliberadamente como trampa para coger al impostor. En los así llamados altos grados llegó a extraviarse más seriamente –"fines santos", por ejemplo, aparece como una absurda carente de significado versión fonética *oriens.* Su versión de los signos en el Arca Real es bastante diferente de la que ellos le dan hoy día. Incluso en los tres grados del Oficio, a pesar de una descuidada tendencia a una mayor prolijidad verbal, que es encontrada en los trabajos de los días presentes, Carlile es fuera de duda sustancialmente exacto. (1) Otra vez tengo dos confirmaciones personales de esto, bastante apartadas del general acuerdo entre este libro y los auténticos rituales modernos. Un clérigo amigo mío, al que le gustaba la Masonería pero que rechazó tomarla muy en serio, admitió francamente, al calor de una discursión, que el secreto era mayormente un bluff y citó a Carlile por ejemplo, diciendo que lo mejor de su conocimiento era razonablemente exacto, y los signos, apretones de manos y las palabras eran ciertamente correctas. Segundo, estoy en posesión de una copia en la que había recogidos diversos papeles de incuestionable autenticidad Masónica– uno de ellos, pequeñas cartas mostrando lo que parece la representación de un juego de cricket con las Preguntas de Prueba impresas esotéricamente en ellas, una convocatoria de la Logia, y una receta para pagar deudas. Tiene también ciertos comentarios y correcciones a lápiz que parecen indicar que ha sido actualmente utilizado por un oficial de una Logia para aprender su ritual. (1)

1. E.H. Cartwright, Diácono Mayor, en *Un Comentario sobre el Ritual Francmasónico* (Hepworth & Co., 1947) dice de este ritual (al que se refiere como el "ritual de 1825", y en ningún sitio menciona el nombre de Carlile) "Aunque como un "falso ritual" es teóricamente no fiable, no hay duda de que en algunos puntos presenta la prácticacontemporánea de Logias normales y provee útil evidencia en relación con algunos de los detalles" (p.39). Él se refiere a él del principio al fin como un foco aparentemente de igual fiabilidad que otros primitivos rituales de mas correcto origen. El valor de Carlile, como él admite, es que es el más temprano ritual impreso posterior a la Unión. *Análisis Histórico del Ritual de la Sagrada Arca Real* (F.de P. Castells, 1929) también asume la fiabilidad de Carlile, y argumenta cuándo y por qué fueron hechas alteraciones en el ritual del Arca Real y los signos desde 1825.

1. Yo he visto una primitiva copia con una anticuada encuadernación conteniendo una cerradura en el broche, otra indicación de que estaba actualmente en uso para los mismos Masones.

Comparando estas varias revelaciones con los auténticos modernos rituales de editores Masónicos, y contrastándolos uno con otro, uno puede encontrar las respuestas a todos los espacios en blanco e iniciales con un cierto grado de certeza. Hay un común denominador de racionabilidad y consistencia. Cuando todas las revelaciones, por ejemplo, dan idéntica cuenta del apretón de manos del primer grado de los Masones, y cuando un reciente "auténtico" ritual también establece que la "G. o Tn. es dado por un d.p.o.t.t.o.t.f.j.o.t.h.; esto, cuando es dado y recibido regularmente, sirve para distinguir un Hermano tanto por n. como por d." uno puede presumir que este apretón de manos o señal es en verdad dado por una distinta presión del dedo pulgar en el primer nudillo de la mano. La única alternativa para asumir la transparente verdad de estos descubrimientos es suponer la existencia de un gigantesco engaño mundial en el que se unen todos los Masones, excediendo en habilidad y consistencia a cualquier conspiración ya
conocida por la humanidad. Pero desde luego la mayoría de los Masones son demasiado simples para eso. ¿Y es una mera coincidencia que los "supuestos" significados de reconocimiento son frecuentemente correspondidos por completos extraños, e incluso seguidos de invitaciones para visitar sus Logias?

Yo he tratado de esta cuestión del imaginario secreto de las considerablemente y quizá tediosamente largas obras Masónicas en orden a que el lector pueda apreciar en su verdadero valor la normal e instintiva reacción masónica hacia las revelaciones. "Los libros pretenden dar a entender los secretos Masónicos" – "qué supone el señor Fulano de Tal que ha descubierto" son algunas de las frases. Siempre hay insinuación de duda o de gran inexactitud. Pero permítasenos no juzgar demasiado severamente la casi deshonestidad que significa desacreditar una revelación comprometedora, por Masones que habían jurado solemnemente sobre la Biblia no revelar.

Si usted pide a un amigo Masónico su opinión sobre este libro, usted recibirá bien una respuesta en alguno de tales términos, o incluso un completo y evasivo silencio. Lo que los Masones dicen a cerca de él entre ellos mismos, sin embargo, es una cosa muy diferente. En verdad desde que apareció la primera edición de este libro, dos rumores se han abierto camino en ciertos círculos Masónicos. El primero, que yo mismo fui durante algún tiempo un Masón que fue expulsado por mala conducta. Segundo, que fui requerido para la iniciación, pero fui rebotado. No hay una pizca de verdad en ninguna de estas historias. En ningún momento yo he sido o he pensado hacerme nunca una Francmasón.

Pero en conclusión puedo declarar que he hecho una comprobación final de mi revelación del ritual. Tengo dos amigos viviendo en partes bastante diferentes del país, a cada uno de los cuales deliberadamente he dejado ignorante de la existencia del otro. Los dos han sido incuestionablemente Masones que me han convencido de lo genuino de sus certificados. Ambos son hombres religiosos que han llegado a la conclusión de que *los juramentos hechos en falso o fingidamente son nulos e inválidos*. Ambos se presentaron voluntaria y conscientemente y sin ninguna expectativa de ventaja material a examinar y corregir el manuscrito de este libro, y las correcciones (de una naturaleza extremadamente superficial), se debieron a diferencias no esenciales entre una Logia y otra, en todo caso conciliables.

Ahora queda uno solamente, el principal pero tendencioso argumento Masónico de que un hombre que es capaz de romper la obligación Masónica es capaz de contar una mentira que pudiera concebiblemente influir en algunos. Pero yo dejo al juicio del lector si dos personas completamente desconocidas una de otra podrían haberme a mí convertido en la victima del deliberado engaño de contar idénticas mentiras sobre idénticas trivialidades, cuando ambos eran entusiastas de establecer la verdad. (1)

1. La fiabilidad de éste libro ha sido después confirmada públicamente en una revista por D.R. Denman, M.A., M.Sc., Ph. D., escribiendo como un ex Masón en *The Life of Faith*, Oct.15, 1952.

II

POR QUÉ ESCRIBIR

"*Christopher Robin, debes disparar al globo con tu cañón. ¿Has conseguido tu cañón*?."

"*Desde luego lo tengo", dijiste. "Pero si lo hago,se romperá el globo", dijiste.*

"*Pero si no lo haces", dijo Pooh, "tendré que abandonarlo, y eso me romperá a mí*."

Cuando él lo expuso así, viste cómo era, y apuntaste cuidadosamente al globo, e hiciste fuego.

"¡ Oh !", dijo Pooh.

"¿He fallado?", preguntaste.

" No has fallado exactamente", dijo Pooh, "pero no diste al globo".

"Lo siento tanto", dijiste, y disparaste de nuevo, y esta vez le diste al globo, y el aire se escapó lentamente, y Winnie-the-Pooh descendió a tierra.

A.A. Milne, Winnie-the-Pooh

Mi motivo para hacer esta revelación no es un deseo de irritar a mis muchos amigos Masónicos, ni es la mera sumisión a la tentación de provocar un gigantesco bluff.

Hay un creciente número de clérigos y laicos devotos en la Iglesia de Inglaterra que tienen sus recelos hacia la Francmasonería, que las necesariamente evasivas respuestas de los Masones no calman totalmente. Ellos son conscientes (como en realidad se lo están señalando constantemente) que mucha gente de la más alta distinción y reputación tanto de la Iglesia como del Estado son miembros, pero un *illi quoque* argumento no tiene más validez en lógica que el *tu quoque*, particularmente cuando es recordado que estos mismos distinguidos personajes no tenían conocimiento previo de la enseñanza a la que ellos juraban sometimiento.

Hay clérigos parroquiales, incluso, que se dan cuenta de que aunque algunos de sus más piadosos laicos, posiblemente Capellanes y Concejales de la Iglesia Parroquial, son también miembros de Logias, hay bastantes más que parecen encontrar en la Francmasonería un completo y adecuado sustituto de la religión. Aquellos que creen que la Iglesia, y solo la Iglesia, tiene la autoridad de Cristo en la tierra para enseñar la verdad religiosa y definir los códigos morales abierta y audazmente, pueden legítimamente sentir alguna inquietud ante el pensamiento de otra y simplemente humana organización haciendo eso bajo el hermetismo Masónico. Y otra vez, las repetidas afirmaciones de que la Masonería no puede entrar en conflicto con ninguna fe religiosa no siempre calman adecuadamente estos recelos. Si los fieles están recibiendo instrucción moral y preceptos (aunque sean inocuos o beneficiosos) de un foco externo, la Iglesia seguramente tiene el derecho si no el deber, de investigarlo.

Y todavía demasiada poca información está fácilmente a mano. Una honrada presentación del ritual en sí mismo en los tres grados del Oficio mas el Arca Real (el entero sistema Masónico es reconocido oficialmente por Gran Logia) permitirá por consiguiente a la gente que tiene estos recelos y, además, no tiene tiempo para largas investigaciones juzgar por ellos mismos.

Algunas veces se piensa que hay algún secreto interno, dado a conocer verbalmente al candidato a ser iniciado, pero demasiado esotérico para ser sugerido en los rituales impresos. Puedo asegurar al lector, sin embargo, a partir de la amplia personal confirmación Masónica, así como de las investigaciones en las revelaciones previas que esto no es así. Jurando el iniciado en el Tablero de Fiesta, es después costumbre para el Maestro Venerable decir algunas palabras sobre los significados y privilegios de la Masonería, pero esto no sigue una forma oficial, y la naturaleza de tal enseñanza rara vez es algo más que una trivialidad, y depende enteramente del propio punto de vista del Maestro. En una vieja Logia escuela con algo del bello ropaje litúrgico el iniciado podría contar que la Masonería es echura de la Iglesia. En la Logia de un hombre de negocios el Maestro puede incluso declarar que aunque él no puede responder por nadie, personalmente piensa que la Masonería es la última religión en el mundo.

Solamente para el juramento de lealtad a la Reina y el Oficio, y el juramento del Tyler ("todos los pobres y afligidos Masones") siguen una fórmula. Las enseñanzas de la Masonería Oficial están contenidas exclusivamente en las obras dentro de la Logia, las lecturas y las obligaciones. Ellas deben ser por consiguiente estudiadas casi en su totalidad en esas páginas. Nada de valor es omitido. El único "secreto interno" es el estilo de vida Masónico basado en la moralidad simbólica, y el término es igualmente aplicable a la vida sacramental de la Iglesia.

Se puede ver, entonces, qué totalmente carente de fundamento es el cotorreo Masónico de que nadie que no sea Masón puede posiblemente formarse una opinión de las enseñanzas Masónicas o llegar a ningún entendimiento de lo que significan. No es necesario, después de todo, hacerse miembro de la Iglesia Católica Romana en orden a entender sus enseñanzas. Esto de nuevo es parte del gran bluff con que los Masones rehúsan ellos mismos ser desengañados. Después de todo, a nadie le gusta admitir que un solemne juramento de mantener secreto declarado sobre la Biblia es un intento de proteger cosas que en realidad no son ningún secreto, y que el juramento es por consiguiente una farsa sin significado.

Si es objetado que dando los signos, apretones de mano y palabras plenamente, estoy causando meramente un innecesario agravio por publicar cosas bastante irrelevantes para el significado real de la Masonería, puedo solamente replicar que lo hago por dos razones. Primero, para probar mi argumento de que no hay secretos en la Masonería y que por consiguiente las solemnes Obligaciones son ridículas e incluso inválidas, y segundo, de haber reproducido el ritual incompleto en estas particularidades se habría insinuado que éste era incompleto en otras particularidades más importantes también, y que el conocimiento de él desde fuera podía ser solamente muy parcial. Soy consciente de que toda posible tentativa será hecha para desacreditar y suprimir este libro, y debería quizá ser perdonado por intentar prevenir tal acción anticipadamente.

Un supuesto secreto compartido por medio millón de personas, solamente en Inglaterra, que puede fácilmente ser descubierto en los estantes de una buena librería no puede ser mirado a la misma luz que un secreto personal o familiar que, descubierto por espiar o por accidente, sería indecente revelar. Si reproducir el esoterismo Masónico es ser reo de perjurio, de segundas, entonces las investigaciones de muchos humanistas en los secretos cultos históricos del pasado deberían venir a caer bajo la misma condena. Los misterios de Eleusis, por ejemplo, eran secretos. Admitido, ellos están muertos, y la Masonería no. Pero supongamos, por consideración al argumento, que hubiera sido descubierto que en alguna remota isla del Mar Egeo esos secretos ritos permanecieran hoy todavía vivos. ¿Haría eso escandalosas las investigaciones de los estudiosos?

Estoy firmemente convencido de que para un Cristiano comprometerse en una religiosa (o incluso, para evitar discusiones, cuasi religiosa) organización que ofrece plegarias y culto a Dios excluyendo deliberadamente el nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, en cuyo nombre solamente la salvación es encontrada, es apóstata. Soy también bastante consciente de que hay muchos cristianos, e incluso Arzobispos, que son también Masones y que no lo ven a esa luz, en todo caso porque ellos no toman el ritual muy seriamente, o porque siguen otras consideraciones tales como las buenas obras, la benevolencia, y la rectitud moral del Oficio para compensar las claras implicaciones paganas de sus fórmulas. El inglés es un Pelagiano de corazón. Es mi sincera esperanza, sin embargo, que este libro pueda ser de utilidad no solamente para dar información a los no Masones, sino que pueda también guiar a los Cristianos Masones a reconsiderar seriamente su posición. Él bien podría preguntarse desde un principio, ¿es moralmente lícito atarse por adelantado, por un solemne juramento sobre la Biblia, a guardar secreto y fidelidad en una organización de interés para la fe y la moral de la que nada le es revelado previamente? Aquí está el primer escollo para el cristiano Masón que es entendido en teología moral.

I I I

OBLIGACIONES MASÓNICAS

"*La veo", dijo la Reina. "¡Fuera sus cabezas!" y la procesión circuló, mientras tres de los soldados restantes se retrasaron para ejecutar a los infortunados jardineros, que corrieron hacia Alicia en busca de protección.*

"No seréis decapitados!" dijo Alicia, y les puso en una gran maceta que había cerca. Los tres soldados erraron durante uno o dos minutos, buscándoles, y entonces tranquilamente marcharon detrás de los otros.

"¿Están fuera sus cabezas?" gritó la Reina.

"¡Han perdido sus cabezas, si tal es el deseo de su Majestad!" gritaron los soldados por respuesta.

"¡Está bien!" gritó la Reina. "¿Sabes jugar al croquet?"

* * * * *

"¿Cuál es la gracia?" dijo Alicia

"Porque, ella _____"dijo el grifo. "Todo es imaginación suya: ellos nunca ejecutan a nadie, ¿sabes?".

Lewis Carroll, Alicia en el País de las Maravillas

Los juramentos, o Solemnes Obligaciones como ellos los llaman en el ritual, probablemente causan más recelos entre los precavidos Masones que ningún otro aspecto de las obras Masónicas. El texto completo de estas obligaciones y el contexto del que han sido tomadas se encontrarán en sus respectivos grados, (1) y no es necesario recogerlas de nuevo aquí por extenso.

1. Ver pp. 99, 119,135, y 164

El Candidato las declara arrodillado con una mano sobre la Biblia abierta. Los Diáconos cruzan sus varas sobre su cabeza. Aunque el Venerable Maestro ha declarado que los juramentos no contienen nada que pueda entrar en conflicto con sus obligaciones sociales, morales o religiosas, el Candidato se encuentra repitiendo frase por frase siguiendo al Maestro, expresiones tales como él probablemente nunca ha utilizado antes excepto en broma o como una profanación. Él acepta exponerse a espantosas torturas y mutilaciones si se probara que es un traidor. Su garganta debe ser cortada, su lengua arrancada, su pecho izquierdo abierto, su cuerpo separado en dos y sus entrañas reducidas a cenizas, su cabeza cortada, su mano derecha cortada y arrojada sobre su hombro izquierdo para consumirse y morir.

Quizás en sus días escolares, él hizo uso de tales expresiones como “corta mi cuello y espera que muera”, acompañada incluso por el gesto apropiado, pronunciando sin saberlo el signo de la Pena del primer grado. Pero si él estaba educado en una familia Cristiana él seguramente habría tenido recelos de jurar tales palabras de rodillas con una mano sobre la Biblia.

Adviértase, incluso, que aunque la obligación de primer grado es la única relacionada con el secreto, los juramentos del segundo y tercer grados y el Arca Real, incluyen también ciertos principios morales y lealtades, el infringimiento de los cuales asimismo acarrea la pena capital. El Candidato jura que acepta un castigo que será doblemente severo, por ejemplo, si él falla con plena conciencia en repeler al calumniador del buen nombre de un hermano Masón, o si no atiende las repetidas súplicas de un hermano necesitado, “Todos estos puntos”, él declara, “juro solemnemente observar, sin excusa, equivocación o reserva mental de ninguna clase, bajo pena…”

Debe admitirse que en su iniciación él es tratado más razonablemente. Como castigo alternativo ha sido incluido (probablemente como una interpolación) considerarle como “desprovisto de todo valor moral” y así por el estilo; pero, si bien en Inglaterra y Escocia aparece, al menos solamente en la obligación del Aprendiz Afiliado; se presume que se aplican igualmente los castigos en otros grados cuando nada sugiere que ello haga suponer un “equívoco”. Las obras irlandesas son también más razonables; les es tomado juramento en cada grado “llevando en mente el antiguo castigo… y atándome al castigo real de ser infamado merecidamente como un miserable”, etc. Esto logra superar alguna de las dificultades. Pero ¿cómo puede el inglés y el escocés superarlas?

El problema está erizado de dilemas. Puede ser que los juramentos signifiquen lo que dicen, o que no. Si ellos significan lo que dicen, entonces el Candidato está entrando en un pacto consintiendo su propia muerte por bárbaras tortura y mutilación si lo rompiera. Si no significan lo que dicen, entonces está prestando un ostentoso juramento de colegial sin sentido sobre la Biblia, que raya en la blasfemia.

De nuevo, en la obligación de tercer grado, el Candidato jura que guardará las confidencias de un hermano Masón “siendo el asesinato, la traición, la felonía, y todas las otras ofensas contrarias a las leyes de Dios y las ordenanzas del país, en todo caso, las mas especialmente exceptuadas.” Esta cláusula, desde luego, salvaguarda los juramentos de entrar en conflicto con la ley del país. Ello elimina cualquier sospecha de que la respetable Francmasonería Inglesa pueda alguna vez ser políticamente sediciosa. Con todo, al mismo tiempo que esta cláusula garantiza la respetabilidad Masónica, vacía de sentido el castigo que le sigue. Aunque no está en ningún sitio estipulado o incluso sugerido que debería haber el encargo de exigir el castigo (1), es bastante obviamente contrario a las leyes de Dios y las ordenanzas del país que un hombre sea doblemente amonestado y tenerle sobre ascuas por una culpa cualquiera. Un Antiguo Maestro se vio en las calles con su muñeca derecha acabando en un muñón y la descarnada y destrozada mano arrojada sobre su hombro izquierdo, cuando él debió haber solicitado la protección policial contra semejantes extremos.

1. Hay, sin embargo, una cierta vaga tradición de que el Tyler es responsable de su obligación.

La respuesta por simple sentido común a estas dificultades es desde luego que ningún Masón toma estos juramentos literalmente. El compromiso de secreto, el dirá, es tomado en verdad muy seriamente. Los castigos, de otra parte, son puramente simbólicos, y para ser entendidos en el sentido irlandés.

Pero entretanto, es ciertamente verdad que esto no elimina las objeciones. Esta interpretación simbólica significa que el Masón infiel merecía crueles castigos físicos incluso aunque ellos no pudieran y no fueran impuestos, y los Masones mismos serían los primeros en señalar el horror y la inquietud si ellos alguna vez fueran impuestos. La única fuerte sospecha de asesinato Masónico en los años recientes, el de William Morgan, en el Estado de Nueva York en 1826, llevó a la dimisión en masa de las Logias, la negación del compromiso, y un eclipse general del Oficio en los Estados Unidos por algún tiempo, siendo lo más lógico que ellos lo hubieran celebrado como un acto de justicia de acuerdo con las obligaciones de su juramento. Esto muestra por sí mismo la irrealidad de su situación. Aunque simbólicamente interpretados, los juramentos implican que una indiscreción que lleva a la revelación, por ejemplo, de la identidad de los pilares a la entrada del Templo del Rey Salomón con las palabras del primer o segundo grado, merece la más grande y más bárbara tortura anticristiana que la sociedad ha impuesto por traición. Incluso una interpretación simbólica constituye un ultraje al sentido de la justicia y la proporción.

Y aunque la interpretación simbólica de las cláusulas de castigo es universalmente aceptada en la práctica, es imposible reconciliarla con la expresa declaración, jurada sobre la Biblia y la presencia de Dios, de que los juramentos fueran hechos “sin evasiva, equivocación, o reserva mental de ninguna clase”. Esto debiera excluir la posibilidad de ninguna cláusula en las obligaciones significando otra cosa que lo que dice, o siendo interpretado en un sentido diferente del que claramente está expresado. Está, desde luego, el argumento de antigüedad. Los juramentos son mojones, inapreciables reliquias de un pasado primitivo menos remilgado y mejor que el tortuoso camino de la justicia que tenemos en nuestro siglo. Pero la edad en si misma no justifica nada, o hace lo erróneo correcto. Lógicamente el argumento podría ser igualmente aplicado a la supervivencia de los excesos de las Bacanales Romanas.

El Cristianismo bien puede sentir que no solamente son los castigos fuera de toda proporción con el crimen, sino que los juramentos en sí mismos, declarados sobre la Biblia en una atmósfera de religiosa solemnidad, son también desproporcionados en comparación con la trivialidad de los secretos así guardados, y solo por este motivo son profanos. Y ciertamente hay muchos Masones, Cristianos entre ellos, que agravan esta profanación tomando el lado religioso de la Masonería a la ligera. Haciéndolo así deben sentir que escapan de la condenación de pertenecer a un culto alienante, cuando al mismo tiempo con eso sólo hacen incrementar en proporción la profanación de sus juramentos.

Si la Masonería, que afirma estar basada en la práctica de toda virtud moral, pretende que esos juramentos con sus crueles castigos son congruentes con el Cristianismo, uno se pregunta si el Cristiano Masón vería alguna incongruencia en acercar el Libro de la Liturgia de la Iglesia Anglicana a las costumbres Masónicas. Suponed, por ejemplo, candidatos a la Confirmación que fueran invitados a declarar bajo juramento “¿vosotros aquí, en la presencia de Dios, renováis la solemne promesa y el voto que en vuestro nombre fue hecho en vuestro Bautismo bajo una pena no menor que ésta de ser cortado vuestro cuello, vuestra lengua arrancada de raíz, y arrojados al fondo del mar?”.Y no obstante si es correcto para el Cristiano formular tales juramentos en un Templo Masónico dedicado a Dios, ¿por qué debería un juramento similar parecer blasfemo (aunque simbólicamente interpretado) cuando se declara en una Iglesia dedicada a Dios?

La única posible respuesta es que estoy tomando estas cosas con muy poca seriedad. Pero esta respuesta sólo puede significar que es moralmente lícito para un Cristiano formular un solemne juramento sobre la Palabra de Dios y su Santo Nombre y sin embargo no tomarlo en serio. (1)

1. "En lo tocante a juramentos y obligaciones, podemos decir, cowboys e indios." (El Rev. W.G. Branch, escribiendo como un Maestro Masón en el *Church Times*, 30 de marzo de 1951.) Esta actitud es indudablemente la común, y en verdad se extiende a todo el ritual Masónico.

Yo envié una trascripción de las obligaciones masónicas con su contexto a Canon V.A. Demant, el Real Profesor de Moral y Teología Pastoral en la Universidad de Oxford, y le pregunté si a su juicio eran moralmente lícitos para un Cristiano. Su contestación (que desde luego está condicionado a la exactitud de mi trascripción que sea la que aparece en este libro) fue como sigue: –"Mirando a la naturaleza de los votos en general, parece muy difícil para un fiel de la Iglesia intentarlo sin ser culpable de alguna vanidad (*vanum*) o temeridad (*temerarium*) declarar bajo juramento. El parece ser iniciado en un culto extraño. Si no es tomado seriamente –o tomado muy simbólicamente (contraviniendo las palabras del juramento: sin evasiva, equivocación, o reserva mental de ninguna clase) entonces el juramento cae bajo la condición de falso testimonio o profanación. Si es tomado seriamente entonces debe ser calificado como juramento temerario, por eso no hay certeza de que el Cristiano iniciado no descubra después de todo que se ha unido a un culto extraño."

Otra dificultad en la interpretación que puede presentarse al Francmasón de conciencia sensible es la ambigüedad de lo que debe ser considerado secreto. El promete que él nunca revelará "ninguna parte o partes, punto o puntos, de los secretos o misterios" de la Francmasonería, incluso cuando no está específicamente definido qué es secreto y qué no lo es. Habiendo tomado el juramento, el Venerable Maestro informa al iniciado de que los secretos de su grado "constan de signo, símbolo y palabra" –que parece que se indican, si "constan" es tomado por el significado que usualmente tiene; cualquiera otras materias que el iniciado puede aprender no son en todo caso secreto, o se ocultan bajo el término "misterios". Bajo cualquier interpretación la publicación y venta pública de rituales impresos parece un claro rompimiento de la obligación. Cuando incluso las palabras secretas son indicadas por iniciales, es difícil entender en qué espíritu los cajistas e impresores Masónicos trabajando para editores Masónicos prometieron no "poner esos secretos por escrito, grabación, marca, impresión, o cualquier otro diseño... por lo que o con lo que cualquier carta, carácter, o figura, *o el menor trazo de una carta, carácter o figura*, se haya hecho legible o ilegible. "Los Masones que poseen y utilizan esos rituales parecerían ser cómplices de esos crímenes, y "crímenes" no es seguramente una exageración, por cuanto los juramentos claramente expresan que merecen la pena de muerte. Cualquiera que sea el sentido en que los juramentos sean tomados, entonces, no es obviamente "sin evasiva", equivocación o reserva mental de cualquier clase." El hecho de que no hay secretos reales en cualquier caso en la Masonería añade algo más a la absurda irrealidad e insinceridad de los juramentos. Aunque el Candidato pueda estar bastante ignorante de ello, él está en realidad comprometiéndose, tan lejos como llega el asunto al que se refiere al secreto, a mantener un colosal sistema de bluff.

Cualquier Francmasón está intitulado para proclamar al mundo que la Masonería Británica cree en Dios, es leal al Estado, y sostiene un hospital, por estas cosas son en conjunto admirables y más allá de la controversia. Tampoco es un secreto que la Masonería es un sistema de moralidad simbólica, por aquí se gana la aprobación del mundo. Los "secretos y misterios", aparte de los métodos de reconocimiento, parece ser donde las enseñanzas y prácticas Masónicas divergen del Cristianismo ortodoxo. No es proclamado fuera que un rito de muerte y resurrección es practicado en el tercer grado, que los nombres de dioses paganos son equiparados con el de Jehová en el Arca Real, o que fantásticas torturas son asociadas a las violaciones de los juramentos. El Masón medio, para hacerle justicia, guarda un juramento al pie de la letra no hablando en absoluto de la Masonería, y cambiando de tema tan hábilmente como le es posible. Si es forzado a defenderse, sin embargo, no hace ningún daño, de acuerdo con las prescripciones Masónicos, si él libremente admite aquellos aspectos en los que no puede haber desacuerdo, pero guarda los secretos y misterios de aquellos aspectos que podían incitar al ridículo, la desaprobación o la condenación.

¿En qué medida son los juramentos vinculantes en conciencia una vez que han sido formulados? Es difícil dar una respuesta precisa o universal para los miembros de la Iglesia de Inglaterra, aunque hay ciertos principios guía.

Un juramento puede ser posteriormente averiguado ser "vano y temerario" y por consiguiente pecaminoso; esto en sí mismo no invalida la obligación si fue formulado de buena fe con toda intención de guardarlo.

De otra parte, un juramento formulado con falsas pretensiones es nulo e inválido. Supongamos, para poner un ejemplo extremo e inverosímil, que un hombre interesado en trabajo social formula un juramento de lealtad y de guardar secreto a una organización en el expreso entendimiento de que sus fines fueran proporcionar casas de vacaciones a madres cansadas. Después que ha formulado su juramento le es revelado que el fin real de la sociedad es arrojar una bomba atómica sobre Buckingham Palace. Su juramento de lealtad a esa organización obviamente no le ata en conciencia, porque fue formulado sobre falsos fundamentos, y él no podría cumplirlo sin culpa. Pero en esta instancia, como un ciudadano leal, él podría sentir que el deber de guardar secreto, incluso, no le ata: que es su deber informar a la policía, que él sería culpable de una grave culpa de omisión si él dejara de hacer eso.

Ahora los juramentos Masónicos son formulados en el entendimiento expreso de que no entrarán en conflicto con la moral del hombre público, o los deberes religiosos. Y sin duda el Venerable Maestro que les gobierna lo hace con total buena fe, y ellos mismos no ven posibilidad de tal conflicto. La mayoría de los Masones que los formulan, incluso Cristianos Masones, no parecen ser conscientes de ningún conflicto, mayormente, pienso, porque ellos nunca han tenido ningún motivo para razonar lógicamente la situación a la luz de su fe. Obviamente del rango y del nivel de los Hermanos no puede posiblemente esperarse que sean teólogos de la moral, y aunque los horribles castigos frecuentemente hacen chirriar sus naturales sentimientos cuando por primera vez los recitan, y ciertas partes del ritual pueden parecer extrañamente en desacuerdo con lo que ellos han oído en la Iglesia, la familiaridad usualmente embota los recelos en el curso del tiempo. Pero un Cristiano iniciado llegaría a darse cuenta de que la Masonería en lo tocante a que todos los Dioses son iguales, o en dirigir plegarias que deliberadamente excluyen a nuestro Señor, o en proclamar el nombre de Dios en términos de deidades paganas como en el Arca Real (cosas que no le fueron reveladas en la iniciación), viola sus principios Cristianos, y su juramento deja de atarle en conciencia. La obligación del secreto puede permanecer. Pero si él siente muy fuertemente que la Francmasonería está, incluso inintencionadamente, socavando por su sutil heterodoxo universalismo lo que se debe a la suprema majestad de nuestro Señor y el distintivo y exclusivo testimonio de la Iglesia tan devastadoramente como una bomba atómica sobre Buckingham Palace que la constitución Británica podría ocultar, es seguramente justificable que hay un claro deber en conciencia de levantar la voz advirtiéndolo.

"*… Si alguno con sus labios jurara temerariamente hacer el mal o hacer el bien, sea lo que fuere que un hombre hubiera jurado temerariamente, sin tener conocimiento de ello, cuando llegara a saberlo: el que de uno de estos modos incurra en culpa, por la culpa de uno de estos modos contraída confesará su pecado*" (Levítico V, 4-6).

IV

¿Es la Masonería una religión?

"Sea que las nieblas producen la gente seria o bien que la gente seria produce las nieblas., no lo sé, pero la cosa en conjunto me pone bastante de los nervios."

Oscar Wilde, El abanico de Lady Windermere

La Masonería frecuentemente declara que no es una religión, no obstante pretende ser religiosa. (1) Oficiosamente uno incluso oye esto expresado "La Masonería no es una religión, es religión." Si la Masonería fuera una cosa nueva, y si el ritual Masónico hubiera sido compuesto sólo este año, y sometido a un imparcial panel de Obispos para su enjuiciamiento, aprobación y bendición, cabría poca duda de que debería ser rechazado con desprecio. Pero mientras muchos distinguidos clérigos niegan vigorosamente que la Masonería es una religión, y esperan que la persona ajena se pronuncie de igual modo sin ulterior investigación, la persona ajena está a veces, disculpablemente llena de dudas y de legítima curiosidad de cómo esos clérigos definirían la palabra religión, a qué, si el término es negado a la Francmasonería, se refiere ese exuberante pensamiento. Por ejemplo, el Rev. Canon E. Paton-Williams, y Asistente Provincial Gran Maestro para Lancashire Este, en un mensaje de Navidad puramente pagano a el *Francmason's Chronicle* (22 de diciembre de 1951) escribió "Fue Platón quien dijo que debemos esperar a uno, un Dios o un hombre como Dios, que nos enseñará nuestras obligaciones y eliminará la ceguera de nuestros ojos. La Masonería está cumpliendo esta misión de manera inequívoca. La Masonería es el heraldo del *Día del Nacimiento del Sol Invicto*." Cualquier mensaje de Navidad de un clérigo que deliberadamente omite toda mención a Cristo puede ser considerado como una curiosidad teológica, pero sería difícil que Canon Paton-Williams no esté aquí refiriéndose a la Masonería en términos de una religión, no obstante pagana. Y un Asistente Adelantado Gran Capellán tiene seguramente alguna autoridad para hablar sobre la naturaleza religiosa del Oficio.

1. Esta distinción, sin embargo, carece prácticamente de sentido. Es igual que decir que una cosa no es una abominación, pero es abominable. Un adjetivo debe referirse a un nombre. De un símbolo debería decirse que es religioso pero no es una religión, pero es difícil aplicar esto a una organización en este contexto. Si la Masonería es 'religiosa', ¿con qué religión está relacionada? ¿Con el Cristianismo?

¿Cómo ha llegado uno a un tan claro enjuiciamiento en este asunto crucial?

Los Cristianos Masones obviamente no pueden aprobar al pie de la letra la proposición de que la Masonería es una religión, lo que para el Cristianismo es una fe exclusiva. Incluso admitiendo tal posibilidad provocaría las suspicacias y quizás las investigaciones de aquellas Iglesias que todavía no se han pronunciado sobre esto. No puede, no debe, ser para ellos un rival para los supremos derechos de Cristo. Por lo tanto, a pesar de ciertas claras implicaciones en el ritual y declaraciones de sus propios miembros en contra, no lo es. Prefieren considerarla una sirviente de la Iglesia; una fuerte fundación moral en la que cualquier fe puede ser practicada, pero no más religiosa que la Mothers' Union o el movimiento Boy Scout.

Permítasenos ser bastante claros sobre esta posición. En los tres grados del Oficio de Aprendiz Afiliado, Socio del Oficio, y Maestro Masón específicamente los "secretos" no son en realidad otra cosa que métodos de mutuo reconocimiento en ciertos saludos (o apretones de manos), signos, y palabras, conocidos los cuales (junto con el certificado de la Gran Logia) probarán que un hombre a examen es un Masón. Todo esto parece perfectamente inofensivo. El resto de la Masonería para ellos tiene que ver con el simbolismo de la forma de ser y en efecto el Oficio de la Masonería se define a sí mismo como "un peculiar sistema de moralidad, bajo el velo de la alegoría, e ilustrado con símbolos." Ciertos acontecimientos, mayormente, apócrifos, que tienen que ver con la construcción del Templo del Rey Salomón forman el alma de la alegoría, y los varios utensilios y herramientas de los albañiles (particularmente, desde luego, el bien conocido emblema de la escuadra y el compás) a los que las enseñanzas morales están asociadas, están entre los símbolos.

"Nosotros estamos organizados", dijo el Presidente del Tablero de Propósitos Generales a la Gran Logia en septiembre de 1949, "para proveer una serie de Logias donde los Masones puedan encontrarse en una atmósfera sagrada, donde el buen compañerismo pueda ser promovido a través de una Hermandad fundada sobre la Paternidad de Dios, donde podamos ser felices en una seguridad fundada en la mutua confianza, donde el carácter puede ser moldeado y fortalecido y las aptitudes desarrolladas, de modo que nuestros miembros están así mejor calificados para ejercer una sana influencia como ciudadanos con sus capacidades privadas en todos los aspectos de la cuestión pública.

Esto, condimentado con el misterio, y alguna que otra tarde lejos de la esposa, y en algunos casos afecto por pretenciosos títulos, amor por los adornos y el ceremonial, es la suma total de lo que el Oficio significa para el Maestro Masón medio, y todo esto le parece perfectamente inocente e inofensivo. Él debe estar atento a las varias alusiones en el ritual a las brutalidades del culto pagano, por ejemplo al "sol del mediodía," pero éstas son vistas como antiguallas y bastante raras. La mayoría de los Masones no toman su ritual en serio, y ciertamente no leen las obras de Warol, Wilmshunt o Waite. Ellos no las entenderían si lo hicieran.

La cuestión de si la Masonería es o no una religión es confundida por la tradicional y Pelagiana tendencia de muchos ingleses a equivocarse en distinguir entre religión y moral. Es típico, por consiguiente, el siguiente silogismo: –la religión existe para ayudar a la gente a llevar vida buena. Por tanto la Masonería es una religión. Felizmente, sin darse cuenta de la falacia de omitir la mitad de la cuestión y convencido de que la religión es aquello que un hombre decide que sea, el inglés sigue adelante argumentando que como la Masonería enseña una moral mucho más agradable y excitante que la Iglesia, es por tanto una religión más satisfactoria. Todo el mundo acaba en el mismo sitio; su esposa y el sacerdote lo llaman Cielo, él lo llama Gran Logia en las alturas.

Visto bajo esta luz, la Masonería no es tanto una religión como un parásito de la religión, y un rival de la Iglesia como guía moral.

Pero aquí hay más que esto. En las obras Masónicas hay distintos elementos de religión en un sentido más sobrenatural de la palabra, una religión que es enteramente no cristiana. Y cuando los críticos de estos elementos son acusados por los Masones de no entender en absoluto el significado de la Masonería, lo que realmente sucede es que esos críticos llaman la atención sobre cosas que muchos Masones, Clérigos en particular, nunca han visto o prefieren ignorar.

De modo que he resistido a la tentación de construir el asunto para esto a base de cortar y pegar del testimonio de los místicos Masónicos (1) puesto que prefiero basar mi argumento en el ritual en sí mismo. Pero hay un pasaje en un libro de Sir John Cockburn (Ex Gran Diácono de Inglaterra, y Ex Vicario Gran Maestro de Australia) llamado *Francmasonería*; *Qué, De Dónde, Por qué, Adonde* que llevará autoridad porque está conforme con el ritual, y pocos Masones podrían lógicamente estar en desacuerdo con él. El escribió: –"La cuestión de si la Masonería es una religión ha sido agudamente debatida. Pero la disputa parece meramente una guerra de palabras. Quizás la mejor manera de llegar a una conclusión sería primero de todo enumerar los puntos que son comunes a la mayoría de las religiones y entonces averiguar en qué aspecto la Masonería difiere de ellas. La religión trata de la relación entre el hombre y su Creador e inculca una reverencia por el Creador como primera causa. Las religiones abundan en observancias de culto de oración y alabanza. Ellas inculcan normas de conducta alzando un Dios o Héroe como modelo para ser imitado… Sería difícil decir de cuál de esas características carece la Masonería. Seguramente abunda de todas ellas. Sus ceremonias son elaboradas y son insuperables por su belleza y profundo significado. Ellas están salpicadas de oraciones y acciones de gracias… Si el título de religión le fuera negado a la Francmasonería bien podría reclamar el status más alto de ser una Federación de Religiones. Es una forma de culto en el que todas las religiones pueden unirse sin sacrificar una jota de sus respectivos credos."

1. Esto ha sido ya hecho admirable y convincentemente por el Rev. C. Penny Hunt en *La Amenaza de la Francmasonería a la Fe Cristiana.*

Todos estos datos, excepto el último, mencionados por Sir John Cockburn pueden ser abundantemente verificados. El ritual es elaborado en el espíritu de una solemne ceremonia religiosa; es una frecuente costumbre cantar himnos al abrir y cerrar la Logia. Las velas están encendidas ante los tres pedestales, y la Biblia está siempre abierta delante del Venerable Maestro. La Logia debe ser abierta y cerrada con oración, que también es ofrecida por el Candidato a su iniciación, tránsito, elevación y exaltación. El Gran y Real Signo es acompañado por la exclamación "Toda la gloria al Más Alto". Los lugares donde se encuentran las Logias se acostumbra a conocerlos como templos, una palabra fuertemente asociada con oración y religión. La mayoría de las Logias tienen capellanes y organistas que tienen su parte regular que jugar en las ceremonias.

Puede ser todavía argumentado que los Boy Scout cantan himnos y tienen capellanes que ofrecen oraciones, al menos en formación, que pueden ser también dudosos y pan-religiosos, y no obstante los Scouts pueden ser devotos miembros de una Iglesia sin ninguna incompatibilidad. La Masonería, sin embargo, va mucho más allá que esto, aunque individualmente no lo hagan los Masones.

Porque la Masonería pretende impartir a sus iniciados una luz esotérica y espiritual. En verdad, el Candidato debe profesar una fe en Dios que implica que su previa oscuridad no es completa, pero el simbolismo del principio al fin es claro. Él es despojado del dinero y objetos de valor en su iniciación para simbolizar su pobreza. La venda de sus ojos ejemplifica un estado de espiritual así como material oscuridad, su ronzal es un signo de humildad. El es introducido en la Logia con las palabras "un pobre candidato en un estado de oscuridad... humildemente solicita ser admitido en los misterios y privilegios de la Francmasonería". Después él es obligado (una vil frase, como habría dicho Polonio –pero no mía) él es preguntado cuál es el "mayor deseo de su corazón" y él responde, luz. Este es el momento más dramático de la ceremonia; coincidiendo con un atronador aplauso de la hermandad reunida le es quitada la venda de los ojos y por primera vez él ve la Logia. Las emblemáticas luces Masónicas le son ahora indicadas, siendo seis en número; el Libro de la Ley Sagrada, la escuadra, el compás, el "sol gobernando el día, la luna gobernando la noche y el Maestro del Culto gobernando la Logia.". En todo caso la iluminación recibida es suficiente para justificar la frase ofensiva en el segundo grado de la Obligación que estigmatiza a los no Masones como el "mundo inculto y vulgar" que es quizás el quid de la cuestión; ciertamente en el tercer grado esta luz Masónica enseña fuera de toda duda no solamente su inferioridad, sino su ulterior incompatibilidad pagana con la luz que Nuestro Señor derramó sobre la muerte, por lo que hemos dicho que "la luz de un Maestro Masón es oscuridad visible, sirviendo solamente para expresar las tinieblas que yacen en la perspectiva del futuro".

Y con todo la Masonería cree en la inmortalidad. Se cree que la muerte puede ser pisoteada bajo los pies y se expresa la esperanza de que, "cuando seamos requeridos de esa sublunar estancia, podremos ascender a lo alto de la Gran Logia, donde el Gran Arquitecto del mundo vive y reina por siempre. "Pero esta esperanza de inmortalidad no es en Cristo, sino a través del modelo, dramáticamente reencarnado por el candidato, de un semimítico Fenicio fundido en bronce, Hiram Abiff, que murió antes que revelar los secretos de la Masonería. Aquí hay en verdad un tipo del tan pagano culto de la muerte de la vegetación, y es algo más que un drama. En el ritual es presentado sin embargo, simbólicamente como un rito religioso; no solamente como un ejemplo moral sino como una experiencia cuasi sacramental con un significado *ex opere operato,* levantando al candidato, como expresa una de las Lecturas, "desde el nivel de la muerte a la perpendicular de la vida". "Esto es así", dice la Historia Tradicional, "todos los Maestros Masones son levantados de una muerte figurada a una reunión con sus anteriores compañeros de afanes. "¿De qué es figura esta muerte? El pasaje guarda reminiscencias de la fraseología del servicio de la liturgia bautismal, "estando la muerte bajo el pecado, y la vida bajo la rectitud… por cuanto él es hecho participante de la muerte de su Hijo, él es hecho también participante de su resurrección." El orante que al principio de esta ceremonia pide por "Tí siervo que te ofreces como Candidato para participar con nosotros en los misterios secretos de un Maestro Masón" continúa con este pasaje:– "Invístele con tal fortaleza que en la hora de la prueba él no desfallezca, sino que pasando a salvo bajo Tu protección a través del valle de la sombra de la muerte, él pueda finalmente levantarse de la tumba del pecado, para brillar como las estrellas por toda la eternidad. "Si (como parece obvio) esto se refiere en pocas palabras a la ceremonia de la muerte como tendrá lugar en el postrero fin del Candidato sobre la tierra, ello indica que estos son los "misteriosos secretos de un Maestro Masón" que ha hurtado el sepulcro de su victoria. "Pero gracias sean dadas a Dios", Bro. Pablo habría escrito en su Comunicado a las Logias que hay en Corinto, "que nos dio la victoria a través de nuestro Gran Maestro Hiram Abiff."

El hecho de que la mayor parte de los Masones no ve las ceremonias del tercer grado a esta luz puede exonerarles completamente del pecado de participar voluntariamente en lo que los primitivos Padres de la Iglesia estigmatizaron en las religiones mistéricas contemporáneas como parodias satánicas del culto de Cristo, pero eso no exonera a la Masonería, que después de todo pretende (en el Tablón de Lectura de primer grado) que sus usos y costumbres se asemejen a los del antiguo Egipto. La ignorancia de una obvia y lógica interpretación no hace *ipso facto* falsa la interpretación.

La cuestión del universalismo en la Masonería puede ser diversamente interpretada. Dios es presentado y nombrado en tales términos que la gente de todos los reputables credos puede estar de acuerdo en un menor común denominador divino privado de todos los atributos distintivos de cualquier particular sistema de creencia. La Masonería es presentada como una influencia unificante porque en sus Logias hombres de diferentes religiones pueden encontrarse juntos para un bien común y para oración en común. Pero, dice el Masón, esto representa un mínimo de creencia –no un máximo o un óptimo– en el que ningún desacuerdo es posible. El cristiano sabrá desde luego que el Gran Arquitecto del Universo es la Santísima Trinidad. El hindú, Brama, y el musulmán Alá. En sus corazones le rezan como tal.

Pero incluso en este supuesto mínimo común denominador concepción de Dios hay graves dificultades. Los títulos dados a la divinidad, en tanto son otorgadas por la Hermandad, su irreverente inadecuación no parece ser realista. Llamar a Dios, como en el primer grado, un "Gran Arquitecto" es derogatorio a Su omnipotencia creativa, puesto que un arquitecto solamente junta materiales ya a mano. Él diseña, pero no crea, y su concepción es francamente Deista. "Gran Geómetra" es incluso más tristemente inadecuado, y huele al pasado de moda simbolismo matemático de la Kábala. El "Gran Vigilante" del grado secundario de Signo Masónico es tolerable si se refiere al "ojo que todo lo ve" (que es ciertamente utilizado como un símbolo Masónico) pero en el contexto de este trabajo aparece más relevantemente como el tipo divino de vigilante o capataz sobre la labor que se realiza bajo el arquitecto o empresario.

Todos estos epítetos pueden ser admisibles como atributos de la soberanía de Dios, pero el hecho de que Dios es referido oficial e incluso solamente bajo estos títulos en sus respectivos grados sugiere que son definiciones más bien que atributos.

El nombre del tercer grado, “El Más Alto” es bastante irreprensible y en verdad familiar al Cristianismo. Pero en el Arca Real se presentan dificultades muy graves. Aquí la palabra secreta no es un nombre Bíblico o frase de pega, no un conjuro de hebreo corrupto, sino una palabra compuesta de origen bastante reconocible deletreada en lo alto del Altar en separados caracteres de metal, que pretende, junto con Jehová, ser el “sagrado y misterioso nombre del verdadero y viviente Dios más Alto”. Esta palabra, JAH-BUL-OM, es explicada en la Lectura Mística como consistente en ciertos títulos o atributos de la divinidad a los que en inglés nadie podría impugnar. Sin embargo esta palabra está compuesta (como es además explicado) del hebreo Jahweh junto con la asiria Baal, tan totalmente repugnante para los Profetas incluso como un símbolo, y la egipcia On u Osiris. No obstante ser felizmente recitada por los tres portadores del Oficio, Zorobabel, Joshua, y Hagugai, sílaba por sílaba, sus originales en el Antiguo Testamento habría resultado desmesuradamente ofensivo. La gran autoridad Masónica, Albert Pike Gran Comandante de la Jurisdicción Meridional del Consejo Supremo en Charleston, USA (un grupo Masónico que no incluye el Arca Real) estaba inquieto y disgustado por la introducción de esta palabra. El escribió: –“Ningún hombre o grupo de hombres puede hacerme aceptar como una palabra sagrada, como un símbolo de la infinita y eterna soberanía de Dios, una palabra mixta, en parte compuesta del nombre de un maldito y bestial dios pagano, cuyo nombre ha sido durante más de dos mil años una apelación del Diablo.” (1) El hecho de que obispos anglicanos y clérigos no vean ninguna inconsistencia en formar grupos de tres para recitar esta palabra casi como un encantamiento realmente causa vértigo. (2) Desde luego ellos dirán que todo eso es muy simbólico, pero Pike lo objetaba incluso como un símbolo. Ellos también dirán sin duda que ellos no lo toman en serio (3) pero esto implica una actitud hacia Dios y hacia un solemne juramento sobre la Biblia que sugiere la infortunada posibilidad de que otro solemne juramento en “una vana, extraña y errónea doctrina” pueda de igual modo no ser tomado demasiado seriamente, al menos en lo que se refiere a la secreta doctrina. Pero de esto veremos más en el siguiente capítulo.

1. La Santísima Trinidad, Washington, 1873

2. En vista de la naturaleza ajena a las Escrituras de éste título Masónico para la divinidad, uno es confundido por la difusa actitud, expresada por el Real Venerable Provincial Gran Maestro de Norfolk (el obispo de Morwich) en un encuentro de la Gran Logia Provincial en Jarmouth (como está recogido en la *Francmasons' Chronicle*, de 28 de julio de 1951) que la “Masonería… era un sistema de moralidad que estaba basado en el reconocimiento de, y la obediencia a, el Libro de la Sagrada Ley, y esto era en toda su extensión, por decirlo así, su carácter religioso.

3. Otro Obispo Masón en una carta personal, aunque admitía que la analogía estaba lejos de ser perfecta, trazó una comparación entre el ritual Masónico y la comedia de polichinelas.

La pretensión de que la divinidad Masónica es un común denominador se derrumba de nuevo cuando las luces Más Grandes de su grado son indicadas, que son los creativos, preservativos, y aniquiladores poderes de la Divinidad. (1) Hay una correspondencia exacta con la trinidad hindú de Brahma, Vishnu y Shiva, y es no solamente no cristiano sino anticristiano.

1. Ver, sin embargo, nota 1.p. 175

En verdad la argumentación de que las obras Masónicas no tienen que ser consideradas como ritos religiosos sino como moral dramatizada se derrumba completamente en este grado. Hay una gran cantidad de exhortación moral, no obstante el contraste entre el Oficio y el Arca Real es relevante. En la forma los signos (aparte de los signos de Castigo) son "casuales" y conectados con ciertos sucesos en la leyenda Masónica; las Palabras son divulgadas, pero son bastante incidentales para el drama y no tienen particular significado religioso. El Arca Real, de otro lado, tiene que ver casi completamente con la busca y descubrimiento del Mundo perdido, y ese mundo es un pagano y sincrético nombre de Dios. Los signos del Arca Real están completamente explicados en la Lectura Mística como signos religiosos, ejemplificando la relación del hombre con su Creador. El título completo de este grado es la *Sagrada* Arca Real, y la Confraternidad monta sus altares. Los Oficiales representan las funciones de "profeta, sacerdote y rey", y les son dadas como sus propias palabras secretas tres títulos de Dios en el Antiguo Testamento –*Jah* por el Rey Zorababel , El *Shaddai* por el Profeta Haggai, y *El Elahe* por el sacerdote Joshua. Si bien la costumbre tiende a desaparecer, hay una disposición para la ceremonia del lavatorio de los pies en la Instalación de Joshua, y por él y Zorababel ser solemnemente ungido con óleo. El uso de incienso, incluso, no es desconocido en las ceremonias del Arca Real. Todas estas cosas son reconocidas, por definición, símbolos religiosos más que morales y en verdad este grado pretende enseñarnos algo acerca de la naturaleza de Dios. Es bastante imposible sostener que "la Masonería no tiene teología" (2) cuando la segunda parte de la Lectura Mística que trata de la cima del altar (Jehová Jah–Bul–On, y la Trinidad de Baal hecha de los caracteres hebreos Aleph, Beth y Lamek) es una desviada exposición teológica según la naturaleza y los atributos de la divinidad Masónica. (1)

2. El antes Obispo Crotty actualmente usaba esta frase (como está recogida en el *Francmasons' Chronicle* de 25 de agosto de 1951) dirigiendo la palabra a la Gran Logia Provincial de Sussex en un servicio Masónico en la Iglesia Parroquial de Hove. Él argumentaba que la Masonería "tenía su propia contribución a la conciencia de Dios del Hombre", pero naturalmente no se refirió, en una Iglesia Cristiana, al hecho de que el Hijo de Dios es deliberadamente excluido de la conciencia Masónica. El Rev. J.L.C. Dart, defendiendo la Masonería como un sacerdote cristiano en *Theology* (marzo de 1951) admitió que la Francmasonería tiene una teología diciendo "No sería cierto decir que la Masonería no tiene una doctrina de Dios."

1. Ver pp. 178-83. La semejanza de esta trinidad (Ab, Bal, Padre, Señor; Al Bal, Palabra, Señor; Lab Bal, Espíritu, Señor) con la Trinidad Cristiana que es frecuentemente argüida por los Masones está viciada por el hecho de que Bal o Baal era una término aborrecido que los hebreos nunca habrían soñado aplicar o confundir con Jehová. Eso les habría sonado tan idolátrico como decir Padre, Moloch; Palabra, Moloch; Espíritu, Moloch, para los cristianos.

Invenimus cultor Dei, civis mundi es un lema que aparece en cada joya del Arca Real, y es transcrita en la Lectura de la Joya "nosotros hemos fundado el culto a Dios, Oh ciudadano del mundo". Esta traducción merecería un golpe para algún colegial de cuarto grado, pero es suya, y debe ser aceptada. (2) Pero otra vez su significado e implicaciones en la teoría del común denominador no teológico son desastrosos para el cristiano Masón. El creyente en una vaga primera causa Dios al ser convertido al Cristianismo podría exclamar con júbilo las palabras de ese lema. Pero es difícil entender cómo un creyente en la Santísima Trinidad puede pretender haber encontrado el culto de Dios en la Masonería, cuando el Dios de quien ha encontrado el culto es una creencia mínima, un Dios que excluye totalmente a Cristo, su divina redención. Uno puede solamente asumir de nuevo que él no ha tomado todo esto demasiado seriamente. Si él tomara seriamente los derechos de Cristo, es difícil entender cómo él puede del todo tomar la Masonería.

2. Ver nota, p. 4.

Pero suponiendo que estas dificultades puedan ser superadas (o más propiamente, ignoradas) permanece la cuestión de si hay tal cosa como una religión detrás de las religiones, en que todos los hombres están de acuerdo, y si es legal para el cristiano unirse en un culto común con el musulmán de un común denominador de Dios específicamente de ninguna fe, a quien cada cual en su corazón rinde culto a su propio Dios. Esta cuestión es fundamental, y no importa que la elocuencia de los beneficios de la no controversia de encontrarse juntos para promover la caridad y las buenas obras permita oscurecerla. En este país la cuestión en la práctica aparece pero raramente, pero la Masonería se queda a cuadros ante el principio de que ello podría y debería suceder. Muchos Anglicanos han tendido conscientemente a superar el servicio en unidad con disidentes de la Iglesia Anglicana sobre la base de que donde diferentes individuos quieren decir diferentes cosas de las que ellos dicen en su culto, ese culto se hace irreal. E incluso las diferencias entre cristianos separados son triviales comparadas con las diferencias entre aquellos que aceptan y aquellos que no aceptan a Cristo como el Hijo de Dios, su sola Mediación y Salvación. El Cristianismo es una fe exclusiva. Ofrecer culto a Dios en formas que excluyen a Cristo con la intención específica de incluir gente que también excluye a Cristo es un acto de apostasía para el que no importa qué reserva mental pueda en conjunto propiciar. Argumentar que como hay indudablemente alguna medida de verdad en todas las creencias el cristiano es temporalmente libre para no tener en cuenta que conoce toda la verdad revelada en orden a descender al nivel en el que se encuentran los no cristianos que pertenecen a su comunidad es nuevamente apostasía, aun cuando el motivo fuera de caridad.

La Iglesia no aprueba el culto común denominador con otras religiones. El cristiano, por lo tanto, él mismo una parte de la Iglesia, que no obstante reclama el derecho a rendir culto fuera de la Iglesia de un modo prohibido dentro de ella está simplemente desafiando su autoridad, y lo que es quizás peor, haciéndolo en secreto. Por ello no puede ser admitido que haya un culto de la Iglesia y otro del Templo si existe un conflicto vital en principio entre los dos.

La práctica de la Masonería en el campo de la misión mostraría claramente su grotesca situación. Si bien la mayoría de los cristianos misioneros hoy reconocen en los cultos no cristianos tales elementos como reflejo de un conocimiento de Dios y Su santa voluntad, esto es bastante diferente de rendir culto junto con aquellas personas a las que han sido enviados a convertir, en una atmósfera que considera a todos los dioses iguales. El misionero de buena fe no puede hacerlo así, pero la Francmasonería en cuyas Logias él así rinde culto rehúsa trazar distinciones. Pese a todo le permite encontrarse con ellos, siempre que esté prevenido contra la conversión por el contacto social, y cooperar con ellos cordialmente en toda empresa legal de caridad o para hacer el bien. Pero rendir culto con ellos en ese contexto sólo puede debilitar su testimonio cristiano. Además, permitir eso, en la práctica, da lugar a una situación que rara vez prospera, el hecho real de que el misionero es un miembro de una hermandad que permite y anima tal situación es difícil de justificar.

El discurso misionero de San Pablo a los atenienses en la Colina de Marte no fue quizás, su más exitoso esfuerzo. Pero él había encontrado a algunos de sus oyentes al atardecer del día en el Areópago y rezó con ellos en una común devoción al Gran Arquitecto que igualmente representa al Padre de Cristo Crucificado y el "Dios Desconocido", de quien él les había corregido por la mañana por rendirle culto supersticioso e ignorante, deja abierta la pregunta de si los convertidos habrían sido incluso menos. Pero en cualquier caso es violentar la imaginación hasta el extremo concebir a San Pablo convirtiéndose en Pablo bajo los escudos, decir, de un no convertido Venerable Maestro Gálata asistido por dos no convertidos Guardianes Corintios incluso aun cuando los cuatro pudiesen expresar una fe sincera en un Ser Superior no inexperto en la ciencia de la arquitectura o geometría. Tal creencia podría ser aceptada como adecuada para la iniciación por la Gran Logia de Inglaterra hoy. (1) La situación es tan fantástica como imaginar a Elías buscando alguna fórmula secreta por la cual los seguidores de Jehová y Baal pudieran encontrarse rezando fraternalmente donde nadie les viera.

1. El Rev. F. de P. Castells, refiriéndose a la Impersonal Necesidad de Ser del agnosticismo de Spinoza, declara actualmente "*Este Deus Ignotus* concuerda con la concepción que nos es presentada a nosotros en el moderno R. A. Grado." (*Orígen de los Grados Masónicos,* p.307.)

Es más, si la Francmasonería hubiera sido practicada en la primitiva Iglesia de Roma en la misma medida que hoy en día, la Iglesia de Inglaterra se habría ahorrado bastantes martirios innecesarios. Los cristianos en esos días querían afrontar la muerte antes que echar algunos granos de incienso al Emperador o a otras divinidades. Pero si tenían sus hermanos paganos de la Logia de Numa Pompilia reclamando el derecho a visitar la Logia de la Iglesia de Roma, la última sin duda habría descubierto que el Gran Arquitecto del Universo, a quien ellos rezaban juntos en hermandad, paz y armonía, podría ser equiparada con Nerón y Júpiter con tanta legitimidad como con la Santísima Trinidad. (2) ¿Por qué entonces se negaban hasta el punto de morir en el Coliseo fuera de la Logia que tan inevitablemente era en el fondo verdadera?

2. Aldersgate y ciertas otras obras del Arca Real justifican abundantemente este punto incluyendo en el ritual el primer verso del Orante Universal del Papa:–

"Padre de todo, en todo tiempo
En toda región adorado,
Por el Santo, por el Salvaje y por el Sabio,
Jehová, Jove, o Señor."

Si bien los cristianos pueden pretender que su Masonería no es una religión sino una obra ética y caritativa para la Iglesia, la Masonería misma de ningún modo pretendería ocupar tal posición subordinada. Leyendo el ritual cuidadosamente la Masonería se habría fundado para presentarse a sí misma como un completo y autosuficiente sistema de moral y guía espiritual para este mundo y el próximo. Enseña el conjunto de obligaciones de uno para con Dios y con el hombre y un camino de justificación por obras que de ser seguidas traerán la salvación. En ninguna parte hace la menor alusión de que es necesario algo más para la vida religiosa. Exige, es verdad, la lectura del Libro de la Sagrada Escritura, pero pueda o no pueda ser éste la Biblia (1) la consecuencia es obviamente que el objeto sería ese precepto moral más que las doctrinas de cualquier particular iglesia o religión. Una de las Obligaciones (vinculada al Libro de las Constituciones pero usualmente no al ritual) declara que cualquiera que sea la religión de un hombre, él no es excluido de la orden mientras él crea en el Glorioso Arquitecto, y que él tenga una fe que demuestra por la superior excelencia de una conducta. Esto sin embargo no implica que él tuviera alguna otra religión, pero sólo porque él la tenga, no tiene por qué haber impedimento para hacerse Masón. Hay una gran cantidad de sana instrucción para el iniciado, para ser un leal y respetuoso con las leyes ciudadano, que es incontestable. Pero no hay ninguna sugerencia para que fuera leal a ninguna Iglesia, lo que podría trastornar la armonía de la hermandad. En una organización que pretende ser "religiosa" y estar fundada en el culto a Dios esta consideración solamente podría hacer al cristiano convencido un poco precavido.

1. El Libro de la Sagrada Escritura en una Logia musulmana, por ejemplo, debería ser el Corán, y en una Logia judía el Pentateuco. En Inglaterra es desde luego normal la Biblia. El Nuevo Testamento está incluido, pero ignorado en todos los Grados oficialmente reconocidos por la Gran Logia.

La perspectiva religiosa de la Masonería imita fuertemente el Deísmo del siglo dieciocho en dar importancia a la luz de la naturaleza como guía moral, en empezar y terminar con las aspiraciones del hombre para elevarse a Dios, con la justificación del hombre mismo a los ojos de Dios por sus propias buenas obras. Si bien la Masonería también imita el Gnosticismo en pretender dar una luz esotérica que es *sui generis,* desdeña (o al menos ignora) cualquier concepción de Dios descendiendo del Cielo para salvar y remediar a la humanidad. (2) A lo más, "la Francmasonería puede ser considerada como una humana búsqueda a tientas de todas esas cosas que Dios mismo ha establecido en la Iglesia Cristiana." (1) La Masonería enseña mucho de rectitud moral pero sin embargo nada de pecado o arrepentimiento. Es una religión de la completa rectitud y respetabilidad. Quizás por eso es por lo que el Imperio Británico y América producen muchos más Masones que todo el resto del mundo junto.

2. Una referencia, sin embargo, a la Francmasonería como una revelación de Dios puede encontrarse en la segunda línea del primer verso del himno de Charles Delafaye; el hecho de que esté incluida en Anderson's Constitutions le da una cierta autoridad:– (cont. pie de p. 41)

¡Salve Masonería, tu Divino Oficio!
Gloria de la tierra, revelada por el cielo;
Que hecha con joyas, precioso resplandor,
Oculto para todos los ojos menos los de los Masones;
¿Tus debidas glorias, cómo pueden recitarse,
En prosa vigorosa o en fluido verso?

1. Dr. H.S. Box, *La Naturaleza de la Francmasonería*, p. 53

Ningún Masón intentaría negar que sus obras tienen que ver del principio al fin con el paganismo, misticismo precristiano, y elementos tomados de las contemporáneas religiones no cristianas. Pero, él argumentará que mientras esas cosas sean en sí mismas moralmente irreprensibles, ¿donde está el daño en eso? ¿No está el cristianismo también lleno de costumbres y ceremonias paganas, no es la Pascua de Resurrección una fiesta desde tiempo inmemorial de la nueva vida en primavera, y la reverencia atribuida a la Madre de Dios sino un eco de la Magna Mater de la Roma imperial? ¿No tienen otras religiones como salvador un semidios, nacido de una virgen, que murió y resucitó?

Ningún cristiano instruído intentaría a su vez negar la posibilidad de un substrato de verdad en estas afirmaciones, y el estudiante de religiones comparadas debería ir más lejos. Pero si él es un cristiano instruído se dará cuenta de que aquí no hay para él una analogía o justificación cualquiera.

El cristianismo es una fe revelada por Dios al hombre, no un sistema elaborado por el hombre de ascensión a Dios. Antes de esa suprema y final revelación de verdad en la Encarnación de nuestro Dios hubo desde luego parciales vislumbres y prefiguraciones de ello, puramente humanos y no revelados, que no significa enteramente limitados a la nación judía. Hubo en verdad prototipos de nuestro Salvador en el mundo pagano. El hombre y el anhelo del Hombre por Dios, sus aspiraciones a la verdad, el cumplimiento de sus naturales instintos religiosos eran desde luego más fructíferos que meras vislumbres de verdad, porque el hombre, no obstante pecador y caído, fue hecho a imagen de Dios y dotado con un intelecto y una conciencia. Pero la Encarnación es la suprema y final revelación en la que los signos y las sombras tuvieron su final. Y el cristianismo no es solamente supremo sino completo en su revelación; cualquier verdad, sin embargo parcial, que haya sido antes barruntada o descubierta por el intelecto humano fue naturalmente incluida y bautizada en él. Muchas costumbres, símbolos y ceremonias que tenían algún valor fueron adoptados. Muchas otras, también fueron fieramente rechazadas. Dios ha enviado a Su Hijo al mundo para reconciliar a la Humanidad con Él, y llevarla, guiada por el Espíritu Santo, a la verdad. Y no hay salvación en otro nombre.

Nadie sería tan estrecho o tan dogmático como para afirmar que aquellos que viven y mueren sin Cristo están privados de toda esperanza de salvación, si ellos viven de acuerdo con la luz que hay en ellos de buena fe, porque eso sería limitar la infinita misericordia de Dios que no está atado por sus propias leyes, como sí lo está el hombre. Pero sí es blasfemo limitar las misericordias no pactadas, es igualmente presuntuoso de parte del hombre tomarlas como una garantía.

Para el cristiano que acepta esta revelación, sin embargo, retroceder a los tipos y sombras para buscar luz espiritual o moral, y haciéndolo así ignorar totalmente a nuestro Señor y excluir toda mención suya en una no oficial y hecho por el hombre sistema de culto y moral superior es deshonrar la Encarnación por ignorarla y por dar la espalda a Cristo. Aquellos que sostienen que la Francmasonería es "Cristianismo en todo menos en el nombre" o aún compatible con el Cristianismo demasiado frecuentemente no tienen idea de que la fe de Cristo significa algo más que un standard de conducta decente. No parecen darse cuenta de que todo culto que deliberadamente excluye a Cristo es pagano. "Idolatría", decía el Arzobispo William Temple en Religión *Personal y vida de Fraternidad* "no consiste en arrodillarse físicamente delante de una imagen material; consiste en rendir culto a Dios bajo cualquier otra concepción suya que la que nos fue presentada en los Evangelios… Idolatría es en verdad una cosa grave."

El Arzobispo Temple, desde luego, no era un Francmasón. *Tempora mutantur.*

V

EL CLERO Y EL OFICIO

"*El Caballero Blanco está perdiendo al poker. Él juega muy mal*."

Lewis Carroll, A través del espejo

Además de las objeciones teológicas y morales al ritual y juramentos que han sido ya señaladas, hay consideraciones adicionales que hacen a la Francmasonería particularmente inadecuada e impropia para el clero.

Superficialmente al menos parece carente de la dignidad y el decoro que un sacerdote y más particularmente un obispo debería observar, usualmente a manos de los laicos, la más bien ridícula humillación de la preparación para la iniciación. Que un obispo deba, en el nombre del Gran Arquitecto, ser privado de su anillo episcopal y de la cruz pectoral con todos los otros artículos de metal, con los ojos vendados, llevado del ronzal y medio desnudo, en busca de una luz Masónica de la que la Iglesia llena de gracia no sabe nada, es un acto de humillación a una institución puramente humana que parece no diferenciarse no solamente en grado sino en género de un laico siguiendo la misma ceremonia. Uno simplemente no puede imaginarse a los Apóstoles haciendo eso. Y un obispo, como sucesor de los Apóstoles, tiene no sólo su vida dedicada al servicio de mantener la fe Apostólica y la salvación en Cristo únicamente, sino que él mismo, como un miembro del episcopado, representa a la Iglesia. Y el sacerdote es el representante en la parroquia del obispo.

Desde luego el clero comparte con los laicos el derecho a condescender en inofensivos y amenos juegos de salón y fantásticas charadas. Pero las obras Masónicas ciertamente tienen demasiado del solemne ritual religioso para ser tan fácilmente despachadas.

Ha sido ya probado que el universalismo sincretista de la Masonería es insostenible en el campo misional. Aún en algún sentido Inglaterra, incluso, es un campo de misión donde abunda la incredulidad. El Anglicanismo, es verdad, no provoca la hostilidad y el abierto rechazo que es dispensado en Europa a la Iglesia de Roma, pero la indiferencia puede ser un daño más grave e insidioso.

Muchos, quizás incluso la mayoría de la gente honesta fuera del ministerio de la Iglesia, tienen una cierta creencia en un ser más grande que, pese a ser algo indefinido, les califica para ser admitidos en la Francmasonería. No obstante ellos no podrían ser llamados Cristianos (aún así ellos podrían tener algo del respeto tradicional por Nuestro Señor como un buen hombre) igual que el equivocado Musulmán que también lleva una vida decente y puede así mismo expresar respeto por las enseñanzas de Cristo.

Ahora bien el motivo de muchos de los clérigos para unirse al Oficio frecuentemente es el laudable de buscar mezclarse más íntimamente de lo que podría ser posible de otro modo con influyentes laicos que ya son miembros de su Iglesia; y con aquellos que no lo son, con la esperanza de atraerles a ella. Como no se puede discutir de religión dentro de la Logia (aunque quizás el vicario no lo sabía cuando se unió) él puede obviamente hacerlo solamente haciendo y cimentando amistades para ser continuadas fuera de la profesión. De paso debe ser apuntado que (aunque no obstante sucede mucho de esto en la práctica) es considerada una conducta no Masónica usar la Masonería para promover negocios: por analogía, por tanto, parecería que usarla incluso indirectamente como un órgano de proselitismo debería ser considerado igualmente indeseable por la Gran Logia.

¿Pero es éste un motivo realmente deseable o legítimo desde el punto de vista de la Iglesia? Un sacerdote puede justificadamente visitar su taberna para encontrar y salvar a los pecadores e incrédulos de su parroquia –y probablemente él disfrutará su media pinta con los santos y creyentes allí, ¡también! Él se puede unir a algún club legal donde sienta que su influencia puede ser percibida, e irradiar la luz de Cristo. Pero el argumento de que esto provee una justificación para encontrar gente en la Logia a un nivel precristiano como una *preparatio Evangelio* es tan grave como falso.

Porque iniciarse en la Masonería no es, al fín y al cabo, un mero "encuentro" con la gente a cualquier nivel. Es *encontrarles* identificándose uno mismo, por un solemne juramento, con esa gente y con sus creencias infracristianas. Es rezar con ellos oraciones que deliberadamente excluyen a nuestro Señor. E incluso así ser relegado a un mínimo y no a un máximo Standard de fe (como debería corresponder al cristiano Masón), cuando al unirse a un tal sistema, donde nadie pretende tener un mínimo de fe, bien podía esperar que se le considere una adecuada creencia.

El argumento de que es legítimo encontrar gente a un nivel precristiano debería proponerse igualmente para justificar que un sacerdote cristiano sufra una leve operación quirúrgica y se haga judío de la noche a la mañana con el fin de convertir esa raza al cristianismo. Es verdad que el Judaísmo rechaza a Cristo, mientras que la Francmasonería lo ignora. Pero el resultado es igualmente no Cristiano.

Pero aunque la Masonería en algún sentido representa una religión a un nivel precristiano, también pretende comunicar una luz, espiritual y moral, que no brilla en ninguna otra parte. Pretende tener secretos que aumentan el sentido de los valores espirituales de un hombre y mejoran su carácter. Pretende la exclusiva posesión de ciertas verdades, una de las cuales es el sagrado y misterioso nombre de Dios. Pretende haber fundado el culto de Dios.

El cristiano ordinario que sabe que su vicario es un Masón puede por eso sentirse en el derecho para dudar si la revelación que es predicada desde el púlpito es después de todo completa, si su pastor encuentra oportuno o incluso posible complementarla con misterios ocultos asequibles sólo en la Logia.

Además, hoy en día hay dos mortales enemigos al divino supernaturalismo de la Iglesia. Uno de ellos es el humanismo. El otro es la creciente popularidad de un pseudomístico ocultismo que encuentra su expresión en el espiritualismo, la teosofía, y otras menos deseables manifestaciones. La Francmasonería tiene un tono francamente humanista, y no obstante, al mismo tiempo, incluye una gran cantidad de tontería mística y simbólica sobre geometría y astronomía que ningún Masón educado en esta edad ilustrada soñaría tomar seriamente. ¿Puede un Obispo o un sacerdote parecer que ampara esas tendencias, incluso en el social y moralmente respetable marco de la Logia, y al mismo tiempo correr el riesgo de lo que pudiera parecer una doble fidelidad, una bigamia religiosa?

Porque hay ciertamente un riesgo ahí, que se hace patente cuando un Obispo encuentre su juramento episcopal y su obligación Masónica en conflicto, y cuando la última forzosamente tome la prioridad.

Éste es en verdad un alto precio, y estoy pisando un terreno poco firme al verificarlo, pero el tema es importante. Puedo tratar de él mejor si lo describo personalmente.

Hace algunos años un hermano sacerdote se acercó a mí con el propósito de hacerme un hermano Masón. El se mantuvo dentro del orden, no preguntándome directamente, pero me indicó que sería una cosa muy buena si lo hacía así. Y que él siempre estaría muy contento de proponérmelo. Ello realmente viene a ser lo mismo. Le respondí que yo era extremadamente remiso a unirme a cualquier organización de la que no se me permitía saber casi nada previamente. A lo que él me respondió que si cualquiera examinase ese camino no habría Masones en absoluto, para que nadie ajeno al Oficio tuviese posibilidad de descubrir sus secretos, y que lo que era bastante bueno para los Obispos que se habían hecho Masones debería ser bastante bueno para mí.

Esta era la respuesta que me interesaba para el tema. Recordé a un Miembro del Parlamento contándome (mucho después de que tal revelación pudiera haber sido considerada indiscreta) que aún en las sesiones secretas de la Casa de los Comunes durante la guerra era considerado demasiado peligroso revelar altos secretos de la policía y de la estrategia incluso a alguno de los seiscientos acreditados Miembros del Parlamento, y que en general hubo ocasiones para esos mismos miembros de discutir tales delicadas cuestiones, como pérdidas de barcos y deficiencias de los tanques. ¿Era entonces probable o incluso posible que una organización de unos cinco millones de personas, incluyendo indudablemente buenos, malos e indiferentes, que han existido a lo largo de dos siglos pudiera realmente mantener al resto del mundo en completa oscuridad acerca de sus secretos? Estaba intrigado y empecé a investigar.

Estaba sorprendido de la facilidad con que la información podía ser sacada a la luz de la manera explicada en el primer capítulo –y todavía crecientemente perturbado por la naturaleza de esa información. En consecuencia escribí a un obispo Masónico a quien me había encontrado una vez personalmente para exponerle alguna de esas perplejidades, mencionando la inclusión de Baal en el secreto nombre de Dios en el Arca Real, dejando suficientemente claro que le estaba preguntando como obispo para encontrar orientación en una materia que concernía a la fe y a la moral.

La respuesta fue dada con tanta sorpresa teñida de indignación de que hubiera descubierto supuestos secretos, que con alguna ansiedad traté de calmarle disculpándome. El dijo muy cortesmente que si no me gustaba la Francmasonería haría mejor en no unirme, pero que él no se sentía animado a discutir esas cosas con cualquiera que no fuera Masón. A lo que escribí en respuesta que estaba verdaderamente espantado de las implicaciones de esta advertencia. Había hecho una *prima facie* del caso (y no pretendí más entonces) de que el Oficio es incompatible con el Cristianismo, y acudí a un obispo para que me orientara. Y sus respuesta de que estaba atado por un juramento para no refutar o incluso discutir tales asuntos, incluso admitiendo que tenían que ver con la fe y la moral, con alguien que no estaba igualmente atado por un juramento a mantener secreto, claramente implicaba que su obligación Masónica tenía prioridad sobre su juramento episcopal para proscribir la extraña y errónea doctrina. Pero no hubo respuesta.

Otro obispo Masónico a quien escribí también fue igualmente evasivo, o no se tomó la molestia de acusar recibo de mis cartas. "Decoroso silencioso" es una frase muy querida por los Masones. Una grata excepción a quién siempre estaré agradecido, me invitó a su casa y me escuchó con verdadera paciencia y caridad cristianas. Pero él fue igualmente incapaz de responder a mis objeciones.

Reconozco que mis preguntas a esos obispos no estaban directamente relacionadas con las definiciones de la doctrina de la Iglesia. Aún así tenían que ver con las enseñanzas de una sociedad que pretende dar culto al mismo Dios que en la Iglesia y que se solapa con la Iglesia, esos obispos son en el fondo esa solapa. Ningún obispo puede esperar ser omnipotente incluso en temas pertinentes a Dios; si hubiera hecho alguna misteriosa pregunta sobre el adventismo de los Irvingites algún obispo se habría visto con derecho a decir que él no sabía nada y no era de su competencia. Si él pensara que la pregunta era tonta él podía incluso responder en concisos monosílabos anglosajones, y no hubiera habido motivo para quejarme. Pero estos obispos rehusaron responder preguntas sobre el nombre y la naturaleza de Dios a quien ellos rinden culto como Masones, incluso pretenderían desde luego ser Él el mismo Dios a quien ellos dan culto y sirven como Obispos. Obviamente ellos sabían las respuestas a mis serias y perfectamente razonables preguntas, pero ellos estaban atados por un juramento para no darlas a ningún cristiano para quienes ellos fueron divinamente nombrados para orientar e instruir, a no ser que éste fuera también un hermano Masón comprometido con el secreto suficientemente no reconocido por la Iglesia. (1) Esto es lamentable y muy inquietante. Seguramente ningún obispo o clérigo se expondría él mismo o admitiría incluso la posibilidad de encontrarse en tan desagradable y equívoca situación por unirse a una sociedad que posee secretos de tal naturaleza.

1. Desde la primera aparición de este libro, sin embargo, varios clérigos Masones me han asegurado que la razón real de no haber recibido respuesta es el hecho de que no hay respuesta. Esto, desde luego, fue antes de la publicación de *Luz Invisible*. (Ver Apéndice D.)

Una de las dos cosas debe ser verdad. O bien las implicaciones de mis preguntas eran erróneas, en cuyo caso yo mismo estaba en el error de creer cosas que eran "extrañas y erróneas". Si eso es verdad, entonces esos obispos estaban rompiendo sus votos episcopales rehusando resolver mis errores, diciendo simplemente que eran una "tontería", lo que unido a la falta de habilidad para refutar objetivamente lo que no puede dejarse pasar sin hacerlo, no puede por más que decirse que es una sólida prueba *prima facie*.

La alternativa es que las implicaciones de mis preguntas eran al menos parcialmente verdaderas, y el hecho de que nadie todavía haya refutado el caso, y que ciertos Masones han incluso renunciado a sus Logias y confraternidades de acuerdo conmigo no ha hecho sino acentuar esa posibilidad. La cuestión de no resolver la extraña y errónea doctrina asume entonces un contexto tan delicado que debo dejarla sin más.

Admitamos que esos Obispos y clérigos Masones, deben defenderse con una mano atada a sus espaldas. Esto, sin embargo, difícilmente puede ser considerado como una injusta desventaja, cuando sus Señorías deliberadamente, seguramente e irrevocablemente, se ataron ellos mismos. ¿Pero es ésta una actitud honrada en nuestros Padres Espirituales?

VI

EL GRAN DILEMA

"*¿Has adivinado ya el acertijo?" dijo el Sombrerero volviéndose otra vez hacia Alicia.*

"No, me rindo," replicó Alicia; "¿cuál es la respuesta?"

"No tengo la menor idea," dijo el Sombrerero.

"Ni yo," dijo la liebre.

Lewis Carroll, Alicia en el País de las Maravillas

Los Francmasones probablemente considerarán esto que estoy haciendo una gran cantidad de alboroto y molestia sobre ciertos aspectos de su ritual que ciertamente no se les habría ocurrido en absoluto. Ellos pueden estar de acuerdo que es justamente posible leer en el ritual la interpretación que yo (y muchos escritores Masónicos también) leo en él, pero que como la mayoría de los Masones no lo interpretan así, es realmente absurdo sacar consecuencias.

Ellos dirán, incluso (y la cuestión ha sido ya tratada) que ciertos elementos precristianos y paganos pueden ser encontrados en la liturgia y las costumbres de la Iglesia.

Las enseñanzas de la Iglesia, sin embargo, son de propiedad pública ya que son abierta y valientemente proclamadas delante del mundo Ellas han sido durante siglos examinadas, criticadas, atacadas, sometidas a todas las pruebas y escrutinios conocidos por el estudioso, amistosa u hostilmente. Los clérigos especialmente, que son los guardianes de los misterios Cristianos, se han entrenado ellos mismos en la controversia. Ellos se han familiarizado con las objeciones populares al credo, los sacramentos, y libros litúrgicos, y deberían tener una respuesta clara a ellas. Porque ellos saben que estas cosas han resistido la prueba del tiempo, de la crítica y de la investigación.

La Francmasonería, en cambio, aunque denunciada algunas veces, ha sido comparativamente inmune a la crítica y la investigación de fuera. Y en verdad parece pretender esta inmunidad como un privilegio casi de derecho divino, incluso aunque ninguna otra sociedad disfruta o habría soñado reclamar tal posición. (1) Sin embargo, la inmunidad frente a la crítica exterior tiende a tener un efecto enervante sobre la propia crítica de dentro; ello alienta un sentido de satisfecha seguridad. La Contra Reforma, después de todo, no tuvo lugar hasta que ciertos cristianos dejaron el redil católico y atacaron sus abusos.

1. La arrogante complacencia de esta actitud es ejemplificada en una carta del Gran Maestro el Conde de Scarbrough al Dr. H.S. Box (reproducida en el *Church Times* de 7 de diciembre de 1951), exponiendo "Yo sólo puedo reconocer quejas dirigidas a mí de un Francmasón."

El Masón medio, por consiguiente, en su confortable seguridad, no ha visto necesario examinar sus obras críticamente o justificarlas desde el punto de vista cristiano al mundo exterior. ¿Por qué debería él molestarse en encontrar respuestas a preguntas para las que está atado por un juramento no responder, y que, en cualquier caso, no le interesan, y que es improbable que se las hagan? Como generalmente el discursos Masónico apela al último acomodo espiritual de la burguesía (no digo la última moral o la última respetabilidad) la conciencia Masónica, apaciguando el discurso en amplias generalidades, no lo hace, incluso entre sus partidarios cristianos, instintivamente evita aquellos aspectos de las obras que deshonran la suprema mediación de Nuestro Señor y Salvador ignorándolas o proponiendo sustitutos. Su erudición bíblica (de nuevo con excepciones que contravienen la interpretación) es tal que ellos tampoco tienen en cuenta cuan totalmente repugnante era cualquier confusión entre Jehová y Baal para los Profetas de Dios, o ellos no parecen pensar en estas cosas. Ellos no parecen darse cuenta de que el sincretismo, la religión "natural", y el indiferentismo eran mortales enemigos de la primitiva Iglesia de los que hoy día se ha hecho amigo la Francmasonería. ¿Si nadie fuera de la Logia es probable que descubra y comente estos aspectos de la Masonería, por qué se van a molestar? Después de todo, los Grandes Principios son "amor fraternal, beneficencia, y verdad" (principios igualmente sostenidos por la Iglesia pero con cocomitante concomitante buen humor) ¿y qué importancia tiene en qué contexto estos irreprensibles principios sean sostenidos y promulgados?

Parece que aquellos que declaran que esta interpretación de la Francmasonería es ridícula y enteramente fuera de la realidad hacen así, no desde el conocimiento que viene de la investigación y la crítica, sino del muy carente de estas cosas –de una tendencia a dar todo por sentado de forma acrítica.

Aunque presuntuosa, una analogía sugiere esto mismo. Cuando en los días del movimiento de Oxford apareció el celebrado Opúsculo XC, fue recibido con enfado, desprecio, burla, y acusaciones de deslealtad de mucha gente de entera buena fe que tradicionalmente había tomado como una garantía que los Treinta y Nueve Artículos eran un inexpugnable baluarte del Protestantismo en la Iglesia de Inglaterra. Hoy, sin embargo, la principal tesis del tratado, que los Artículos son al menos susceptibles de una interpretación "Católica" y así fueron deliberadamente redactados como un compromiso es generalmente aceptado por los teólogos Anglicanos y los historiadores de la Iglesia.

Habrá siempre protestantes numantinos que rechazarán esta interpretación. Probablemente, incluso, habrá siempre Masones numantinos.

No de todo Masón, ni incluso de todo cristiano Masón, podría razonablemente esperarse que sea un teólogo o que, asumiera quizás incluso la posibilidad de que su Oficio estuviera en desacuerdo con el carácter exclusivo de la fe cristiana. No obstante seguramente cualquiera capaz de pensar claramente debería asumir que en la Masonería hay un ineludible e insoluble dilema moral.

Si la Masonería pretende poseer secretos cuyo conocimiento beneficiaría a toda la Humanidad capacitando al hombre para llevar una vida más alta y más moral, es inmoral preservar su conocimiento.

Si la Francmasonería no posee tales secretos, es igualmente inmoral pretender que los posee.

Y después de todo, ¿por qué cualquier conocimiento sobre la moral y la naturaleza del nombre de Dios tiene que guardarse como un secreto? La Tabla de Lectura del primer grado aventura una respuesta, es verdad, pero una respuesta que debería ser despreciada como fatua en un ilustrado siglo veinte.(1) Porque esta lectura implica que las enseñanzas de la Masonería son guardadas como secretos por la misma razón de que el alto conocimiento era el secreto y la posesión bajo juramento de unos pocos en el antiguo Egipto, porque éste confería poderes ocultos que no deberían estar al alcance de manos indignas.

1. Ver p. 109

¿Pero no pueden nuestros democráticos e ilustrados Masones de hoy en día pensar una respuesta mejor? Su propio ritual no lo sugiere en ninguna parte, pero es difícil incluso después del más exhaustivo examen considerar ese ritual “ilustrado”. Aunque los pomposos disparates de sus misterios pudieran ser interpretados simbólicamente, esto, aparentemente, debiera siempre quedar un inexplicable misterio. Incluso para los Francmasones.

VII

BENEVOLENCIA, FRATERNIDAD Y TOLERANCIA

"*Tú sabes la clase de cosas que los ministros dicen en casos de esta índole. Serán unas cuantas vulgares trivialidades. En la vida moderna nada produce tal efecto como una buena trivialidad. Eso hace familiar a todo el mundo*."

Oscar Wilde, Un esposo Ideal

La primera reacción de un Masón al oír criticas teológicas del Oficio frecuentemente parecer ser "¡qué *atrevimiento*! ¿No te das cuenta del *bien* que estamos haciendo?"

La respuesta es delirantemente irrelevante. La infalibilidad del Papa no es probada por la labor desinteresada de las Pobres Clarisas en los barrios bajos de París, tampoco la imperfecta Cristología de los Unitarios se justifica *ipso facto* por el hecho de que muchos de ellos sostienen más generosamente los hospitales y son amables con sus tías solteras, los hindúes son amables con las vacas, que es también una más estimable virtud.

Pero debe admitirse que los Masones son en verdad generosos, con una buena administración que frecuentemente deja muy atrás a los cristianos. La Columna de la Caridad que circula en la Tabla Festiva vuelve con muchos más billetes y cantidad de plata que el promedio de la bolsa de la colecta de las Vísperas. Puede admitirse, incluso, que las instituciones Masónicas, sus hospitales para Masones enfermos, sus enfermeras a domicilio, y sus dos escuelas para los niños de los Masones están bien y eficientemente gestionadas. Ellos tienen una Fundación de Benevolencia para el beneficio de los Masones pobres y necesitados, sus viudas y orfanatos. (1) Además de estas instituciones exclusivas de caridad, el alcance de las cuales es equiparable al de las fundaciones de benevolencia y seguridad de muchos sindicatos, otras meritorias instituciones no Masónicas, instancias al Alcalde de Londres, y cosas así, son generosamente sostenidas por Logias.

1. En orden a beneficiarse de la Fundación de Beneficencia el Masón mismo, o la viuda o los niños que buscan socorro, deben probar que él era un miembro suscrito a su Logia por al menos cinco años. Este es desde luego un requisito perfectamente razonable, puesto que es una fundación administrada al estilo de un seguro más que de caridad.

Si bien la pretensión de que "ninguna otra institución ha hecho más por socorrer al pobre y curar al enfermo–" es obviamente del todo insostenible si esas instituciones Masónicas para beneficio de los Masones, excelentes y por encima de toda crítica como ellas están, son comparadas numéricamente con el ampliamente mayor número de escuelas, hospitales, y orfanatos patrocinados por todo el mundo por la Iglesia de Dios. Si la pretensión significa que *pro rata* el promedio Masón da más que el promedio cristiano, está probablemente justificado. Indudablemente ellos alardean más de ello. Pero los Masones provienen de las clases más acomodadas, que se pueden permitir no insignificantes gratificaciones por sus privilegios.

Cuando todo es permitido, la benevolencia Masónica no puede ser identificada con el ideal de la caridad Cristiana. Este no es el espíritu de la viuda entregando su óbolo (titulándose a sí mismos Hijos de la viuda 1) dando de lo superfluo.

1. “En el supuesto de que todos los Maestros Masones son Hermanos de Hiram Abiff, que era un Hijo de la Viuda .” (Ceremonia de Ascensión al Tercer Grado.) Ver p. 148.

Ahora bien no hay nada anticristiano en lo superfluo, y Cristo (en ese caso) no lo condena. Él meramente dice que el otro era más querido de su corazón y más aceptable a Dios porque ella dio hasta dolerle.

El ritual Masónico, con un práctico sentido común pero carente de imaginación, previene contra este ideal de caridad cristiana. La obligación del tercer grado compromete al candidato a socorrer a un hermano Masón en necesidad “tanto como puede ser hecho sin detrimento de mí mismo o mis familiares “, una frase que es repetida en varias obligaciones y lecturas.

La Joya de la Caridad, que en la práctica puede ser adquirida por veinte libras y un período de mayordomía, y ulteriores plazos adicionales de diez libras cada uno, es una muestra de Fariseísmo tan descarado que los Masones mejor dispuestos espiritualmente tienen ellos mismos sus recelos y la someten a una feroz crítica. Quizás sea esto sólo echar innecesaria sal en la herida para que los de fuera les quieran bien.

Indudablemente la mayor atracción de la Francmasonería para la mayoría de sus partidarios no es el ritual o las implicaciones religiosas, no sus supuestas ventajas en los negocios y ciertas profesiones, sino el cálido compañerismo de sincera y genuina amistad y fraternidad que se encuentra en la Logia y, después de los trámites, una *koinonia* que debe ser experimentada para ser apreciado del todo. Porque los Masones admiten francamente que ellos existen para el enteramente laudable propósito del mutuo disfrute igual que para el mutuo beneficio.

Nadie en verdad desearía igualar cualquier crítica contra eso sino fueran Masones un poco animados a ser honrados consigo mismos para levantarse como un ejemplo para la Iglesia pretendiendo haber realizado la fraternidad y el mutuo amor allí donde la Iglesia ha fallado. El Rev. C.K. Hughes, señalándose a sí mismo “Sacerdote y Francmasón” escribió en el *Guardian* (23 de febrero de 1951) “Los Procuradores en Asamblea deberían preguntarse a sí mismos ¿por qué tantos elementos de compañerismo, lealtad, fraternidad, caridad y cosas así, que señalaban el Nuevo Testamento de la Iglesia, están ausentes en la Iglesia de Inglaterra pero supuestamente presentes en la Francmasonería? Si la organización de la Iglesia proveyera lo que la Francmasonería provee no habría necesidad de la segunda.”

Esta actitud implica que la Iglesia y la Francmasonería pueden ser comparadas en grados similares, y la segunda triunfa donde la anterior había fracasado. Que el standard de compañerismo y fraternidad en la Iglesia cae por debajo del ideal establecido por nuestro Bendito Señor, pocos lo negarían, porque la Iglesia en la tierra está luchando en (y contra) un mundo caído y pecador.

Aún así el compañerismo de la Logia está basado en algo tan diferente del compañerismo de la Iglesia que una comparación es realmente imposible. Éste está basado en un principio de carácter exclusivo que lo hace, aunque bastante genuino en algún sentido, no obstante artificial. Porque la Logia está formada no sólo exclusivamente de hombres, sino de hombres del mismo origen, nivel económico, e intereses. En muchas Logias ellos son de la misma profesión. Asuntos controvertidos como la religión y la política son prohibidos por miedo a romper la armonía. Todo aquel conocido por ser pendenciero o difícil de congeniar con él es votado en contra para la iniciación. Dadas esas condiciones, estimulado por excelente comida y bebida, un cordial buen compañerismo, que incluso no desalienta los largos y a menudo triviales brindis, no es difícil de conseguir.

El compañerismo Masónico está bastante por encima de la crítica una vez esas limitaciones son apreciadas. Porque desde luego los hombres (y las mujeres incluso) natural y rectamente se reunirán en clubs y asociaciones en los que gente con los mismos intereses, origen, y aficiones puedan retirarse temporalmente para el mutuo beneficio y disfrute. Pero comparar eso con el mucho más abierto compañerismo de la Iglesia es descarriar deliberadamente.

Porque Cristo sufrió y murió en la cruz para abrir la puerta del Cielo no solamente a los respetables hombres de negocios, banqueros, doctores, abogados, funcionarios, sacerdotes, y empleados de servicio civil oficial. Él murió por las mujeres y niños también. Él derramó su preciosa sangre por el murmurador, el chulo y la prostituta, Él sufrió ser azotado para expiar por los pecados de la bestia y el cruel, Él sufrió agonizando de sed por los ebrios y borrachines, Él sufrió todas las humillaciones en satisfacción por los pecados de los orgullosos y autosuficientes. A toda la humanidad, por consiguiente, la Iglesia extiende sus brazos en su llamada a la penitencia, para la realización de la verdad y la más amplia fraternidad del hombre redimido por su preciosa sangre. Ella no tiene bola negra (para votar en contra) ni lista de espera para el Bautismo, ella no tiene Tyler con la espada desnuda en sus vestíbulos para mantener apartados a aquellos que pudieran romper su paz, porque la vida del Militante de la Iglesia aquí en la tierra no es una vida de paz y disfrute, sino de constante guerra espiritual. Ella tiene en verdad el arma de la excomunión, pero ella siempre da la bienvenida al regreso del penitente. Ella no amenaza con prohibir la controversia en sus líneas, porque a través de la controversia la verdad debe ser restablecida.

Naturalmente, entonces, su compañerismo en la tierra es humano y desesperadamente imperfecto. Pero tiene una realidad divina, y en medio de sus tormentas y tensiones ofrece, no cordial jovialidad, sino la verdadera alegría que viene de la paz de Dios y sobrepasa todo entendimiento.¿Cué puede entonces enseñarla la Francmasonería? ¿Qué mérito tuvo la intempestiva muerte de Hiram Abiff que pueda complementar los sufrimientos redentores de nuestro Señor, que une a los redimidos en el verdadero Cuerpo?

Otra virtud en la que los Francmasones pretenden aventajar a la Iglesia es la tolerancia. “Deja que la religión de un hombre o el modo de prestar culto sea el que pueda ser”, dice una vieja Obligación, “él no es excluido de nuestra Orden, con tal que él crea en el glorioso arquitecto del cielo y de la tierra, y practique los sagrados deberes de la moralidad.” Aquí, dicen ellos, no hay disputas sobre el credo y el dogma, no hay peleas sobre política, pero sí un ejemplo para el mundo de cómo vivir y dejar vivir.

Aparte de una hipersensible intolerancia hacia la crítica exterior, hay sin embargo, una altamente significativa excepción a esta genial tolerancia de la Gran Logia, que reside en su actitud hacia otros grupos Masónicos que no reconoce.

Este adopta dos grupos. Primero, están los Mark Master Masons, los 'Grados más Altos' del Antiguo y Aceptado Rito, los Armados Caballeros Templarios, la Real Orden de Escocia, los Grados Aliados, y otras con quienes, aunque no hay reconocimiento oficial, las relaciones son amistosas, y el Oficio Masónico no prohíbe unirse a ellos.

En el segundo grupo están varias sociedades, incluyendo el Gran Oriente de Europa (1) y ciertos grupos desprendidos de ellos, la "Estrella de Oriente" y otros grupos Adaptados o Co-Masones. Estos últimos son los que merecen atención.

1. Es evidente que la brecha entre la Gran Logia y el Gran Oriente no es tan completa como generalmente se cree. Ver el *Aislamiento Masónico Inglés, un Mito Explotado*, (Sociedad de Publicaciones Británicas), que si no ha conseguido del todo derribar el 'mito' ciertamente proporciona algunos incontrovertibles e inquietantes hechos.

La razón dada para el cisma con el Gran Oriente es que ellos abandonaron el antiguo y absolutamente esencial suceso culminante de creer en el Gran Arquitecto. Bastante razonable. Pero en Inglaterra hay una organización abierta a las mujeres conocida como la Honorable Hermandad de la antigua Masonería (derivada de la Masonería teosófica de Mrs. Beasant pero ahora repudiada) que practica precisamente el mismo ritual de la Estricta Emulación que los Masones Regulares con los mismos signos, apretones de manos y palabras, (2) que tienen las mismas enseñanzas morales, y la misma creencia en el Gran Arquitecto. Admitido que es poco importante y numéricamente insignificante, contándose sus Logias por decenas cuando en la Gran Logia se cuentan por miles. Pero el principio permanece. La Gran Logia no tendrá nada de eso, y pretende tener el derecho a corregir y expulsar a cualquier Masón regular que visite cualquier Logia donde las mujeres son admitidas como Masones. De ello parece seguirse entonces que el suceso culminante de restringir la moral y la luz espiritual de la Masonería a los hombres solamente es de la misma importancia que creer en el Gran Arquitecto, porque las mujeres que han visto la misma luz Masónica y compartido los mismos secretos y grandes principios son sin embargo despreciadas y denunciadas como falsos Masones.

2. La forma de preparación sólo se diferencia de los trabajos de Estricta Emulación en que es el hombro más bien que el pecho lo que se desnuda.

Frecuentemente se pregunta por qué nadie en la Iglesia debería tomar medidas de condena para un grupo de hombres tan respetables, generosos, y temerosos de Dios como los Masones cuando el abierto Ateísmo del Comunismo está amenazante y rampante. Uno podría responder que una sutil heterodoxia de dentro podría ser más grave que el abierto enemigo de fuera. Pero en cualquier caso ¿tiene el Masón el derecho a hacer esa pregunta si no es que él en su turno pueda explicar por qué la Gran Logia ha aplicado un tipo similar de condena a un grupo de respetables, generosas, y temerosas de Dios mujeres?

Toda organización tiene desde luego todo el derecho a imponer sus propias reglas y disciplina sobre sus miembros. Pero sólo en un sentido legal tiene toda organización el derecho a jactarse de su tolerancia y universalismo.

VIII

CONTEXTO

“No sé qué quieres decir con ‘gloria’,” dijo Alicia.

Humpty Dumpty sonrió despectivamente. “Desde luego que no hasta que yo te lo diga. Quiero decir que ‘¡hay un irresistiblemente bello argumento para ti!’”

“Pero ‘gloria’ no significa ‘un irresistible bello argumento’,” replicó Alicia.

“Cuando utilizo una palabra,” Humpty Dumpty dijo en un tono más bien desdeñoso, “significa justo lo que quiero que signifique –ni más ni menos.”

“La cuestión es,” dijo Humpty Dumpty , “qué es ser Maestro –eso es todo… ¡Impenetrabilidad! ¡Es lo que digo!”

“¡Oh!” dijo Alicia. Ella estaba demasiado confundida para hacer ninguna otra observación.

Lewis Carroll, A través del espejo

El Francmasón usualmente empieza con el supuesto, no siempre impugnable, de que un extraño no puede saber nada de lo que pasa dentro de la Logia. Esto debería ser refutado, y a un cierto nivel de conocimiento puesto de manifiesto (que desde luego el Masón no puede confirmar ni negar) él sólo podrá escudarse en el argumento de que el ritual no puede ser entendido o correctamente interpretado fuera del contexto y la atmósfera en que es elaborado.

Los Francmasones tienen el incuestionable derecho a interpretar su propio ritual a su propia manera, o de la manera que les plazca. Si ellos lo interpretan en un sentido que contraviene, violenta, o ignora su significado real, sin embargo, la obligación de probar la validez de su interpretación debería cargárseles a ellos. Pero “contexto y atmósfera” es el último expediente que parece incontestable, si el extraño no puede desmontarlo por el simple procedimiento de visitar la Logia para ver y sentir por sí mismo –siempre que colarse no sea algo completamente imposible. Unos pocos casos son registrados. Otros nunca han sido detectados. Tal es el ocasional descuido de las Logias, particularmente en el área Metropolitana.

Sería ocioso negar, sin embargo, que este argumento del contexto tiene una fuerza superficial. Una simple nota impresa, por ejemplo, puede frecuentemente recibir dos o más significados distintos y separados de acuerdo con la fuerza oral de las palabras que un impresor resistiéndose a hacer uso de la letra cursiva sería incapaz de comunicar. Aún así es difícil sostener que el significado de un ritual pudiera ser seriamente mal entendido o mal interpretado de tal manera.

Quizás una mejor analogía sucede en el culto de la Iglesia de Inglaterra. El alcance de este grupo es bien conocido, y es ciertamente verdad que el oficio de la Comunión de la Liturgia de la Iglesia Anglicana en un sentido puede hacerse de manera aproximada a la Misa Romana, con énfasis en el sacrificio y en la objetividad, mientras en otro sentido toma el significado de un simple y bastante subjetivo servicio conmemorativo Protestante.

De nuevo, una lectura no Católica en fría letra impresa del Padre Nuestro seguido de diez Ave Marías expuestas en repeticiones completas en letras de imprenta, acabando con el Gloria, y todo repetido cinco veces (suponiendo que esto haya sido impreso así alguna vez) mostraría el legítimo sentimiento de que el Rosario era una aburrida forma de devoción. Él podría seguir pensando así si fuera a oírlo públicamente recitado en la Iglesia; de otro lado oír en este contexto posiblemente dentro de la estructura de la Bendición o antes de la exposición del Sacramento él podría ser arrebatado por la devoción de la congregación levantando una gran ola de oración echa de pequeñas ondulaciones al Trono de la Gracia y ver algo del significado interior de todo eso que las meras palabras impresas no pueden comunicar.

Sin entrar en las enmarañadas complejidades del sistema Isabelino que dio forma a la Liturgia de la Iglesia Anglicana, puede seguramente ser manifestado que un deliberado compromiso fue llevado a cabo para hacer que tanta gente con distinto criterio fuera tan feliz como fuera posible dentro del sistema Anglicano. El Ritual de los Ornamentos y el ritual Negro tienen ambos su sitio, y si el contraste en el siglo veinte entre el significado del culto en Margaret Street y en Islington, o entre Virginia y Fond-du-Lac, no fue previsto él fue ciertamente solicitado. La historia del ritual Masónico no ofrece tal explicación para justificar la diferencia de interpretación que ha tenido lugar entre éstos, Masones u otros, que la consideran como una religión misteriosa y aquellos cuya primera fidelidad es para la Iglesia y que no ven ninguna incompatibilidad en ser también Masones. Si se establece la continuidad entre la Francmasonería de hoy en día y los premios de trabajadores del medioevo y los canteros Católicos (y la cuestión es casi tan controvertida como la continuidad entre el Anglicanismo y la Iglesia medieval) debe ser admitido que después que la Gran Logia fue establecida, las Constituciones de Anderson en 1723 excluyeron completa y enteramente todas las referencias o alusiones específicas a Cristo y su Iglesia de una manera como la Liturgia nunca eliminó completamente el medievalismo. (1)

1. Las únicas excepciones claras de las que soy consciente son los símbolos cristianos de la fe, esperanza y caridad (la cruz, el ancla y el cáliz) en el tablón del primer grado y la curiosa referencia en el tercer grado a la “brillante estrella de la mañana que se levanta trayendo paz y salvación a la fe y obediencia de la raza humana” –una alusión que es también luciferina, insensata, sentimental, y más probablemente un remanente del Cristianismo que en otro tiempo penetró en el Oficio en sus tempranos y activos días. Los Masones hoy pretenden equipararla con la “Estrella Resplandeciente” del primer grado, o el “Sagrado Símbolo” del segundo.

La clara intención de las obras Masónicas es proveer un sistema simbólico y alegórico de la construcción del carácter y la moralidad basado en modelos paganos que no entren en conflicto, y puedan en verdad ser las bases de una fe en una respetable religión, y ofrecer oración y culto al Más Alto que puede ser equiparado con una deidad. El estilo del ritual y todo el acto ceremonial con que es ejecutado puede ser reconstruido en detalle por el no Masón. Todo lo que el Masón puede alegar es la carencia de entendimiento de ello del extraño, por consiguiente, es el contexto, la atmósfera espiritual que inspira y anima la ejecución. ¿Pero puede realmente esta atmósfera alterar el claro significado y propósito de las palabras?

La participación en una recitación pública del Rosario puede devolver significado y despertar a la vida lo que sobre el papel puede parecer muy seco. Pero eso no altera de ninguna manera el significado. Los manuales para rezar el Rosario instruyen al principiante de que no son las palabras del Ave María lo que es importante sino las meditaciones en los distintos misterios con las que ellas forman un acompañamiento verbal, y para tomar parte en tales actos de culto no se necesita más que persuadir al que pregunta que puede haber un valor espiritual y una realidad en lo que podría pensarse que es una monótona repetición. Pero los protestantes que están convencidos de que la invocación a los santos es un error y una infracción de la suprema omnipotencia de Dios no verán un significado diferente en el Rosario cuando es recitado que en el Rosario que es explicado. El católico de otra parte se sentiría extremadamente incómodo, para decir lo menos, si el Rosario meditando la vida de Cristo fuera acompañado por la repetición de una invocación a Baal u Osiris, aun cuando el sacerdote tratara de justificarlo sobre la base de que era el contexto de las meditaciones lo que importaba, no las palabras.

Una obra de teatro puede ser entendida, y entendida con exactitud leyéndola y siguiendo los movimientos de la escena. Incluso aunque cobrara vida sólo siendo representada, el sentido y el significado permanecen sin embargo fundamentalmente invariables por muchas variaciones que sean introducidas en la interpretación.

Debe admitirse que las líneas que aparecen tontas y triviales en fría imprenta pueden en su correcto contexto casi ganar dignidad cuando se pronuncian en escena. La sensibilidad al ridículo es un fuerte motivo secundario para mantener el secreto Masónico; ciertos aspectos de las obras, las formas de preparación del candidato en particular, cuando son leídos sobre el papel están abiertas de par en par a esa forma de ataque. Así sucede en un menor grado con los ritos de la Iglesia, si bien esta última no intenta esconder sus misterios por tal razón. Los Francmasones educados han sido siempre conscientes de que ahí hay patentes absurdos, anomalías y pomposas vanidades en su ritual que podrían casi provocar la sonrisa desde la cultura, la sensibilidad y la lógica, aunque ellas sean ejecutadas reverentemente y acompañadas por la solemne música del Órgano. En este contexto podrían perder algo de su aparente absurdo, pero "¿cómo hombres adultos pueden ser tan tontos?" no es un argumento teológico válido a menos que se sienta que esa trivial necedad ejecutada a la mayor gloria de Dios es tan tonta que deshonra Su suprema majestad. La necedad es relativa, no absoluta, y los grandes santos y doctores de la Iglesia no han sido siempre inmunes. Ni están los redactores de servicios especiales para ser bomberos o amantes de los animales ni tampoco algunos de las que a sí mismos se llaman reformadores de la Liturgia u otros innovadores de la Iglesia de Inglaterra de hoy. Permítasenos guardar un sentido de la proporción.

Este argumento del contexto, entonces, es primariamente emocional, no intelectual. Habrá una atmósfera en algunas logias donde los oficiales han atendido las Logias de Instrucción y la obra del ritual con precisión, reverencia y devoción, de las que carecen otras, donde el trabajo es negligente y descuidado –y esto es aplicable igualmente a las Iglesias. Además con la liturgia de la Iglesia, esta atmósfera puede traer significado y vida a lo que sobre el papel son formas áridas, direcciones, y rúbricas ceremoniales. Pero es difícil entender que ese sentido de la vida pueda ser completamente diferente de la oculta mentira en las palabras y las formas.

Si es alegado ser diferente, entonces los Masones mismos son culpables de la falta de leer en el ritual algo que no está ahí. O lo que es más probable, de ignorar algo que está.

Lo que quiere realmente decir un Francmasón cuando dice que "la Masonería no puede ser entendida fuera de la Logia" es que la atmósfera en la Logia está tan llena de altos principios morales, cálido compañerismo, benevolencia y genuina amistad que las implicaciones anticristianas de un ritual que usualmente no es tomado muy en serio se diluyen en la insignificancia, si es que se les presta alguna atención. Este es un argumento que debería igualmente justificar (permaneciendo cristiano de corazón) hacer votos de por vida como monje budista. Los budistas, por regla general, son extremadamente amistosos y generosos, incluso cuando ellos no se sienten inclinados a jactarse de ello.

IX

MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES

Sus oyentes estaban completamente tranquilos hasta que ella llegó a la parte en la que repite, Tú eres viejo, Padre William, a la Oruga, y las palabras sonaron diferente, y entonces la Falsa Tortuga lanzó un largo suspiro, y dijo, "Eso es muy curioso."

"Todo es tan curioso como puede serlo", dijo el Grifo.

** **

"¡Entrometido y entrometido!" gritó Alicia.

Lewis Carroll, Alicia en el País de las Maravillas

La interpretación religiosa que he hecho de las obras Masónicas será desde luego repudiada y negada por los cristianos Masones. Como no hay una interpretación oficial ellos son perfectamente libres de hacerlo, pero tal repudio sólo será convincente si son capaces de dar una alternativa. Expresiones tales como "ridículo", "totalmente alejado de la verdad", "ningún Masón pensaría leer en el ritual lo que usted lee en él" son respuestas inadecuadas sin la menor refutación real.

Escritores especulativos y místicos Masónicos como Wilmshurst, Ward, Fort Newton, Castells, Sir John Cockburn, y multitud de otros han interpretado la Francmasonería explicita o implícitamente como un culto misterioso y una religión separada. Ellos tienen el mismo derecho a hacerlo, y una lectura imparcial de los rituales especialmente la Tabla de las Lecturas parecería justificar la disputa de que esta interpretación en verdad no se corresponde no sólo con el ritual que tenemos hoy, sino con nada de lo que sabemos de las tendencias del período en el que tuvo lugar su nacimiento, y el Rosacrucismo que tan poderosamente influyó en él. Muchos de tales autores, algunos de alto rango Masónico, han sido reimpresos y parecen estar en clara constante demanda. Tales libros no provocan tormentas de indignación en los cristianos Masones . Sin embargo cuando uno de fuera se aventura a decir algo casi exactamente igual que lo que esos escritores Masónicos dicen, o sugieren que su interpretación religiosa de la Francmasonería puede después de todo tener una cierta validez desde el punto de vista Masónico, la indignación de los cristianos Masones estalla violentamente. ¿No está esta indignación mal dirigida? La analogía con opiniones heterodoxas dentro de la Iglesia de Inglaterra es casi más infundada. Las opiniones del Obispo Barnes, por ejemplo, han sido públicamente negadas por el actual Arzobispo de Canterbury en nombre de la Iglesia. No soy consciente sin embargo, que el mismo Arzobispo en su calidad de Ex Gran Capellán del Oficio haya alguna vez sido atacado por negar las opiniones de aquellos que escriben libros sobre la Masonería como una religión. Wilmshurst, el más pagano y anticristiano de todos ellos, fue incluso galardonado con el rango de Provincial de la Gran Logia por el último Conde de Harewood por sus servicios a la Masonería –estos servicios consisten principalmente en dar clase en las Logias sobre este exclusivo asunto. Una organización conocida como el Dormer Study Circle existe para perpetuar sus ideas.

La respuesta a la cuestión de si la Masonería es, o no es, una religión, entonces, debe (en jerga teológica) ser considerada como 'pía opinión' no como *de fide*. "Yo digo que la Masonería no es una religión" llega tan lejos como la autoridad que tenga cualquier Masón. Y la misma Gran Logia podría no hacer un pronunciamiento oficial sobre esta realidad con alguna sinceridad hasta que el ritual, particularmente de la Sagrada Arca Real, haya sido drásticamente revisado. La gran realidad de que el ritual es aún susceptible de tal interpretación muestra que la Masonería guarda al menos los gérmenes de una religión separada, un hecho que justifica una investigación por la Iglesia.

Hasta donde he podido darme cuenta no hay un solo comentario Masónico dirigido primeramente a los cristianos que seriamente intente reconciliar la Masonería con las doctrinas de la fe como las preserva por la Iglesia. El cristianismo es mencionado bastante frecuentemente; son establecidas, por ejemplo, analogías entre el Bautismo y la Iniciación, pero siempre sugiriendo que la última añade algo de objetiva sacramental realidad a la experiencia espiritual de un hombre que no puede ser obtenido en la Iglesia, o que al menos puede ser igualmente obtenido en la Logia. Este concepto es repugnante para el cristiano convencido, que cree que el Espíritu Santo guía a la Iglesia hacia la verdad completa, y sólo en la Iglesia está la plena experiencia espiritual.

¿Cómo pueden entonces los cristianos interpretar el ritual Masónico? Dándose cuenta de que el *ipissima verba* del ritual (particularmente en la Sagrada Arca Real) está exclusivamente contra ellos, ellos pueden sólo retractarse con la afirmación de que ellos simplemente no toman su ritual seriamente. Es un tipo de representación moral o pantomima navideña. ¿Si la moralidad es buena, por qué preocuparse de la representación?

Por cuanto la respuesta es no solamente extensa sino en verdad la única posible, merece consideración.

Nadie excepto el extremadamente puritano podría de un modo conceptible objetar que es inmoral para el cristiano presenciar o incluso actuar en obras de teatro tales como aquellas de gran dramatismo de Grecia y Roma, incluso aun cuando fueran escritas bajo la inspiración religiosa del paganismo ulteriormente rechazado por la Iglesia. Sería bastante fantástico para la solemnidad eclesiástica proscribir una comedia de polichinelas porque alguno procuró probar un origen egipcio de la leyenda. Y en verdad los espectadores se sentirían moralmente edificados y mejorados presenciando tales espectáculos si son todos para bien, porque son una función de arte dramático.

Pero en este punto la analogía falla significativamente. Si las Logias tuvieran tribunas públicas cuyas entradas no estuvieran controladas por el ministerio del Tyler con su espada desnuda, o sí el rito de la muerte y resurrección de Hiram Abiff fuera reconstruido y presenciado públicamente sobre el escenario de un teatro de Londres, nadie podría razonablemente objetar al asistente cristiano o regatearle un átomo de beneficio moral que él podría adquirir con eso. Pero la participación Masónica en estos ritos es seguramente una cuestión muy diferente, incluso si ellos no lo toman seriamente *au pied de la lettre*. Porque el Francmasón se identifica él mismo con los misterios, no en el mismo sentido que un buen actor se identifica él mismo con su papel, sino que mediante un solemne juramento y en el nombre de Dios participa en el paganismo de la representación, y se asocia espiritualmente él mismo con ella.

Segundo, tratar del ritual o incluso partes del ritual como algo que no se toma demasiado en serio supone una frivolidad con las cosas sagradas que raya en la impiedad. Porque todo es hecho en nombre de Dios, y la Biblia está presente y abierta en todas partes. En toda Iniciación es ofrecida oración para que "asistida por nuestro arte Masónico" el Candidato pueda "estar mejor capacitado para descubrir las gracias de la verdadera Santidad " –si el arte Masónico no es tomado seriamente casi parecería seguirse de eso que la verdadera Santidad que se supone que promueve tampoco es tomada muy seriamente. Si el cristiano participa de esa manera en tal ritual, él seguramente hará lo mismo con todo lo más serio.

Tercero, como todo clérigo sabe para su pesar, hay una gran cantidad de cristianos nominales que tampoco se toman el ritual de la Iglesia seriamente. Ellos asisten a los servicios religiosos dos o tres veces al año por Navidades o una fiesta de la cosecha porque ellos se divierten y sienten que es moralmente edificante, e incluso practican un poco el Credo o los sacramentos, y valoran la Iglesia solamente en la medida que ayuda a la gente a llevar vidas decentes. La gracia de la penitencia o reparar por el sacrificio de Cristo no juega ningún papel en sus vidas. Ellos han sido iniciados por el Bautismo en el cuerpo místico de Cristo –pero ellos no se lo toman muy seriamente.

Nadie consideraría tal gente buenos cristianos o fieles de la Iglesia. Su concepto de la fe, rechazando lo que es desagradable para ellos o lo que ellos entienden sólo imperfectamente, es bastante incompleto. Nadie les consideraría, por consiguiente como ideales o incluso respetables defensores de la Iglesia. ¿Qué derecho tienen entonces los Francmasones que rehúsan tomar en serio las enseñanzas de su ritual que no pretenden otra cosa que su edificación moral, para considerarse ellos mismos como buenos Masones o autorizados defensores de la Logia?

El profeta Ezequiel fue profundamente perturbado cuando vio en una visión mujeres llorando en el Templo por Tammuz. Puede que le pillara con el pie cambiado, y pudo incluso haber tomado toda la cosa de manera desproporcionada, pero él lo consideró no menos que una abominación. Puede apuntarse de paso que el escritor Masónico J.S.M. Ward en uno de sus arranques más imaginativos declaró que Hiram Abiff era el contemporáneo terrenal de Tammuz, así que es bastante posible que esas descarriadas mujeres debieran haber sido capaces de simbolizar sus lágrimas en unos perfectamente ortodoxos canales co-Masónicos. No obstante, se es libre para abrigar dudas de si Ezequiel se habría calmado o la cólera de Jehová se hubiera apaciguado de haber ellas alegado que realmente no pretendían que se tomara en serio. Todo era parte de una comedia, y cada cual pretendía hacerlo bien.

X

CONDENAS ECLESIÁSTICAS DE LA FRANCMASONERÍA

"*Deja que el jurado considere su veredicto," dijo el Rey, cerca de la vez que hacía la veinte*.

Lewis Carroll, Alicia en el País de las Maravillas

Es bien sabido que la Francmasonería ha sido condenada por la Iglesia Católica Romana, y que cualquier Católico Romano iniciado es excomulgado *ipso facto*. Contrariamente al rumor popular, ella no dispensa a los Masones convertidos a continuar en la Masonería.

Esta condena ofende a la Gran Logia de Masones del mundo de habla inglesa. Hay un sentimiento popular de que es injusta, y es extensa la creencia de que las condenas papales, en tanto que ellas incluyen *todos* los sistemas Masónicos, están basadas en una completa ignorancia de lo que realmente representa la Gran Logia de la Masonería, y en una lamentable confusión entre las Grandes Logias y los Grandes Orientes. (1) "Roma" dijo un reciente apologista del Oficio (2) "sabe muy poco de la Masonería Regular."

1. Los Masones que entienden propiamente el punto de vista Romano, sin embargo adoptan una línea más realista. A.C. Waite, anticatólico pero de la manera más honrada, dice en su *Nueva Enciclopedia de la Francmasonería* (1925) "Es imposible que la Iglesia Latina tolere una institución como la Masonería. Esta Iglesia no sólo tiene una elaborada y sistemática literatura de *teología y filosofía moral* sino encima un reglamento doctrinal y... para sus propios supuestos es la exclusiva y Divinamente ordenada custodia de la fe y la moral. La Masonería está en camino de ser considerada como otro e independiente sistema de ética, otra guía de vida. Como tal es, implícita y explícitamente enjuiciada desde el principio, como un competidor y un rival. (Vol. II, p. 264-5.)

2. El Rev. J.L.C. Dart, *Cristianismo y Francmasonería,* (*Theology*, Abril, 1951).

Actualmente Roma está notablemente bien informada de la Masonería Regular. Tiene un volumen de información de donde tirar, a parte del hecho de que tanto en Inglaterra como en América sus conversos han incluido Francmasones, y algunas veces (como el Gran Maestre el Marqués de Ripon en el siglo diecinueve) muy distinguidos. En muchos casos ellos guardan lealtad a su anterior Hermandad en el Oficio, y se han visto en un aprieto al testificar ante las apropiadas autoridades de su inocencia política, su lealtad constitucional, y su creencia esencial en el Gran Arquitecto que son los pilares de la Masonería. Roma sabe todo esto, lo acepta, y lo toma en total consideración.

Debe admitirse que muchas de las cláusulas en algunas de sus censuras no sólo son inaplicables a la Masonería Regular sino que también golpean al honesto creyente protestante Masón de manera extremadamente ofensiva. Cuando él piensa en los respetables pilares de la sociedad y el comercio, incluyendo quizás el vicario, que se reúne trimestralmente en su Logia, sus almas resplandecen con la Joya de la Caridad, él se considera así mismo con derecho a sentir que Clemente XII estaba un poco desorientado cuando decía que tales reuniones "han hecho de los fieles tales sujetos de sospecha que todo buen hombre mira ahora la afiliación con ellos como una cierta indicación de maldad y perversión." (1)

1. In Eminente, 1738

Ahora bien en esta Encíclica concebida en 1738, claramente Clemente XII tenía en mente cuando la escribió (entre otros factores) la mala reputación que la Masonería francesa había adquirido a través de la influencia del notorio Duque de Orleáns; posteriores condenas tomaron asimismo en cuenta movimientos tales como el degradante Iluminismo de Weishaupt y la francamente sediciosa Alta Vendita en Italia, por los que la Santa Sede estaba más próximamente rodeada y amenazada. Debe ser entonces francamente admitido incluso por los más rígidos Ultramontanos que no todas las cláusulas de todas las condenas podría razonablemente esperarse que se aplicaran a toda Masónica o cuasi Masónica sociedad secreta. Las acusaciones de indiferentismo religioso, por ejemplo, son bastante irrelevantes para la militante organización atea como las imputaciones de consciente "perversión de las mentes de los incautos y atentado contra gente inocente desde sus escondites" (2) podrían parecer a una Logia compuesta de respetables profesionales anglicanos. Pero admitir esto está muy lejos de admitir que las condenas papales no se aplicarían del todo a la Masonería Anglosajona, o que ellas están erradas en proscribirla.

2. ibid

Un estudio de toda la serie de condenas católicas romanas de la Francmasonería desde *In Eminente* (1738) a las Cláusulas en el *Codex Iuris Canonici* publicado por Benedicto XV en 1917 mostrará que las principales razones por las que el mundo Masónico ha sido denunciado, aparte de la sedición política y el abierto ateísmo, son el hecho de que la Masonería enseña una pura religión 'natural', el carácter de los rituales Masónicos que son frecuentemente blasfemos, los juramentos y promesas (con sus extravagantes castigos) que descuidan las condiciones requeridas por la ley moral para un justo y reverente juramento, y el indiferentismo Masónico en materia de religión que (aunque ya ha sido explicado) en la práctica enseña que todos los Dioses son iguales. Hay amplios motivos para la condena política –en verdad alguno de estos puntos justificaría hasta un curso. Y la Masonería anglosajona es tan culpable de estas cuestiones como los Grandes Orientes, que al menos no pronuncian los ridículos juramentos Masónicos sobre la Biblia y en el nombre de Dios.

Es comúnmente pensado por los Masones que las objeciones católicas romanas a la Francmasonería están de alguna manera relacionadas con la confesión –que no debe haber secretos que pudieran reservarse al confesor. Esto no es así. Un católico tiene derecho a sus secretos, con tal que no sean pecaminosos, como cualquier otro.

El argumento de que Roma ha condenado la Masonería Inglesa en base a falsos y errados motivos, entonces, está basado bien en la ignorancia o bien en un pensamiento errado.

Frecuentemente se ha sugerido que hubo una hostilidad de la Santa Sede que llevó a los Grandes Orientes al ateísmo y por cuanto la Iglesia de Inglaterra se pronunció adversamente sobre las implicaciones teológicas de la Francmasonería, la Gran Logia pudo del mismo modo hacerse el cruel enemigo de Dios y la sociedad. El primer punto es, sin embargo, históricamente insostenible. La Masonería continental casi desde su comienzo fue una manifestación de libre pensamiento, de liberalismo político y religioso, anticleralismo, y neopaganismo que fue infectando la sociedad contemporánea, incluso antes de que el "Gran Arquitecto" fuera desechado al final del siglo diecinueve. El segundo punto, por consiguiente, representa la más ridícula e irreligiosa "perspicacia anglicana". Ello es equivalente a sugerir que Ireneo estaba perdiendo el tiempo en denunciar las religiones mistéricas Gnósticas y de ese modo arriesgándose a provocar la hostilidad en vez de animar a los Cristianos a unírseles con el propósito de prevenir que se volvieran todavía más Gnósticos y más misteriosos. ¿Y es peor para la Iglesia ser abiertamente atacada desde fuera, antes que insidiosamente minada desde dentro?

La bien conocida actitud papal hacia la Francmasonería estaría fundada en los siguientes documentos; como todos estos documentos se pueden obtener fácilmente no es necesario aquí ningún sumario adicional.

In Eminente	Clemente XII, 1738.
Ecclesiam	Pío VII, 1821.
Etsi Multa	Pío IX, 1873.
Humanum Genus	Leo XIII, 1884.

La Iglesia Ortodoxa Griega, también, ha dado la cara contra la Francmasonería. Aunque rodeadas por los Grandes Orientes más que por las Grandes Logias, los términos de la condena son directa y principalmente contra las últimas, particularmente, parece, en su forma americana. Mucho de esto en verdad es completamente inaplicable a cualquier sistema Masónico que haya abandonado al Gran Arquitecto. Como esta condena no parece haber sido traducida o publicada antes en Gran Bretaña, a pesar de su importancia, y como obviamente hay un esencial interés sobre cualquier fruslería anglo-ortodoxa, la he reproducido por entero. (1) Se advierte, en la referencia a la más temprana condena de la Francmasonería como un "sistema falso y anticristiano" por la Comisión Inter-Ortodoxa que se encuentra en el Monte Athos, que no solamente la Griega, sino en verdad todas las autocéfalas Iglesias Ortodoxas son responsables de proscribir el Oficio.

1. *Ekklesia*, nº 48, 4 de diciembre de 1933, Atenas. Estoy obligado a Fr. Krivoshein, sacerdote ortodoxo en Oxford, por haberme conseguido este informe, y por traducirlo.

Los Obispos de la Iglesia de Grecia, en su sesión de 12 de octubre de 1933, se interesaron en el estudio y examen de la secreta organización internacional, Francmasonería. Ellos escucharon atentamente la exposición introductoria de la Comisión de cuatro Obispos designados por el Santo Sínodo en su última sesión; a ello fueron añadidas además la opinión de la Facultad de Teología de la Universidad de Atenas, y la opinión particular del profesor Panag Bratsiotis. Ellos también tomaron en consideración publicaciones sobre esta cuestión en Grecia y en el exterior. Después de un debate llegaron a las siguientes conclusiones, aceptadas unánimemente por todos los Obispos.

"La Francmasonería no es simplemente una unión filantrópica o una escuela filosófica, sino que constituye un sistema mistagógico que nos recuerda las antiguas religiones místericas y cultos paganos –de los que descienden y son su continuación y regeneración. Esto es admitido no solamente por prominentes profesores en las logias, sino que ellos lo declaran con orgullo, afirmando literalmente:– "la Francmasonería es el único superviviente de los antiguos misterios y puede ser llamada la guardiana de ellos"; La Francmasonería es una descendiente directa de los misterios egipcios; "el humilde taller de la logia Masónica no es otra cosa que las cuevas y tinieblas de los cedros de la India y las ignoradas profundidades de las pirámides y las criptas de los magníficos templos de Isis"; "los misterios griegos de la Francmasonería, han pasado a lo largo de los luminosos caminos del conocimiento bajo los arcanos de Prometeo, Dionisos y Orfeo, formulados en las eternas leyes del Universo".

"Tal conexión entre la Francmasonería y los antiguos misterios idolátricos es también manifestada por todo eso que es ordenado y ejecutado en las iniciaciones. Como en los ritos de los antiguos misterios idolátricos se repite el drama de la obra y la muerte del dios misterioso, y en la repetición imitando este drama el iniciado muere junto con el patrón de la religión mistérica, que es siempre un personaje mítico simbolizando el sol de la naturaleza que muere en invierno y es regenerado en la primavera, así es también, en la iniciación del tercer grado, del patrón de la Francmasonería Hiram y una especie de repetición de su muerte, en la que el iniciado sufre con él, herido por los mismos instrumentos y en las mismas partes del cuerpo que Hiram. De acuerdo con la confesión de un prominente profesor de Francmasonería Hiram es 'como Osiris, como Mitra y como Baco, una de las personificaciones del Sol'.

"De esta suerte la Francmasonería es, como se ha dado por sentado, una religión mistérica, bastante diferente, separada y extraña a la fe cristiana. Esto es mostrado sin duda alguna por el hecho de que posee sus propios templos con altares, que prominentes profesores caracterizan como "talleres que no han perdido la historia y la santidad como la Iglesia" y como templos de virtud y sabiduría donde el Ser Supremo recibe culto y es enseñada la verdad. Posee sus propias ceremonias religiosas, tales como la ceremonia de la adopción o el bautismo masónico, la ceremonia de reconocimiento conyugal o matrimonio masónico, el servicio conmemorativo masónico, la consagración del templo masónico, y así. Posee sus propias iniciaciones, su propio ritual ceremonial, su propio orden jerárquico y una definida disciplina. Como puede deducirse de los *ágapes* masónicos y de las celebraciones de los solsticios de invierno y de verano con almuerzos religiosos y general regocijo, (1) es una religión fisiolátrica.

1. Estas ceremonias son bastante desconocidas en Gran Bretaña, excepto por el ocasional funeral Masónico y desde luego las ceremonias de consagración. Las otras, sin embargo, son ocasionalmente encontradas en los Estados Unidos, particularmente en los grados más altos. W.H.

"Es verdad que pudo parecer al principio que la Francmasonería podía ser reconciliada con toda otra religión, porque no está directamente interesada en la religión a la que pertenecen sus iniciados. Esto es, sin embargo, explicado por su carácter sincrético y prueba que en este punto es también un descendiente y una continuación de los antiguos misterios idolátricos que aceptaban por iniciación adoradores de todos los dioses. Pero como las religiones mistéricas, a pesar del aparente espíritu de tolerancia y aceptación de dioses extranjeros, lleva a un sincretismo que pertinaz y gradualmente socava la confianza en otras religiones, así la Francmasonería hoy en día, que procura abrazar gradualmente a toda la humanidad y que promete dar perfección moral y conocimiento de la verdad, se está levantando a sí misma a la posición de una clase de super-religión, mirando a todas las religiones (sin la excepción del cristianismo) como inferiores a ella. De esta suerte desarrolla en sus iniciados la idea de que solamente en las logias masónicas se da forma y se pule la piedra sin pulir y sin labrar. Y el solo hecho de que la Francmasonería crea una hermandad excluyendo todas las otras hermandades fuera de ella (que son consideradas por la Francmasonería como "incultas" incluso cuando ellas son cristianas) prueba claramente sus pretensiones de ser una super-religión. Esto significa que por la iniciación masónica un cristiano se hace hermano del musulmán, el budista, o cualquier tipo de racionalista mientras que el cristiano no iniciado en la Francmasonería se convierte en un extraño.

De otro lado, la Francmasonería exaltando de manera eminente el conocimiento y la ayuda a la libre investigación como "para no poner límite a la búsqueda de la verdad" (de acuerdo con sus rituales y su constitución), y más que esto adoptando la llamada ética natural, ella misma muestra en este sentido estar en franca contradicción con la religión cristiana. Porque la religión cristiana exalta la fe sobre todo, confinando la razón humana a los límites trazados por la Divina Revelación y llevando a la santidad a través de la acción sobrenatural de la gracia. En otras palabras, mientras el Cristianismo, como una religión de Revelación, poseyendo sus racionales y super-racionales dogmas y verdades, atiende primero a la fe, y funda su estructural moral en la sobrenatural Gracia Divina, la Francmasonería tiene sólo verdad natural y trae al conocimiento de sus iniciados pensamiento libre e investigación a través de la razón solamente. Basa su estructura moral solamente en las fuerzas naturales del hombre, y tiene sólo miras naturales.

"Así, la incompatible contradicción entre Cristianismo y Francmasonería es bastante clara. Es natural que varias Iglesias de otras denominaciones se hayan opuesto a la Francmasonería. No solamente la Iglesia Occidental ha infamado por sus propias razones el movimiento masónico en numerosas encíclicas papales, sino comunidades Luteranas, Metodistas y Presbiterianas han declarado también ser incompatible con el cristianismo. Mucho más la Iglesia Católica Ortodoxa, manteniendo en su integridad el tesoro de la fe cristiana, se ha manifestado contra ella cada vez que la cuestión de la Francmasonería ha sido evocada. Recientemente, la Comisión Interortodoxa que se encuentra en el Monte Athos y en la que los representantes de todas las Iglesias Ortodoxas Autocéfalas tomaron parte, ha calificado la Francmasonería como un 'falso y anticristiano sistema'."

La Asamblea de los Obispos de la Iglesia de Grecia en la sesión mencionada anteriormente oída con satisfacción y aceptadas las siguientes conclusiones que fueron deducidas de las investigaciones y discusiones por su Presidente, su Gracia Arzobispo Chrysostom de Atenas: –

"La Francmasonería no puede ser después de todo compatible con el Cristianismo en tanto es una organización secreta, actuando y enseñando con misterio y en secreto y endiosando el racionalismo. La Francmasonería acepta a sus miembros no sólo entre los cristianos, sino también entre los judíos y los musulmanes. Consecuentemente no se puede permitir a los clérigos tomar parte en esta asociación. Considero como digno de degradación a cada clérigo que hace así. Es necesario importunar a todo aquel que entre en ella sin la debida reflexión y sin examinar lo que es la Francmasonería, para apartarle de todo contacto con ella, porque sólo el cristianismo es la religión que enseña la verdad absoluta y llena las necesidades religiosas y morales de los hombres. Unánimemente y con una sola vez todos los Obispos de la Iglesia de Grecia han aprobado lo que ha sido dicho, y declaramos que todos los niños fieles de la Iglesia deben permanecer apartados de la Francmasonería. Con la fe firme en Nuestro Señor Jesucristo 'en quien tenemos nuestra redención a través de Su sangre, el perdón de nuestros pecados, de acuerdo con la abundancia de Su Gracia, por lo cual El abunda en nosotros en toda sabiduría y prudencia' (Efesios 1, 7-9), poseyendo la verdad revelada por él y predicada por los Apóstoles, 'no en persuasivas palabras de sabiduría, sino en la manifestación del poder del Espíritu Santo' (1 Cor.2,4): participando en los Divinos Sacramentos a través de los que hemos sido santificados y salvados para la vida eterna, no debemos caer de la gracia de Cristo haciéndonos participantes de otros misterios. No es lícito pertenecer a Cristo y al mismo tiempo buscar la redención y la perfección moral fuera de El. Por estas razones el verdadero Cristianismo es incompatible con la Francmasonería.

"Por tanto, todo aquel que se haya visto envuelto en las iniciaciones de los misterios masónicos debe desde este momento romper toda relación con las logias y las actividades masónicas, estando seguros de que ellos están así ciertamente renovando sus lazos con nuestro único Señor y Salvador que fueron aflojados por la ignorancia y por un equivocado sentido de los valores. La Asamblea de los Obispos de la Iglesia de Grecia espera particularmente esto y con amor para los iniciados de las logias, estando convencidos de que la mayoría de ellos han recibido la iniciación masónica sin darse cuenta de que así estaban pasándose a otra religión, sino al contrario por ignorancia, pensando que no habían hecho nada contrario a la fe de sus padres. Encomendándoles a la compasión, y a no caer en la hostilidad o el odio de los fieles niños de la Iglesia, la Asamblea de los Obispos les llama a implorar con ella desde el corazón en el amor de Cristo, que el único Señor Jesucristo 'el camino, la verdad y la vida' pueda iluminar y hacer volver a la verdad a aquellos que por ignorancia se han extraviado."

Es menos bien conocido que ciertas Iglesias Protestantes han condenado también la Francmasonería, y en cada caso es la Gran Logia, y no la Masonería del Gran Oriente la que ha sido censurada.

Cuatro grupos de Presbiterianos se han pronunciado contra ella:–

1. La 'Secesión Original' en Escocia repudió la Francmasonería tan pronto como en 1757, principalmente en base a los principios de que era contrario a la ley moral atarse uno mismo por un juramento a secretos que no serían revelados hasta después. (1)

(1) Este acta fue publicado por entero en la *Scots Magazine* (Vol. XIX, p. 432).

2. La Iglesia Presbiteriana Reformada de Irlanda hacía de la abstención de la Francmasonería una condición de sus miembros. (2)

(2) Rev. C. Penny Hunt, *La Amenaza de la Francmasonería a la Fe Cristiana* (octava edición) p. 92

3. La Iglesia Presbiteriana Libre de Escocia impuso una condición similar a sus miembros en 1927. (3)

(3) ibid. Este es el grupo coloquialmente conocido como el "Wee Free's."

4. La Iglesia Presbiteriana Ortodoxa de América instituyó un Comité sobre Sociedades Secretas que informó a la Asamblea General en Rochester, N.Y. en 1942 condenando la Masonería principalmente en el terreno del indiferentismo religioso. (4)

(4) Este informe ha sido publicado como un panfleto ¿*Cristo o la Logia*? (publicado por el Comité de Educación Cristiana, Iglesia Presbiteriana Ortodoxa, Filadelfia).

Los Metodistas ingleses pasaron una resolución sobre la Francmasonería (mayormente debida al revuelo causado por el libro del Rev. C. Penny Hunt's (*La Amenaza de la Francmasonería a la Fe Cristiana*) en la Conferencia de Bradford en 1927, que contenía la siguiente cláusula:– "La Francmasonería, en su ritual y su lenguaje oficial, es de naturaleza puramente Teísta... la fe distintiva del Cristianismo no puede encontrar expresión en su credo, y ya que el mensaje cristiano de salvación, a través de la fe en Cristo, como las bases tanto para dentro como para la evangelización fuera, es enteramente incompatible con las pretensiones que han sido frecuentemente esgrimidas por los Francmasones. (5) Contrariamente al rumor popular Masónico, esta resolución nunca ha sido rescindida.

5. Actas de la Conferencia Metodista, 1927.

La Masonería ha sido proscrita por el Ejército de Salvación. El último General Booth dirigió una carta a todos los oficiales con estas cláusulas: –

"Nada de lo que yo diga podría ser demasiado fuerte para condenar cualquier afiliación de un Oficial con alguna Sociedad que le excluya a Él de sus Templos; y que en sus ceremonias religiosas no tenga Él ni Su Nombre un lugar... En cuanto al futuro, los puntos de vista sobre esta materia serán dados a conocer a todo aquel que desee hacerse Oficial, y la aceptación de estos puntos de vista será necesaria antes de que los Candidatos puedan ser recibidos para el entrenamiento, y después de este tiempo será contrario a nuestro reglamento que algún Oficial se una a una tal Sociedad. (1)

1. El Rev. C. Penny Hunt, *La Amenaza de la Francmasonería a la Fe Cristiana*, p. 67

Los Luteranos americanos han condenado con fuerza la Francmasonería. (2)

2. Una relación completa de la actitud luterana americana, y de las resoluciones aprobadas por los varios votantes de grupos luteranos sobre el tema de la Francmasonería pueden encontrarse en una serie de dos artículos *Unirse o No Unirse* que apareció en *The Lutheran Witness* (Concordia Publishing House, St. Louis, Missouri) el 10 y 24 de Julio de 1951, por el Dr. Paul M. Bretscher, Presidente de la Comisión de Organizaciones de Hermandades.

El Sínodo de Missouri, por ejemplo, sostuvo que “Estas organizaciones que nuestra Iglesia denomina ‘logias’, demandan fe en Dios, pero no en el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Sus rituales frecuentemente procuran un juramento que un cristiano no puede si no rechazar como innecesario e incluso frívolo y blasfemo. Estos rituales muchas veces prometen la salvación mediante la Ley y las buenas obras, no por la fe en Jesucristo. Ellos frecuentemente procuran oraciones no dirigidas al Dios Uno y Trino y no hablan en el nombre de Jesús... Estas organizaciones más frecuentemente pretenden no ser sectarias y permitir una total libertad religiosa. Sin embargo, sus rituales rechazan, minusvaloran e incluso niegan las más preciosas verdades de la fe cristiana en orden a hacer sus principios morales y religiosos aceptables a cualquiera que se una a su organización con independencia de sus convicciones religiosas.

“Durante más de un centenar de años nuestra Iglesia ha testificado contra los errores doctrinales en muchas iglesias y cultos. Pero también ha testificado contra los falsos puntos de vista religiosos y principios expresados en los rituales y otra literatura de muchas sociedades secretas que atan bajo juramento. Esto se ha hecho así porque creía que el culto de un ‘dios’ distinto al Dios Uno y Trino es culto idolátrico; porque estaba atenta a la directriz del Salvador “Todos los hombres han de honrar al Hijo igual que ellos honran al Padre; el que no honra al Hijo no honra al Padre, que le ha enviado” (Juan 5: 23). Lo ha hecho así movido por su firme lealtad a la Palabra de Dios y a las verdades salvadoras de las Sagradas Escrituras. La más reciente declaración publicada por nuestra Iglesia sobre organizaciones secretas que atan mediante juramento aparece como sigue en las *Actas* de su convención trienal celebrada en Milwaukee en junio de 1950:

“*Resuelto*... que urgimos a todos los pastores y congregaciones a ejercer gran vigilancia en esta materia:

“Que tales pastores y congregaciones que descuiden su obligación en este punto sean convenientemente amonestados de acuerdo con Mateo 18 por compañeros cristianos, compañeros pastores, y oficiales de Distrito; y

“Allí donde hay trato evangélico con tales pastores o congregaciones ofensores falla, el asunto será tomado por el *Praesidium* del Sínodo y finalmente por el Sínodo mismo, si es necesario, para actuar adecuadamente.” (1)

1. Ver nota 2 en p. 76.

La Conferencia Luterana Americana se encargó de lo que es conocido como las Tesis de Minneapolis, de las que lo siguiente es un párrafo pertinente:–

“Este Sínodo está de acuerdo en que todas las tales organizaciones o sociedades secretas o abiertas, en cuanto sean reconocidas religiosas o practiquen las formas de la religión sin confesar como una materia principal el Dios Uno y Trino o Jesucristo como el Hijo de Dios, la resurrección de la carne, y nuestro Salvador del pecado, o enseñen, en vez del Evangelio, la salvación por las obras humanas o la moralidad, son anticristianas y destructivas de los mejores intereses de la Iglesia y del alma individual, de ahí que, por tanto, la Iglesia de Cristo y su congregación no puedan unirse a ellas.

"Ellos están de acuerdo con que un Sínodo Luterano no debería tolerar pastores que se han afiliado con alguna sociedad anticristiana. Y ellos amonestarán a sus pastores y congregaciones a testificar contra el pecado de la Logia." (2)

2. ibid. La actitud Luterana es expuesta con gran detalle en el excelente libro del Dr. Theodore Gracbner, *¿Es la Masonería una Religión?* (Concordia Publishing House, 1946)

La Iglesia Reformada Holandesa de Sudáfrica (Sínodo del Cabo) eligió una comisión para investigar la Francmasonería que en conclusión informó contra el Oficio en noviembre de 1940. Este informe es reconocido bastante inexacto cuando sondea la historia y la organización Masónica. Se refiere a un ritual que ciertamente parece haber sido erróneo. Aún así ninguna de esas limitaciones invalida la condena sobre principios religiosos –salvación por las obras, la *religio naturae,* los juramentos impropios, o la falsa idea de Dios, y el subyacente sincretismo sostenido por el Oficio. En consecuencia la comisión recomendó que todos los miembros Masónicos de la Iglesia Reformada Holandesa deberían ser conminados a dejar sus Logias, y que a ningún Francmasón debería en el futuro serle permitido tomar oficio. (1)

1. *Un Análisis del Informe de la Comisión del Sínodo de la Iglesia Reformada Holandesa* (Cabo) sobre la Francmasonería. (Ciudad del Cabo, 1942). Este panfleto contiene la condena completa y una réplica Masónica a ella; la respuesta a las cargas religiosas, como podía esperarse, es no solamente evasiva y alejada de la verdad, sino además en algunos puntos carente de ingenio. Por ejemplo, Jah-Bul-On es citado equivocadamente en el informe como *Joabulon*, y la conclusión que es obtenida es que "Dios nos es invocado por el nombre que Él reveló de sí mismo." Esto, dicen los Masones que responden, "es enteramente incorrecto… la conclusión a la que los Comisionarios llegan sobre este tema, estando basada en un dato erróneo, cae por su peso." La respuesta dada a la conclusión de los Comisionarios de que el juramento es "impropio" para el cristiano resulta increíblemente ingenua "El hecho de que sea ratificada sobre la Biblia debería ser una respuesta suficiente."

El comentario es superfluo, pero cualquiera que intentara responder a *Oscuridad Visible* ¿podría por favor tomar nota?

Puede percibirse que estos grupos protestantes representan minorías y carecen en cualquier caso de importancia. Tomados juntos, sin embargo, con las vastas comunidades Católica Romana y Ortodoxa Oriental, se descubre que la mayoría de los cristianos a través del mundo han condenado la Francmasonería como incompatible con las pretensiones de Nuestro Señor y Salvador. Pero los números no son el criterio final; la cuestión es, ¿son ciertas las razones para tales censuras?

Un primer hecho emerge, qué más debería hacer el cristiano Masón que ser un poco precavido. *Ninguna Iglesia que haya seriamente investigado las enseñanzas religiosas y las implicaciones de la Francmasonería ha dejado alguna vez de condenarla*.

¿Está la Iglesia de Inglaterra tan mortalmente involucrada que no pueda dar su parecer?

2. Los formularios oficiales de la Iglesia de Inglaterra muestran todavía condenar la Francmasonería. *Artículos de Religión*, Nº XVIII, expone “Ellos también han execrado lo que presumen decir, que todo hombre será salvado por la Ley o Secta que profese, de manera que sea diligente en ajustar su vida de acuerdo con la Ley, y la Luz de la Naturaleza. Porque la Sagrada Escritura nos encamina sólo en el nombre de Jesucristo, por el cual los hombres deben ser salvados.”

PARTE II

EL MOBILIARIO DE UNA LOGIA

Idealmente la habitación de la Logia debería tener la forma de un doble cubo, aunque esto desde luego no es esencial; cualquier habitación, preferentemente oblonga, puede ser utilizada. Las Logias, como las Iglesias, están supuestamente orientadas al Este y al Oeste; donde ellos no lo hacen así, geográficamente el final de la grada (1) es referido al Este y los otros lados a sus relativos puntos del círculo.

1. La actual presencia de una grada elevada tiende a hacerlo obsoleto, al menos en Londres.

La puerta, conduciendo desde una antecámara, está en la esquina Noroeste. La Hermandad está sentada a lo largo de hileras al Norte, al Sur y al Oeste. Los Exmaestres se sientan al Este. El suelo debería ser blanco y negro imitando un tablero de damas con un borde señalado; esto es usualmente representado por una alfombra. Un emblema con la letra G radiante estaría suspendido o pintado en el techo en el centro.

El Maestre de Culto tiene su asiento y su pedestal en el Este. Éste debería ser de estilo Jónico, y su emblema, la escuadra, debería estar esculpida o pintada en el frente del pedestal. Sobre el pedestal está el Libro de la Ley Sagrada colocado sobre un cojín, con la escuadra y el compás en plata o dorado puestos sobre ellos cuando la Logia está abierta, un martillo y una tabla de armonía, a veces la caja de herramientas, y una columna Jónica que siempre está derecha.

El Guardián Mayor le da la cara en el Oeste. Su emblema es el nivel. Por pedestal tiene un perfecto sillar, un bloque cúbico frecuentemente suspendido de un trípode. El Guardián Menor que tiene la regla plomada por emblema, tiene su silla y su pedestal (Corintios) en medio del Sur. Es un tosco sillar, un bloque de piedra sin pulir sobre una columna. Ambos Guardianes tienen martillos, tablas de armonía, y columnas; la columna del Guardián Mayor está vertical cuando la Logia está abierta y horizontal cuando está cerrada, y la del Guardián Menor *vice versa*. Por cada uno de los tres pedestales hay un candelero. (2) Los de los Maestres deben estar siempre encendidos cuando la Logia está abierta. Los de los Guardianes están normalmente encendidos también, pero están apagados durante la ceremonia de elevación al Tercer Grado.

2. Muchas habitaciones de Logia, incluyendo esas del Templo Masónico en Great Queen Street, tienen candelabros eléctricos.

Los Inmediatos Exmaestres se sientan en la grada a la izquierda del Maestre de Culto. El Diácono Mayor está a la derecha o cerca del Maestre de Culto, el Diácono Menor está a la derecha del Guardián Mayor. El sitio del Guardia Interior está en la puerta y la del Tyler fuera, en la ante cámara.

El delantal del Primer Grado es de sencilla felpa rizada blanca; el del Segundo Grado es de lo mismo con dos escarapelas azules añadidas en los ángulos inferiores. El del Maestre Masón está ribeteado de azul, tiene dos caídas de debajo de la faldilla acabando en campanillas de metal, y tiene una tercera escarapela en la punta de la faldilla. Aquellos que presiden (en posesión del título de Maestres) sustituyen las tres escarapelas por una T invertida de metal. Los Oficiales llevan sus joyas o emblemas de oficial suspendidos de collares de seda azul. El Maestre de Culto y los Guardianes pueden llevar además manguitos y guantes blancos. (1)

1. La norma de que los Masones deberían llevar guantes blancos en la Logia se había relajado. Pero en 1951 la práctica fue otra vez exigida en las Logias.

   Hay tres tablas, una para cada Grado, que deben ser expuestas de varias maneras. Solamente una es expuesta cada vez, de acuerdo con el grado para el que se ha abierto la Logia.

   Una nota debe ser añadida aquí sobre el sistema Masónico de fechas que es el Anno Lucis. Éste está basado en la cronología del Arzobispo Ussher que situó la Creación en 4004 a.C., pero el calendario Masónico usualmente toma éste como 4000. 1000 a.C., entonces resulta 3000 d.C.; 1954 d.C. es 5954 d.C.

SIGNOS, APRETONES DE MANOS, PALABRAS
ENTRADA DEL APRENDIZ O PRIMER GRADO

Signo (penable) El brazo derecho es mantenido horizontal con el hombro, codo doblado, La mano extendida horizontalmente con el pulgar a la izquierda de la tráquea. El signo es 'corta' (i.e., cumplido y despedido) arrastrando la mano por el cuello y dejándola caer al lado.

Apretón de manos El pulgar presiona en la primera unión del dedo índice donde empalma con la mano.

Palabra BOAZ

2. Aunque el apretón de manos del Primer Grado es en algún sentido el apretón de manos de los Masones por el que es reconocido por todos los Masones de cualquier grado no debe suponerse que es el único, o incluso el método usual de mutuo reconocimiento fuera de la Logia. El reconocimiento puede llevarse a cabo de cien maneras. Cualquier pequeña frase cogida al vuelo del ritual introducida inocentemente en la conversación ordinaria serviría; "enseñado a ser cauto" es una de las más populares. "¿Qué edad tiene" (o "quién es) tu Madre?" es una forma familiar de preguntar a qué Logia pertenece uno. La referencia al cuchillo y al tenedor en la mesa como "utensilios de trabajo"; o incluso gestos modificados en un bar o en un lugar público basados en las ceremonias del brindis en un banquete Masónico (indicando un triángulo con los dedos de la mano derecha como en el galimatías punto-izquierda-derecha, o arrastrando un vaso por el cuello antes de beber) identificaría un Hermano. Es interesante notar que tales frases como "en la plaza", y "en el nivel" y "los métodos del tercer grado" han sido permanentemente incluidas en la lengua inglesa por la Francmasonería, y aunque la primera es todavía ampliamente usada en un contexto Masónico, no hay mayor diferencia entre ellas.

PASO DEL PRIMER AL SEGUNDO GRADO

Paso-saludo El pulgar presiona entre el primer y el segundo dedos.

Paso-palabra SHIBBOLETH

COMPAÑERO-OFICIO O SEGUNDO GRADO

Signos (I) El signo de Fidelidad. La mano derecha sobre el pecho izquierdo, con el pulgar colocado hacia arriba.

(II) El signo de Saludo o signo de Perseverancia. El brazo horizontal del hombro al codo, vertical del codo a la muñeca, pulgar levantado. El brazo puede estar extendido al frente haciendo ángulo recto con el cuerpo, la palma mirando a la derecha con el pulgar señalando hacia abajo, o puede estar a un lado en línea con el cuerpo.

(III) El signo de Castigo. Arrastra la mano derecha por el pecho y la deja caer a un lado.

Saludo El pulgar presiona sobre la primera unión del segundo dedo.

Palabra JACHIN. (Pronunciado Yahkin).

PASO DEL SEGUNDO AL TERCER GRADO

Paso-saludo El pulgar presiona entre el segundo y el tercer dedo

Paso-palabra TUBAL-CAIN

MAESTRE MASON O TERCER GRADO

Signos (I) El signo del Horror. El signo de saludo viene del Segundo Grado dejando caer la mano izquierda, un poco separada del cuerpo, la palma mirando hacia afuera. Hay alguna variación en la posición de la mano izquierda, dependiendo de cómo sea la "horrorosa y dolorosa visión" que se supone que está enfrente o a la izquierda. La mano derecha es levantada con el dorso hacia la cara , y la cabeza es vuelta hacia el hombro derecho.

(II) El signo de la Simpatía. La cabeza es inclinada levemente hacia delante, y la frente es golpeada ligeramente con la mano derecha (en algunas obras tres veces formando un triángulo). Estos dos signos son conocidos como signos casuales.

(III) El signo del Castigo. La mano derecha es extendida horizontalmente, la palma hacia abajo, con el pulgar en ángulo recto con el ombligo. Es 'corta' rozando la mano elegantemente por el cuerpo (algunas veces se hace moviéndola a la izquierda, y entonces hacia la derecha) y dejando caer la mano a un lado. El signo es 'recobrado' volviendo la mano con el pulgar al ombligo. Estos son los tres signos del Tercer Grado dados sucesivamente para probar que uno mismo es un Maestre Masón.

(IV) El signo de Pena y Tristeza, también conocido como el signo de Pena y Dolor. Éste, en sus tres formas, es descrito en la Ceremonia de Elevación, y en ningún otro momento. (ver pp. 147-8).

(V) El Gran y Real signo, también conocido como el signo de la Alegría y la Exultación, es dado levantando ambos brazos sobre la cabeza, con las palmas mirando una a otra.

Apretón de manos (Sólo dado en los Cinco Puntos del Compañerismo). Las yemas de los dedos se hunden en la muñeca como si la agarraran.

Palabras MACHABEN y MACHBINNA (nunca deletreada, pero traducida fonéticamente. Las primitivas revelaciones daban MAHABONE y MACBENACH, pero la pronunciación a través de la transmisión verbal ha tendido a corromperse en el siglo diecinueve). (1)

1. Ver notas, pp. 142 y 145, para una más completa comprensión de la pronunciación, historia y significado de esas palabras.

El así llamado signo de la Reverencia es el mismo que el signo de Fidelidad del Segundo Grado, excepto que se cierra el pulgar. Es dado durante las oraciones en cada grado, pero estrictamente hablando no es después de todo un signo.

El paso, dado antes de mostrar un signo, es dado avanzando un corto paso (como seis pulgadas) con el pie izquierdo, metiendo el talón derecho en el empeine, con el pie en ángulo recto en una cruz griega. Este es el paso 'regular', que no debe confundirse con los 'propios' pasos por los que el Candidato se aproxima al Oriente en cada grado, descrito en el ritual.

Los golpes del Primer Grado son tres, normalmente espaciados. En el Segundo Grado, uno, seguido de dos (rat...tat-tat). En el Tercer Grado, dos seguidos por uno (rat-tat...tat).

RITUALES DEL OFICIO

Como ya ha sido explicado, no hay uniformidad absoluta en las obras Masónicas. Siempre que la estructura sea la misma, y sean preservadas las marcas de reconocimiento, las diferencias verbales y ceremoniales no importan, y se han desarrollado muchos usos locales. Algunos nunca han sido impresos, pero están recogidos por escrito o en hojas duplicadas que pertenecen a las Logias. (1)

1. He visto y comparado algunas de esas obras locales pero solo se hubiera conseguido poner a ciertas Logias en dificultades si las hubiera después especificado o descrito.

Dos obras pretenden representar el ritual masónico practicado por la Logia de Reconciliación, cuando las 'Antiguas' y las 'Modernas' que estuvieran largo tiempo separadas unas de otras, vinieron a juntarse en 1813. Estas son Estabilidad y Estricta Emulación. No es la función de este libro determinar la validez de estas versiones rivales. Pero las obras de Emulación han sido más vigorosas en establecer su posición, y han tenido éxito en gran parte en obtener para ellas mismas ser reconocidas como la norma (al menos en Londres).

Entre otras obras debe ser mencionada Bristol (probablemente la más antigua, en tanto incluye varias características anteriores a la unión no fundada en otra parte), Lógica, Unanimidad, originada en el Norte de Walsham, Oxford, que entre todas es la menos culpable de errores gramaticales; Jork, Humber, Plymouth Common-Sense; Exeter y Bury (que tiene las obras completas de la ceremonia de Instalación), Bretaña (un ritual de Sheffield); varias utilizadas en Londres como Domatic, Metropolitan, Oeste de Londres y Sur de Londres, que se derivan de Estabilidad; el Ritual Revisado, que hace un tanto pedante el esfuerzo por eliminar ciertas anomalías pero que en lo principal sigue a Oxford, y el Ritual Inglés, probablemente el más gramatical de todos pero lleno de pedanterías, y no muy ampliamente usado.

Las desviaciones Escocesa, Irlandesa y Americana son tratadas en el Apéndice A, p.187.

APERTURA Y CIERRE DE LA LOGIA EN LOS TRES GRADOS

APERTURA DE LA LOGIA EN EL PRIMER GRADO

(Cuando la Hermandad está reunida debe cantarse un himno de apertura. (2) Entonces el Maestre de Culto da un sólo golpe con su martillo, que es repetido por turno por los Guardianes Mayor y Menor).

2. El himno usual de apertura está reproducido en el Apéndice C, en la página 218.

M.C. Hermandad, asistidme para abrir la Logia. (todos se levantan, si no están ya de pie después del himno).

M.C. (Llamando al Guardián Menor por su nombre) Hermano..., ¿cuál es el primer deber de todo Masón?

G.Me. Ver que la Logia está convenientemente guardada.

M.C. Encárgate de que el deber sea hecho.

G.Me. (Al Guardián Interior, por su nombre) Hermano..., mira que la Logia esté convenientemente guardada.
(El Guardián Interior va a la puerta, y sin abrirla, da los golpes del Primer Grado, que son respondidos desde fuera por el Tyler. El Guardián Interior informa entonces al Guardián Menor por su nombre nombre).

G.I. Hermano..., la Logia está convenientemente guardada.

G.Me. (Dando los golpes del Primer Grado). La Logia está convenientemente guardada.

M.C. (Al Guardián Mayor, por su nombre) Hermano..., ¿el siguiente encargo?

G.Ma. Ver que nadie sino Masones esté presente.

M.C. Ordenad, Hermanos, en el Primer Grado.
(El Maestre de Culto y la Hermandad dan el paso y hacen el signo del Primer Grado).

M.C. Hermano Guardián Menor, ¿cuántos oficiales principales hay en la Logia?

G.Me. Tres: el Maestre de Culto, y los Guardianes Mayor y Menor.

M.C. Hermano Guardián Mayor, ¿cuántos oficiales asistentes hay?

G.Ma. Tres, además del Tyler o Guardián Exterior; a saber los Diáconos Mayor y Menor y el Guardián Interior.

M.C. (Al Guardián Menor) ¿Cuál es el lugar del Tyler?

G.Me. En el exterior de la puerta de la Logia.

M.C. (Al Guardián Menor) ¿Su deber?

G.Me. Estar armado con una espada desnuda, para mantener lejos a todos los intrusos en la Masonería, y ver que los Candidatos están convenientemente preparados.

M.C. (Al Guardián Mayor) ¿la situación del Guardián Interior?

G.Ma. Dentro de la entrada de la Logia

M.C. ¿Su deber?

G.Ma. Admitir Masones a aprueba, recibir a los Candidatos en la debida forma, y obedecer las órdenes del Guardián Menor.

M.C. (Al Guardián Menor) ¿La situación del Diácono Menor?

G.Me. A la derecha del Guardián Mayor.

M.C. ¿Su deber?

G.Me. Llevar mensajes y comunicaciones del Maestre de Culto, del Guardián Mayor al Menor, y ver que los mismos son puntualmente obedecidos. .

M.C. (Al Guardián Mayor) ¿la situación del Diácono Mayor?

G.Ma. A la derecha o cerca de la derecha del Maestre de Culto

M.C. ¿Su deber?

G.Ma. Llevar todos los mensajes y órdenes del Maestre de Culto al Guardián Mayor, y esperar el regreso del Diácono Menor.

M.C. Hermano Guardián Menor, ¿cuál es tu sitio en la Logia?

G.Me. En el Sur

M.C. ¿Por qué estás ahí?

G.Me. Para señalar el sol en su meridiano, llamar a la Hermandad del trabajo al refrigerio y del refrigerio al trabajo, de lo que debe resultar beneficio y placer.

M.C. Hermano Guardián Mayor, ¿tu sitio en la Logia?

G.Ma. En el Oeste

M.C. ¿Por qué estás ahí?

G.Ma. Para señalar la puesta de sol, cerrar la Logia por orden del Maestre de Culto, después de haber visto que todos los hermanos han tenido su merecido.

M.C. (*Al Guardián Mayor o al Maestre Inmediatamente Siguiente*) ¿Cuál es el sitio del Maestre?

G.M.o
M.I.S. En el Este

M.C. ¿Por qué está ahí?

G.M.o Como el sol se levanta en el Este y abre y alegra el día, así el Maestre de Culto se
M.I.S sitúa. en el Este para abrir la Logia, y emplear e instruir a la Hermandad en la Francmasonería.

M.C. Estando la Logia debidamente formada, antes de que la declare abierta, permítasenos invocar la asistencia del Gran Arquitecto del Universo en todas nuestras empresas, deben nuestras obras, de esta manera, empezar en orden, ser continuadas en paz y concluirse en armonía .

M.I.S. Así sea (Donde haya un organista, toda la Hermandad debe cantar durante las ceremonias).

M.C. Hermanos, en el nombre del Gran Arquitecto del Universo, declaro la Logia debidamente abierta (La Hermandad aquí corta el signo) para los propósitos de la Francmasonería en el Primer Grado.

(*El Maestre de Culto da los golpes del Primer Grado que son repetidos por el Guardián Mayor que levanta su columna, y por el Guardián Menor que baja la suya. El Guardián Interior va a la puerta y da los mismos golpes, que son respondidos fuera por el Tyler. El Maestre Inmediatamente Siguiente abre el Libro de la Ley Sagrada y coloca la Escuadra y el Compás sobre él de manera que ambas puntas del Compás quedan por debajo de la Escuadra. El Diácono Menor muestra la Tabla del Primer Grado. La Hermandad se sienta cuando el Maestre de Culto lo hace así*).

Las actas son leídas y los Candidatos votados e iniciados, en el Primer Grado. Algunas veces la costumbre es abrir la Logia en los tres Grados sucesivamente, y entonces reanudar la obra en el correspondiente Grado. Al final la Logia habría reanudado el Tercer Grado, y clausurado completamente en los tres grados. En interés de la brevedad, sin embargo, esto es frecuentemente acortado.

APERTURA DE LA LOGIA EN EL SEGUNDO GRADO

(*Todos los Aprendices Ingresados o Masones de Primer Grado son solicitados a retirarse. El Maestre de Culto da un solo golpe, repetido por los Guardianes Mayor y Menor*).

M.C. Hermanos, ayudadme a abrir la Logia en el Segundo Grado (*Todos se levantan*).

M.C. Hermano Guardián Menor, ¿cuál es el primer encargo de todo Francmasón Compañero de Oficio?

G.Me. Ver que la Logia está debidamente guardada.

M.C. Encárgate de que la obligación se cumpla.

G.Me. Hermano Guardián Interior, mira que la Logia sea debidamente guardada.

(El Guardián Interior va a la puerta y da los golpes del Primer Grado que son respondidos por el Tyler. Él entonces vuelve a su sitio, da un paso y hace el signo del Primer Grado).

G.I. Hermano Guardián Menor, la Logia está debidamente guardada.

G.Me. (*Da los golpes del Primer Grado, da un paso y hace el signo del Primer Grado*) Maestre de Culto, la Logia está debidamente guardada. (*Corta el signo*).

M.C. Hermano Guardián Mayor, ¿el siguiente encargo?

G.Ma. Ver que los Hermanos comparecen para ordenarse como Masones.

M.C. A ordenarse, Hermanos, en el Primer Grado. (*El Maestre de Culto y la Hermandad dan el paso y hacen el signo del Primer Grado*).

M.C. Hermano Guardián Menor, ¿eres un Masón Compañero de Oficio?

G.Me. Lo soy, Maestre de Culto, júzgame y ponme a prueba.

M.C. ¿Con qué instrumento de Arquitectura serás probado?

G.Me. La Escuadra.

M.C. ¿Qué es una Escuadra?

G.Me. Un ángulo de noventa grados, o la cuarta parte de un círculo.

M.C. Estando tú mismo familiarizado con el método apropiado, probarás a los Hermanos de Oficio y me demostrarás que los pusiste a prueba imitando su ejemplo.

G.Me. Hermanos, la orden del Maestre de Culto es que probéis que sois vosotros mismos Oficiales.
(El Guardián Menor prosigue el signo del Primer Grado, mientras los Hermanos lo cortan, da el paso y hace los signos del Segundo Grado).

G.Me. Maestre de Culto, los Hermanos han probado ser ellos mismos Oficiales, y en obediencia a tu orden he seguido así su ejemplo. (Corta el signo del Primer Grado, da un paso y hace el signo del Segundo Grado).

M.C. Hermano Guardián Menor, reconozco la corrección del signo (el Maestre de Culto se levanta para ordenar en el Segundo Grado). Antes de que abramos la Logia en el Segundo Grado, permítasenos suplicar al Gran Geómetra del Universo, que los rayos del Cielo puedan derramar su influencia, para iluminarnos en los pasos de la virtud y la ciencia.

M.I.S. Así sea.

M.C. Hermanos, en el nombre del Gran Geómetra del Universo, declaro la Logia debidamente abierta (todos se despiden haciendo el signo del Saludo) sobre la Escuadra (*todos hacen el signo del Castigo cortando el signo de la Fidelidad*) para la instrucción y el éxito de los Oficiales (El Maestre de Culto da los golpes del Segundo Grado, repetidos por los Guardianes Mayor y Menor. El Guardián Interior da los golpes en la puerta, y es respondido por el Tyler. El Maestre Inmediatamente Siguiente expone una punta del Compás sobre la Escuadra, y el Diácono Menor muestra la Tabla del Segundo Grado. Todos se sientan cuando el Maestre de Culto lo hace así).

APERTURA DE LA LOGIA EN EL TERCER GRADO

(Todos los Compañeros de Oficio o Masones de Segundo Grado son solicitados a retirarse. El Maestre de Culto da un sólo golpe que es repetido por los Guardianes Mayor y Menor).

M.C. Hermanos, ayudadme a abrir la Logia en el Tercer Grado. (Todos se levantan).

M.C. Hermano Guardián Menor, ¿cuál es el primer deber de todo Maestro Masón?

G.Me. Ver que la Logia está convenientemente guardada.

M.C. Ordena que el encargo sea hecho.

G.Me. Hermano Guardián Interior, mira que la Logia esté convenientemente guardada. (*El Guardián Interior va a la puerta y da los golpes del Segundo Grado, que son respondidos por el Tyler. Él da el paso y el signo del Segundo Grado).*

G.I. Hermano Guardián Menor, la Logia está convenientemente guardada.

G.Me. (*Da los golpes del Segundo Grado, da el paso y hace el signo del Segundo Grado*) Maestre de Culto la Logia está propiamente guardada.

M.C. Hermano Guardián Mayor, ¿el siguiente encargo?

G.Ma. Ver que los Hermanos comparecen para ser ordenados Oficiales.

M.C. A Ordenarse, Hermanos, en el Segundo Grado. (*El Maestre de Culto y la Hermandad dan el paso y hacen el signo del Segundo Grado*).

M.C. Hermano Guardián Menor, ¿eres un Maestre Masón?

G.Me. Lo soy, Maestre de Culto; júzgame y ponme a prueba.

M.C. ¿Con qué instrumentos de Arquitectura serás probado?

G.Me. La Escuadra y el Compás.

M.C. Estando tú mismo familiarizado con el método apropiado, probarás a los Hermanos Maestros Masones por signos, y me demostrarás que los has puesto a prueba imitando su ejemplo.

G.Me. Hermanos, el Maestre de Culto manda que demostréis vosotros mismos por signos que sois Maestres Masones. (El Guardián Menor mantiene los signos del Segundo Grado mientras los Hermanos lo demuestran ellos mismos dando el paso y haciendo los signos completos de un Maestre Masón, a saber, el signo de Horror, el signo de Simpatía, y el signo de Castigo, sucesivamente).

G.Me. Maestre de Culto, los Hermanos han demostrado ellos mismos ser Maestres Masones por signos, y en obediencia a tu mandato, he imitado así su ejemplo. (*Da el paso, y hace los signos completos del Tercer Grado*).

M.C. Hermano Guardián Menor, reconozco la corrección de los signos. (*Da el paso y hace los signos completos*).

M.C. Hermano Guardián Menor, ¿de dónde vienes?

G.Me. Del Este.

M.C. (*Al Guardián Menor*) ¿Qué te ha inducido a dejar el Este y venir al Oeste?

G.Me. Solicitar lo que estaba perdido, que por tu instrucción y nuestra propia industria, esperamos encontrar.

M.C. (*Al Guardián Mayor*) ¿Qué es lo que estaba perdido?

G.Ma Los genuinos secretos de un Maestre Masón.

M.C. (*Al Guardián Menor*). ¿Cómo pudieron ellos perderlos?

G.Me. Por la inoportuna muerte de nuestro Maestre, Hiram Abiff.

M.C. (Al Guardián Mayor) ¿Dónde esperáis encontrarlos?

G.Ma. En el Centro

M.C. (*Al Guardián Menor*) ¿Qué es el Centro?

G.Me. Un punto dentro de un círculo, desde el que todas las partes de la circunferencia son equidistantes.

M.C. (*Al Guardián Menor*) ¿Por qué en el Centro?

G.Ma. Por ser un punto desde el que un Maestre Masón no puede errar.

M.C. Nosotros os ayudaremos a reparar esa pérdida, y quiera el Cielo asistir nuestros intentos unidos.

M.I.S. Así sea.

M.C. Hermanos, en el nombre del Más Alto, declaro la Logia debidamente abierta (*todos cortan el signo del Castigo, no recuperable*) sobre el Centro, para el propósito de la Francmasonería en el Tercer Grado.
El Maestre de Culto da los golpes del Tercer Grado, que son repetidos por los Guardianes Mayor y Menor. El Guardián Interior lo da en la puerta, y es respondido por el Tyler, el Maestre Inmediatamente Siguiente expone ambas puntas del Compás sobre la Escuadra, y el Diácono Menor expone la tabla del Tercer Grado).

M.C. Toda la Gloria al Más Alto.
(*Todos hacen el Gran y Real Signo, y la Hermandad toma asiento cuando lo hace el Maestre de Culto*).

CIERRE DE LA LOGIA EN EL TERCER GRADO

(*El Maestre de Culto da un solo golpe, que es repetido por los Guardianes Mayor y Menor).*

M.C. Hermanos, ayudadme a cerrar la Logia en el Tercer Grado. (*Todos se levantan*).

M.C. Hermano Guardián Menor, ¿cuál es el deber constante de todo Maestre Masón?

G.Me. Comprobar que la Logia cerrada está guardada.

M.C. Manda que el encargo sea hecho.

G.Me. Hermano Guardián Interior, comprueba que la Logia cerrada está guardada.
(*El Guardián Interior va a la puerta y da los golpes del Tercer Grado, que son respondidos por el Tyler. Él da el paso y hace el signo del Castigo del Tercer Grado*).

G.I Hermano Guardián Menor, la Logia está cerrada y guardada. (*Corta el signo, lo recupera y deja caer su mano derecha*).

G.Me. *(Da los golpes del Tercer Grado, da el paso y hace el signo del Castigo del Tercer Grado).* Maestre de Culto, la Logia está cerrada y guardada. (*Corta el signo, lo recupera y deja caer su mano derecha).*

M.C. Hermano Guardián Mayor, ¿el siguiente encargo?

G.Ma. Ver que los Hermanos comparecen para ordenarse como Maestres Masones.

M.C. A ordenarse, Hermanos, en el Tercer Grado. (*El Maestre de Culto y la Hermandad dan un paso y permanecen en pie para ser ordenados con el signo del Castigo del Tercer Grado).*

M.C. Hermano Guardián Menor. ¿de dónde vienes?

G.Me. Del Oeste, donde hemos estado buscando los genuinos secretos de un Maestre Masón.

M.C. Hermano Guardián Mayor, ¿los habéis encontrado?

G.Ma. No los hemos encontrado, Maestre de Culto, pero hemos traído con nosotros ciertos secretos sustitutivos, que estamos ansiosos por dar a conocer para vuestra aprobación.

M.C. Dejad que esos secretos sustitutivos me sean regularmente comunicados.
(*Los dos Guardianes continúan el signo del Castigo, dejan sus pedestales y van al centro de la Logia mirándose uno a otro como tres pasos apartados, el Guardián Mayor mirando al Sur y el Guardián Menor al Norte. El Guardián Menor da el paso, y da al Guardián Mayor el apretón de manos que lleva del Segundo al Tercer Grado; con las manos levantadas susurra la palabra clave TUBAL-CAIN. Ellos entonces se sueltan las manos, y ambos vuelven al signo de Castigo del Tercer Grado. El Guardián Menor da entonces otro paso, y pasa por los signos completos del Tercer Grado. Entonces sobre los Cinco Puntos del Compañerismo (mano a mano en el apretón de manos del Maestre Masón, pie derecho junto a pie derecho, rodilla con rodilla, pecho con pecho, y la mano derecha a la espalda) él susurra las palabras del Tercer Grado, MACHABEN y MACHBINNA. El Guardián Menor saluda al Guardián Mayor con el signo de Castigo del Tercer Grado, vuelve, y regresa a su pedestal, continuando todavía el signo. El Guardián Mayor va al centro de la Logia, mira al Este, y continúa el signo del Castigo).*

G.Me. Maestre de Culto, condesciende a recibir de mí los secretos sustitutivos del Maestre Masón.

M.C. Hermano Guardián Mayor, los recibiré con placer, y para información de la Hermandad dirás las palabras en voz alta.
(*El Maestre de Culto deja su pedestal por la izquierda, avanza a la distancia de una yarda del Guardián Mayor, da el paso, y recibe los secretos sustitutivos del Guardián Mayor de la misma manera que el Guardián Menor se los comunicó a ellos, diciendo las palabras sólo en voz alta. El Guardián Mayor saluda con el signo de Castigo, recupera, y ambos vuelven a sus pedestales manteniendo el signo).*

M.C. Hermanos, los secretos sustitutivos de un Maestro Masón me han sido de esta suerte regularmente comunicados, yo, como Maestre de esta Logia, y de tal modo el humilde representante del Rey Salomón, los sanciono y confirmo con mi aprobación; y declaro que ellos os distinguirán a vosotros y a todos los Maestros Masones a través del universo, hasta que el tiempo o las circunstancias restauren lo genuino. (*Los Hermanos inclinándose un poco hacia adelante exclaman todos***)** Con gratitud a nuestro Maestre nos inclinamos.

M.C. Toda la gratitud al Más Alto. (*El Maestre de Culto y la Hermandad hacen el Gran y Real signo y recuperan el signo de Castigo del Tercer Grado*).

M.C. Hermano Guardián Mayor, las obras de este Grado han acabado, tienes mi mandato para cerrar la Logia. (*Da los golpes del Tercer Grado con su mano izquierda).*

G.Ma. Hermanos, en el nombre del Más Alto, y por mandato del Maestre de Culto, cierro (*todos cortan el signo)* esta Logia del Maestre Masón (*todos recuperan, y entonces dejan caer la mano. El Guardián Mayor da los golpes del Tercer Grado).*

G.Me. Y es cerrada en consecuencia. *(Repite los golpes. El Guardián Interior los repite en la puerta, y son respondidos por el Tyler. El Maestre Inmediatamente Siguiente esconde una de las puntas del Compás detrás de la Escuadra. El Diácono menor pliega la tabla. Los Hermanos se sientan cuando el Maestre lo hace. Los Compañeros Oficiales son admitidos).*

CIERRE DE LA LOGIA EN EL SEGUNDO GRADO

El Maestre de Culto da un solo golpe, que es repetido por los Guardianes Mayor y Menor).

M.C. Hermanos, ayudadme a cerrar la Logia en el Segundo Grado. (*Todos se levantan).*

M.C. Hermano Guardián Menor, ¿cuál es el deber constante de todo Compañero de Oficio Francmasón?

G.Me. Procurar que la Logia cerrada esté guardada.

M.C. Mando que el encargo se haga.

G.Me. Hermano Guardián Interior, procura que la Logia cerrada esté guardada.
(El Guardián Interior va a la puerta y da los golpes del Segundo Grado, que son respondidos por el Tyler. Él vuelve, da el paso y el signo del Segundo Grado).

G.I. Hermano Guardián Menor, la Logia está cerrada y guardada. (*Corta el signo).*

G.M (Golpes, paso, y signo del Segundo Grado) Maestre de Culto, la Logia está cerrada y guardada. (*Corta el signo).*

M.C. Hermano Guardián Mayor, ¿el siguiente encargo?

G.Ma. Ver que los Hermanos comparecen para ordenarse como Oficiales.

M.C. Ordenarse, Hermanos, en el Segundo Grado.
(*El Maestre de Culto y la Hermandad dan el paso y muestran el signo del Segundo Grado, que ellos conservan hasta que la Logia es declarada cerrada).*

M.C. Hermano Guardián Menor, en esta posición, ¿qué has descubierto?

G.Me. Un símbolo sagrado

M.C. Hermano Guardián Mayor, ¿dónde está situado?

G.Ma. En el centro del edificio.

M.C. ¿A quién alude?

G.Me. Al Gran Geómetra del Universo.

M.C. Entonces, Hermanos, permitidme recordaros que sea el sitio donde estemos y sea lo que hagamos, Él está con nosotros, y Su ojo que todo lo ve nos observa, y mientras nosotros continuemos actuando de conformidad con los principios del Oficio, no dejaremos de faltar al cumplimiento de nuestro deber para con Él con fervor y celo.

M.I.S. Así sea.

M.C. Hermano Guardián Mayor, las obras de este Grado han acabado, tienes mi mandato para cerrar la Logia. (*Da los golpes del Segundo Grado con su mano izquierda, manteniendo el signo con la derecha*).

G.Ma. Hermanos, en el nombre del Gran Geómetra del Universo, y por mandato del Maestre de Culto, cierro (*todos se despiden con el signo de saludo con su mano izquierda)* esta Logia de Compañeros del Oficio. (Todos acaban el signo de la Fidelidad con la mano derecha. El Guardián Mayor da los golpes del Segundo Grado).

G.Me. Felizmente nos hemos encontrado. Felizmente podemos partir y felizmente nos encontraremos de nuevo. (1) (Da los golpes del Segundo Grado. El Guardián Interior los repite en la puerta, y es respondido por el Tyler. El Maestre Inmediatamente Siguiente esconde ambas puntas del Compás bajo la Escuadra. El diácono Menor pliega las tablas. Los Aprendices Entrantes son admitidos).

1. Otras obras tienen lo que fue probablemente la versión completa de esta rima:

Felizmente nos hemos encontrado,
Felizmente hemos estado,
Felizmente podemos partir,
Y felizmente nos encontraremos de nuevo.

CIERRE DE LA LOGIA

(*El Maestre de Culto da un solo golpe, seguido por los Guardianes Mayor y Menor).*

M.C. Hermanos, ayudadme a cerrar la Logia (*Todos se levantan*)

M.C. Hermano Guardián Menor, ¿Cuál es el deber constante de todo Masón?

G.Me. Procurar que la Logia cerrada esté guardada.

M.C. Manda que ese encargo sea realizado.

G.Me. Hermano Guardián Interior, encárgate de que la Logia cerrada esté guardada.
(*El Guardián Interior va a la puerta y da los golpes del Primer Grado, que son respondidos por el Tyler, y lo informa con el paso y el signo del Primer Grado).*

G.I. Hermano Guardián Menor, la Logia está cerrada y guardada. (*Corta el signo*).

G.Me. (*Con golpes, paso y signo del Primer Grado*) Maestre de Culto, la Logia está cerrada y guardada (*Corta el signo*).

M.C. Hermano Guardián Mayor, ¿el siguiente deber?

G.Ma. Ver que los Hermanos comparecen para ordenarse Masones.

M.C. A ordenarse, Hermanos, en el Primer Grado. (*Todos dan el paso y el signo del Primer Grado*).

M.C. Hermano Guardián Mayor, ¿tu lugar constante en la Logia?

G.Ma. En el Oeste.

M.C. ¿Porque está ahí tu sitio?

G.Ma. Como el sol se pone en el Oeste para cerrar el día, así el Guardián Mayor es colocado en el Oeste para cerrar la Logia por orden del Maestre de Culto, después de haber visto que todos los Hermanos han cumplido su deber.

M.C. Hermanos, antes de que nosotros cerremos la Logia, permitidnos con toda reverencia y humildad expresar nuestra gratitud al Gran Arquitecto del Universo por los favores ya recibidos; pueda Él continuar guardando la Orden cimentándola y adornándola con todas las virtudes morales y sociales.

M.I.S. Así sea.

M.C. Hermano Guardián Mayor, las obras de la tarde están acabadas, tienes mi mandato para cerrar la Logia. (El *signo de Saludo, él da los golpes del Primer Grado con su mano izquierda*).

G.Ma. Hermanos, en el nombre del Gran Arquitecto del Universo y por orden del Maestre de Culto, cierro la Logia. (*Todos cortan el signo. El Guardián Mayor da los golpes del Primer Grado y baja su columna).*

G.Me. Y es cerrada en consecuencia, hasta el día... de... excepto emergencias, de lo que todos los Hermanos tendrán la debida noticia. (*Da los golpes del Primer Grado, y levanta su columna. Los golpes son repetidos por el Guardián Interior y el Tyler. El Diácono Menor despliega la tabla*).

M.I.S. (*Aparta la Escuadra y el Compás, y cierra el Libro de la Ley Sagrada)* Hermanos, ya nada nos retiene, pero, de acuerdo con la antigua costumbre, ponemos bajo llave nuestros secretos en una caja fuerte, unidos en el acto de Fidelidad, Fidelidad, Fidelidad. (1)

1. Las palabras "y mi Dios guarde el Oficio" frecuentemente son añadidas al final. El himno de cierre que sigue es incluido en el Apéndice C, p. 220.

(*El Maestre Inmediatamente Siguiente golpea su pecho izquierdo con la mano derecha, el dedo pulgar cerrado como en el llamado signo de Reverencia, a cada repetición de la palabra Fidelidad).*

CEREMONIA DE INICIACIÓN

El Candidato es preparado para la iniciación por el Tyler en una antesala fuera de la Logia. Él es despojado de su chaqueta, chaleco, cuello, y corbata, y todos los artículos de metal – dinero, llaves, anillos, gemelos, alfileres, reloj, etc. Su camisa es desabrochada y abierta para exponer el pecho izquierdo, y la manga derecha es remangada sobre el codo. La pierna izquierda de su pantalón es remangada sobre la rodilla, aunque en algunas Logias existe la práctica de proveer de pantalones de pijama para evitar deteriorar los pliegues y evitar dificultades con metales adicionales añadidos a los tirantes o el cinturón. El zapato derecho es quitado y reemplazado por una zapatilla (chancleta) del tipo "babucha". Un cordón (cable de remolque) usualmente de seda azul es amarrado alrededor de su cuello, el extremo colgando bajo su espalda. Al Candidato le son tapados los ojos con una venda que puede ser de terciopelo negro o azul.

Entre tanto, la Logia es abierta en el Primer Grado, las actas son leídas y confirmadas, el Candidato es votado (si esto no se ha hecho antes) y pueden ser atendidos otros asuntos también. El Candidato firma el libro de declaración.

Cuando todo está preparado, el Tyler da los golpes del Primer Grado en la puerta.

G.I. (*Dando el paso y el signo del Primer Grado*) Hermano Guardián Menor, hay una noticia.

G.Me. (*Da los golpes del Primer Grado, entonces se pone en pie con el paso y el signo*) Maestre de Culto, hay una noticia.

M.C. Hermano Guardián Menor, pregunta quién quiere ser admitido.

G.Me. *(Corta el signo y toma asiento)* Hermano Guardián Interior mira quién quiere ser admitido.

G.I. (*Corta el signo, abre la puerta, y se dirige al Tyler fuera*) ¿A quién tienes ahí?

Ty. El Sr. A.B., un pobre Candidato en estado de oscuridad que ha sido bien y dignamente recomendado, regularmente propuesto y aprobado en la Logia abierta, y ahora viene por su propia voluntad y de acuerdo, debidamente preparado, solicitando humildemente ser admitido a los misterios y privilegios de la Francmasonería.

G.I. ¿Cómo espera él obtener esos privilegios?

Can. (*Apuntado por el Tyler*) Con la ayuda de Dios, siendo libre y de buena reputación.

G.I. Detente mientras informo al Maestre de Culto. (*Cierra la puerta, da el paso y el signo*) Maestre de Culto, el Sr. A.B., un pobre Candidato en estado de oscuridad, etc. (*la misma noticia es dada por el Tyler*).

M.C. ¿Cómo espera obtener él esos privilegios?

G.I. Con la ayuda de Dios, siendo libre y de buena reputación.

M.C. La palabra de buena reputación ha sido ya oída en su favor; ¿asegurarías hermano Guardián Interior, que está él debidamente preparado?

G.I. Lo aseguro, Maestre de Culto.

M.C. Entonces permítele ser admitido en la debida forma. (*El Guardián Interior corta el signo*) Hermanos Diáconos. (*El Diácono Mayor se coloca en el reclinatorio en la esquina Noreste. El Candidato es encontrado en la puerta por el Guardián Interior que aplica la punta de un puñal a su pecho desnudo, y pregunta:* ¿Sientes algo? *Recibiendo una respuesta afirmativa, el Guardián Interior levanta el puñal en el aire para enseñar al Maestre de Culto que este deber ha sido hecho. El Diácono Menor toma entonces la mano derecha del Candidato con su mano izquierda y le lleva al reclinatorio*).

M.C. Sr.A.B. como ninguna persona puede hacerse Masón a menos que sea libre y de edad madura, yo te pregunto, ¿eres un hombre libre y de veintiún años cumplidos de edad?

Can. Lo soy

M.C. Así asegurado, te doy gracias por arrodillarte, mientras las bendiciones del Cielo son invocadas sobre nuestros procedimientos. (*Da un solo golpe, que es respondido por los Guardianes. La Hermandad se pone en pie para ordenar con el signo de la Reverencia, y los Diáconos cruzan sus varitas sobre la cabeza del Candidato. El Maestre de Culto o el Capellán, si hay alguno, ofrece la siguiente oración).* Seguro Protector, Tú que ayudas, Padre Todopoderoso y Supremo Gobernador del Universo, hazte presente en nuestra asamblea, y concede a este Candidato a la Francmasonería que dedique y consagre su vida a Tu servicio de suerte que se convierta en un puro y leal Hermano entre nosotros. Dótale con una aptitud para Tu Divina Voluntad, así que, asistido por los secretos de nuestro arte Masónico, él pueda estar mejor capacitado para desplegar las gracias de la verdadera Santidad, a honor y gloria de Tu Santo Nombre.

M.I.S. Así sea. (*Todos abandonan el signo de Reverencia y los Diáconos bajan sus varitas*).

M.C. En todos los casos de dificultad y peligro, ¿en quién pones tu confianza?

Can. En Dios.

M.C. Correcto, me alegro de encontrar tu fe tan bien fundada: confiar en tan seguro apoyo te hará elevarte a salvo y seguir a tu guía con firme pero humilde confianza, por cuanto donde el nombre de Dios es invocado confiamos que ningún daño puede sobrevenir.
(*El Díácono Menor ayuda al Candidato a levantarse y el Diácono Mayor retira el reclinatorio. El Maestre de Culto y la Hermandad se sientan).*

M.C. (Da un solo golpe, repetido por turno por los Guardianes) Los Hermanos del Norte, del Este, del Sur y del Oeste tendrán noticia de que el Sr. A.B. está a punto de mostrarse a ellos, para enseñarles que él es el Candidato debidamente preparado, y una persona apta e idónea para hacerse Masón.

(*El Diácono Mayor coloca el reclinatorio delante del pedestal del Maestro de Culto en el Este, y le da el puñal. El Diácono Menor coge firmemente al Candidato de la mano derecha, le conduce al Norte, a través del Este, y hasta el Sur, 'cuadrando' cuidadosamente la Logia en las esquinas haciendo una parada, volviendo, y empezando de nuevo con el pie izquierdo. Llegado al Guardián Menor, él golpea el hombro derecho del oficial tres veces con la mano derecha del Candidato).*

G.Me. ¿A quién tienes tú ahí?

D.Me. El Sr. A.B., un pobre Candidato en un estado de oscuridad, etc., (*la misma información que antes*).

G.Me. ¿Cómo espera él obtener esos privilegios?

D.Me. Con la ayuda de Dios, siendo libre y de buena reputación

G.Me. (*Tomando la mano derecha del Candidato*) Entra, libre y de buena reputación.
(*El Diácono Menor conduce al Candidato hasta el Guardián Mayor, cuadrando la Logia hasta la esquina Suroeste. El mismo examen es llevado de nuevo. Ellos entonces pasan a la izquierda del Guardián Mayor, y miran al Este).*

G.Ma. (*Dando el paso y el signo)* Maestre de Culto, te presento al Sr. A.B., un Candidato debidamente preparado para hacerse Masón.

M.C. Hermano Guardián Mayor, tu presentación será atendida, para cuyo propósito le dirigiré algunas preguntas al Candidato, que confío en que él responderá con sinceridad.

¿Declaras seriamente por tu honor que, sin coacción por solicitación impropia de amigos en contra de tu propia inclinación, e influenciado por mercenario u otro indigno motivo, libre y voluntariamente te ofreces como Candidato para los misterios y los privilegios de la Francmasonería?

Can. Lo hago

M.C. ¿Del mismo modo te comprometes a estar pronto a solicitar esos privilegios por una favorable opinión preconcebida de la Institución, un general deseo de conocimiento, y un sincero deseo de prestar tú mismo el más amplio servicio a tus compañeros?

Can. Lo hago

M.C. ¿Declaras además seriamente por tu honor, que, evitando el miedo, de una parte, y la temeridad, de otra, perseverarás firmemente a lo largo de la ceremonia de tu iniciación, y una vez admitido, actuarás después y perseverarás en los antiguos usos y las costumbres establecidas de la orden?

Can. Lo hago

M.C. Hermano Guardián Mayor, manda al Diácono Menor instruir al Candidato avanzar al pedestal en la debida forma.

G.Ma. Hermano Diácono Menor, es deseo del Maestre de Culto que instruyas al Candidato cómo avanzar al pedestal en la debida forma.

(El Diácono Menor lleva al Candidato a la distancia de una yarda del pedestal. Él entonces le manda permanecer en pie con los talones juntos y los pies en ángulo recto, el pie izquierdo mirando al Este y el pie derecho mirando al Sur).

D.Me. Da un paso corto con tu pie izquierdo, trayendo los talones juntos en forma de escuadra. Da otro, un poco más largo, talón con talón como antes. Otro todavía más largo, talones juntos como antes.
(El Candidato estaría ahora en posición de arrodillarse delante del pedestal. Entre tanto el Diácono Mayor se ha presentado, y está de pie a la izquierda del Candidato, el Diácono Menor a la derecha, los tres mirando al Este).

M.C. Es mi deber informarte que la Masonería es libre, y requiere una perfecta libertad de inclinación en todo Candidato por sus misterios. Está fundada en los más puros principios de piedad y virtud; posee grandes e invalorables privilegios; y en orden a asegurar esos privilegios a los hombres dignos, y confiamos que sólo a los hombres dignos, son requeridos votos de fidelidad; pero permíteme asegurarte que en esos votos no hay nada incompatible con tus deberes civiles, morales o religiosos; ¿estás tú por tanto dispuesto a tomar una Solemne Obligación, fundada en los principios que he afirmado, de guardar inviolados los secretos y misterios de la Orden?

Can. Lo estoy

M.C. Entonces dobla tu rodilla izquierda, tu pie derecho formando una escuadra, dame tu mano derecha que yo coloco sobre el Libro de la Ley Sagrada, mientras emplearás la izquierda en sostener este compás, una punta mirando a tu pecho izquierdo desnudo.

(El Diácono Mayor ayuda a hacer este ajuste. El Compás es abierto en ángulo recto, la punta superior sujeta al pecho descubierto del Candidato. El Maestre da un solo golpe, repetido por los Guardianes. La Hermandad se levanta y permanece en pie para ordenar con el signo del Grado. Los Diáconos cruzan sus varitas sobre la cabeza del Candidato, tomándolas en la mano izquierda, continuando el signo con la derecha).

M.C. Repite tu nombre finalmente y di después de mí:–

OBLIGACIÓN

Can. Yo, A.B. en presencia del Gran Arquitecto del Universo, y de esta noble, honorable, y autorizada Logia de Libres y Reconocidos Masones, regularmente reunidos y debidamente consagrados, por mi propia voluntad y acuerdo, por este acto (*M.C. toca la mano derecha del Candidato con su mano izquierda*) y sobre esto (*M.C. toca la Biblia con su mano izquierda*) sinceramente y solemnemente prometo y juro, que siempre ocultaré, callaré, y nunca revelaré ninguna parte o partes, punto o puntos de los secretos o misterios pertenecientes a Libres y Reconocidos Masones en la Masonería, que pude haber conocido en otro tiempo, o que ahora o en algún tiempo futuro me fueran comunicados, a menos que sea a un verdadero y legal Hermano o Hermanos, ni incluso a él o a ellos, hasta antes de la debida prueba, riguroso examen, o información segura de un Hermano bien conocido, de que él o ellos son dignos de confianza, o en el interior de una justa, perfecta y regular Logia de Viejos Francmasones. Además prometo solemnemente que no pondré por escrito esos secretos, tallaré, marcarés, grabaré o de otro modo describiré, daré ocasión o permitiré que sea hecho por otros, si está en mi poder evitarlo, sobre algo mueble o inmueble, bajo la bóveda del Cielo, ya fuera por medio o a través de cualquier carta, carácter o figura o el menor trazo de una carta, que pueda hacerse legible o inteligible a mí o a cualquier otro en el mundo, de manera que nuestras artes secretas y ocultos misterios pudieran impropiamente darse a conocer a causa de mi indignidad. Estos distintos puntos juro solemnemente observar, sin evasiva, equivocación o reserva mental de ninguna clase, bajo pena no menor, por la violación de alguno de ellos, que sea cortada mi garganta, arrancada mi lengua de raíz y enterrado en la arena del mar en el punto más bajo, o a la distancia de un cable de la costa, donde la marea regularmente retrocede y fluye dos veces en veinticuatro horas, o el más efectivo castigo de ser marcado como un individuo premeditadamente perjuro, carente de todo valor moral, y totalmente incapaz de ser recibido en esta venerable Logia, o cualquier otra autorizada Logia o sociedad de hombres, que estime el honor y la virtud por encima de las ventajas externas de rango y fortuna. (1) Así ayúdame, Dios, y mantenme resuelto en esta mi Gran y Solemne Obligación de un Bisoño Aprendiz Francmasón.

1. Las obras de Bristol tienen “o hasta que este horrible castigo se infligido, el menos espantoso (pero no para un alma honesta) de ser además señalado como etc.” Para la versión irlandesa, ver p.192.

(*Todos cortan el signo, los Diáconos bajan sus varitas, y el Maestre de Culto retira el Compás de la mano del Candidato*).

M.C. Lo que has repetido no debe ser considerado sino como una seria promesa; como un compromiso de tu fidelidad y para expresarlo como una Solemne Obligación, lo sellarás con tus labios sobre el Libro de la Ley Sagrada.
(*El Candidato lo hace así)*

M.C. Habiendo estado retenido durante largo tiempo en un estado de oscuridad, ¿cuál es, en tu presente situación, el deseo predominante de tu corazón?

Can. Luz.

M.C. Hermano Diácono Menor, deja que la gracia le sea restituida al Candidato.

(*El Maestre de Culto blande su martillo a la izquierda, a la derecha, y lo deja entonces sobre el pedestal. Los Hermanos simultáneamente aplauden, el Diácono Menor quita la venda, y ampara los ojos del Candidato de modo que son dirigidos a la Biblia enfrente suya. Él entonces le desata el cordón*).

M.C. Habiendo sido restituido al beneficio de la luz natural, permíteme dirigir tu atención a lo que consideramos las tres grandes, si bien emblemáticas luces de la Francmasonería; ellas son, el Libro de la Ley Sagrada, la Escuadra, y el Compás; las Sagradas Escrituras son para gobernar nuestra fe, la Escuadra para regular nuestras acciones, y el Compás para mantenernos en los debidos límites con toda la humanidad, particularmente con nuestros hermanos en la Francmasonería. (*Él toma la mano derecha del Candidato en la suya*). Levanta, nuevamente obligado Hermano entre los Masones. Tú eres ahora capaz de descubrir las tres luces menores; ellas están situadas al Este, al Sur, y al Oeste, y están destinadas a representar el Sol, la Luna, y el Maestre de la Logia; el Sol regula el día; la Luna gobierna la noche, y el Maestre regula y dirige su Logia. Hermano A.B., por tu dócil y cándida conducta esta tarde has escapado a dos grandes daños, pero hay un tercero que te aguarda hasta el momento final de tu existencia. Los daños de los que has escapado son esos de apuñalamiento y estrangulamiento, a tu entrada en la Logia, este puñal (*desenvainado y mostrado al Candidato)* fue presentado a tu pecho izquierdo desnudo, de manera que si hubieras intentado temerariamente abalanzarte habrías sido cómplice de tu propia muerte por apuñalamiento, mientras el Hermano que lo agarraba habría permanecido firme y hecho su deber. Lo mismo pasaba con este cordón (*se lo enseña*) con un lazo corredizo alrededor de tu cuello, que habría hecho cualquier intento de retirada igualmente fatal; pero el daño que te espera hasta tu última hora es el castigo de tu Obligación, de que te corten la garganta si Tú indebidamente descubres los secretos de la Masonería.

Habiendo tomado la Gran y Solemne Obligación de un Masón, puedo ahora informarte que hay varios grados en la Francmasonería, y peculiares secretos restringidos a cada uno; estos sin embargo, no son comunicados indiscriminadamente, sino que son otorgados a los Candidatos de acuerdo con su mérito y habilidades. Por consiguiente procederé a confiarte los secretos de tu grado, o esas señales por las que nos conocemos unos a otros, y nos distinguimos del resto del mundo; pero debe establecerse para tu información general que todas las escuadras, niveles y perpendiculares son verdaderos y apropiados signos, para conocer por ellos a un Masón. Se espera de ti por tanto que permanezcas en pie perfectamente derecho, tus pies formando una escuadra, tu cuerpo siendo de esta suerte considerado un emblema de tu espíritu, y tus pies de la rectitud de tus acciones.

Darás ahora un corto paso hacia mí con tu pie izquierdo, llevando el talón derecho al hueco. Este es el primer paso regular en la Francmasonería, y es en esta posición como los secretos del grado son comunicados. Consisten en signo, símbolo y palabra.

Coloca tu mano en esta posición con el dedo pulgar extendido en la forma de una escuadra a la izquierda de la garganta. El signo es hecho arrastrando la mano elegantemente a través de la garganta y dejándola caer a un lado (*Él ejemplifica el signo que el Candidato copia*). Esta es una alusión al castigo de tu Obligación, implicando que como un hombre de honor y un Masón deberías preferir que te cortaran la garganta (*otra vez ilustra el signo)* antes que revelar indebidamente los secretos que te han sido confiados.

El apretón de manos o símbolo es hecho mediante una presión distinta del dedo pulgar en la primera unión de la mano; (*hace la demostración con el Candidato)* esto, cuando es dado y recibido regularmente, sirve para distinguir un Hermano por la noche igual que por el día. Este apretón de manos o símbolo demanda una palabra, una palabra altamente apreciada entre los Masones como un guardián de sus privilegios. Para mayor precaución, sin embargo, no puede ser advertida comunicándola; no debería ser dada de corrido, pero siempre por letras o sílabas; para permitirte hacer lo cual, debo primero decirte cuál es esa palabra: es BOAZ.

(*El Candidato repite la palabra. El Maestre de Culto entonces la deletrea, lo cual repite también el Candidato).*

M.C. Por cuanto en el curso de la ceremonia serás llamado por esta palabra, el Diácono Menor dictará ahora las respuestas que tienes que dar.

M.C. (Dando el apretón de manos) ¿Cuál es?

Can. (*Que es apuntado por el Diácono Menor para dar esas respuestas)* El apretón de manos o símbolo de un Bisoño Aprendiz Francmasón.

M.C. ¿Qué demanda?

Can. Una palabra

M.C. Dame esa palabra

Can. En mi iniciación fui instruido para ser cauteloso; lo marcaré con letras o dividiré en dos partes contigo.

M.C. Como quieras, y empieza.

Can. (*Todavía apuntado por el Diácono Menor*)
BO

M.C. AZ.

Can. BOAZ.

M.C. Esta palabra se deriva de la columna a mano izquierda del pórtico o entrada del Templo del Rey Salomón, así llamado antes Boaz, el tatarabuelo de David, un Príncipe y Legislador en Israel. La importancia de la palabra está 'en potencia'. Salvoconducto, BOAZ.

(*El Diácono Menor lleva al Candidato al Pedestal del Guardián Menor, instruyéndole cómo 'cuadrar la Logia' en la esquina Sureste).*

D.Me. (*Con paso y signo*) Hermano Guardián Menor, te presento al Hermano A.B. en su Iniciación.

G.Me. Agradeceré al Hermano A.B. que avance hacia mí como un Masón. (*El Candidato da el paso y el signo).* ¿Tienes algo que comunicar?

Can. Lo tengo. (*Da el apretón de manaos, asistido por el Diácono Menor).*

G.Me. ¿Qué es?

Can. El apretón de manos o símbolo de un Bisoño Aprendiz Francmasón.

G.Me. ¿Qué demanda?

Can. Una palabra

G.Me. Dame la palabra.

Can. En mi iniciación fui instruido para ser cauteloso; la marcaré con letras o dividiré en dos partes contigo.

G.Me. Como quieras, y empieza

Can. B.

G.Me. O.

Can. A.

G.Me. Z.

Can. BO.

G.Me. AZ.

Can. BOAZ

G.Me. Salvoconducto, BOAZ

(*El Diácono Menor conduce al Candidato, cuadrando la Logia desde la esquina, hasta el pedestal del Guardián Mayor, donde él da el paso y el signo).*

D.Me. Hermano Guardián Mayor, te presento al Hermano A.B. en su iniciación (*corta el signo*).

G.Ma. Agradezco al Hermano A.B. que avance hacia mí como un Masón
(El Candidato da el paso).
¿Qué es eso?

Can. El primer paso regular en la Francmasonería.

G.Ma. ¿Traes algo más?

Can. Lo traigo. (*Hace el signo*)

G.Ma. ¿Qué es eso?

Can. El signo de un Bisoño Aprendiz de Francmasón.

G.Ma. ¿A qué alude?

Can. Al castigo de mi Obligación, implicando que como hombre de honor, y Masón, debería antes tener mi garganta cortada (*hace el signo otra vez*) que indebidamente descubrir los secretos que me han sido confiados.

G.Ma. ¿Tienes algo más que comunicar?

Can. Lo tengo.

G.Me. ¿Qué es?

Can. El apretón de manos o símbolo de un Bisoño Aprendiz de Francmasón.

G.Ma. ¿Qué demanda?

Can. Una palabra

G.Ma. Dame la palabra

Can. En mi iniciación fui instruido para ser cauteloso; la deletrearé o partiré por la mitad contigo.

G.Ma. Como desees, y empieza, (*la palabra es dividida en dos partes exactamente como la primera vez con el Maestre de Culto).*

G.Ma. ¿De dónde se deriva esta palabra?

Can. De la columna a mano izquierda en el pórtico o entrada del Templo del Rey Salomón, según se llamaba Boaz, el tatarabuelo de David, un Príncipe y legislador en Israel.

G.Ma. ¿La importancia de la palabra?

Can. Su fuerza

G.Ma. Salvoconducto, Boaz.
(*El Diácono Menor conduce al Candidato al Maestre de Culto en el Este)*

G.Ma. (*Con paso y signo)* Maestre de Culto, te presento al Hermano A.B. en su Iniciación, por alguna señal de tu favor.

M.C. Hermano Guardián Mayor, delego en ti investirle con la insignia distintiva de un Masón.

(*El Guardián Mayor, ayudado por el Diácono Menor, inviste al Candidato con la insignia o mandil de un Bisoño Aprendiz. Este es de pura blanca felpa rizada, sin adornos de ninguna clase. El Guardián Mayor coge el ángulo inferior derecho del mandil en su mano derecha mientras está hablando).*

G.Ma. Hermano A.B. por mandato del Maestre de Culto te invisto con la insignia distintiva de un Masón. Es más antiguo que el Vellocino de Oro o el Águila Romana, más honorable que la Orden de la Jarretera o cualquier otra Orden existente, siendo la insignia de la inocencia y el vínculo de la amistad. Te exhorto enérgicamente siempre a llevarla y considerarla así; y además te declaro, que si tú nunca deshonras esta insignia (*El Guardián Mayor golpea aquí el mandil del Candidato con su mano derecha; los Hermanos simultáneamente golpean los suyos)* ella nunca te deshonrará a ti.

M.C. Permíteme añadir las observaciones del Guardián Mayor, que no deberías nunca ponerte esta insignia si fueras a visitar una Logia en la que hubiera un Hermano con quien estuvieras en desavenencia o contra el que mantuvieras animosidad. En tales casos se espera que tú le invites a él a retirarse, de manera amigable para saldar vuestras diferencias, lo que siendo felizmente realizado, vosotros podéis entonces revestiros, entrar en la Logia, y trabajar con ese amor y armonía que debería en todo tiempo caracterizar a los Francmasones. Pero si, desafortunadamente, vuestras dificultades son de tal naturaleza como para no tener fácil arreglo, sería mejor que uno o ambos se retiraran a que la armonía de la Logia fuera perturbada por vuestra presencia.

Hermano Diácono Menor coloca a nuestro recién hecho Hermano en la parte Noroeste de la Logia (*Esto es hecho. Ambos miran al Sur).*

D.Me. Pie izquierdo por medio de la Logia, pie derecho al Sur de la Logia, presta atención al Maestre de Culto.

M.C. Es una costumbre, en la construcción de todos los regios y espléndidos edificios, colocar la primera piedra fundacional en la esquina Noreste del edificio. Tú, siendo por primera vez admitido en la Masonería, estás colocado en la parte Noreste de la Logia, para representar figurativamente la piedra, y desde la fundación, asentado esta tarde, puedes levantar una superestructura perfecta en sus partes y honorable al constructor.

Tú ahora permaneces, por todas las apariencias externas, como un justo y recto Masón, y te recomiendo enérgicamente continuar siempre y actuar como tal. En verdad, procederé inmediatamente a poner tus principios, en alguna medida, a prueba, convocándote a ejercitar esa virtud que debe justamente ser denominada la característica distintiva del corazón de un Francmasón –quiero decir la caridad. No necesito extenderme aquí en sus excelencias; sin duda ha sido frecuentemente sentida y practicada por ti. Basta decir, que tiene la aprobación del Cielo y de la tierra, y como su hermana, la misericordia, bendice a quien da como a quien recibe.

En una sociedad tan ampliamente extendida como la Francmasonería, las ramas de la cual están extendidas sobre las cuatro partes del globo, no puede ser negado que tenemos muchos miembros de rango y opulencia; tampoco puede ocultarse que, entre los miles que se distinguen bajo sus insignias, hay algunos que, quizás por circunstancias de inevitable calamidad e infortunio, están reducidos al más bajo reflujo de pobreza y calamidad. En su favor es una usual costumbre nuestra despertar los sentimientos de todo recién hecho Hermano de modo que reclamen su caridad en la medida en que las circunstancias de su vida razonablemente lo permitan. Cualquiera que sea por consiguiente lo que hayas dispuesto dar será confiado al Diácono Menor; ello será recibido con todo agradecimiento y empleado con toda fidelidad.

D.Me. (*Presentando el plato para las limosnas)* ¿Tienes algo que dar para la causa de la caridad?
(*El Candidato es dejado algo avergonzado para formular su propia respuesta, que probablemente indica en sus propias palabras que su dinero ha sido dejado atrás en la antecámara, y no lleva nada).*

D.Me. ¿Fuiste privado de todas las cosas de valor antes de entrar en la Logia? (*El Candidato es dejado responder afirmativamente).* ¿Si tú no hubieras sido así despojado, habrías dado libremente? (*De nuevo se espera una respuesta afirmativa. Si es que no es apuntado).*

D.Me. (*Con paso y signo)* Maestre de Culto, nuestro recién hecho Hermano afirma que él ha sido privado de todas las cosas de valor antes de entrar en la Logia, o él habría dado libremente (*Corta el signo).*

M.C. Te felicito por los honorables sentimientos con los que has actuado, lo mismo si la falta de medios que en la presente instancia te impide gratificarle; creeme, esta prueba no fue hecha con vistas a jugar con tus sentimientos; lejos de nosotros cualquier intención como esa; esto fue hecho por tres razones especiales –primera, como ya te he advertido, para poner tus principios a prueba; segundo, para mostrar a los Hermanos que no tenías ni dinero ni objetos metálicos contigo, porque si los hubieras tenido, la ceremonia de tu iniciación, hasta aquí, debería haber sido repetida; y tercero, como una lección para tu propio corazón, que si alguna vez en el futuro encontraras a un Hermano en circunstancias calamitosas, que pudiera solicitar tu ayuda, recordarás el peculiar momento en que fuiste recibido en la Masonería, pobre y sin dinero, y alegremente abraces la oportunidad de practicar esa virtud que tú has declarado admirar.
(El Diácono Menor coloca al Candidato en frente del Maestre de Culto. El Maestre Inmediatamente Siguiente coloca la caja de herramientas de trabajo sobre el pedestal si ellas no están ya allí).

M.C. Te presento ahora las herramientas de trabajo de un Bisoño Aprendiz de Francmasón: ellas son la Regla para medir de 24 pulgadas, el Mazo y el Cincel comunes. La Regla para medir de 24 pulgadas es para medir nuestro trabajo; el Mazo común para hacer saltar a golpes todas las superfluas prominencias y excrecencias, y el Cincel para pulir y preparar además la piedra y disponerla ya preparada para las manos del trabajador más experto. Pero, como nosotros no somos todos Masones activos, sino más bien libres y aceptados o especulativos, aplicamos estas herramientas a nuestras conductas.

En este sentido, la Regla para medir de 24 pulgadas representa las veinticuatro horas del día, parte es empleada en rezar al Dios Todopoderoso; parte en trabajo y descanso; y parte en servir a un amigo o Hermano en el momento de necesitarlo sin detrimento de nosotros mismos o parientes. El Mazo común representa la fuerza de la conciencia, que debería sujetar todos los vanos e inconvenientes pensamientos que podrían imponerse durante alguno de los antes mencionados momentos, de manera que nuestras palabras y acciones pudieran ascender impolutas al Trono de la Gracia. El Cincel saca punta a las ventajas de la educación, lo que significa sólo que nosotros somos hechos miembros adoptados de una regularmente organizada sociedad.

Por lo que sí en el curso de la tarde fueras requerido para ciertas gratificaciones por tu iniciación, sería oportuno que conocieras por qué autoridad actuamos. Este es nuestro Título o Autorización de la Gran Logia de Inglaterra (*abre y enseña el Título)* que está para tu inspección en esta o en cualquier otra tarde en el futuro (*presenta la copia al Candidato)* y estas son nuestras leyes (*presenta la copia),* de las que te recomiendo una seria lectura de ambas, por cuanto por una serás instruido en los deberes a los que estás obligado al Oficio en general y por la otra a los que estas obligado a esta Logia en particular.

Ahora estás en libertad para retirarte, en orden a restaurar tu confort personal y en tu regreso a la Logia llamaré tu atención sobre una Obligación, fundada en las excelencias de la Institución y las cualidades de sus miembros.

(*El Diácono Menor conduce al Candidato a la izquierda del Guardián Menor, y le instruye para saludar al Maestro de Culto como un Masón, con paso y signo. El Candidato entonces se retira y recupera su ropa ordinaria, incluyendo su mandil. Cuando él está preparado, el Tyler da los golpes del Primer Grado).*

G.I. (*Con paso y signo)* Hermano Guardián Menor, hay una noticia.
(*El Guardián Menor da un golpe, el Guardián Interior abre la puerta).*

Ty. El Candidato en su regreso

G.I. (*Con paso y signo)* Maestre de Culto, el Candidato en su regreso.

M.C. Admítele. (*El Guardián Interior corta el signo. El Diácono Menor va a la puerta y toma al Candidato de la mano en su entrada. Otra vez le ordena saludar al Maestre de Culto como un Masón, y le conduce al Norte del pedestal del Guardián Mayor mientras le es dada la Obligación. Ésta es transmitida por el Maestre de Culto, por un Ex Maestre, o por un Guardián).*

OBLIGACIÓN TRAS LA INICIACIÓN

Hermano A.B. has pasado la ceremonia de tu iniciación, permíteme felicitarte por ser admitido como un miembro de nuestra antigua y honorable institución. Antigua, lo es sin duda, puesto que ha subsistido desde tiempo inmemorial, y honorable debe ser reconocido que lo es, puesto que por una natural tendencia conduce a hacer así a aquellos que son obedientes a los preceptos. En verdad ninguna institución puede alardear de un fundamento más sólido que éste en el que descansa la Francmasonería, la práctica de toda virtud moral y social. Y por ser tan altas y eminentes ha adelantado tanto su crédito que en toda edad los mismos monarcas han sido promotores de su arte; no han pensado que derogara su dignidad cambiar el cetro por la paleta; han patrocinado nuestros misterios y se han unido a nuestras asambleas.

Como un Francmasón, permíteme recomendarte la más seria consideración del Libro de la Ley Sagrada, encargándote que lo consideres como la regla segura de la verdad y la justicia, y para regular tus acciones por los preceptos divinos que contiene. Ahí serás instruido de los importantes deberes que tienes para con Dios, tu vecino, y tú mismo. Para con Dios, no mencionando nunca Su nombre sino con el temor y reverencia que son debidos de la criatura a su Creador, implorando Su ayuda en todas las justas empresas, y acudiendo a Él en toda emergencia para ser confortado y apoyado. A tu vecino para actuar con él con equidad, para prestarle todo amable servicio que la justicia o la misericordia pueda requerir, aliviando sus necesidades y consolando sus aflicciones, y haciendo con él en casos similares lo que tú hubieras querido que hicieran contigo. Y contigo mismo, mediante un tal prudente y bien regulado curso de disciplina que puede mejor conducir a preservar tus facultades corporales y mentales en su máxima energía, de manera que seas capaz de rendir esos talentos con los que Dios te ha bendecido, así para Su Gloria como para el bienestar de tus semejantes. Como un ciudadano del mundo, te recomiendo que seas ejemplar en el desempeño de tus deberes civiles no proponiendo nunca o incluso apoyando cualquier acción que pudiera tener una tendencia a subvertir la paz y el buen orden de la sociedad; prestando la debida obediencia a las leyes de cualquier Estado que por un tiempo ocupara tu lugar de residencia o te prestara su protección y sobre todo, no perdiendo nunca de vista la lealtad debida al Soberano de tu país nativo, recordando siempre que la naturaleza ha plantado en tu pecho un sagrado e indisoluble afecto al país donde naciste y fuiste criado.

Como individuo, permíteme recomendarte la práctica de toda virtud tanto doméstica como pública: deja que la Prudencia te dirija, la Templanza te corrija, la Fortaleza te sostenga, y la Justicia sea la guía de todas tus acciones. Ten especial cuidado en mantener en todo su esplendor esos verdaderos ornamentos Masónicos que han sido ya ampliamente ilustrados, Benevolencia y Caridad.

Como un Francmasón aún hay otras excelencias del carácter a las que tu atención debe ser peculiar y fuertemente dirigida. Entre las primeras de éstas están, secreto, fidelidad, y obediencia. El secreto consiste en una inviolable adherencia a la Obligación que tienes al entrar, nunca indebidamente descubrir cualquiera de esos secretos Masónicos que ahora hubieran sido, o pudieran, en algún periodo futuro, serte confiados para guardarlos, y cautelosamente evitar todas las ocasiones que pudieran inadvertidamente llevarte a hacer algo así. Tu fidelidad debe ser ejemplificada por una estricta observancia de las Constituciones de la Fraternidad, adhiriéndote a las antiguas directrices de la Orden, nunca intentando extorsionar o de otra manera indebida para obtener los secretos de una grado superior y conteniéndote de recomendar a nadie de participar de nuestros secretos a no ser que tengas fuertes fundamentos para creer que por una fidelidad semejante al final haga honor a tu elección. Tu obediencia debe ser probada por una estricta observancia de nuestras leyes y reglas, por prestar atención a todos los signos de requerimiento, por una conducta modesta y correcta en la Logia, por abstenerse de ningún tema de conversación política o religiosa, por una pronta aquiescencia a todas las votaciones y resoluciones debidamente aprobadas por la mayoría de los hermanos, y por una perfecta sumisión al Maestre y sus Guardianes mientras actúen en el desempeño de sus respectivos oficios.

Y como una última general recomendación, permíteme exhortarte tú mismo a tales tareas como si te llegara a hacer alguna vez respetable en la vida, útil a la humanidad, y un ornamento de la sociedad de la que tú te has hecho miembro este día. Estudiar más especialmente tales artes liberales y ciencias en tanto puedes permanecer en el interior del círculo de tu logro, y sin descuidar los deberes ordinarios de tu estado, empeñarte en hacer un diario progreso en el conocimiento Masónico.

De la muy recomendable atención que pareces haber prestado a esta obligación, me inclino a esperar que apreciarás debidamente el valor de la Francmasonería, e imprimirás indeleblemente en tu corazón los sagrados dictados de la Verdad, el Honor y la Virtud.

INTERPRETACION DE LA TABLA DEL PRIMER GRADO

Los usos y costumbres entre los Francmasones siempre han llevado una estrecha afinidad a aquellos del antiguo Egipto. Sus filósofos, reacios a exponer sus misterios a los ojos vulgares, encubrieron sus sistemas de enseñanza y forma de gobierno bajo signos y figuras jeroglíficas, que eran comunicados a sus principales sacerdotes o Magos solamente, que eran atados por solemne juramento de guardarlos. El sistema de Pitágoras fue fundado sobre un principio similar, igual que muchos otros de fecha más reciente. La Masonería, sin embargo, no es solo la más antigua sino la más honorable Sociedad que nunca ha existido; si bien no hay aquí un carácter o emblema representarlo, sirve para inculcar los principios de la piedad y la virtud entre todos sus genuinos expertos. Permíteme primero llamar tu atención sobre la forma de la Logia, que es un paralepípedo, de longitud de Este a Oeste de anchura entre el Norte y el Sur, de profundidad desde la superficie de la tierra al centro, más alta incluso que los cielos. La razón de que una Logia de Francmasones sea definida de tan vasta extensión es para mostrar la universalidad de la ciencia; del mismo modo la caridad de un Masón no debería conocer ataduras salvo esa de la prudencia.

Nuestras Logias están en tierra sagrada, porque la primera Logia fue consagrada a cuenta de tres grandes ofrendas hechas sobre ella, que encontraron la Divina aprobación. Primero, la pronta complacencia de Abraham con la voluntad de Dios en no rehusar ofrecer a su hijo como un sacrificio consumido por el fuego, cuando le plació al Omnipotente sustituirlo por una más agradable víctima en su lugar. Segundo, las muchas piadosas oraciones y jaculatorias del Rey David, que entonces apaciguaron la cólera de Dios y pararon una peste que entonces amenazaba a su pueblo, por haber inadvertidamente hecho un censo de ellos. Tercero, las muchas acciones de gracias, oblaciones, sacrificios consumidos por el fuego, y costosas ofrendas, que Salomón, Rey de Israel, hizo para la conclusión, dedicación y consagración del Templo de Jerusalén al servicio de Dios. Esos tres prestaron entonces, lo hacen ahora, y confiamos en que lo harán siempre, el sagrado fundamento de la Francmasonería.

Nuestras Logias están debidamente situadas al Este y al Oeste, porque todos los lugares de Culto Divino igual que las Logias de Masones regulares, bien construidas y constituidas están, o deberían estar, así orientadas: para lo que nosotros señalamos tres razones Masónicas: primero, el Sol la Gloria del Señor, se levanta en el Este y se oculta en el Oeste; segundo, el conocimiento se originó en el Este y de allí extendió su benigna influencia al Oeste; la tercera, última y gran razón, que es demasiado larga para ser anotada ahora, es explicada en el curso de nuestras Lecturas, que espero que tendrás muchas oportunidades de oír. (1)

1. Las tres razones son explicadas extensamente en la cuarta sección de la primera lectura. La tercera razón es que Moisés plantó su tienda o tabernáculo en el Monte Sinaí de Este a Oeste, y esto proporcionó el plano del Templo del Rey Salomón.

Nuestras Logias son soportadas por tres grandes pilares. Ellos son llamados Sabiduría, Fuerza y Belleza; Sabiduría para inventar, Fuerza para sostener, y Belleza para adornar: Sabiduría para conducirnos en todas nuestras empresas, Fuerza para sostenernos en todas nuestras dificultades, y Belleza para adornar el interior del hombre. El Universo es el Templo de la Deidad a quien servimos; Sabiduría, Fuerza y Belleza son como Su Trono como los pilares de Sus obras, porque Su Sabiduría es infinita, Su Fuerza Omnipotente, y la Belleza brilla a través de toda la creación en simetría y en orden. Los cielos que Él ha extendido delante de la vista como un dosel; la tierra que Él ha plantado como un escabel; Él corona Su Templo con Estrellas como con una Diadema, y con Su mano Él extiende el Poder y la Gloria. El Sol y la Luna son mensajeros de Su voluntad, y toda Su Ley está en armonía. Los tres grandes pilares soportando una Logia de Francmasones son emblemáticos de esos Divinos atributos, y además representan a Salomón Rey de Israel, Hiram Rey de Tiro e Hiram Abiff. Salomón Rey de Israel por su Sabiduría en construir, acabar, y dedicar el Templo de Jerusalén al servicio de Dios; Hiram Rey de Tiro por su Fuerza en ayudarle con hombres y materiales; e Hiram Abiff por su cuidado y habilidad maestra en embellecer y adornar el mismo. Pero como nosotros no tenemos nobles órdenes de Arquitectura conocidos por los nombres de Sabiduría, Fuerza y Belleza, las referimos a las tres más celebradas, que son Jónico, Dórico y Corintio.

El techo de una Logia de Francmasones es un celestial dosel de diversos colores, como los Cielos. El camino por el que nosotros, como Masones, esperamos llegar, es con la ayuda de una escalera, en la Escritura llamada escala de Jacob. Está compuesta de muchos peldaños o vueltas, que apuntan a muchas virtudes morales, pero hay tres principales, que son Fe, Esperanza, y Caridad: Fe en el Gran Arquitecto del Universo, Esperanza en la salvación, y tener Caridad con todos los hombres. Ello alcanza los Cielos, y descansa en el Libro de la Ley Sagrada, porque, por las doctrinas contenidas en ese Libro Sagrado, somos enseñados a creer en las dispensaciones de la Divina Providencia, cuya creencia fortalece nuestra fe, y nos capacita para ascender el primer peldaño; esta Fe naturalmente crea en nosotros una Esperanza de hacernos partícipes de las promesas de bienaventuranza ahí registradas, de manera que la Esperanza nos capacita para ascender el segundo peldaño; pero el tercero y último, siendo la Caridad, comprende el todo, y el Masón que se ha apropiado de esta virtud en su más amplio sentido puede en justicia considerarse que ha alcanzado la cima de su carrera; figurativamente hablando, una Morada Celestial, velada a los ojos mortales por el firmamento estrellado, emblemáticamente aquí representado por siete estrellas, que son una alusión a tantos Masones ordenados, sin cuyo número la Logia no estaría completa, ni ningún Candidato podría ser legalmente iniciado en la Orden.

El interior de una Logia de Francmasones está compuesta de Ornamentos, Mobiliario, y Joyas. Los ornamentos de la Logia son el Mosaico del suelo, la Estrella Resplandeciente, y el Zócalo o borde Teselado; el Mosaico del suelo es ese hermoso pavimento de la Logia, la Estrella Resplandeciente la Gloria en el centro y el Zócalo o Borde Teselado el contorno alrededor de la misma. El mosaico del suelo puede justamente ser considerado el hermoso pavimento de una Logia de Francmasones por la razón de ser abigarrado y ajedrezado. Esto apunta a la diversidad de objetos que decoran y adornan la creación, las partes animadas como las inanimadas de todo ello. La Estrella Resplandeciente, o Gloria en el centro, nos refiere al Sol, que ilumina la tierra, y por su benigna influencia dispensa sus bendiciones a la humanidad en general. La señal del Borde Teselado nos refiere a los Planetas, que en sus diversas revoluciones forman un hermoso contorno u obra alrededor de la Gran Luminaria, el Sol como el otro lo hace alrededor de la Logia de Francmasones. El Mobiliario de la Logia consiste en el Libro de la Ley Sagrada, el Compás y la Escuadra; las Sagradas Escrituras son para regular y gobernar nuestra fe, sobre ellas ordenamos a nuestros Candidatos en la Francmasonería; así son el Compás y la Escuadra, que juntos regulan nuestras vidas y acciones. El Libro Sagrado es comunicado por Dios al hombre en general, el Compás pertenece al Gran Maestre en particular, y la Escuadra a todo el Oficio.

Las joyas de la Logia son tres muebles y tres inmuebles, las joyas muebles son la Escuadra, el Nivel y la Regla Plomada. Entre los Masones activos la Escuadra sirve para comprobar y ajustar esquinas rectangulares de edificios, y ayudar a convertir materia basta en una forma apropiada; el Nivel para fijar niveles y comprobar horizontales; y la Regla Plomada para comprobar y ajustar verticales, mientras las fijamos en sus propias bases. Entre Masones Libres y Aceptados, la Escuadra enseña moralidad, el Nivel igualdad, y la Regla Plomada justicia y rectitud de vida y acciones. Ellas son llamadas Joyas Muebles, porque fueron usadas por el Maestre y sus Guardianes, y son transferidas a sus sucesores en las noches de Instalación. El Maestre es distinguido por la Escuadra, el Guardián Mayor por el Nivel, y el Guardián Menor por la Regla Plomada. Las Joyas Inmuebles son la Tabla y los Sillares Tosco y Pulido. La Tabla es para que el Maestre tire líneas y trace dibujos en ella; el Sillar tosco para que el Aprendiz Bisoño trabaje, marque y señale; y el Sillar Pulido para que el Artesano experimentado pruebe y engarce en él sus joyas. Ellas son llamadas Joyas Inmuebles, porque se exponen inamovibles en la Logia para que la Hermandad moralice sobre ellas.

Así como la Tabla es para que el Maestre tire líneas y trace dibujos, lo mejor para permitir a la Hermandad continuar la estructura proyectada con regularidad y propiedad, así el Libro de la Ley Sagrada puede justamente ser considerado la Tabla Sagrada del Gran Arquitecto del Universo, en el que están establecidas tales Leyes Divinas y Planes Morales, que si nosotros conservamos, y nos adherimos además, nos llevaría a una Morada Celestial no construida por manos humanas, eternamente en los Cielos. El Sillar Tosco es una piedra, tosca y sin labrar según es tomada de la cantera antes de que sea modelada por la industria y el ingenio del trabajador, labrada en la debida forma y suministrada para encajarla en la proyectada estructura; ésta representa al hombre en su infancia o estado primitivo, tosco y áspero como esa piedra, hasta que por el amable cuidado y la atención de sus padres o tutores, para darle una educación liberal y virtuosa, su espíritu es cultivado y está preparado para insertarse en la sociedad civilizada. El Sillar Pulido es una piedra de la forma exacta de un dado o cuadrada encajada solo para ser probada por la Escuadra y el Compás; ésta representa al hombre en la decadencia de los años, después de una regularmente bien prestada vida en actos de piedad y virtud, que de otro modo no podría ser probada y aprobada por la Escuadra de la Palabra de Dios y el Compás del autoconvencimiento de su propia conciencia.

En todas las regulares, bien formadas, constituidas Logias, hay un punto dentro de un círculo que lo rodea por el que la Hermandad no puede errar; este círculo está limitado entre el Norte y el Sur por dos grandes líneas paralelas, una representa a Moisés, y la otra al Rey Salomón; en la parte superior de éste círculo descansa el Libro de la Ley Sagrada, sosteniendo la Escala de Jacob, el extremo superior de la cual alcanza los Cielos; y si fuéramos nosotros tan versados en ese Libro Sagrado y nos adhiriéramos a las doctrinas en él contenidas como las estuvieran esas paralelas, nos llevaría a Él de modo que no nos engañaríamos, ni Él sufriría una decepción. Rodeando este círculo, debemos tocar necesariamente ambas líneas paralelas, del mismo modo que el Libro Sagrado, y mientras un Masón procure circular de este modo, no podrá errar.

La palabra Lewis denota fuerza, y está aquí dibujada por ciertas piezas de metal engastadas en una piedra, formando una grapa, y en combinación con alguno de los poderes mecánicos, tal como un sistema de poleas, el Masón activo es capaz de levantar grandes cargas a ciertas alturas con apenas dificultad, y fijarlas en sus apropiadas bases. Lewis del mismo modo denota el hijo de un Masón; su deber para con sus padres es llevar el calor y el peso del día, de los que que ellos, por razón de su edad, deberían quedar exentos; asistirles en tiempo de necesidad, y en cualquier caso hacer el término de sus días feliz y confortable; su privilegio por hacerlo así es ese de ser hecho un Masón antes que otra persona, sin embargo más digna.

Pendientes de las esquinas de la Logia hay cuatro teselas, pretenden recordarnos las cuatro virtudes cardinales, llamadas: Templanza, Fortaleza, Prudencia y Justicia, de todas las cuales, la tradición nos dice, que fueron constantemente practicadas por una gran mayoría de los antiguos Hermanos. Las características distintivas de un buen Francmasón son Virtud, Honor y Mérito, y deben ellas siempre estar fundadas en el pecho de un Francmasón.

CEREMONIA DE PASO AL SEGUNDO GRADO

(*La Logia es abierta en el Primer Grado, y el Candidato es examinado con el siguiente catecismo, que él debería haber aprendido de memoria después de su Iniciación). (*1)

1. Hay un mínimo intersticio de cuatro semanas entre la toma de los grados del Oficio. Este es tomado para garantizar que todo iniciado logrará casi automáticamente el Tercer Grado; los dos primeros corresponden, de alguna manera, a las órdenes menores en la Iglesia que no son sino preliminarmente necesarias al sacerdocio.

M.C. Hermanos, el Hermano A.B. es esta tarde un Candidato que va a pasar al Segundo Grado, pero esto primero requiere que él dé pruebas de destreza en el anterior; por consiguiente procederé a hacerle las necesarias preguntas:–
¿Dónde te preparaste primero para hacerte un Masón?

Can. En mi corazón

M.C. ¿Cerca de dónde?

Can En una adecuada habitación anexa a la Logia.

M.C. Describe el modo de tu preparación.

Can. Fui despojado del metal y mis ojos vendados, mi brazo derecho, mi pecho izquierdo, y mi rodilla fueron desnudados, mi pie derecho en chancleta, y un cordón atado a mi cuello.

M.C. ¿Dónde fuiste hecho Masón?

Can. En el interior de una Logia, justa, perfecta, y regular.

M.C. ¿Y cuando?

Can. Cuando el Sol estaba en su meridiano.

M.C. En este país las Logias de Francmasones están usualmente abiertas por la tarde; ¿cómo te explicas que a primera vista parezca una paradoja?

Can. La Tierra gira constantemente sobre su eje en su órbita alrededor del Sol, y como la Francmasonería está universalmente extendida sobre su superficie, necesariamente se sigue que el Sol debe siempre estar en su meridiano con respecto a la Francmasonería.

M.C. ¿Qué es la Francmasonería?

Can. Un peculiar sistema de Moralidad, velado por la Alegoría, e ilustrado por Símbolos.

M.C. Nombra los grandes principios en los que está fundada la Orden.

Can. Amor Fraterno, Beneficencia y Verdad.

M.C. ¿Quiénes son las personas adecuadas y apropiadas para hacerse Masones?

Can. Hombres justos, rectos y libres, de edad madura, sano juicio, y estricta moral.

M.C. ¿Cómo sabes que tú mismo eres un Masón?

Can. Por la regularidad de mi iniciación, repetidos ensayos y aprobaciones, y la complacencia en todo momento de pasar un examen cuando soy propiamente requerido a ello.

M.C. ¿Cómo demuestras a otros que tú eres un Masón?

Can. Por signos, símbolos, y los perfectos rasgos característicos de mi ingreso. (1)

1. Esta frase no es usualmente explicada al iniciado y frecuentemente le confunde. Una de las lecturas, sin embargo, define los rasgos del ingreso como “Por, A y Con; Por mi propia libre voluntad. A través de la puerta de una Logia y con la punta de un instrumento afilado junto a mi pecho izquierdo desnudo.”

M.C. Estas son las preguntas habituales. Te formularé otras si algún Hermano me lo solicita. (*Pero este derecho es raramente ejercido)*
¿Prometes por tu honor como un hombre, y tu fidelidad como un Masón que perseverarás firmemente a través de la ceremonia de ser ingresado al Grado de un Compañero de Oficio?

Can. Lo hago.

M.C. ¿Te comprometes del mismo modo, bajo la pena de la Obligación que guardarás lo que te voy a participar con la misma estricta cautela que los otros secretos de la Masonería?

Can. Lo hago

M.C. Entonces te confiaré una prueba de mérito, que es un salvoconducto de saludo y un salvoconducto de palabra dirigidas al Grado al que serás probado para ser admitido. El salvoconducto de saludo es dado por una distinta presión del pulgar entre el primer y segundo nudos de la mano. Este salvoconducto de saludo requiere un salvoconducto de palabra que es SHIBBOLETH.

Can. (*Apuntado por el Diácono Menor, repite*) Shibboleth.

M.C. Shibboleth denota plenitud, y es usualmente representada en nuestras Logias por una mazorca de maíz cerca de un salto de agua. Debes tener particular cuidado en recordar esta palabra, de otro modo no te ganarías la admisión en una Logia de un grado superior. Salvoconducto Shibboleth.

(*El Diácono Menor acompaña al Candidato a la puerta, instruyéndole sobre cómo saludar al Maestre de Culto como un Masón. Él se retira para ser preparado, y entre tanto la Logia es abierta o reanudada en el Segundo Grado. El Candidato no es nuevamente desprovisto de metales, vendados los ojos, o encabestrado. Su pecho izquierdo es desnudado como antes (1), pero los otros miembros lo son a la inversa; el brazo izquierdo y la rodilla derecha son desnudados, y el pie izquierdo enchancletado. El lleva el mandil del Primer Grado con la faldilla triangular arremangada. Cuando el Candidato está preparado, el Tyler da los golpes del Primer Grado en la puerta).*

1. Algunas obras desnudan el pecho derecho para el Segundo Grado.

G.I. (*Con paso y signo de Segundo Grado).*Hermano Guardián Menor hay una noticia.

G.Me. (*Con paso y signo*) Maestre de Culto, hay una noticia.

M.C. Hermano Guardián Menor, averigua quién quiere ser admitido.

G.I. (*Corta el signo, abre la puerta)* ¿A quién tienes ahí?

Ty. Al hermano A.B. que ha sido regularmente iniciado en la Francmasonería, y ha hecho tales progresos que espera ser recomendado para ser admitido al Grado de un Compañero de Oficio, para cuya ceremonia él está debidamente preparado.

G.I. ¿Cómo espera él obtener los privilegios del Segundo Grado?

Ty. Con la ayuda de Dios, la asistencia de la Escuadra, y el beneficio de un salvoconducto.

G.I. ¿Está él en posesión del salvoconducto?

Ty. ¿Quieres comprobarlo?

(*El Guardián Interior extiende su mano derecha, y el Candidato le da el salvoconducto del saludo y el salvoconducto de la palabra).*

G.I. Detente, mientras comunico la noticia al Maestre de Culto. (*Cierra la puerta, da el paso y el signo)* Maestre de Culto, el Hermano A.B. que ha sido regularmente iniciado en la Francmasonería, ha hecho tales progresos que él espera ser recomendado para pasar al Grado de Compañero de Oficio, para cuya ceremonia está debidamente preparado.

M.C. Reconocemos la formalidad del ayudante con el que procura la admisión; ¿Hermano Guardián Interior testificas que él está en posesión del salvoconducto de la palabra?

G.I. Lo hago, Maestre de Culto.

M.C. Entonces permítele ser admitido en la debida forma. (*G.I. corta el signo)*
Hermanos Diáconos.

(*El Candidato es recibido en la puerta por los Diáconos y el Guardián Interior; el último aplica la Escuadra al pecho del Candidato, y la sube en alto para enseñar que él lo ha hecho así. El Diácono Mayor conduce al Candidato al reclinatorio a la izquierda del Guardián Mayor, y le dirige para avanzar como un Masón, a lo que da paso y el signo del Primer Grado).*

M.C. Deja que el Candidato se arrodille, mientras la bendición del Cielo es invocada sobre lo que estamos haciendo.
(*Un golpe, seguido por los Guardianes. Los Hermanos se levantan para ordenar con el signo de la Reverencia. Los Diáconos cruzan sus varitas sobre la cabeza del Candidato).*

M.C. o Capellán Suplicamos la permanencia de tu ayuda, Oh Señor Misericordioso, en favor nuestro, y suyo que se arrodilla ante Tí; que pueda ser la Obra, comenzada en Tu Nombre, continuada para Tu gloria, y eternamente establecida en nosotros por obediencia a Tus preceptos.

M.I.S. Así sea. (*Los Diáconos bajan sus varitas, y todos dejan el signo)*

M.C. Deja levantarse al Candidato.
(*El Diácono Menor retira el reclinatorio y lo coloca en posición delante del pedestal del Maestre. El Diácono Mayor conduce al Candidato alrededor de la Logia, 'cuadrándola' en las esquinas, ordenándole saludar al Maestre de Culto como un Masón según él pasa por el Este. Él entonces le deja en el pedestal del Guardián Menor).*

D.Ma. Avanza hacia el Guardián Mayor como tal, mostrando el signo y comunicando el símbolo y la palabra. (*El Candidato da el paso y el signo*)

G.Me. ¿Tienes algo que comunicar?

Can. Lo tengo. (*Da el apretón de manos del Primer Grado).*

G.Me. ¿Qué es?

Can. El apretón de manos o símbolo de un Bisoño Aprendiz Francmasón.

G.Me. ¿Qué demanda eso?

Can. Una palabra

G.Me. Dame la palabra, libre y entera.

Can. BOAZ

G.Me. Salvoconducto, Boaz.
(*El Diácono Mayor continúa rodeando la Logia con el Candidato, y se detiene delante del Guardián Mayor, dirigiéndole para saludar como un Masón, como antes).*

M.C. (*Da un sólo golpe, repetido por los Guardianes).*
La Hermandad tendrá noticia de que el Hermano A.B., que ha sido regularmente iniciado en la Francmasonería, está para ser revistado por ellos para demostrar que es el Candidato debidamente preparado para ingresar en el grado de Compañero de Oficio.

(*El Diácono Mayor conduce de nuevo al Candidato alrededor de la Logia, dirigiéndole para saludar al Maestre de Culto y al Guardián Menor por turno según pasa delante de ellos. Él entonces le lleva abajo a la derecha del Guardián Mayor).*

D.Ma. Avanza hacia el guardián Mayor como tal, mostrándole el signo y comunicándole el salvoconducto del apretón de manos y el salvoconducto de la palabra que recibiste previamente del Maestre de Culto para dejar la Logia. (*El Candidato da el paso y el signo de Primer Grado y lo corta).*

G.Ma. ¿Tienes algo que comunicar?

Can. Lo tengo. (*Da el salvoconducto del apretón de manos).*

G.Ma. ¿Qué es?

Can. El salvoconducto del apretón de manos que lleva del Primer al Segundo Grado.

G.Ma ¿Qué demanda este salvoconducto del apretón de manos?

Can. Un salvoconducto de palabra

G.Ma. Dame ese salvoconducto de palabra.

Can. SHIBBOLETH

G.Ma. ¿Qué denota Shibboleth?

Can. Plenitud

G.Ma. ¿Cómo es usualmente representado en nuestras Logias?

Can. Por una mazorca de maíz cerca de un salto de agua.

G.Ma. Salvoconducto, Shibboleth.

(*El Diácono Mayor conduce al Candidato a la izquierda del Guardián Mayor, donde él mira al Este).*

G.Ma. (*Con el signo de Fidelidad).* Maestre de Culto, te presento al Hermano A.B. un Candidato debidamente preparado para pasar al Segundo Grado.

M.C. Hermano Guardián Menor, manda al Diácono Mayor instruir al Candidato avanzar al Este en la debida forma.

G.Ma. (*Corta el signo)* Hermano Diácono Mayor, ordena el Maestre de Culto que instruya al Candidato avanzar hacia el Este en la debida forma.

D.Ma. (*Colocando al Candidato al Norte)* El método de avanzar de Oeste a Este en este grado es con cinco pasos, como si subieras una vuelta de escalera. Para tu información iré de un extremo a otro, y tú puedes después imitarme.

(*El Diácono Mayor muestra los pasos, que empiezan con el pie derecho apuntando al Guardián Mayor, y el pie izquierdo apuntando al Guardián Menor. Él inicia los pasos con el pie izquierdo, levantando los pies a cada paso como si subiera un peldaño. Le lleva cinco pasos rodear un cuarto de círculo ante el pedestal del Maestre de Culto).*

M.C. Como en cada paso los Grados en la Francmasonería deben permanecer separados y distintos, se requiere de ti una nueva Obligación, en muchos aspectos similar a la anterior; ¿quieres asumirla?

Can. Lo quiero.

M.C. Entonces dobla tu rodilla derecha, tu pie izquierdo formando una escuadra, coloca tu mano derecha sobre el Libro de la Ley Sagrada, mientras sostienes tu brazo izquierdo formando el ángulo de la Escuadra.
(*Da un solo golpe, respondido por los Diáconos. La Hermandad se levanta para ordenar con el signo de la Fidelidad y los Diáconos cruzan sus varitas sobre la cabeza del Candidato).*

M.C. Repite tu nombre finalmente, y dí después de mí:–

OBLIGACIÓN

Can. Yo, A.B., en la presencia del Gran Geómetra del Universo, y de esta benemérita y venerable Logia de Compañeros de Oficio Francmasones, regularmente custodiada, congregada, y propiamente dedicada, por mi propia libre voluntad y acordado hacerlo por este acto (*el Maestre de Culto toca la mano derecha del Candidato con su mano izquierda)* y sobre esto (*el Maestre de Culto toca la Biblia con su mano izquierda)* solemnemente prometo y juro que siempre guardaré y nunca revelaré indebidamente, cualquiera de los secretos o misterios pertenecientes al Segundo Grado en la Francmasonería, denominado el Compañero de Oficio, a quien no es sino un Aprendiz Bisoño, ni más ni menos que a cualquier otro del mundo no instruido y popular que no son Masones. Además prometo solemnemente actuar como un verdadero y creyente Oficial, responder a los signos, obedecer los requerimientos, y mantener los principios inculcados en el anterior Grado. Estos diversos puntos juro solemnemente observar, sin evasión, equivocación o reserva mental de ninguna clase, bajo pena no menor por la violación de alguno de ellos, que la de tener expuesto mi pecho desnudo, mi corazón rasgado de la misma forma, y entregado a la rapacidad de las aves del aire, o devorado como una presa por las bestias del campo. Así ayúdame Dios todopoderoso, y mantenme resuelto en esta mi Solemne Obligación de un Compañero de Oficio Francmasón.

M.C. Como un compromiso de tu fidelidad, y hacer de esto una Solemne Obligación que no debería ser considerada sino como una seria promesa, lo sellarás dos veces con tus labios sobre el Libro de la Ley Sagrada. (*El Candidato lo hace*). Tu progreso en la Masonería está marcado por la posición de la Escuadra y el Compás. Cuando fuiste hecho un Aprendiz Bisoño, ambas puntas estaban ocultas; en este grado una está descubierta, implicando que estás ahora en el punto medio de la Francmasonería, por encima de un Aprendiz Bisoño, pero por debajo de lo que confío que alcanzarás en el futuro. Levántate, un nuevamente obligado Compañero de Oficio Francmasón.

Habiendo tomado la Solemne Obligación de un Compañero de Oficio procederé a confiarte los secretos del Grado. Por consiguiente avanza hacia mí como en tu iniciación. (*El Candidato da el paso y el signo del Primer Grado).* Darás ahora otro paso corto hacia mí con tu pie izquierdo, trayendo el talón derecho dentro del hueco como antes. Este es el segundo paso regular en la Francmasonería, y es en esta posición como son comunicados los secretos del Grado. Ellos constan, como en el caso anterior, de un signo, un símbolo y una palabra, con esta diferencia, que en este Grado el signo consta de tres caracteres. Las primera parte del signo de tres caracteres es llamado el signo de Fidelidad, y es dado colocando la mano derecha en el pecho izquierdo con el dedo pulgar extendido en forma de una escuadra. (*El Maestre de Culto muestra esos signos y el Candidato los imita*), emblemáticamente para defender el depósito de tus secretos del ataque del insidioso. La segunda parte es llamada signo de saludo o signo de Perseverancia y es dado levantando la mano izquierda (*horizontal desde el hombro al codo, y perpendicular del codo a las puntas de los dedos)* con el pulgar extendido apuntando en forma de una escuadra. Esto tiene su origen en el tiempo en que Josué peleó las batallas del Señor, cuando era en esta posición como él rogaba fervientemente al Todopoderoso continuar la luz del día, de manera que pudiera completar la derrota de sus enemigos. La tercera parte es el signo del Castigo, y es dado dejando caer la mano izquierda, arrastrando la derecha elegantemente a través del pecho y dejándola caer al lado. Esta es una alusión a la pena de tu Obligación, implicando, que como un hombre de honor y un Compañero de Oficio Francmasón deberías preferir que te arrancaran del pecho el corazón que indebidamente descubrir los secretos que te fueron confiados. El apretón de manos o símbolo es dado por una distinta presión del pulgar sobre el segundo nudillo de la mano. (*Lo demuestra).* Este apretón de manos demanda una palabra, una palabra dada con la misma estricta cautela que en el anterior Grado; es decir, nunca de corrido, pero siempre por letras o sílabas, para permitirte hacer lo cual, debo decirte que la palabra es JACHIN. (*El Diácono Mayor repite la palabra, seguido por el Candidato. El Maestre de Culto entonces la deletrea, seguido por el Diácono Menor y el Candidato).* Como en el curso de esta ceremonia serás llamado por esta palabra, el Diácono Mayor dictará ahora las respuestas que tienes que dar. ¿Cuáles son?

Can. (*Apuntado en sus respuestas por el Diácono Mayor)* El apretón de manos o símbolo de un Compañero de Oficio Francmasón.

M.C. ¿Qué es lo que demanda?

Can. Una palabra.

M.C. Dame esa palabra.

Can. Fui instruido para ser cauteloso en este Grado igual que en el anterior. La deletrearé o dividiré en dos contigo.

M.C. Como quieras y empieza.
(*La palabra es dividida en dos exactamente de la misma manera que en el Primer Grado*).

M.C. Esta palabra se deriva de la columna a mano derecha en el pórtico o entrada del Templo del Rey Salomón, así antes llamado Jachin, el Asistente Sumo Sacerdote que ofició en su consagración. La importancia de la palabra es establecer, y cuando esta asociada con aquella en el grado anterior, estabilidad, por lo que dijo Dios: "Sobre seguro estableceré esta casa Mía para que permanezca firme eternamente"
Salvoconducto, Jachin. (1)

1. Este texto no está fundado en la Biblia, no hay ninguna mención de un Asistente Sumo Sacerdote llamado Jachin. Las dos columnas Boaz y Jachin son desde luego nombradas en I Reyes VII, 21 y II Crónica. III. 17.

(*El Diácono Mayor conduce al Candidato a la derecha del Guardián Menor, cuadrando la Logia por la esquina).*

D.Ma. (*Con paso y signo*) Hermano Guardián Menor, te presento al Hermano A.B. en su tránsito al Segundo Grado. (*Corta el signo).*

G.Me. Agradezco al Hermano A.B. avanzar hacia mí como un Compañero de Oficio. (*El Candidato da el paso y muestra los signos del Segundo Grado*). ¿Tienes algo que comunicar?

Can. Lo tengo. (*Da el apretón de manos)*.

G.Me. ¿Qué es?

Can. El apretón de manos o símbolo de un Compañero de Oficio Francmasón.

G.Me. ¿Qué demanda?

Can. Una palabra

G.Me. Dame la palabra.

Can. Fui instruido para ser cauteloso en este Grado igual que en el anterior. La deletrearé o la dividiré en dos contigo.

G.Me. Como quieras, y empieza.
(*Aquí la palabra es deletreada y dividida en dos, como en el Primer Grado).*

G.Me. Salvoconducto, Jachin.
(*El Diácono Mayor, cuadrando la Logia, conduce al Candidato al Guardián Mayor).*

D.Ma. *(Con paso y signo)* Hermano Guardián Mayor, te presento al Hermano A.B. en su tránsito al Segundo Grado. (*Corta el signo*).

G.Ma. Agradezco al hermano A.B. avanzar hacia mí como un Compañero de Oficio, primero como un Aprendiz Bisoño. (*El Candidato da el paso y el signo del Primer Grado, entonces da el segundo paso). ¿Qué es eso?*

Can. El segundo paso regular en Francmasonería.

G.Ma. ¿Traes algo más?

Can. Lo traigo. (*Hace el signo de Fidelidad*).

G.Ma. ¿Qué es eso?

Can. El signo de Fidelidad, emblemáticamente para proteger el depósito de mis secretos de los ataques del insidioso.

G.Ma. ¿Traes algo más?

Can. Lo traigo. (Hace el signo del Saludo).

G.Ma. ¿Qué es?

Can. El Signo de Saludo, o signo de Perseverancia.

G.Ma. ¿Cuándo tuvo su origen?

Can. En el tiempo en que Josué peleó las batallas del Señor, cuando estando en esa situación rogó fervientemente al Todopoderoso prolongar la luz del día, de manera que pudiera completar la derrota de sus enemigos.

G.Ma. ¿Traes algo más?

Can. Lo traigo. (*Hace el signo del Castigo).*

G.Ma. ¿Qué es eso?

Can. El signo del Castigo.

G.Ma. ¿A qué alude?

Can. Al castigo de mi Obligación, implicando que como un hombre de honor y un Compañero de Oficio Francmasón debiera preferir que me arrancaran el corazón del pecho que indebidamente descubrir los secretos que me fueron confiados.

G.Ma. ¿Tienes algo más que comunicar?

Can. Lo tengo (*Da el apretón de manos).*

G.Ma. ¿Qué es eso?

Can. El apretón de manos o símbolo de un Compañero de Oficio Francmasón.

G.Ma. ¿Qué es lo que demanda?

Can. Una palabra

G.Ma. Dame esa palabra.

Can. Fui instruido para ser cauteloso en este Grado igual que en el anterior. La deletrearé o dividiré en dos contigo.

G.Ma. Lo que tú quieras y empieza. (*Aquí la palabra es dividida en dos como en el Primer Grado*). ¿De dónde deriva esta palabra?

Can. De la columna a mano derecha del pórtico o entrada del Templo del Rey Salomón, antes así llamado Jachin, el Asistente Sumo Sacerdote que ofició en su consagración.

G.Ma. ¿La importancia de la palabra?

Can. Establecer.

G.Ma. ¿Y asociada con aquella en el anterior grado?

Can. Estabilidad, por cuanto Dios dijo: "Sobre seguro establezco esta casa Mía para que permanezca firme eternamente."

G.Ma. Salvoconducto, Jachin. (*Hace el signo de Fidelidad*). Maestre de Culto, te presento al Hermano A.B. en su tránsito al Segundo Grado, para alguna señal más de tu favor.

M.C. Hermano Guardián Mayor, delego en ti investirle con la insignia distintiva de un Compañero de Oficio Francmasón.

G.Ma. (*Corta el signo, e inviste al Candidato con el mandil de Compañero de Oficio, que es el mismo que el del Primer Grado con el añadido de dos rosas azules en los ángulos inferiores*). Hermano A.B., por orden del Maestre de Culto, te invisto con la insignia distintiva de un Compañero de Oficio Francmasón, para señalar el progreso que has hecho en la ciencia.

G.Ma. Permíteme añadir a lo que ha sido establecido por el Guardián Mayor que la insignia con la que has sido ahora investido apunta a que, como un Oficial, se espera que hagas de las artes liberales y las ciencias tus futuros estudios, que harás todo lo que puedas para cumplir con tus deberes como un Masón, y estimar las maravillosas obras del Omnipotente. Hermano Diácono Mayor, coloca a nuestro Hermano en la parte Sureste de la Logia. (*El Diácono Mayor lo hace así*).

D.Ma. Pie derecho a través de la Logia, pie izquierdo sobre la Logia; presta atención al Maestre de Culto.

M.C. La Masonería es una ciencia progresiva, cuando fuiste hecho un Aprendiz Bisoño fuiste colocado en la parte Noreste de la Logia, para mostrar que acababas de ser admitido; tú estás ahora colocado en la parte Sureste para señalar el progreso que has hecho en la ciencia. Tú ahora por todas las apariencias externas pasas por ser un justo y recto Compañero de Oficio Francmasón, y te recomiendo enérgicamente continuar y actuar siempre como tal; y, confío, que la importancia de tu anterior obligación igual que ésta, no será borrada nunca de tu memoria. Me complacerá observar que, como en tu anterior Grado, te pondrás al corriente de los principios de moral Verdad y Virtud, tú tienes ahora permiso para ampliar tus investigaciones en los ocultos misterios de la Naturaleza y la Ciencia.
(*El Diácono Mayor conduce al Candidato al Pedestal del Maestre de Culto)*.

M.C. Te presento ahora las herramientas de trabajo de un Compañero de Oficio Francmasón; ellas son la Escuadra, el Nivel y la Regla Plomada. La Escuadra es para probar y ajustar las esquinas rectangulares de los edificios, y ayudar a convertir materiales en bruto en su debida forma; el Nivel para fijar niveles y probar horizontales; la Regla Plomada para probar y ajustar verticales, mientras las fijamos en sus propias bases. Pero como no todos somos Masones activos, sino más bien libres y aceptados o especulativos, aplicamos estas herramientas a nuestros actos. En este sentido, la Escuadra enseña moralidad, el Nivel igualdad, y la Regla Plomada justicia y rectitud de vida y acciones. De esta suerte, ajustando la conducta, igualando los pasos y enderezando las intenciones esperamos ascender a esas inmortales mansiones de donde emana toda bondad.
Tú eres libre ahora de retirarte en orden a recuperar tus comodidades personales, y a tu regreso a la Logia llamaré tu atención sobre una interpretación de la Tabla.

D.Ma. Saluda al Maestre de Culto como un Compañero de Oficio antes que como un Aprendiz Bisoño (*El Candidato da el paso, hace el signo del Primer Grado, lo corta, da el segundo paso, y hace el Signo del Segundo Grado. El Diácono Mayor le lleva a la puerta, donde el Candidato se retira para vestirse, no olvidando su mandil. Cuando él está preparado, el Tyler da los golpes del Segundo Grado).*

G.I. (*Con paso y signo*). Hermano Guardián Menor, hay una noticia. (*El Guardián Menor da un golpe, y el Guardián Interior abre la puerta*).

Ty. El Candidato en su regreso.

G.I. (*Cierra la puerta, da el paso y el signo)*. Maestre de Culto, el Candidato a su regreso.

M.C. Admítele.
(*El Guardián Interior corta el signo y abre la puerta. El Diácono Mayor lleva al Candidato al Norte del pedestal del Guardián Mayor, y ambos miran al Este. Él ordena al Candidato saludar plenamente, el Maestre de Culto deja su pedestal y va al tablón, pidiendo prestada la varita del Diácono Menor para señalar los detalles que va a explicar*).

LECTURA DE LA TABLA, SEGUNDO GRADO

Cuando el Templo de Jerusalén fue terminado por el Rey Salomón su suntuosidad y esplendor llegaron a ser objeto de admiración por las naciones vecinas, y su fama se extendió a las partes más remotas del mundo entonces conocido. No había nada, sin embargo, en relación con este magnífico edifico más notable, o que más particularmente llamara la atención, que las dos grandes columnas que estaban colocadas en el pórtico o entrada. La de la izquierda era llamada BOAZ, que denota fuerza; la de la derecha JACHIN, que denota establecer, y en conjunto estabilidad, por cuanto Dios dijo: Fuerte estableceré esta casa Mía para que permanezca firme para siempre. La altura de esas columnas era de diecisiete codos y medio cada una, su circunferencia doce, su diámetro cuatro; ellas fueron formadas huecas, lo mejor para servir como archivos a la Masonería, porque en el interior fueron depositados los rollos de las constituciones. Teniendo forma hueca, el borde del círculo exterior o cubierta era del grosor de cuatro pulgadas o el ancho de una mano. Ellas estaban hechas de bronce fundido y fueron fundidas en las llanuras del Jordán, en la tierra arcillosa entre Succoth y Zaredathah, donde lo ordenó el Rey Salomón y fueron fundidos todos sus vasos sagrados. El superintendente de la fundición era Hiram Abiff. Esas columnas estaban adornadas con dos capiteles, cada uno de cinco pulgadas de alto; los capiteles estaban adornados con redes labradas, lirios labrados y granadas. Las redes labradas por medio de la unión de sus mallas, denotaban unidad; los lirios labrados, por medio de su blancura, paz; y las granadas, por medio de la exhuberancia de sus semillas, denotaban plenitud. Había dos hileras de granadas en cada capitel, un centenar en cada hilera. Estas columnas estaban además adornadas con dos bolas esféricas, en las que estaban dibujados mapas de los globos celeste y terrestre, apuntando a la ‘Masonería universal’. Ellas fueron consideradas terminadas cuando las redes labradas o bóveda celestial fueron colocadas sobre ellas.

Ellas fueron levantadas en recuerdo de los niños de Israel o esa milagrosa columna de fuego y la nube, que tuvieron dos maravillosos efectos: el fuego dio luz a los israelitas durante su huida del cautiverio de Egipto, y la nube cubrió de tinieblas al Faraón y sus seguidores, cuando ellos intentaron darles alcance. El Rey Salomón ordenó que fueran colocadas a la entrada del Templo como la más idónea y visible situación para que los niños de Israel tuvieran continuamente delante de sus ojos la feliz salvación de sus antepasados, al ir y volver del culto Divino.

Un inmenso número de Masones fueron empleados en la construcción del Templo del Rey Salomón; ellos se componían de Aprendices Bisoños y Compañeros de Oficio; los Aprendices Bisoños recibían una dieta semanal de cereal, vino y aceite; los salarios de los Compañeros de Oficio eran pagados en especie, que ellos iban a recibir en la cámara de en medio del Templo. Ellos lo obtenían por el camino del pórtico o entrada en la parte sur. Después que nuestros antiguos Hermanos habían entrado en el porche llegaban al pie de la escalera de caracol, que conducía a la cámara central. Su ascensión era interrumpida por el Guardián Menor que demandaba de ellos el salvoconducto del apretón de manos y el salvoconducto de la palabra que lleva del primer al segundo grado.

Todos vosotros estáis en posesión del salvoconducto del apretón de manos, y el salvoconducto de la palabra que supongo que recordaréis, es Shibboleth; Shibboleth denota plenitud y aquí está representada por una mazorca de maíz cerca de un salto de agua. (1)
La palabra Shibboleth data en su origen del tiempo en que un ejército de efraimitas cruzó el río Jordán en actitud hostil contra Jephtha, el renombrado general de Galaad; la razón que ellos dieron para esta inamistosa visita era que ellos no habían sido llamados a participar en

los honores de la guerra de los amonitas; pero su verdadero propósito era tener parte del rico botín con que, como consecuencia de esa guerra, Jephtha y su ejército se habían hecho. Los efraimitas habían sido siempre considerados gente clamorosa y turbulenta, pero entonces estallaron en abierta violencia, y después de muchos graves vituperios a los habitantes de Galaad en general procuraron destruir a su victorioso comandante y pegar fuego a su casa. Jephtha, por su parte, trató a todos con modales indulgentes procurando apaciguarlos, pero terminando estos sin efecto, había recurrido a otros más rigurosos; él por consiguiente reunió a su ejército, presentó batalla a los efraimitas, los derrotó y los puso en fuga; y para hacer su victoria decisiva y asegurarse él mismo en el futuro de una molestia como esa, envió destacamentos de su ejército para asegurar los pasos del río Jordán, por los cuales, él sabía que los insurgentes debían necesariamente intentar pasar, en orden a recuperar su propio país, dando estrictas órdenes a sus guardias de que, si un fugitivo tomaba ese camino, reconociéndose él mismo como un efraimita, le debían matar inmediatamente; pero si él mentía o decía que no, había que hacerle pronunciar una palabra de prueba, la palabra Shibboleth. Ellos, debido a un defecto en la aspiración, peculiar a su dialecto, no podían pronunciarla correctamente; si decían Shibboleth, con una pequeña variación descubrían su país de origen y eso les costaba la vida. Y la Escritura cuenta que allí cayeron en ese día, en el campo de batalla y en las riveras del Jordán, cuarenta y dos mil efraimitas. Y como Shibboleth era entonces una palabra de prueba para distinguir al amigo del enemigo, el Rey Salomón más tarde dispuso que fuera adoptada como un salvoconducto en una Logia de Compañeros de Oficio para evitar que cualquier persona no cualificada ascendiera la escalera de caracol que conduce a la cámara central del Templo.

1. Algunas obras insertan aquí un largo relato histórico de Jephtha y de su guerra con los amonitas que aparte de ser una gran carga para la memoria es irrelevante para la explicación de la palabra.

Después que nuestros antiguos Hermanos daban estas concluyentes pruebas al Guardián Menor, él decía “salvoconducto Shibboleth”. Entonces ellos ascendían la escalera de caracol, compuesta de tres, cinco, siete, o más peldaños. Tres regulan una Logia, cinco guardan una Logia, siete o más la hacen perfecta. Los tres que regulan una Logia son el Maestre y sus dos Guardianes; los cinco que guardan una Logia son el Maestre, dos Guardianes, y dos Compañeros de Oficio; los siete que la hacen perfecta son dos Aprendices Bisoños añadidos a las cinco anteriores. Tres regulan una Logia porque no había sino tres Grandes Maestres que concibieron la construcción del primer Templo de Jerusalén, llamados el Rey Salomón de Israel, el Rey Hiram de Tiro, e Hiram Abiff. Cinco guardan una Logia, en alusión a las cinco nobles órdenes de la Arquitectura, llamados El Toscano, Dórico, Jónico, Corintio y Mixto. Siete o más hacen perfecta una Logia, porque el Rey Salomón tardó más de siete años en construir completamente, y dedicar el Templo de Jerusalén al servicio de Dios. Del mismo modo ellos hacen una alusión más a las siete Artes y Ciencias liberales, llamadas, Gramática, Retórica, Lógica, Aritmética, Geometría, Música y Astronomía.

Después que nuestros antiguos Hermanos habían alcanzado la cima de la escalera de caracol, llegaban a la puerta de la cámara central, que ellos encontraban abierta, pero debidamente custodiada de todos los que estuvieran por debajo del Grado de Compañero de Oficio por el Guardián Menor, que le pedía el signo, el símbolo y la palabra de un Compañero de Oficio. Después que ellos le habían dado esas convincentes pruebas él decía ‘salvoconducto JACHIN’. Ellos entonces pasaban a la cámara central del Templo donde ellos iban a recibir sus salarios, que lo hacían sin escrúpulo ni apocamiento; sin escrúpulo, sabiendo bien que ellos tenían justo derecho a ello, y sin apocamiento, por la gran confianza que ellos ponían en la integridad de sus empleadores en aquellos días.

Cuando nuestros antiguos Hermanos estaban en la cámara central del Templo su atención era peculiarmente atraída por ciertos caracteres hebreos (1) que están aquí representados por la letra G, (*el Maestre Inmediatamente Siguiente da un solo golpe, seguido por los Guardianes)* significando Dios (*todos se levantan para ordenar con el signo de Reverencia*) el Gran Geómetra del Universo, a quien debemos todos someternos, y a quien deberíamos adorar humildemente.

1. Las letras hebreas se refieren a esas que se deletrean Jahweh o Jehovah, las cuales son ahora sustituidas por la letra G.

CEREMONIA DE PASO AL TERCER GRADO

(*La Logia es abierta en el Segundo Grado, y el Candidato es examinado en el siguiente catecismo que él debería haberse aprendido de memoria)*

M.C. Hermanos, el Hermano A.B. es esta tarde un Candidato en tránsito al Tercer Grado, pero eso requiere primero que él dé pruebas de pericia en el Segundo. Por consiguiente procederé a hacerle las necesarias preguntas. ¿Cómo fuiste preparado para pasar al Segundo Grado?

Can. De una manera algo similar a la precedente, salvo que en este Grado no me vendaron los ojos (2) Mi brazo izquierdo, pecho, y rodilla derecha fueron desnudados, y mi pie izquierdo fue enchancletado.

2. Otras obras dicen "No fui despojado de metales ni me vendaron los ojos".

M.C. ¿Con qué fuiste reconocido?

Can. Con la escuadra.

M.C. ¿Qué es una escuadra?

Can. Un ángulo de 90 grados, o la cuarta parte de un círculo.

M.C. ¿Cuáles son los peculiares objetos de investigación en este Grado?

Can. Los ocultos misterios de la Naturaleza y de las Ciencias.

M.C. Así es de dulce la esperanza de la remuneración como lo era el trabajo, ¿dónde iban nuestros antiguos hermanos a recibir su salario?

Can. En la cámara central del Templo del Rey Salomón

M.C. ¿Cómo lo recibían ellos?

Can. Sin escrúpulo o apocamiento.

M.C. ¿Por qué en esa peculiar manera?

Can. Sin escrúpulo, sabiendo que ellos tenían derecho a él; y sin apocamiento, por la gran confianza que ellos tenían en esos días en la integridad de sus empleadores.

M.C. ¿Cómo se llamaban las dos grandes columnas que había en el porche o entrada del Templo del Rey Salomón?

Can. La de la izquierda se llamaba Boaz, y la de la derecha Jachin

M.C. ¿Cuáles eran sus significados por separado y en conjunto?

Can. La primera denota fuerza, y la posterior, establecer; y cuando están juntas, estabilidad, por cuanto Dios dijo, "Con fuerza estableceré esta Casa Mía para que permanezca firme para siempre." (1)

1. Ver nota p. 122

M.C. Estas son las preguntas usuales. Haré otras si algún Hermano lo desea. (*Pero este derecho casi nunca es ejercido*)

M.C. ¿Prometes por tu honor como un hombre y tu fidelidad como un Oficial que permanecerás perseverante a lo largo de la ceremonia para ser elevado al sublime Grado de Maestro Masón?

Can. Lo prometo.

M.C. ¿Te comprometes del mismo modo, bajo la pena de tus dos Obligaciones, que guardarás lo que te voy a confiar ahora con la misma estricta cautela que los otros secretos de la Masonería?

Can. Me comprometo.

M.C. Entonces te confiaré una prueba de mérito, que es un salvoconducto de apretón de manos y un salvoconducto de palabra, dirigidos al Grado en el que tú intentas ser admitido. El salvoconducto de apretón de manos es dado por una distinta presión del dedo pulgar entre el segundo y el tercer nudillos de la mano. Este salvoconducto del apretón de manos demanda un salvoconducto de palabra, que es TUBAL CAIN. Tubal Cain fue el primer trabajador del metal. La importancia de esta palabra son las posesiones mundanas. Debes tener particular cuidado en recordar esta palabra, puesto que sin ella no podrías conseguir la admisión en la Logia en un Grado superior. Salvoconducto, Tubal Caín. (*El Diácono Mayor conduce al Candidato a la puerta, instruyéndole cómo saludar al Maestre de Culto con los signos de los dos primeros Grados: ambos brazos, ambos pechos, y ambas rodillas son desnudadas, y ambos pies son enchancletados. Él lleva el mandil del Compañero de Oficio. Entre tanto la Logia es abierta en el Tercer Grado. Los Diáconos dejan una lámina en medio de la Logia unos cinco pies al oeste del pedestal del Maestre de Culto: en esta lámina está pintado el 'sepulcro abierto', rodeado de calaveras y tibias cruzadas. En unas pocas Logias hay un actual sepulcro trampa en el suelo. La práctica de utilizar un ataúd real está casi, pero no del todo, desaparecida. Algunas veces son usados reales o plásticos 'emblemas de mortalidad'. (1) Cuando todo está preparado el Tyler da los golpes del Segundo Grado).*

1. Como un buen conocedor de los proveedores Masónicos he visto una buena colección de realistas calaveras y tibias cruzadas de plástico. A mi comentario, al asistente, de que suponía que esos eran para los grados más Altos (particularmente Caballeros Templarios y Rosa Cruces), él me aseguró que ellos eran vendidos también para usarlos en las ceremonias del Tercer Grado.

G.I. (*Con paso y signo de Castigo de Tercer Grado)* Hermano Guardián Menor, hay una noticia.

G.Me. (*Con paso y signo)* Maestre de Culto, hay una noticia.

M.C. Hermano Guardián Menor, averigua quién quiere ser admitido. (*Corta el signo)* Hermano Guardián Interior, mira quién quiere ser admitido.

G.I. (*Corta el signo, abre la puerta)* ¿A quién tienes ahí?

Ty. Al Hermano A.B., que ha sido regularmente iniciado en la Francmasonería, pasó al Grado de Compañero de Oficio, y ha hecho después tales progresos como para esperar tener derecho a ser elevado al sublime Grado de un Maestre Masón, para cuya ceremonia él está debidamente preparado.

G.I. ¿Cómo espera él obtener los privilegios del Tercer Grado?

Ty. Con la ayuda de Dios, la ayuda unida de la Escuadra y el Compás, y el beneficio de un salvoconducto de palabra.

G.I. ¿Está él en posesión del salvoconducto de palabra?

Ty. ¿Quieres probarle? (*El Guardián Interior extiende su mano derecha, y recibe el salvoconducto del apretón de manos y el salvoconducto de palabra del Candidato).*

G.I. Detente, mientras informo al Maestre de Culto. (*Cierra la puerta, da el paso y el signo)* Maestre de Culto, el Hermano A.B. que ha sido debidamente iniciado en la Francmasonería, pasó el Grado de Compañero de Oficio, y ha hecho después tales progresos como para esperar tener derecho a ser elevado al sublime Grado de Maestre Masón, para cuya ceremonia está debidamente preparado.

M.C. ¿Cómo espera él obtener los privilegios del Tercer Grado?

G.I. Con la ayuda de Dios, la ayuda unida de la Escuadra y el Compás, y el beneficio de un salvoconducto de palabra.

M.C. Reconocemos el poder de la ayuda con la que él intenta la admisión; Hermano Guardián Interior, ¿testificas que él está en posesión del salvoconducto de palabra?

G.I. Lo testifico, Maestre de Culto.

M.C. Entonces permitidle ser admitido en la debida forma. Hermanos Diáconos.
(*En ese momento todas las luces se apagan en la Logia, excepto la vela del pedestal del Maestre de Culto. El Diácono Menor coloca en su sitio el reclinatorio y ambos Diáconos avanzan hacia la puerta. El Guardián Interior la abre, acerca las puntas extendidas de un par de compases a los pechos del Candidato, y levanta los compases sobre su cabeza para mostrar que lo ha hecho. El Diácono Menor lleva al Candidato al reclinatorio).*

D.Ma**.** Avanza como un Compañero de Oficio, primero como un Aprendiz Bisoño.
(*El Candidato da el paso y el signo del Primer Grado y entonces otro paso y el signo del Segundo Grado).*

M.C. Permitid al Candidato arrodillarse mientras es invocada la bendición del Cielo sobre lo que estamos haciendo.
(*El Maestre de Culto da un golpe, repetido por los guardianes. Todos permanecen en pie con el signo de Reverencia, y los Diáconos cruzan sus varitas sobre la cabeza del Candidato).*

M.C. o Capellán Omnipotente y Eterno Dios, Arquitecto y Legislador del Universo, a cuyo mandato creador todas las cosas fueron hechas en un principio, nosotros, las débiles criaturas de Tu providencia, humildemente imploran de Tí llover sobre esta asamblea reunida en Tu Santo Nombre el continuo rocío de Tu bendición. Especialmente Te imploramos, que impartas Tu gracia a este Tu siervo, que se ofrece él mismo como Candidato para compartir con nosotros los secretos misterios de un Maestre Masón. Dótale con tal fortaleza que no falle en la hora de la prueba, sino que pasando felizmente bajo Tu protección a través del valle de la sombra de muerte, él pueda finalmente levantarse del sepulcro de pecado, para brillar como las estrellas para siempre.

M.I.S. Así sea. (*Los Diáconos bajan sus varitas, y los Hermanos deponen el signo)*.

M.C. Permitid levantarse al Candidato. (*El lo hace así. El reclinatorio es retirado y colocado delante del pedestal del Maestre de Culto. El Diácono Mayor toma al Candidato de la mano derecha, y empieza los paseos por la Logia, cuadrándola cuidadosamente en las esquinas. Una parada es hecha delante del pedestal en el Este, y el Diácono Mayor instruye al Candidato sobre cómo saludar al Maestre de Culto como un Masón. Ellos entonces continúan hasta el pedestal del Guardián Menor en el Sur).*

D.Ma. Acércate al Guardián Menor como tal, mostrando el signo y comunicando el símbolo y la palabra. (*El Candidato da el paso y el signo del Primer Grado).*

G.Me. ¿Tienes algo que comunicar?

Can. Lo tengo (*Da el apretón de manos del Primer Grado*).

G.Me. ¿Qué es eso?

Can. El apretón de manos o símbolo de un Bisoño Aprendiz Francmasón.

G.Me. ¿Qué es lo que requiere?

Can. Una palabra

G.Me. Dime esa palabra libremente y de corrido.

Can. BOAZ.

G.Me. Salvoconducto, Boaz.
(*El Diácono continúa rodeando la Logia con el Candidato, y se para en frente del Guardián Mayor, a quien el Candidato es instruido para saludar como un Masón con paso y signo del Primer Grado. E l paseo continúa, cuadrando la Logia, y el Candidato es enseñado a saludar al Maestre de Culto como un compañero de Oficio, que él hace con paso y signo del Segundo Grado. Continúa rodeando la Logia; él*

saluda después al Guardián Menor como un Compañero de Oficio, y otra vez al Guardián Mayor).

D.Ma. Acércate al Guardián Mayor como tal, enseñando el signo, y comunicando el símbolo y la palabra de ese Grado. (*El Candidato da el paso y el signo*)

G.Ma. ¿Tienes algo que comunicar?

Can. Lo tengo. (*Da el apretón de manos*)

G.Ma. ¿Qué es?

Can. El apretón de manos o símbolo de un Compañero de Oficio Francmasón.

G.Ma. ¿Qué requiere?

Can. Una palabra.

G.Ma. Dime esa palabra libremente y de corrido.

Can. JACHIN.

G.Ma. Salvoconducto, Jachin.

M.C. (*Da un solo golpe, repetido por los Guardianes)*
Los Hermanos tendrán noticia de que el hermano A.B., que ha sido regularmente iniciado en la Francmasonería, y pasó al Grado de Compañero de Oficio, será revistado por ellos, para mostrarles que él es el Candidato debidamente preparado para ser elevado al Sublime Grado de Maestre Masón.
(*El Diácono Mayor conduce al Candidato alrededor de la Logia por tercera vez, seguido por el Diácono Menor. Ellos se paran delante del pedestal del Maestre de Culto, donde el Diácono Mayor instruye al Candidato cómo saludar como un Compañero de Oficio, entonces delante del Guardián Menor, que es similarmente saludado. Ellos entonces continúan a la derecha del Guardián Mayor).*

D.Ma. Preséntate al Guardián Mayor como tal, enseñando el signo y comunicando el salvoconducto del apretón de manos y el salvoconducto de palabra que recibiste del Maestre de Culto antes de dejar la Logia. (*El Candidato da el paso y el signo del Compañero de Oficio).*

G.Ma. ¿Tienes algo que comunicar?

Can. Lo tengo. (*Da el salvoconducto del apretón de manos para el Tercer Grado*)

G.Ma. ¿Qué es eso?

Can. El salvoconducto del apretón de manos que lleva del Segundo al Tercer Grado.

G.Ma. ¿Qué requiere ese salvoconducto del apretón de manos?

Can. Un salvoconducto de palabra.

G.Ma. Dame ese salvoconducto de palabra.

Can. TUBAL CAIN.

G.Ma. ¿Quién era Tubalcaín?

Can. El primer trabajador del metal.

G.Ma. ¿Cuál es la importancia de la palabra?

Can. Posesiones mundanas.

G.Ma. Salvoconducto, Tubal Cain. (*El Guardián Mayor da el paso y el Signo de Castigo del Tercer Grado).* Maestre de Culto te presento al Hermano A.B., un Candidato debidamente preparado para ser elevado al Tercer Grado.

M.C. Hermano Guardián Mayor, mandarás a los Diáconos instruir al Candidato avanzar al Este con los pasos correctos.

D.Ma. El método de avanzar de Oeste a Este en este Grado es mediante siete pasos, los tres primeros como si atravesaras un sepulcro. Para tu información los daré yo, y tú después me imitarás a mí.
(*El proceso exacto de dar estos pasos, si es seguido al pie de la letra, es extremadamente difícil acabarlo airosamente. Basta con decir que son dados diagonalmente de espaldas y hacia delante; empezando por el Oeste o de cara al sepulcro pintado sobre la lámina, el primer paso es dado en dirección Noreste, el segundo Sureste, y el tercero lleva al Candidato al pie del sepulcro, mirando debidamente al Este. Después de cada paso separado los talones son traídos juntos con los pies en escuadra. Cuatro pasos paseando ordinariamente, descritos en algunas obras como "pasos marchando temerariamente", dados debidamente al Este, llevan al Candidato a la posición delante del pedestal del Maestre de Culto).*

M.C. Me complace informarte que una prueba más rigurosa de tu fortaleza y fidelidad y una más solemne Obligación te aguardan. ¿Estás preparado para acogerlas como tu deber?

Can. Lo estoy.

M.C. Entonces doblarás ambas rodillas, colocarás ambas manos sobre el Libro de la Ley Sagrada. (*El Candidato lo hace así. El Maestre de Culto da un golpe, seguido por los Guardianes, los Hermanos se ponen en pie para ordenar con el signo del Castigo del Tercer Grado, y los Diáconos cruzan sus varitas sobre la cabeza del Candidato*). Repite finalmente tu nombre, y di conmigo:

OBLIGACIÓN

Can. Yo, A.B., en la presencia del Más Alto, y de esta honorable y venerable Logia de Maestres Masones, debidamente constituida, regularmente reunida, y propiamente dedicada, por mi propia voluntad y acuerdo, hago por este acto (*El Maestre de Culto toma las manos del Candidato con su mano izquierda*) y sobre esto (*El Maestre de Culto toma la Biblia con su mano derecha*) la más solemne promesa y juro que siempre guardaré, ocultaré, y nunca revelaré ninguno de los secretos o misterios pertenecientes al Grado de Maestre Masón a nadie en el mundo, a no ser que ello sea a quien o quienes los mismos puedan justa y legalmente pertenecer, y tampoco incluso hasta después que él o ellos sean debidamente probados, estrictamente examinados, o haya plena convicción de que él o ellos son dignos de esa confidencia, o en el interior de una Logia de Maestres Masones debidamente abierta en el Centro. Además prometo solemnemente adherirme a los principios de la Escuadra y el Compás, responder y obedecer a todos los signos legales, y requerimientos que me sean expedidos de una Logia de Maestres Masones, si en su interior tuvo lugar mi amarre, y no poner excusa excepto enfermedad o las apremiantes emergencias de mis propias ocupaciones públicas o privadas.

Además me comprometo solemnemente a mantener y defender los Cinco Puntos del Compañerismo tanto de hecho como de palabra; que mi mano, dada al Maestre Masón será una segura promesa de hermandad; que mi pie viajará a través de peligros y dificultades para unirse con el suyo formando una columna de mutua defensa y sostén; que en la actitud de mis ruegos diarios estén presentes sus deseos y disponga mi corazón a socorrer sus debilidades y aliviar sus necesidades, hasta el punto en que razonablemente pueda llegar sin perjuicio a mí mismo o a mis parientes; que mi pecho será el sagrado relicario de sus secretos cuando me fueren confiados, siendo siempre en todo caso especialmente exceptuados la muerte, la traición, la felonía, y todas las otras ofensas contrarias a las leyes de Dios y a las ordenanzas del país.

Y finalmente, que mantendré el honor de un Maestre Masón y lo guardaré cuidadosamente como mío; yo mismo no lo injuriaré, o sabiendo que lo va a ser por otros, si está en mi mano, lo impediré; de lo contrario, audazmente repeleré al difamador de su buen nombre, y más estrictamente respecto a la castidad de aquellos más cercanos y queridos por él, en las personas de su esposa, su hermana, y su hijo.

Todos estos puntos juro solemnemente observar, sin evasión, equivocación o reserva mental de ninguna clase, bajo pena no menor, por la violación de alguno de ellos, que esa de ser separado en dos, mis entrañas reducidas a cenizas, (1) y esas cenizas esparcidas sobre la faz de la tierra y dispersas a los cuatro vientos, de modo que en ninguna parte quede rastro o memoria que pueda ser encontrado de tan vil y miserable entre los hombres, particularmente entre los Maestres Masones.

1. Algunas obras entregan el cuerpo entero a las llamas, y no solamente las entrañas. Si solamente son consumidas las entrañas priva de significado el siguiente pasaje “no quede rastro o memoria... que en ninguna parte pueda ser encontrado.”

Así pues, ayúdame el Más Alto, y mantenme inmutable en ésta mi solemne Obligación de un Maestre Masón.

M.C. Como prenda de tu fidelidad y expresar este vínculo como una solemne Obligación tanto como puedas vivir, lo sellarás con tus labios tres veces sobre el Libro de la Ley Sagrada. (*El Candidato lo hace así*). Permíteme una vez más llamar tu atención sobre la posición de la Escuadra y el Compás. Cuando fuiste hecho Aprendiz Bisoño, ambas puntas estaban ocultas; en el Segundo Grado una estaba expuesta, en éste todo está a la vista, implicando que tú estás ahora en libertad de trabajar con ambas puntas en orden a prestar el círculo de tus deberes Masónicos completamente. Levanta, recién obligado Maestre Masón (*Los Diáconos y el Candidato retroceden del pie del sepulcro).*

Habiendo emprendido la Solemne Obligación de un Maestre Masón, tienes ahora derecho a requerir esa última y más grande prueba, por la que solamente tú puedes ser admitido a participar de los secretos de este Grado. Pero primero es mi deber llamar tu atención sobre lo pasado en esos Grados de la Francmasonería que tú ya has superado, que tú deberías ser capaz de distinguir mejor y apreciar la conexión de todo nuestro sistema, y la relativa dependencia de sus distintas partes.

Tu admisión entre los Masones en un estado de desesperada indigencia era una representación emblemática de la entrada de todo hombre en esa, su mortal existencia. Te inculcaron útiles lecciones de igualdad natural y mutua dependencia. Te instruyeron en los activos principios de universal beneficencia y caridad, para encontrar el consuelo de tu propia aflicción extendiendo el socorro y el consuelo a las criaturas en la hora de su aflicción. Sobre todo, te enseñaron a someterte con humildad y resignación a la voluntad del Gran Arquitecto del Universo; a mantener tu corazón, de esta suerte purificado de toda funesta y maligna pasión, dispuesto solamente para recibir la verdad y la sabiduría, a Su gloria y el bienestar de tus semejantes.

Continuando adelante, guiando todavía tu progreso por los principios de la verdad moral, fuiste conducido al Segundo Grado para contemplar el arte intelectual e investigarlo desde su desarrollo a través de las sendas de la ciencia divina, incluso hasta el Trono del mismo Dios. Los secretos de la Naturaleza y los principios de la verdad intelectual te fueron entonces revelados. De esta suerte tu mente fue modelada por la virtud y la ciencia, la Naturaleza, sin embargo, presenta una gran y útil lección más. Ella te prepara, para la contemplación de la postrera hora de la existencia; y cuando por medio de esa contemplación te haya conducido a través de las intrincadas vueltas de esta vida mortal, ella finalmente te instruirá cómo morir.

Tales son, Hermano mío, los peculiares objetos del Tercer Grado en la Francmasonería; ellos te invitan a reflexionar sobre este espantoso tema y te enseñan a sentir, que, para el hombre justo y virtuoso, la muerte no es tan terrible como la deshonra de la mentira y el deshonor. De esta gran verdad los anales de la Masonería proveen un glorioso ejemplo en la firme fidelidad y noble muerte de nuestro Maestre, Hiram Abiff, a quien mataron justo antes de terminar el Templo del Rey Salomón, en la construcción del que él fue, como sin duda tú estás bien enterado, el principal arquitecto. La manera de su muerte fue como sigue. Hermanos Guardianes.

(*Los Guardianes se acercan y se ponen a uno y otro lado del Candidato, que es instruido para cruzar su pie derecho sobre el izquierdo).*

M.C. Quince Compañeros de Oficio de esa clase superior le nombraron para presidir sobre el resto; encontrando que la obra estaba casi completa y que ellos no estaban en posesión de los secretos del Tercer Grado, conspiraron para obtenerlos por todos los medios, incluso tener que recurrir a la violencia.

En el momento, sin embargo, de llevar a efecto su conspiración, doce de los quince se retractaron, pero tres, de carácter más determinado y terrible que el resto, persistieron en su despiadado designio, en la prosecución del cual se situaron ellos mismos respectivamente en las entradas Este, Norte y Sur del Templo, a donde nuestro Maestre se había retirado para rendir adoración al Más Alto, como era su costumbre habitual a la alta hora de las doce. Habiendo acabado sus devociones, intentó regresar por la entrada Sur, donde encontró la oposición del primero de los rufianes, que, por carecer de otra arma, se había hecho con una pesada regla plomada, y de manera intimidatoria exigió los secretos de un Maestre Masón, advirtiéndole que la muerte sería la consecuencia de una negativa. Nuestro Maestre, fiel a su Obligación, respondió que esos secretos no eran conocidos sino por tres en el mundo, y que sin el consentimiento o la cooperación de los otros dos ni él ni nadie podía divulgarlos, pero dio a entender que no le cabía duda de que con paciencia y trabajo, a su debido tiempo, el digno Masón tendría derecho a participar de ellos, pero que por su parte, antes sufriría la muerte que traicionar la sagrada confianza que habían depositado en él.

Esta respuesta no le satisfizo, el rufián asestó un violento golpe en la cabeza de nuestro Maestre, pero, espantándose de la firmeza de su conducta, perdió su insolencia y sólo miró de soslayo a su sien derecha (*Aquí el Guardián Menor toca la sien derecha del Candidato con su regla plomada*) pero con tal fuerza como para hacerle tambalearse y caer sobre su rodilla izquierda (*El Candidato cae sobre su rodilla izquierda*). Recobrándose del golpe (*El Candidato se levanta*) alcanzó la entrada Norte, donde él fue acosado por el segundo de esos rufianes, a quien dio una respuesta semejante, con inconmovible firmeza, cuando el rufián, que estaba armado con un Nivel, le asestó un violento golpe en la sien izquierda (*el Guardián Menor toca la sien izquierda del Candidato con el Nivel)* que le hizo caer a tierra sobre su rodilla derecha (*aquí el Candidato cae sobre su rodilla derecha, y se recobra).* Finalmente, cortada su retirada por esos dos sitios, se tambaleó desmayado y desangrado a la entrada Este, donde el tercer rufián estaba apostado, quien recibió una respuesta similar a su insolente demanda (*porque incluso en este tercer momento nuestro Maestre permaneció firme e inconmovible),* cuando el villano, que estaba armado con una pesada Almádena, le propinó un violento golpe en la frente. (*Aquí, de acuerdo con las Obras de Emulación, el Maestre de Culto hace un ademán sólo desde su asiento de matar al Candidato con la Almádena; en algunas obras él deja su sitio y toca la frente del Candidato)* que le dejó sin vida a sus pies (*Los Guardianes echan de espaldas al Candidato al suelo –si él tiene cruzados los pies sólo es necesario un insignificante empujón para hacerle perder el equilibrio, y con cuidado y pericia le pueden sostener de atrás y bajarle gentilmente. Varios refinamientos son a veces empleados para elevar la solemnidad de la pausa; un reloj o gong puede dar las doce campanadas, el Hermano Organista puede interpretar la Marcha Fúnebre de Saúl, mientras puede ser recitado Eclesiastés XII, "Recuerda ahora a tu Creador-").*

M.C. Los Hermanos tendrán noticia de que en la reciente ceremonia, igual que en la presente situación a nuestro Hermano se le ha hecho representar uno de los más brillantes caracteres recordados en los anales de la Masonería, llamado Hiram Abiff, que perdió su vida como consecuencia de su inconmovible fidelidad al sagrado depósito que le fue confiado, y espero que esto cause una impresión perdurable en su memoria y en la vuestra, si alguna vez os encontrarais en una situación similar de prueba.

Hermano Guardián Menor intentarás levantar al representante de nuestro Maestre mediante el apretón de manos del Aprendiz Bisoño.
(*El Guardián Menor levanta el brazo derecho del Candidato con su izquierdo, le da el apretón de manos del Primer Grado con su mano derecha y le deja soltarse, entonces baja de nuevo el brazo del Candidato).*

G.Ma. (*Con paso y signo)* Maestre de Culto, se ha probado soltarle. (*Corta el signo*).

M.C. Hermano Guardián Mayor, prueba al Compañero de Oficio.
(*El Guardián Mayor intenta el apretón de manos del Segundo Grado y le deja suelto, de la misma manera que lo hizo el Guardián Menor*).

G.Ma. (*Con paso y signo)* Maestre de Culto, se ha hecho la prueba de soltarle del mismo modo. (*Corta el signo).*

M.C. Hermanos Guardianes, habiendo ambos fallado en vuestros intentos, queda un tercer método, cogiéndole más firmemente de los tendones de la mano y levantándole sobre los Cinco Puntos del Compañerismo, con vuestra ayuda, haré la prueba.

(*El Maestre de Culto deja su silla y se acerca a los pies del Candidato, que él descruza. El entonces toma la mano derecha del Candidato con el apretón de manos del Tercer Grado, coloca su pie derecho sobre el pie derecho del Candidato, y entonces, mientras los guardianes levantan al candidato, coloca la rodilla derecha junto a la rodilla derecha, el pecho derecho junto al pecho derecho, y la mano izquierda sobre la espalda del Candidato*). (1)

1. La Logia de Emulación de Progreso parece haber introducido un error que se ha extendido, particularmente en Londres, en relación a la posición de la mano izquierda en los Cinco Puntos del Compañerismo, en el que la mano es sostenida en el aire con la muñeca doblada hacia atrás más bien que haciendo el actual contacto con la espalda.

M.C. (*Todavía sosteniendo los Cinco Puntos del Compañerismo)*. Así es como todos los Maestres Masones son levantados de la muerte figurativa para reunirse con sus antiguos compañeros de afanes. Hermanos Guardianes, volved a sentaros. Permitidme ahora suplicaros que observéis que la luz de un Maestre Masón es oscuramente visible, sirviendo sólo para expresar la penumbra que queda de la perspectiva del futuro. Es ese misterioso velo que el ojo de la razón humana no puede penetrar a no ser asistido por la luz que viene de lo alto. Todavía incluso, mediante este trémulo rayo de luz, puedes percibir que estás muy cerca del borde del sepulcro al que justo ahora has descendido figurativamente; y que, cuando esta vida transitoria haya transcurrido, te recibirá de nuevo en su frío seno. Deja que los emblemas de la muerte que yacen delante de ti, te permitan contemplar tu inevitable destino, y guíen tus reflexiones al más interesante de todos los estudios humanos, el conocimiento de ti mismo. Cuida cumplir el trabajo que te ha sido asignado mientras todavía es de día; continúa escuchando la voz de la Naturaleza, que atestigua que, incluso en esta imagen perecedera reside un principio vital e inmortal, que inspira una sagrada confidencia de que el Señor de la Vida nos hará capaces de atropellar el Reino del Terror bajo nuestros pies, y levantar nuestros ojos a esa brillante Estrella de la Mañana, que se levanta trayendo paz y salvación al creyente y obediente de la raza humana.

(*El Maestre de Culto cambia de lugar con el Candidato, el primero está en el Norte cara al Sur, el otro en el Sur cara al Norte).*

M.C. No puedo recompensar mejor la atención que has prestado a la exhortación e instrucción que confiándote los secretos del Grado. Te acercarás por tanto a mí como un Compañero de Oficio, primero como Un Aprendiz Bisoño. (*El Candidato da el paso y el signo del Primer Grado, entonces otro paso y el signo del Segundo Grado).*Tú darás ahora otro paso corto hacia mí con tu pie izquierdo, trayendo el talón derecho al hueco como antes. Este es el tercer paso regular en la Francmasonería, y es en esta posición como son comunicados los secretos del Grado. Ellos consisten en signos, un símbolo y una palabra. De los signos, el primero y el segundo son Casuales, el tercero de Castigo. El primer signo Casual es llamado el signo del Horror, y es dado por los Compañeros de Oficio. Se ponen de pie para ordenar como un Compañero de Oficio, bajando la mano derecha en esta posición (abajo*, con la palma hacia afuera, como si se tapara los ojos de algún objeto en el suelo),* elevando la derecha (*con el revés de la mano en la cara, tapándose los ojos)* con la mano vuelta sobre el hombro derecho, como si se tapase de alguna temible y triste visión.

El segundo signo Casual es llamado el signo de la Compasión, y es dado inclinando la cabeza hacia adelante y golpeando la frente gentilmente con la mano derecha. Coloca la mano en esta posición (*esto es con el antebrazo, paralelo al suelo y en línea con el ombligo, la palma hacia abajo)* con el pulgar extendido en forma de una escuadra. (*El extremo del pulgar tocando el cuerpo).*El signo del Castigo es dado arrastrando la mano elegantemente a través del cuerpo, dejándola caer al lado, y volviendo al ombligo con el pulgar. Esta es una alusión al castigo de tu obligación, implicando que como un hombre de honor y un Maestre Masón deberías preferir ser separado en dos que descubrir indebidamente los secretos que te han sido confiados. (*En cada caso el Maestre de Culto muestra los signos, y el Candidato los copia*).

El apretón de manos o símbolo es el primero de los Cinco Puntos del Compañerismo. Ellos son mano con mano, pie con pie, rodilla con rodilla, pecho con pecho, y mano a la espalda (*El Maestre de Culto lo practica con el Candidato y, se separan)* y así puede ser brevemente explicado. (*Él de nuevo muestra cada punto al Candidato tal como se lo ha explicado*).

Mano con mano, te saludo como un hermano; pie con pie; pie con pie te sostendré en todas tus laudables empresas; rodilla con rodilla, la postura de mis súplicas diarias me recordará tus necesidades; pecho con pecho, tus legítimos secretos cuando me fueren confiados los guardaré como si fueran míos; y la mano a la espalda, soportaré tu modo de ser tanto si estás ausente como si estás presente. Esto es en esta posición, y solo en esta, y entonces sólo en un susurro, excepto en cuando la Logia está abierta, esta es la palabra que es dada; es MACHABEN o MACHBINNA. (1)

1. Esta, al menos, es una pronunciación común hoy en las Logias inglesas, expresada fonéticamente, con la ‘ch’ pronunciada como en Escocia o Alemania. Pero muchas variaciones locales son casi inevitables, para estas palabras, otras palabras Masónicas, no son reconocibles ni en inglés ni en hebreo, y no tienen por consiguiente una ortografía standard o pronunciación. Generaciones de pura transmisión oral las han corrompido desde sus desconocidos orígenes. The Sloane M.S. (C.1700) pronuncia *Mahabyn,* y el Trinity Collage Dublín M.S. (1711) tiene *Matchpin*. La copla *Examen de Masón* escrita en 1723 pronuncia *Maugghbin.* Jonhn Coustos en 1743 (como está

registrado por un escriba portugués) pronuncia *Mag Binach*. Tempranos descubrimientos tal como Carlile (1825) pronuncia Mahabone y Macbenach; el descubrimiento americano por William Morgan pronuncia Mah – hah – bone, y no hay razón para creer que no fueran esas las pronunciaciones de su tiempo, y en verdad siguen vigentes en muchas Logias. Escribiendo un siglo después el Reverendo F. de P. Castells (*El Apocalipsis de la Francmasonería*) las pronuncia Masónicamente como "M…ben o… bene" que le resultaría familiar al estudiante de anglosajón en los días en que el lenguaje escrito era conocido por muy pocos. De otra parte, es evidente que la pronunciación *Mahaboné (*cuadrisilábica) es también encontrada, particularmente en el Norte y el Oeste, y los puristas no necesitan que les obliguen a preservar la corrección de esta versión correspondiendo con la que estaba en uso en el tiempo de la Unión. De acuerdo con E.H. Cartwright (*Un comentario sobre el Ritual de la Francmasonería*, p. 195) la impresión de la palabra en rituales ilícitos, y la ignorante atribución en el siglo dieciocho de significados tales como "carroña" ha ayudado a cristalizar la pronunciación trisilábica.

Estás ahora en libertad de retirarte para atender tus comodidades personales, y a tu regreso a la Logia, el signo, símbolos y palabra serán posteriormente explicados.

(*El Diácono Mayor conduce al Candidato a la puerta, instruyéndole de saludar al Maestre de Culto en los Tres Grados, pero sólo con el signo de Castigo en el Tercer Grado. El Candidato se viste él mismo, no olvidando su mandil de Compañero de Oficio, y en la Logia entre tanto las luces son restauradas del todo. Cuando el Candidato está preparado, el Tyler da los golpes del Tercer Grado).*

G.I. (*Con paso y signo*) Hermano Guardián Menor, hay una noticia. (*El Guardián Menor da un golpe, y el Guardián Interior abre la puerta*).

Ty. El Candidato a su regreso. (*El Guardián Interior cierra la puerta*). (*Con paso y signo*) Maestre de Culto, el Candidato a su regreso.

M.C. Admítele. (*El Guardián Interior abre la puerta, el Diácono Mayor toma al Candidato y le lleva al Norte del Guardián Mayor*).

D.Ma. Saluda al Maestre de Culto en los tres grados. (*Lo que hace el Candidato, con todos los signos*).

G.Ma. (*Con paso y signo)* Maestre de Culto, le presento al Hermano A.B., en su ascenso al Tercer Grado, para alguna señal más de tu favor.

M.C. Hermano Guardián Mayor, te delego investirle con la insignia distintiva de un Maestre Masón. (*el Guardián Mayor corta el signo, e inviste al Candidato con el mandil, la punta derecha del cual él sujeta con su mano izquierda durante su siguiente discurso).*

G.Ma. Hermano A.B. por encargo del Maestre de Culto te invisto con la insignia distintiva de un Maestre Masón para señalar el siguiente progreso que tú has hecho en la ciencia.

M.C. Debo manifestar que la insignia con la que tú has sido ahora investido no sólo señala tu rango como un Maestre Masón, sino que está destinada a recordarte aquellos grandes deberes que solemnemente te has comprometido observar, y mientras señala tu propia superioridad, te llama a proveer asistencia e instrucción a los Hermanos de grados inferiores.

Nos quedamos en esa parte de nuestra historia tradicional en la que mencionamos la muerte de nuestro Maestre Hiram Abiff. Una pérdida tan importante como esa del principal arquitecto no podía pasar sin ser general y estrictamente sentida. La falta de esos planes y diseños que hasta ahora habían sido regularmente suministrados a las diferentes clases de trabajadores era la primera indicación de que alguna grave calamidad le había sucedido a nuestro Maestre. El Supervisor o prefectos, o más familiarmente hablando, los capataces, eligieron algunos de los más eminentes de ellos para poner al corriente al Rey Salomón de la total confusión en que la ausencia de Hiram les había sumido, y expresarle su sospecha de que alguna fatal catástrofe debía ser atribuida a su repentina y misteriosa desaparición. El Rey Salomón inmediatamente ordenó una reunión general de los trabajadores, a través de los diferentes departamentos, donde tres de los capataces de la misma clase no fueron encontrados. En el mismo día los doce oficiales que en un principio se habían unido a la conspiración vinieron delante del Rey e hicieron una confesión voluntaria de todo lo que sabían, en el momento en que ellos mismos se retiraron del número de los conspiradores. Esto naturalmente incrementó los temores del Rey Salomón sobre la seguridad de su principal artista. Él por tanto seleccionó quince compañeros de oficio de confianza, y les ordenó hacer una diligente búsqueda de la persona de nuestro Maestre, para confirmar si él estaba todavía con vida, o había sufrido la muerte en el intento de obtener por la fuerza los secretos de su eminente Grado.

En consecuencia, habiendo sido acordado un determinado día para su regreso a Jerusalén, ellos se organizaron en tres Logias de Compañeros de Oficio, y partieron desde las tres entradas del Templo. Muchos días fueron gastados en infructuosa búsqueda; en efecto, una clase regresó sin haber hecho ningún descubrimiento de importancia. Una segunda, sin embargo, fue más afortunada, pues en la tarde de un cierto día, después de haber sufrido las mayores privaciones y personales fatigas, uno de la Hermandad, que había estado descansando en una postura recostada, se ayudó a levantarse agarrándose a un arbusto que crecía cerca, que para su sorpresa se desprendió fácilmente de la tierra. En un examen más cuidadoso, encontró que la tierra había sido recientemente removida. Él por consiguiente llamó a sus compañeros y con sus esfuerzos unidos abrieron otra vez la tierra, y allí encontraron el cuerpo de su Maestre muy indignamente enterrado. Ellos lo cubrieron de nuevo con todo respeto y reverencia, y para distinguir el lugar, clavaron una ramita de acacia a la cabecera del sepulcro.

Ellos entonces corrieron a Jerusalén a comunicar la triste noticia al Rey Salomón. Él, cuando las primeras emociones de su aflicción se hubieron calmado, les ordenó regresar y levantar a nuestro Maestre una sepultura, de acuerdo con su rango y sublimes talentos, informándoles al mismo tiempo que por su intempestiva muerte se habían perdido los secretos de un Maestre Masón. Él por consiguiente les mandó tener particular cuidado en observar cualquier casual signo, símbolo, o palabra que pudiera suceder mientras daban su último triste tributo de respeto a la irreparable pérdida.

Ellos ejecutaron su tarea con extrema fidelidad, y abriendo de nuevo la tierra uno de la Hermandad mirando en torno observó a algunos de sus compañeros en esta posición (*el Maestre de Culto muestra el signo de Horror)* afligidos con horror ante la espantosa y triste visión, mientras otros mirando la espantosa herida todavía visible en su frente, se golpeaban así mismos compadeciéndose de sus sufrimientos. (*El Maestre de Culto muestra el signo de Compasión).* Dos de la Hermandad entonces descendieron a la fosa e intentaron levantarle mediante el apretón de manos del Aprendiz Bisoño, que resultó un resbalón. Ellos intentaron entonces el del Compañero de Oficio que resultó igualmente un resbalón. Habiendo ambos fallado en sus intentos, un celoso y experto hermano hizo una más firme sujeción en los tendones de la mano, y con su ayuda lo levantó en los Cinco Puntos del Compañerismo;

mientras otros, más animados, exclamaban MACHABEN O MACHBINHA, teniendo ambas palabras un valor aproximado, una significando la muerte del arquitecto, la otra el arquitecto está herido. (1)

1. Ligeras variaciones están fundadas en los significados declarados de esas palabras. Hay alguna temprana autoridad para *hermano* en vez de arquitecto, y *maestro* no es una versión poco común. *Asesinado* reemplaza ocasionalmente a herido (*por ejemplo, en obras de Exeter)* en el significado de la segunda palabra. La verdadera etimología e historia de esas palabras (*o palabra, porque ellas son dos derivaciones de un solo original*) es oscura; una exégesis corrupta del Hebreo *moth* (muerte) y *benaim* (arquitectos) es posible.

El Rey Salomón por consiguiente ordenó que esos signos casuales, y esos símbolos y palabra designarían a todos los Maestros Masones a través del universo, hasta el tiempo o circunstancias que se restableciera el genuino.

Sólo queda relatar para la tercera clase, que habían proseguido sus investigaciones en la dirección de Jope, y estaban pensando en volver a Jerusalén, cuando, pasando accidentalmente delante de la entrada de una caverna, oyeron sonidos de profunda lamentación y pesadumbre. Entrando en la cueva para averiguar la causa, encontraron tres hombres respondiendo a la descripción de aquellos perdidos a los que se les había imputado el asesinato, y encontrando, cortado todo intento de escapar, hicieron una completa confesión de su culpa. Ellos fueron entonces atados y llevados a Jerusalén, donde el Rey Salomón les sentenció a esa muerte que la perversidad de su crimen tan ampliamente había merecido.

(*El resto de la Historia Tradicional es ofrecida en la Tabla).*

Se dispuso que Nuestro Maestro fuera vuelto a enterrar tan cerca del Sancta Sanctorum como permitiera la ley israelita; allí en un sepulcro, tres pasos al Este y tres pasos al Oeste desde el centro, tres pasos entre el Norte y el Sur, y cinco pasos o más en la perpendicular. Él no fue introducido en el Sancta Sanctorum, porque nada común o sucio le era permitida la entrada allí; nada excepto al Sumo Sacerdote, pero una vez al año; y entonces no antes de muchos lavatorios y purificaciones ante el gran día de expiación por los pecados; para la ley israelita, toda carne era considerada sucia. Los mismos quince Compañeros de Oficio de confianza fueron dispuestos para atender el funeral, vestidos con blancos mandiles y guantes como emblemas de su inocencia.

TABLA DEL TERCER GRADO

El cero está basado en la fórmula de un simple juego de papel y lápiz para dos jugadores y se lee como sigue:- sobre el plato, H.A.B. (*por Hiram Abiff),* A (*uno)* L (*ucis)* 3000 flanqueado por T (*ubal)* C *(ain)*. Debajo de la calavera está M.B. por la palabra del Tercer Grado.

M.C. Tú has sido ya informado de que las herramientas de trabajo con las que nuestro Maestre fue asesinado fueron la Regla Plomada, el Nivel, y el Mazo pesado. Los ornamentos de la Logia de un Maestre Masón son el Pórtico, Buhardilla y Suelo ajedrezado. El Pórtico era la entrada al Sancta Sanctorum, la Buhardilla la ventana que da luz al mismo, y el Suelo ajedrezado para que pase el Sumo Sacerdote. El oficio del Sumo Sacerdote era quemar incienso a honor y gloria del Más Alto, y rogar fervientemente que el Omnipotente, en Su infinita sabiduría y bondad, se complazca en otorgar paz y tranquilidad a la nación israelita durante el siguiente año. El ataúd, la calavera y los huesos cruzados, siendo emblemas de mortalidad, aluden a la

intempestiva muerte de nuestro Maestre Hiram Abiff. Él fue asesinado tres mil años después de la creación del mundo.

(*Con esto termina la explicación del tablón*).

En el curso de la ceremonia has sido informado de los tres signos en este Grado. Son cinco en total, correspondiendo en número con los Cinco Puntos del Compañerismo. Ellos son el signo del Horror, el signo de Compasión, el signo de Castigo, el signo de la Pena y el Dolor, y el signo de la Alegría y la Exultación, igualmente llamado el Gran o Real signo. Por motivos de regularidad los repetiré, y tú me imitarás.

Éste es el signo de Horror; éste de Compasión; éste, el signo de Castigo. El signo de Pena y Dolor es dado pasando la mano derecha a través de la cara, e inclinándola sobre la ceja izquierda en forma de escuadra. Este tuvo su origen cuando nuestro Maestre estaba siguiendo su camino del Norte a la entrada Este del Templo, cuando la agonía era tan grande que el sudor le caía en grandes gotas sobre la frente, y él hizo uso de este signo (*lo muestra de nuevo, y el Candidato lo imita)* como un temporal consuelo a sus sufrimientos. Este es el signo de la Alegría y la Exultación. (*las manos son levantadas sobre la cabeza, con las palmas mirándose una a otra).* Este tuvo lugar al tiempo que el Templo fue terminado, y el Rey Salomón con los príncipes de su familia fue a verlo, cuando ellos estaban tan emocionados con su magnificencia que con un gesto simultáneo ellos exclamaron, Oh maravillosos Masones. (1)

1. *Worthy* en vez de wonderful es encontrado en algunas obras.

En el continente europeo el signo de Pena y Dolor es dado de diferente manera, ciñendo las manos y elevándolas con los dorsos a la frente, exclamando “venid en mi ayuda, vosotros hijos de la viuda” en el supuesto de que todos los Maestros Masones son Hermanos de Hiram Abiff, que era hijo de una viuda. (1) En Escocia, Irlanda y los Estados Unidos de América el signo de la Pena y el Dolor es dado todavía de diferente manera echando al aire las manos con las palmas extendidas hacia el cielo, y dejándolas caer, con tres movimientos distintos, a los lados, exclamando, Oh Señor mi Dios, Oh Señor mi Dios, Oh Señor mi Dios, ¿no hay socorro para el hijo de la viuda?

1. Este es un signo del Gran Oriente y su inclusión aquí indica una cierta ‘inter-comunión económica’ entre los dos sistemas Masónicos.

(*El Candidato imita los signos que le son mostrados).*

Ahora te presento las herramientas de trabajo de un Maestre Masón. Ellas son la Chirivía, Lápiz y Compases. La Chirivía es un instrumento que funciona sobre un clavo central, desde donde es trazada una línea para marcar la tierra para la fundación de la futura estructura. Con el lápiz el artista diestro dibuja el edificio en un diseño o plan para la instrucción y la guía del trabajador. Los Compases le permiten, con exactitud y precisión, averiguar y determinar los límites y proporciones de sus distintas partes. Pero como nosotros no somos todos operativos, antes bien libres y aceptados, o especulativos, aplicamos esas herramientas a nuestra moral. En este sentido, la Chirivía señala esa línea recta de conducta sin desviarse, conservada para nuestro propósito en el Libro de la Ley Sagrada. El Lápiz nos enseña que nuestras palabras y acciones son observadas y recordadas por el Omnipotente Arquitecto, a quien debemos dar cuenta de nuestra conducta en la vida. Los Compases nos recuerdan su imparcial y libre de error justicia, que, habiendo definido para nuestra instrucción los límites del

bien y del mal, nos recompensará o castigará, según hayamos obedecido o despreciado Sus Divinos Mandatos. Tales son las herramientas de trabajo de un Maestre Masón que nos enseñan a llevarlas en la mente, y actuar de acuerdo con las leyes del Creador Divino, que cuando seamos requeridos para esa sublime estancia, podamos ascender a la Gran Logia del cielo, donde el Gran Arquitecto del mundo vive y reina por siempre.

LA TOMA DE POSESIÓN DEL MAESTRE DE CULTO
UNA DESCRIPCIÓN DE LA CEREMONIA

La Logia es abierta en el Primer Grado, entonces todos los Aprendices Bisoños son requeridos para retirarse. Entonces la Logia es abierta en el Segundo Grado. El Maestre elegido, que es usualmente el Guardián Mayor, por cuanto la promoción es normalmente por antigüedad, es presentado por un Exmaestre al Maestre que da posesión; como es costumbre para cada Maestre dar posesión a su sucesor este probablemente será el Maestre de Culto cuyo año de oficio concluye.

El Maestre que da posesión recita una lista de cualidades que son necesarias para el oficio, un Maestre debe ser de buena reputación, experto en Masonería ejemplar en su conducta, prudente y firme en sus principios, y así. A continuación le son leídas las Antiguas Obligaciones, para cada cláusula de las cuales el Maestre Elegido da a entender asentimiento dando el signo de Fidelidad. Él entonces asume un Compromiso sobre la Biblia, jurando que él cumplirá fielmente sus obligaciones, y residirá en las lindes de la orden; este Compromiso, incidentalmente, no conlleva castigo.

Los Compañeros de Oficio son entonces despedidos y la Logia es elevada al Tercer Grado, antes de lo cual todos aquellos que no están en posesión de ser Maestres son requeridos a retirarse. Los secretos de la Silla pueden, desde luego, ser otorgados solamente en presencia de Maestres en posesión, lo que hace a la Silla casi el equivalente de un grado distinto.

Es entonces ofrecida oración al Maestre Elegido, y le es explicado que se requiere un segundo Compromiso para preservar los secretos. Este es recibido arrodillado sobre ambas rodillas, con ambas manos descansando sobre la Biblia, y el castigo es serle arrancada la mano derecha y arrojada por encima del hombro izquierdo, para que se pudra y se destruya.

Las tres luces emblemáticas en la Francmasonería, la Biblia, la Escuadra y el Compás, le son presentadas y es levantado de estar arrodillado con ambas manos por el Maestre que da posesión. Los secretos son otorgados en el contexto de un episodio posterior de la historia tradicional del Rey Salomón (algunas veces acompañado por la Reina de Shaba) que visitaba el Templo cuando estaba terminado, y hacía señas a Adoniram, que sucedió a Hiram Abiff como Arquitecto del Templo, para que se le aproximara. Este es entonces el signo: un movimiento de señal con la mano derecha tres veces desde el hombro que es frecuentemente (aunque de manera ilógica y probablemente incorrecta) dado de lado en vez de al frente. Adoniram estaba para arrodillarse delante de su real majestad, cuando el Rey Salomón se lo impidió y lo levantó con el apretón de manos del Maestre en posesión. Este es el apretón de manos del Tercer Grado o del león, con el que cada uno coloca su mano izquierda sobre el hombro izquierdo del otro, manteniendo los brazos en línea recta. Mientras el Rey Salomón hacía esto, él decía, Levanta, GIBLUM. Esta es la palabra del Maestre en

posesión, y significa Masón Excelente. Cuando la partida Real estaba para retirarse. Adoniram hizo un humilde saludo, inclinándose y saludando con la mano derecha desde la frente tres veces, plantando hacia atrás el pie derecho. Este es el signo de Saludo.

El nuevo Maestre es ahora investido con su collar y su joya (la Escuadra), instalado en la Silla con el apretón de manos y la palabra del Maestre en posesión, y presentado con el martillo. Su primer acto como Maestre es investir a su predecesor con la joya del Exmaestre, después de lo cual él es saludado tres (o cinco) veces como un Maestro en posesión.

Esto concluye los Trabajos Interiores de la ceremonia de toma de posesión como es usualmente ejecutada. Hay sin embargo, una versión mucho más larga que puede ser encontrada en algunas Logias, en las que la Tabla de toma de posesión de Maestres es abierta y cerrada de manera completa, y al Maestre Elegido le es dado un salvoconducto para ello (RABBONI). Un castigo adicional puede ser añadido al Compromiso, en que la lengua es rajada hasta el cielo de la boca. La Historia Tradicional es presentada con gran detalle. Añadidos al signo de Señalar y el signo de Saludo, son dados tres signos adicionales, el signo de la Cuerda Plomada (*en la que la mano derecha es extendida como si agarrara la herramienta*), el signo del Secreto (*ejecutado colocando el primer dedo sobre los labios, con el pulgar apuntando por debajo de la mandíbula*), y el signo de Castigo (*la mano izquierda es colocada a través de la muñeca derecha, y entonces un segundo movimiento es realizado como si arrojara la mano derecha sobre el hombro izquierdo*). En esta ceremonia más extensa hay herramientas de trabajo de Maestres en posesión, la paleta, la cuerda plomada, y el plan de trabajo.

Si es empleado este trabajo más largo, le debe ser explicado al Maestre que acaba de tomar posesión, que estos signos extra no son obligatorios, no son requeridos generalmente de los Maestres en posesión.

Cuando la Tabla de los Maestres en posesión es cerrada, los Maestres Masones son llamados. Ellos recorren la Logia y saludan a su nuevo Maestre que les es debidamente proclamado. Las herramientas de trabajo del Tercer Grado son entonces presentadas. Entonces la Logia es rebajada al Segundo Grado, cuando las ceremonias son repetidas con los Compañeros de Oficio, y las herramientas de trabajo del Segundo Grado son presentadas. El procedimiento es finalmente repetido en el Primer Grado, cuando los Aprendices Bisoños son admitidos. Las ceremonias son concluidas con la investidura, acompañada por las palabras apropiadas, de los oficiales de la Logia del Maestre de Culto que acaba de tomar posesión.

EL MOBILIARIO DE LA CASA DEL ARCA REAL

La forma de una Casa de la Sagrada Arca Real, es la de un arca en forma de cadena, así es un arca basada en la curva, invertida, formada por una cadena colgando libremente entre dos soportes. Este arca está en el Este, y las claves, por decirlo así, están formadas por tres Principales, el Más Excelente Zorababel en el centro, el Excelente Ageo en su derecha, y el Excelente Josué en su izquierda. Distintamente a los oficiales en el Oficio, ellos no tienen pedestales; sus golpes son dados, no con martillo y tabla sonora, sino con las puntas de sus cetros en el suelo.

El Arca está formada además por cinco emblemas. El del centro es blanco, y lleva el dibujo de una triple tau dentro del triángulo. Los otros cuatro son los estandartes guía de las cuatro divisiones de la armada de Israel: el Buey (Efraim) y el Hombre (Rubén) en la izquierda, el Águila (Dan) y el León (Judá) en la derecha.

Los lados o columnas soportando el Arca están flanqueados por los Compañeros en el Norte y en el Sur; sobre ellos están alineados doce emblemas o banderas más llevando las divisas de las Doce Tribus. Su disposición varía algo, pero el orden usual (seguido por la Suprema Gran Casa) es, de Este a Oeste en el lado Norte, Judá, Neftalí, Asér, Dan, Benjamín, Manasés; en el lado Sur, Issacer, Zabulón, Rubén, Simeón, Gad y Efraim. El Escriba Esdras, el secretario, tiene su asiento en el lado Norte, el Escriba Meemías, que tiene las obligaciones del Guardián Interior en el oficio, también le da la cara en el Sur, o en otro caso (menos correctamente) tiene su sitio en la esquina Noroeste de la puerta. Los Residentes se sientan en el Oeste. El Portero corresponde al Tyler, y permanece en la antesala contigua a la puerta.

En frente de los Principales está el Altar. Este es un doble cubo, siendo la superficie superior de unas catorce o dieciséis pulgadas cuadradas. El frontal Oeste del Altar está inscrito con las iniciales S.K.I., H.K.T., y H.A.B., refiriéndose a Salomón Rey de Israel, Hiram Rey de Tiro, e Hiram Abiff, los "Tres Grandes Maestres" en la construcción del primer Templo, y también está inscrita en él la triple tau. Sobre el Altar hay un plato de bronce con un triángulo de pie dentro de un círculo. Letras de bronce son colocadas para deletrear las sagradas palabras, JE – HO – VAH en el círculo, JAH – BUL – ON en los tres lados del triángulo, con los caracteres hebreos Aleph, Beth y Lamed en los vértices del triángulo. (1) Al final de las ceremonias esas letras y caracteres son removidos y mezclados. Un velo teñido de blanco cubre el Altar antes de que la Casa sea declarada abierta, y en ciertos momentos en la Ceremonia de Exaltación. Seis candelabros flanquean el Altar en la forma de un triangulo equilátero, con el vértice apuntando al Este.

1. Ver frontispicio. Pero hay obras de Oxford que trasponen las palabras, y ponen Jeovah en el triángulo y Jah – Bul – On en el círculo.

Sobre el suelo es desplegada la alfombra, generalmente, de unos once por cinco pies; hay ejemplos, sin embargo, de que la misma sepultura estuviera representada por un arca actual de madera con tres claves removibles. Sobre la alfombra hacia el Oeste (en frente del Residente Principal) está el Libro de la Ley Sagrada en su cojín, (1) abierto de manera que pueda ser leído desde el Oeste. En el lado Norte de él está la Escuadra y Compases, en el Sur la Espada tendida a través de la Paleta. Al extremo Oeste de la alfombra están colocadas las herramientas de trabajo, la Pala a la izquierda, la Palanca en el centro, y la Piqueta a la derecha. En la esquina Noroeste de la alfombra están colocadas las cuerdas salvavidas, en el Suroeste el rollo de papel. En unas pocas obras (es notable la de Aldersgate) los cinco cuerpos regulares platónicos explicados en la Lectura Simbólica estarían ahora desplegados en línea sobre la alfombra, el tetraedro, el octaedro, el cubo, el icosaedro y el dodecaedro. El reclinatorio es colocado al Oeste, justo fuera de la alfombra.

1. Una Biblia más pequeña debería estar disponible para el uso ceremonial en la apertura de la Casa y para el Compromiso del Candidato.

Las insignias del Arca Real para todos los Compañeros consisten en mandil, banda y joya. El mandil es de lana blanca con un borde brillante carmesí y púrpura, carmesí lleva adornos metálicos, y la triple tau en un triángulo en la faldilla de tres picos. La banda es también de factura carmesí y púrpura, llevada sobre el hombro izquierdo y ligada bajo el hombro derecho, con la triple tau y el triángulo en oro, y orlas de oro en el extremo. La joya es descrita en su apropiada lectura en la p. 183.

Sobre estas insignias las tres Principales llevan mantos: el de Zorababel es carmesí, el de Ageo púrpura y el de Josué azul. Otros oficiales llevan sobrepellizas.

Los Principales tienen cetros con emblemas distintivos, una corona para Zorababel, el ojo que todo lo ve para Ageo, y una mitra para Josué. Los oficiales del Arca Real como estos del Oficio, llevan sus joyas distintivas de oficio suspendidas de los collares.

SIGNOS Y PALABRAS DEL ARCA REAL

Hay cinco signos en el Arca Real, la carencia de uniformidad es incluso mayor que en el Oficio, sin embargo, les resulta difícil describirlo con precisión. Los Masones del Arca Real admiten ellos mismos esto libremente; el Rev. F. de P. Castells, por ejemplo, escribe: "Nosotros sentimos intensamente que incluso si la Suprema Gran Casa no restaura las antiguas Ceremonias, deberían al menos estandarizarse los signos que deberían darse de la misma manera en todas partes." (*Análisis Histórico del Ritual de la Sagrada Arca Real, p. 112*).

1 El signo de Castigo. Este es similar al signo de Castigo del Aprendiz Bisoño, dado solamente con la mano izquierda a la garganta. De acuerdo con el uso de la Casa de Progreso de Aldersgate que declara que el pulgar nunca debería hacerse visible en ningún signo del Arca Real, el pulgar no se cuadra. Cuando se concluye el signo la mano no es arrastrada a través de la garganta, sino que se deja caer a un lado en línea recta. Algunas veces, pero menos correctamente, la mano izquierda es colocada para este signo detrás del cuello.

2 El signo Reverencial o de Aclamación. La cabeza es ligeramente inclinada, y la mano izquierda es levantada a la frente protegiendo los ojos como una visera. Comúnmente (pero quizás de nuevo menos correctamente) la frente está entre el pulgar extendido y el índice. Entonces en un segundo movimiento la mano derecha es levantada al pecho izquierdo como en el signo de Reverencia, aunque algunas veces se cuadra otra vez el pulgar. El signo es concluido dejando caer ambas manos simultáneamente.

Este es el signo usado por los Compañeros en la preparación de los Principales, o entrando o saliendo de la Casa mientras está abierta.

3 El signo de Penitencia o Súplica. Las rodillas son flexionadas, y las manos son ceñidas una con otra como en un ruego (Aldersgate) o extendidas sobre la cabeza con las palmas mirando hacia arriba. El pie derecho puede estar adelantado.

4 El signo de Amonestación. Las manos son colocadas detrás de las caderas, pulgares hacia adelante, los codos extendidos para formar dos triángulos.

.

5 El signo de Confianza. Los brazos son extendidos hacia adelante con las palmas mirando hacia abajo, no de manera diferente a como se imita a un buzo. Usualmente las rodillas están ligeramente flexionadas, y la cabeza inclinada hacia adelante. Algunas veces el cuerpo es echado hacia adelante sobre el pie izquierdo

Salvoconducto: AMMI RUHAMAH. 1

1. Ver Oseas II, 1. El uso de este salvoconducto es claramente de origen reciente, pues cuando el Arca Real era restringida, la palabra usada por el Maestre en posesión para aquellos que pasaban la Silla en el Oficio era GIBLUM. Por cuanto esta calificación es todavía demandada por los Principales, GIBLUM es ahora el salvoconducto a la Tercera Silla.

Palabras: JE – HO – VAH, JAH – BUL – ON. 2

2. Carlile y otros investigadores ingleses dan JAO – BUL – ON. Pero parece que la práctica primitiva (todavía no extinguida) era deletrear las palabras sobre el altar en caracteres hebreos, por cuanto no estaban fijadas en la ortografía inglesa. Las letras del alfabeto latino son ahora usadas en general, aunque es más lógico tomar la primera sílaba como JAH. La Aleph , Beth y Lamed en los vértices del triángulo son , desde luego, representadas todavía por caracteres hebreos.

No hay ‘saludo’ del Arca Real en el sentido de apretón de manos como en el Oficio .Lo que es a veces conocido como el saludo, es la serie de movimientos mano-sobre-mano utilizados para levantar al Candidato de estar arrodillado (en el sepulcro) que es descrito en la p. 164-5. No hay ningún ‘paso regular’ en las obras del Arca Real.

Los salvoconductos, palabras y signos de los tres Principales son dados en las ceremonias de toma de posesión, pp. 184-186.

RITUALES DEL ARCA REAL

Si bien probablemente de origen más reciente que los Tres Grados del Oficio, el Arca Real presenta una notable diversidad en las obras. Aparte del descubrimiento de Carlile de 1825, el más primitivo Ritual posterior a la Unión registrado es un manuscrito llevando la fecha 1834, en la Librería de la Gran Logia, que conserva el perfil general de lo que es conocido de los primitivos Rituales, no obstante hacen ciertas desviaciones. En 1853 una ‘Casa de Proclamación’ fue fundada la cual hizo un intento (con bastante poco éxito) para establecer un gran grado de uniformidad, difundiendo el ritual tal como lo había revisado el Rev. Adam Brown en 1834.

En consecuencia, como en el Oficio, hay muchas obras, tal como Domatic, que pretende ser la más antigua, Aldersgate, que en verdad la sigue muy de cerca, Grenadiers, Hornsey, Oxford, Standard, Sussex, Midland, Complete, Perfect, Metropolitan y muchas de uso local. Ciertas diferencias entre las obras, sin embargo, son indicadas en notas a pie de página.

CEREMONIA DE APERTURA DE UNA CASA DE ARCA REAL

(*Cuando los Compañeros están en sus sitios, (3) y la Biblia abierta en Isaías XII, entran los tres Principales y se ponen en línea en el Oeste, y Zorababel dice, "*En orden, Compañeros". *Ellos dan un paso hacia el Este, con el Signo Reverencial o de Aclamación, cuando Josué dice "Omnipotente", ellos avanzan un paso más, y cuando Ageo dice "Omnisciente", otro paso entonces, y cuando Zorababel dice "Omnipresente" 1, Zorababel entonces eleva la siguiente plegaria). 2*

3. Hasta claramente tiempos recientes la ceremonia de apertura era practicada por y en presencia de los Principales y Exprincipales solamente, siendo admitidos los Compañeros cuando la Casa estaba abierta. La primitiva costumbre todavía permanece en algunos sitios.

1. En Metropolitan y algunas otras obras, tres pasos, seguidos por dos y dos, son dados en este punto, y son trasladadas las palabras habladas por Josué y Zorababel.

2. Esta oración es desde luego una versión expurgada de la Colecta para la Pureza del Libro de la Oración Común, con la terminación cristiana omitida.

Z Omnipotente Dios, para quien todos los corazones están abiertos, todos los deseos Conocidos, y para quien no hay secretos ocultos, limpia los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de Tu Santo Espíritu, de manera que podamos amarte perfectamente y alabar dignamente Tu Santo Nombre.

Todos. Así sea.

(*Una Biblia, no la oficial del cojín, sino una más pequeña, es entregada a los Principales por el Escriba Meemías o por el Director de Ceremonias. Esta es soportada sobre un triángulo hecho por las manos izquierdas de los Tres Principales, con las palmas hacia arriba, los dedos en cada caso tocando la muñeca del Principal a la derecha. Las manos derechas, palmas hacia abajo, formando de manera similar un triángulo sobre la Biblia, los dedos tocando la muñeca del Principal a su izquierda).*

2. H. &J. Nosotros tres reunidos y de común acuerdo... en amor y unidad... guardaremos la palabra sagrada... y nunca la divulgaremos... como no sea cuando tres ... tales como nosotros ... reunidos y de común acuerdo ... común acuerdo ... común acuerdo ... común acuerdo ... común acuerdo, (*Esto es dicho por turno, frase a frase, precedidos por Zorababel).*

(*Los tres Principales besan la Biblia por turno, Zorababel haciéndolo así dos veces, al principio y al final. Ellos empiezan de nuevo el Signo de Reverencia o Aclamación. Zorababel entonces avanza al Este solo, por el camino del Norte, con siete pasos, pasando y saludando al Altar después del tercer, quinto y séptimo paso. El vuelve y mira al Oeste reteniendo todavía el signo. Josué y Ageo avanzan entonces hacia el Este simultáneamente, Josué por el Sur y Ageo por el Norte, cada uno mediante siete pasos, parando y saludando al tercer, quinto y séptimo. El Triple Triángulo es formado, (1) con los pies derechos, (II) con las manos izquierdas, tomando cada uno la mano derecha de su compañero por su muñeca izquierda, y (III) con las manos derechas, cada uno tomando la mano izquierda de su compañero por la muñeca derecha. Las manos derechas son levantadas, para formar un arco. (3) En esta posición las Palabras Sagradas son recitadas sílaba por sílaba como sigue, la J pronunciada Y:*

Z.	H.	J.
JE -	M O-	VAH
--	J E -	H O –
VAH	--	J E –
H O-	VAH	--
JAH-	BUL -	O N
ON	--	JAH –
BUL -	ON	--

3. La Casa de Progreso de Aldersgate alude a cuatro triángulos, uno adicional siendo hecho juntando las rodillas derechas con la curvatura hacia dentro.

Los Principales levantan entonces sus cetros que están dispuestos en sus sillas, los saludan con un beso, y repiten mentalmente sus palabras del oficio, la de Zorababel es JAH, la de Ageo EL SHADDAI, y la de Josué EL ELOHE ISRAEL. 1 Ageo y Josué descorren entonces el velo del Altar. Los tres toman sus sillas. Son dados cuatro golpes, igualmente espaciados, con los cetros; Zorababel primero, seguido por los otros dos, entonces Zorababel al final).

Z. Compañeros en el nombre de la Verdad y el Más Alto Dios Viviente declaro esta Casa de la Sagrada Arca Real debidamente abierta.
(*Los golpes son repetidos como antes)*

1. Estas palabras les son dadas a su toma de posesión, ver pp. 184-186. Las obras de Aldersgate, incidentalmente, omiten ISRAEL de las palabras de Josué.

LA CEREMONIA DE CERRAR UNA CASA DEL ARCA REAL

(*Cuatro golpes, dados como en la ceremonia de Apertura).*

Z. Compañeros, ayudadme a cerrar la Casa.

(*Los Principales dejan sus sillas y se sitúan cerca del altar, mirando al Oeste, guardando sus cetros debajo de sus brazos izquierdos. (2) Los Compañeros permanecen dispuestos con el Signo de Reverencia o Saludo. La Biblia es levantada, y sujetada como en la Apertura).*

Z. En orden Compañeros

Z.H.& J. Todos nosotros reunidos y de común acuerdo... en amor y unidad... etc. (*Como en la Apertura. Los Principales saludan la Biblia, que es entonces cerrada y transportada alrededor de los Compañeros para saludarla por turno*. (3) *Los tres principales forman un triángulo con sus cetros).*

2. O en algunas obras dejando sus cetros sobre sus sillas.

3. El saludo de la Biblia por los Compañeros es frecuentemente omitido. Esta ceremonia ha sido dejada en la Gran Casa tanto como recobrada demasiado tiempo, pero las Casas privadas son libres de hacerlo así o no según les plazca.

Z. Compañero Residente Principal, las actividades de esta Asamblea han concluido, tienes mi mandato de cerrar la Casa.

R.P Compañeros en el nombre de la Verdad y del Más Grande Dios Viviente, y por mandato del Más Excelente, cierro la Casa hasta..., excepto emergencias, de lo que todo Compañero recibirá la debida noticia.

(*Los principales extienden sus manos en el signo de Confianza)*

Z. Gloria a Dios en las alturas.

H. En la tierra paz.

J. Buena voluntad hacia los hombres.
(*Los principales deponen el signo de la Confianza, Ex Zorababel sube al Altar y mezcla las letras y caracteres).*

E. Compañeros, no dejamos nada ahora pero, de acuerdo con nuestra antigua costumbre, para guardar bajo llave nuestros secretos en una caja fuerte, unámonos en el acto de Fidelidad, Fidelidad, Fidelidad, Fidelidad.

OBLIGACIÓN DADA CUANDO LA CASA ES CERRADA PERO ANTES DE QUE LOS COMPAÑEROS SE HAYAN SEPARADO

Z. Estáis ahora a punto de abandonar este sagrado retiro de amistad y virtud, para mezclaros de nuevo con el mundo. En medio de vuestras ocupaciones y empleos, no olvidéis los deberes que habéis oído intensamente y tan frecuentemente inculcados en nuestras reuniones. Sed por consiguiente diligentes, prudentes, moderados y discretos; recordad también que alrededor de nuestro Altar os habéis comprometido solemne y reiteradamente favorecer y socorrer con resuelta cordialidad tanto como esté en vuestro poder, a todo Hermano que necesite de vuestra ayuda, puesto que habéis prometido recordarle, de la manera más vigilante, sus faltas, y ayudarle a enmendarse, justificar su modo de ser cuando erróneamente sea difamado, e insinuar en su favor las más veraces, favorables y disculpables circunstancias en atenuación de su conducta, incluso cuando ella sea justamente reprensible, que el mundo pueda advertir y sentir cuan verdaderamente los Masones se aman unos a otros. Estos generosos principios deberían extenderse más allá del limitado círculo de nuestra sociedad, por cuanto todo ser humano tiene derecho a vuestros buenos oficios, os encarecemos tanto hacer el bien a todos, pero más especialmente a la familia de fieles. (1) Sed diligentes en los deberes de vuestras respectivas obligaciones, por liberal benevolencia y difusiva caridad, por la constancia y fidelidad a vuestras amistades, por la equidad, amabilidad, y virtuoso proceder, os encargamos manifestar los beneficiosos efectos de nuestra antigua y honorable institución; y permitid que no se suponga, Hermanos, que trabajáis en vano, o gastáis vuestras energías para nada, porque vuestro trabajo será con el Señor y vuestra recompensa con Dios. Finalmente, Hermanos, sed todos de un corazón y una mente, amaros unos a otros y vivid en paz; y pueda el Dios del amor y la paz deleitarse en habitar con vosotros, y os bendiga.

1. Ver Gálatas, VI, 10. ¡Pero "fieles" en este contexto Masónico no significa lo que San Pablo quería decir por la familia de la fe!

CEREMONIA DE EXALTACIÓN

(*Cuando la Casa es abierta y las actas han sido leídas y confirmadas, el Candidato, que debe haber sido un Maestre Masón por un período de al menos cuatro semanas, es votado por si esto no ha sido hecho previamente. Si la votación es favorable, la ceremonia procede. Josué y Ageo desvelan el altar).*

Z. Compañero Residente Principal, te retirarás e introducirás al Candidato. (2) (*El Residente Principal se retira, y examina al Candidato en la antesala. Algunas veces este examen toma la forma de la prueba de preguntas en el Tercer Grado, pero comúnmente es usada esta forma más corta).*

2. Obras Metropolitanas añaden "y asegúrate de su pericia en los grados anteriores".

R.P. Hermano A.B. avanza hacia mí en los tres Grados del Oficio de la Masonería, comunicando las palabras de un Maestro Masón sobre los Cinco Puntos del Compañerismo. (*Lo que es hecho).*

R.P. ¿Prometes por tu honor como un hombre, y tu fidelidad como un Masón, que tú has sido levantado al Sublime Grado de Maestre Masón desde hace cuatro semanas o más?

Can. Lo prometo. (*Y debe, desde luego, mostrar su Certificado de la Gran Logia a este efecto).*

R.P. ¿Te comprometes de igual modo, bajo las penas de tus Obligaciones, a que guardarás lo que te comunicaré ahora con la misma estricta cautela que los otros secretos de la Francmasonería?

Can. Me comprometo

R.P. Entonces te confiaré los salvoconductos que llevan a este Supremo Grado, ellos son AMMI RUHAMAH. El significado de las palabras es, "Mi gente ha establecido la misericordia."

(*El Candidato es preparado por el Portero. Todo eso es necesario, por eso se le deberían vendar los ojos, pero todavía permanece la práctica en algunas Casas de prepararle como para la ceremonia de elevación al Tercer Grado, ambos pechos, ambos brazos, y ambas rodillas desnudos y, ambos pies enchancletados. Él lleva el mandil del Maestre Masón. Cuando todo está preparado el Portero da los golpes). (1)*

1. La costumbre varía en las formas en las que el Portero da la noticia. La noticia usual (p.e. anuncia que un Compañero ha llegado tarde) es un solo golpe. Un Candidato para la Exaltación y los "Tres Residentes que fueron enviados a preparar el terreno" pueden ser anunciados con cuatro golpes igualmente espaciados, pero en algunas obras el primero es anunciado con los golpes del Tercer Grado (rat - tat…tat) que son también cesados para anunciar los "tres Maestres Masones de Babilonia "después en la ceremonia"

M. Suprema Excelencia, hay una noticia.

Z. Compañero Escriba Meemías, mira quién solicita ser admitido.

M. (*Abriendo la puerta, al Portero)* ¿A quién tienes ahí?

Por. El hermano A.B., que ha sido regularmente iniciado en la Francmasonería, pasó el Grado de un Compañero de Oficio, y a su debido tiempo ascendió al Sublime Grado de un Maestre Masón, para cuya aptitud él se ha ejercitado durante cuatro semanas y más, y como premio al mérito le han sido confiados los salvoconductos que llevan al Grado Supremo al que él pretende ser admitido, y para cuya ceremonia está debidamente preparado.

M. ¿Cómo espera él obtener los privilegios de este Grado Supremo?

Por. Con la ayuda del Verdadero y Más Alto Dios Viviente, la ayuda unida del Círculo y el Triángulo, y el beneficio de los salvoconductos.

M. ¿Está él en posesión de los salvoconductos?

Por. Pregúntale.

M. (*Al Candidato)* ¿Quieres darme los salvoconductos?

Can. AMMI RUHAMAH.

M. ¿El significado de las palabras?

Can. “Mi pueblo ha establecido la misericordia”.

M. Espera, mientras informo a la Suprema Excelencia. (*Cierra la puerta)*. Suprema Excelencia, el hermano A.B., que ha sido regularmente iniciado, etc., etc. (*lo mismo que la noticia del Portero*) para cuya ceremonia él está propiamente preparado.

Z. ¿Cómo espera obtener los privilegios de este Grado Supremo?

M. Mediante la ayuda de, etc., etc., y el beneficio de los salvoconductos.

Z. ¿Está él en posesión de los salvoconductos?

M. Lo está, Suprema Excelencia.
(*Meemías abre la puerta. El Residente Principal toma la mano derecha del Candidato en su izquierda y lo lleva al reclinatorio en el Oeste. El Residente Ayudante está a la izquierda del Candidato).*

Z. Hermano A.B., puesto que has intentado ascender en nuestra Orden y te han sido confiados los salvoconductos que llevan al Grado Supremo, debemos averiguar si tú libre y voluntariamente te ofreces como Candidato para el Arca Real de la Masonería.

Can. Lo hago.

Z. ¿Te presentas con un deseo de progresar en la Francmasonería, y dirigiendo ese progreso a la gloria de Dios y el bien del hombre?

Can. Lo hago.

Z. ¿Estás deseando tomar la sagrada y Solemne Obligación, restringida al Grado Supremo, y si eres admitido, guardar íntegros nuestros místicos ritos?

Can. Lo estoy.

Z. Entonces te arrodillarás y recibirás los beneficios de la oración Masónica.

(*Los Principales dan cuatro golpes, el Candidato se arrodilla, y los Compañeros permanecen en orden con el signo de la Reverencia*).

Omnipotente Dios, a cuya orden el mundo brotó del caos, y todo ser creado tuvo su nacimiento, humildemente Te imploramos que otorgues Tu espiritual bendición a esta asamblea, y permitas que el Hermano que ahora busca participar en la luz de nuestros misterios pueda ser privilegiado con una parte de Tu divino Espíritu; él no puede entrar en nuestra Orden a la ligera; no puede retroceder precipitadamente, pero puede continuar fijamente; y puede siempre recordar que el objeto de nuestra Institución es el bienestar de nuestros semejantes, pero sobre todo, el honor y la gloria de Tu más Santo Nombre.

Todos. Así sea

Z. ¿Hermano A.B., en todos los casos de dificultad y peligro, en quién pones tu confianza?

Can. En el Verdadero y Más Alto Dios Viviente.

Z. Damos gracias por encontrar tu fe constante sobre bases tan firmes. Levántate y sigue a tu guía.
(*Cuatro golpes*. *El Candidato se levanta*). Compañeros, tomad nota de que el Hermano A.B., que ha sido regularmente iniciado en la Francmasonería, pasó al Grado de un Compañero de Oficio, y a su debido tiempo se elevó al Sublime Grado de un Maestre Masón, está a punto de pasar delante de vuestra vista, para mostrar que él es un Candidato debidamente preparado para ser exaltado a la Masonería del Arca Real.

(*El Residente Principal, andando de espaldas, lleva al Candidato alrededor de la Casa terminando en el Oeste, mirando hacia el Este. No hay 'cuadratura' en el Arca Real).*

Hermano A.B., puesto que tú buscas participar en la luz de nuestros misterios, debemos llamarte para que te acerques al Sagrado Relicario, en el cual están depositados, mediante siete pasos, deteniéndote y saludando al tercero, quinto y séptimo, a cada paso estarás más cerca del Sagrado y Misterioso Nombre del Verdadero y Más Alto Dios Viviente.

(*El Residente Principal instruye al Candidato cómo dar los tres pasos, comenzando por el pie izquierdo, parar, y saludar; dar dos pasos comenzando con el pie derecho, parar y saludar; dar dos más comenzando con el pie derecho, parar y saludar. El Residente Principal se sitúa entonces a la derecha del Candidato, mirando al Este).*

Tú has llegado ahora a la cima de una cámara abovedada, de la que sería necesario que descendieras. Tú sin embargo sacarás fuera figurativamente dos de las piedras angulares.

(*El Residente Principal levanta la palanca de la alfombra y la coloca en las manos del Candidato, a las que él guía para hacer dos movimientos de accionamiento con la palanca. Él entonces vuelve a dejar la palanca sobre la alfombra).*

Permitid al Candidato bajar debidamente de la Bóveda, y prestad atención a una parte de los escritos de nuestro Gran Maestre el Rey Salomón.

(*El Residente Principal instruye al Candidato cómo arrodillarse en el reclinatorio delante de él. Los Principales golpean, los Compañeros permanecen en orden con el signo de la Reverencia. (1) Josué lee Proverbios II, 1-9, y III, 13-20).*

1. En algunas obras los Compañeros se sientan para leer las Escrituras.

J. "Hijo mío, si recibes mis palabras y guardas dentro de ti mis mandamientos;
dando atento oído a la sabiduría e inclinando tu corazón a la prudencia;
si invocas a la inteligencia y a veces llamas a la prudencia;
si la buscas como se busca la plata, cual si excavaras un tesoro;
entonces comprenderás el temor de Jahvé y hallarás el conocimiento de Dios;
porque Jahvé da la sabiduría y de su boca derrama ciencia e inteligencia;
asiste a los justos y se hace escudo de los que proceden rectamente.
Defiende las sendas del juicio y guarda el camino de Sus santos.
Entenderás entonces la rectitud y la justicia, la equidad y toda vía buena."
"Bienaventurado el hombre que alcanza la sabiduría y adquiere inteligencia;
porque es su adquisición mejor que la de la plata y es de más provecho que el oro puro;
es más preciosa que los rubíes y no hay tesoro que la iguale;
y todas las cosas que pudieras desear no son nada comparadas con ella.

Lleva en su diestra la longevidad, y en su siniestra la riqueza y los honores.
Sus caminos son caminos deleitosos y son paz todas sus sendas.
Es árbol de vida para quien lo consigue; quien la abraza es feliz.
Con la sabiduría fundó el Señor la tierra, con la inteligencia consolidó los cielos.
Con su ciencia se hendieron los abismos, y las nubes destilan rocío."

Z. Tú ahora intentarás encontrar algo en la bóveda.
(*El Residente Principal guía la mano derecha del Candidato a tentar en la alfombra junto al reclinatorio y coloca un rollo de papel en su mano. El susurra las siguientes respuestas del Candidato).*

Can. Lo he encontrado.

Z. ¿Qué has encontrado?

Can. Algo como un rollo de pergamino o vitela.

Z. ¿Qué es lo que contiene?

Can. Por la falta de luz soy incapaz de descubrirlo.
(*El Residente Principal coloca el rollo en el pecho del candidato). (1)*

1. Esto puede ser extremadamente difícil, y en muchas obras el rollo de papel es en este punto vuelto a colocar sobre la alfombra.

Z. Permite que la falta de luz te recuerde que el hombre por naturaleza es un niño en ignorancia y error, y habría permanecido siempre en un estado de oscuridad, si no le hubiera placido al Omnipotente llamarle a la luz y la inmortalidad por las revelaciones de Su Santa Voluntad y Palabra. Levanta, saca fuera la piedra angular, y prepárate a recibir la luz de la Santa Palabra.
(*El Residente Principal ayuda al Candidato a levantarse, de nuevo coloca la palanca en sus manos, y las guía para hacer un movimiento de accionamiento con la palanca).*

Z. Permite al Candidato bajar de nuevo de la Bóveda, y prestar atención a una parte de los escritos del profeta Ageo.
(*El Residente Principal instruye al Candidato para arrodillarse, y los Compañeros permanecen en orden con el signo de la Reverencia. Los Principales dan cuatro golpes, y Ageo lee Ageo II, 1-9).*

A. "En el séptimo mes, a los veintiún días, fue palabra de Jahvé por mano del profeta Ageo, diciendo: Habla ahora a Zorababel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y a Josué, hijo de Jeosadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo, y diles: ¿Quién puede de vosotros que viera esta casa en su primera gloria y cual la veis? ¡Pues anímate, Zorababel, dice Jahvé, anímate tú también, Josué, hijo de Jeosadac, sumo sacerdote, y cobra ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jahvé, y a la obra!, porque soy yo con vosotros, dice Jahvé de los ejércitos. Conforme a la alianza que con vosotros hice a vuestra salida de Egipto, está en medio de vosotros mi espíritu; no temáis. Porque así dice Jahvé de los ejércitos: De aquí a poco haré aún temblar los cielos y la tierra, los mares y lo seco, y haré temblar a las gentes todas, y vendrán las preciosidades de todas las gentes, y henchiré de gloria toda la casa, dice Jahvé de los ejércitos. Mía es la plata, mío es el oro, dice Jahvé de los ejércitos. La gloria de esta postrera casa será más grande que la de la primera, dice Jahvé de los ejércitos, y en este lugar daré yo la paz, dice Jahvé de los ejércitos."

Z. Ahora te prepararás para tomar la sagrada y Solemne obligación, sin la que nadie puede ser exaltado a este Supremo Grado.

(*Los Principales dan los golpes, y entonces dejan sus sillas y se adelantan al Altar. Los Compañeros se congregan alrededor de las Banderas y permanecen en orden con el signo de la Fidelidad. (1) El Residente Principal trae una Biblia pequeña al Candidato).*

1. El signo de Reverencia es usado aquí en muchas obras que siguen la línea de que los signos del Oficio no deberían nunca ser utilizados en el Arca Real. La diferencia consiste meramente en la posición del pulgar, que es cuadrado hacia arriba en el signo de Fidelidad, cerrado (e incluso oculto por los dedos) en el signo de Reverencia.

R.P. Sostén el Libro de la Ley Sagrada (1) en tu mano izquierda, y coloca tu mano derecha sobre él.

1. Las obras Domatic se apartan de la usual tradición Masónica y sustituyen la 'Biblia' por el 'Libro de la Ley Sagrada'.

Z. Manifiesta tu nombre completo y dí después de mí: -

OBLIGACIÓN

Can. Yo, A.B., en la presencia del Verdadero y Más Alto Dios Viviente, y de esta Casa de la Sagrada Arca Real, debidamente constituida, consagrada, y congregada, de mi propia voluntad y acuerdo, hago por este acto y sobre esto (*El Residente Principal coloca su mano izquierda sobre la mano derecha del Candidato y sobre la Biblia)* la más solemne promesa y juramento que nunca haya hecho, de guardar, y no divulgar nunca ninguno de los secretos o misterios restringidos a este Supremo Grado, denominado, la Sagrada Arca de Jerusalén, a nadie en el mundo, a no ser un verdadero y legítimo Compañero de la Orden a quien yo identificaré ser tal después de un estricto examen. Además prometo solemnemente que no me atreveré a pronunciar el Sagrado y Misterioso Nombre que me puede ahora ser comunicado por primera vez, a no ser en la presencia y con la asistencia de dos o más Compañeros del Arca Real, o en el interior de una Casa del Arca Real legítimamente constituida, actuando mientras como Primer Principal. Juro solemnemente observar todos estos puntos, sin evasión, equivocación, o reserva mental de ninguna clase, bajo pena no menor, en la violación de alguno de ellos, que aquella de perder la vida habiéndome golpeado la cabeza. Así pues ayúdame el Verdadero y Más Alto Dios Viviente, y mantenme determinado en esta la Sagrada y Solemne Obligación de un Masón del Arca Real.

Z. Como un compromiso de tu fidelidad, y para expresar lo que has repetido una Solemne Obligación ligándote tanto como llegues a vivir, lo sellarás con tus labios cuatro veces sobre el Libro de la Ley Sagrada. (*Lo que hace el Candidato).*Compañero Residente Principal levantarás al Candidato en la debida forma por el apretón de manos de un Masón del Arca Real.

2. En unas pocas obras primitivas, cinco veces.

(*El Residente Principal levanta al Candidato en cuatro movimientos durante su siguiente discurso).*

R.P. (*Tomando la mano derecha del Candidato en la suya)* Hermano A.B. (*coloca la mano izquierda, palma hacia arriba, por fuera del brazo derecho del Candidato cerca de la muñeca)* un Compañero (*el Residente Principal trae su mano derecha, palma hacia dentro, levantada sobre su mano izquierda, colocándola dentro del brazo del Candidato)* de nuestra Orden, (*él trae su mano izquierda, palma hacia dentro, levantada sobre su mano derecha, colocándola por fuera del brazo del Candidato justo sobre el codo).* Levanta. (*El trae su mano derecha, palma hacia dentro y hacia arriba, empuja bajo la axila del Candidato, y le levanta).*

Z. ¿Habiendo permanecido durante un considerable tiempo en estado de oscuridad, cuál, en tu presente condición, es el deseo predominante de tu corazón?

Can. Luz.

(*Los Compañeros sujetan las Banderas inclinadas hacia delante, de costado también, para formar un arco, a través del cual pueda ver el Candidato cuando él es restaurado a la luz. Al final de esta arcada los tres Principales sujetan sus cetros en la forma de un triángulo, componiendo Zorababel).*

Z. Compañero Residente Principal, permite que la bendición le sea restaurada al Candidato. (*El Residente Principal le quita la venda*).
Nos congratulamos que hayas sido admitido a la luz de nuestra Orden, y es con satisfacción que nosotros expresamos nuestra confianza en que tu futura conducta justificará plena o parcialmente haber sido exaltado a este Supremo Grado, así en verdad denominado la esencia de la Francmasonería. Tú leerás ahora el contenido del rollo de papel que trajiste contigo de la Bóveda.
(*Si el Candidato no trae el rollo de papel en su pecho, el Residente Principal se lo entrega. El lee de él Gen. I, 1-3).*

Can. "En el principio Dios creó el cielo y la tierra.
Y la tierra estaba sin forma y vacía; y la oscuridad estaba sobre la faz del abismo. Y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.
Y Dios dijo, Hágase la luz, y la luz fue hecha."

Z. Tales, mi nuevamente exaltado Compañero, son las primeras palabras del Libro Sagrado que contiene el registro de la voluntad revelada de Dios. Permítenos por consiguiente bendecir, alabar y ensalzar Su Santo Nombre por el conocimiento que nos ha otorgado, y andar dignamente en la luz que brilla alrededor.

Tu estás ahora en libertad de retirarte en orden a restaurar tu personal comodidad, y a tu regreso a la Casa, se procederá a la ceremonia.
(*Los Residentes escoltan al Candidato a la puerta, y los Principales bajan sus cetros. Los Residentes regresan, y retiran sus collares, sobrepellizas e insignias que ellos colocaron sobre sus sillas y se retiran nuevamente, saludando con el signo de la Reverencia o Aclamación. En la antesala el Candidato se cambia de ropa (si él había sido preparado así para el ascenso) y ambos, él y los Residentes, llevan los mandiles de Maestres Masones. Cuando ellos están preparados el Portero da los golpes del Tercer Grado).*

M. Suprema Excelencia, hay una noticia.

Z. Compañero Escriba Meemías, mira quién solicita admisión.

M. (*Abre la puerta)* ¿A quién tienes ahí?

Por. Tres Maestres Masones de Babilonia, habiendo oído que estáis a punto de reconstruir el Templo a honor y gloria del Más Alto, están ansiosos de permanecer entre vosotros, y asistir a esa gran y gloriosa empresa.

M. Espera, mientras informo al Más Excelente. (*Cierra la puerta*). Suprema Excelencia, tres Maestres Masones de Babilonia, habiendo oído, etc., etc. (*lo mismo que la noticia del Portero).*

Z. Admíteles. (*Los dos Residentes y el Candidato entran, y permanecen en línea en el Oeste, mirando al Este)*. ¿Extranjeros, de dónde venís?

R.P. De Babilonia, Suprema Excelencia.

Z. ¿Cuál es vuestra petición?

R.P. Habiendo oído que estáis a punto de reconstruir el Templo a honor y gloria del Más Alto, estamos ansiosos de permanecer entre vosotros y ayudar en esa gran y gloriosa empresa.

Z. Como a ningún extranjero le es permitido ayudar en este santo trabajo, primero debemos preguntaros ¿quiénes sois?

R.P. Hermanos de vuestras propias tribus y familias, Suprema Excelencia.

Z. ¿Pero no descendéis de esos que huyeron cuando la Ciudad y el Templo Santo fueron penosamente oprimidos, o sois de aquellos que fueron dejados atrás por el General babilonio con el propósito de que cultivaran la tierra?

R.P. Nosotros despreciaríamos descender de aquellos que vilmente huyeron cuando la Ciudad y el Santo Templo fueron penosamente oprimidos; tampoco somos de aquellos dejados atrás por el General babilonio con el propósito de que cultivaran la tierra; sino que somos de noble cuna, y, como vosotros mismos, descendemos de una raza de patriarcas y reyes. Abraham, Isaac y Jacob fueron nuestros antepasados. Suprema Excelencia, somos de la línea real de David y regia tribu de Judá , que por sus pecados y los del pueblo fueron dejados en cautividad, con Jehoiaquim, su rey, por Nabucodonosor, Rey de Babilonia, para permanecer allí durante setenta años, como fue pronosticado por el profeta Jeremías. El período de nuestra cautividad expiró en el primer año del reinado de Ciro, Rey de Persia, cuando le plació al Omnipotente inspirar en ese noble príncipe publicar la siguiente Proclama:– Así dice Ciro, Rey de Persia. Todos los reinos de la tierra tendrán el Señor Dios del cielo que me ha sido dado; y El me ha encargado a mí construirle una casa en Jerusalén, que está en Judá. ¿Quienes de entre todos vosotros aquí sois su pueblo? El Señor Dios está con él, y le permite ir. (1) Nosotros ansiosamente nos aprovechamos de esta oportunidad para volver a nuestra tierra nativa, y hemos venido en consecuencia para permanecer entre vosotros, y ofreceros nuestra ayuda para reconstruir el Templo a honor y gloria del Más Alto, que ha prometido por boca de Su santo profeta establecer aquí por siempre Su Nombre, y dar paz a toda la tierra.

1. 2 Crónica XXXVI, 23.

Z. Nosotros reconocemos vuestra noble ascendencia, y alegremente os admitimos como miembros de nuestras tribus y familias. Solo nos queda por preguntaros ¿en qué parte del santo trabajo deseáis ser empleados?

R.P. Cualquier empleo que Su Excelencia pueda placerle asignarnos será estimado un honor otorgado.

Z. Humildad y docilidad son seguras indicaciones de mérito, pero, por el retraso de vuestra solicitud, los principales oficios están ya completos. Nosotros deseamos, sin embargo, encargaros de preparar el terreno para la fundación del segundo Templo, en el sitio donde el primero antiguamente estuvo en pie; para cuyo propósito os proveeréis con las apropiadas herramientas de trabajo, pero nosotros disponemos el estricto mandato sobre vosotros, que si durante el progreso de vuestro trabajo hacéis algún descubrimiento que juzgáis de importancia no se lo comunicaréis a nadie sino al Gran Sanedrín ahora sentado.

R.P. Humildemente Agradecemos a Vuestra Excelencia la confianza puesta en nosotros, y nos comprometemos a un leal desempeño de las obligaciones de esto.

(*Los escribas Esdras y Meemías toman las herramientas de trabajo y cuerdas salvavidas de sus sitios en el suelo, y se los distribuyen, la palanca, el rollo de papel, y las cuerdas salvavidas al Residente Principal, la piqueta al Residente Auxiliar, y la pala al Candidato).*

Z. Id, y quiera el Dios de vuestros padres estar con vosotros.

(*Los Residentes y el Candidato se retiran. En la antesala la cuerda salvavidas es atada alrededor de la cintura del Residente Principal, los cordones pequeños son atados alrededor de sus muñecas, éste terminado lo cual, cuando ellos vuelven a entrar en la Casa, es sujetado por el Residente Auxiliar y el Candidato. Los tres llevan sus herramientas de trabajo que les fueron entregadas por los Escribas. Cuando todo está preparado, el Portero da cuatro golpes).*

M. Suprema Excelencia, hay una noticia.

Z. Compañero Escriba Meemías, mira quién procura admisión.

M. (*Abriendo la puerta)* ¿A quién tienes ahí?

Por. Los tres Residentes que fueron enviados a preparar el terreno para la fundación del segundo Templo, habiendo hecho un descubrimiento que ellos juzgaron de importancia, están ansiosos de comunicar el mismo al Gran Sanedrín ahora sentado.

M. Espera, mientras informo al Más Excelente. (*Cierra la puerta, hace el signo de Reverencia o Aclamación).* Suprema Excelencia, los tres Residentes que fueron enviados a preparar el terreno para la fundación del segundo Templo, habiendo hecho un descubrimiento que ellos juzgaron de importancia, están ansiosos de comunicar el mismo a Vuestra Excelencia.

Z. Admíteles. (*El Escriba Meemías abre la puerta y les admite*).Hermanos, entendemos que habéis hecho un descubrimiento que juzgáis de importancia. Es por eso necesario que nos comuniquéis el descubrimiento que habéis hecho, y las circunstancias que llevaron a eso.

R.P. Continuando esta mañana temprano nuestras labores descubrimos un par de columnas de exquisito diseño y manufactura; procediendo adelante, encontramos otros seis pares de igual simetría y belleza, que por su posición, parecían haber soportado el techo de un pasaje subterráneo o galería que llevaba a donde antaño estuvo el Lugar Más Santo. Nuestro progreso fue aquí impedido por los fragmentos que cayeron del primer Templo durante la conflagración. Estos fueron despejados, y llegamos a lo que parecía ser roca sólida; accidentalmente la golpee con mi palanca. Advertí un sonido a hueco. Por eso llamé a mis compañeros, y uno aflojó la tierra con el pico que el otro despejó con la pala, cuando eso que al principio parecía roca sólida probó ser una pieza compacta de albañilería labrada con la forma de una cúpula. Consciente de quién había sido el Arquitecto del primer Templo, y que ninguna parte de aquello había sido construida en vano, decidimos examinarlo más adelante, para cuyo propósito sacamos fuera dos de las piedras principales, cuando una Bóveda de considerables dimensiones apareció a la vista. Estando todos ansiosos por descender lo echamos a suertes. La suerte, Suprema Excelencia, fue mía.

Mis Compañeros entonces ataron esta fuerte soga o cuerda salvavidas alrededor de mi cuerpo por la que bajarme a la Bóveda; pero teniendo aprensión de morir por la humedad, vapores nocivos u otras inesperadas causas, cogí una cuerda más pequeña en cada mano por las que enviar señales previamente concertadas en el caso de que requiriera mayor libertad, o deseara que tiraran de mí hacia arriba. Me bajaron entonces como es debido a la Bóveda. Llegando al fondo sentí algo como la base o el pedestal de una columna, con ciertos caracteres grabados encima, pero por la carencia de luz era incapaz de descifrar sus significados. Entonces hice señales con mi mano izquierda para tener más libertad y, explorando la Bóveda, encontré este rollo de vitela o pergamino, pero por el mismo motivo era incapaz de leer su contenido. Por ello hice señales con mi mano derecha, y mis Compañeros tiraron de mí hacia arriba, llevando el rollo conmigo. Llegando a la luz del día deducimos de las primeras palabras allí contenidas que eran parte de la Ley Sagrada, perdida por largo tiempo, promulgada por el Gran Maestre Moisés al pie del monte Horeb en el desierto de Sinaí. La posesión de este precioso tesoro nos estimuló a pasos adicionales; por consiguiente ensanchamos la abertura removiendo la piedra angular, y descendiendo como antes. El sol en ese momento había alcanzado su mayor altitud, y lanzaba sus rayos con meridiano esplendor sobre la Bóveda, permitiéndome distinguir claramente esos objetos que antes había descubierto tan imperfectamente. En el centro de la Bóveda había un bloque de mármol blanco, labrado con la forma del Altar del Incienso, un doble cubo. En el de enfrente estaban grabadas las iniciales de los Tres Grandes Maestres que presidieron la construcción del primer Templo, que son, el Rey Salomón de Israel, Hiram Rey de Tiro, e Hiram Abiff –con ciertos caracteres místicos, y un velo cubría el Altar. Acercándome con temor reverente levanté el velo, y allí vi sobre un plato de oro aquello que yo humildemente consideré ser el Sagrado y Misterioso Nombre del Verdadero y Más Alto Dios Viviente. Cuidadosamente volví a cubrirlo con el velo, me retiré con todo respeto y reverencia, hice la señal convenida, y fui alzado nuevamente. Con la ayuda de mis Compañeros cerré la abertura, y nos apresuramos hacia acá a comunicar a Vuestra Excelencia el descubrimiento que hemos hecho, y las circunstancias que nos llevaron a eso.

Z. Vuestro relato tiene toda la apariencia de la verdad, pero convenid con nosotros en que debéis exponer lo que visteis en ese plato de oro.

R.P. (*Saludando)* Eso, Suprema Excelencia, debemos pedirle humildemente que nos excuse de hacerlo, porque hemos oído con nuestros oídos, y nuestros padres nos han revelado, que en sus días y en el tiempo antiguo antes de ellos no era permitido a nadie pronunciar el Sagrado y Misterioso Nombre del Verdadero y Más Alto Dios Viviente, salvo el Sumo Sacerdote, y tampoco él sino una vez al año, cuando entraba en el Sancta Sanctorum y permanecía delante del Arca de la Alianza para hacer propiciación por los pecados del pueblo.

Z. Admiro vuestra piadosa prudencia; y vuestra conducta acrecienta considerablemente nuestra estima. Nosotros, sin embargo, designaremos a dos de nuestros Compañeros, Esdras y Meemías, para acompañarte al lugar, y su información determinará tu recompensa.

(*El Residente Principal entrega su palanca y su rollo al Residente Auxiliar, y va al Noroeste de la Casa con los Escribas Esdras y Meemías. Allí él les comunica las palabras JE-HO-VAH y JAH-BUL-ON de manera completa, en voz baja. El Residente Principal regresa entonces y toma la palanca y el rollo del Residente Auxiliar. Los escribas Esdras y Meemías se aproximan entonces al Este, Esdras por el Norte y Meemías por el Sur, con siete pasos, deteniéndose y saludando al tercero, quinto, y séptimo. Juntos levantan el velo del Altar y lo examinan, e informan con el Signo de Reverencia o Aclamación a Zorababel).*

E. Correcto, Suprema Excelencia, en todos sus detalles.

M. Correcto, Suprema Excelencia, en todos sus detalles. (*Ellos deponen el signo y regresan a sus asientos).*

Z. (*Después de consultar con Ageo y Josué)*
Mis colegas en el oficio concuerdan conmigo en la opinión, que como recompensa por vuestro celo y fidelidad en haber descubierto los secretos ocultos durante largo tiempo del Arca Real deberíais ser una vez llamados al sublime rango mantenido por vuestros ilustres antecesores. Compañeros Esdras y Meemías, despojad a esos dignos Masones de los utensilios de trabajo, vestidles con las túnicas de la inocencia, e instruidles a aproximarse hacia acá de manera que ellos puedan ser aún más gratificados.
(*Los escribas Esdras y Meemías despojan a los Residentes y al Candidato de sus herramientas de trabajo y los mandiles de Maestres Masones, ayudan a los Residentes a ponerse sus insignias, y visten a los tres con sobrepellizas. El Escriba Esdras retrocede entonces a su lugar. Meemías instruye al Candidato cómo aproximarse al Este con siete pasos, deteniéndose y saludando al tercero, quinto y séptimo, y demuestra estos pasos, después que él se pone en su sitio. El Candidato se acerca seguido por el Residente Principal, que, sin embargo no da él mismo los pasos, sino que mira que el Candidato los da correctamente. Los Tres Principales permanecen en pie, y Zorababel inviste al Candidato durante el siguiente discurso con la joya, la banda, el mandil y el báculo).*

Z. Las túnicas con las que has sido investido son emblemas de esa pureza de corazón y rectitud de conducta con la que deberían en todo tiempo actuar aquellos exaltados al Grado Supremo. Nosotros te recompensamos con esta joya como una señal de nuestra total aprobación, y te admitimos como Compañero entre nosotros; te condecoramos con esta banda y esta escarapela, la insignia de nuestra Orden, y te confiamos este Báculo del Oficio, que tendrás siempre derecho a llevar, no siendo que setenta y dos de

los Ancianos estén presentes; y por este acto te constituyes príncipe y legislador en la Orden; y si continúas en el desempeño fiel de tus obligaciones, tú mediante una regular gradación tendrás derecho a participar plenamente de nuestros secretos.

(*Durante este discurso Zorababel inviste al Candidato. La Banda del Oficio es la primera de las Insignias en el lado Norte, el de Judá. El Residente Principal se la trae a Zorababel y la coloca después que esta ha estado puesta en la mano derecha del Candidato).*

Z. Es en esta parte de la ceremonia cuando las Palabras son comunicadas. Excelente Compañero Ageo, ayúdame por favor. Ellas son dadas en una serie de triángulos formados primero por el pie derecho, segundo con la rodilla derecha, tercero la mano derecha en el codo derecho, y cuarto, la mano izquierda cogiendo la muñeca izquierda. (1) Las Palabras son JEHOVAH, JAHBULON. Ellas son dadas en una serie de sílabas. Yo comenzaré y tú me seguirás.

1. Algunas obras sólo prescriben *tres* triángulos.

(*Ageo ayuda a la comunicación de las palabras, Zorababel, el Candidato y Ageo recitando las sílabas en ese orden, formando los triángulos. El Residente Principal se queda al lado del Candidato para ayudarle y apuntarle en lo que es al principio una tarea muy complicada. Después de esta Ceremonia el Residente Principal escolta al Candidato al Oeste por el camino del Sur y ambos quedan mirando al Este).*

R.P. (*Con el signo de Reverencia o Aclamación)*
De esta suerte investido, recompensado, condecorado, y hecho digno de confianza por Sus Excelencias, será siempre nuestra aplicación merecer una continuidad de vuestra aprobación por la fidelidad y asiduidad en el desempeño de las obligaciones de la alta vocación a la que este día os ha placido llamarnos. (*Depone el signo).*

Z. Nos congratulamos de que hayáis sido exaltados a la Masonería del Arca Real, en otro tiempo el fundamento y la piedra angular de toda la estructura Masónica. Quizá podréis imaginar que este día habéis tomado un Cuarto Grado en la Francmasonería; tal, sin embargo, no es el caso. (1) El Maestre Masón estaba completo, cuando habíais sido elevados al Tercer Grado, tú fuiste informado de que por la intempestiva muerte de nuestro Maestre Hiram Abiff los secretos de un Maestre Masón se perdieron, y que ciertos secretos sustitutivos fueron adoptados para distinguir a todos los Maestres Masones hasta que el tiempo o las circunstancias restauraran los genuinos.

Estos secretos se perdieron durante un periodo de cerca de cinco siglos, y fueron recuperados de la manera en que justamente os ha sido descrita, en forma algo dramática, para imprimir más fuertemente en vuestras mentes los providenciales caminos por los que esos antiguos secretos fueron recuperados.

Hemos llegado ahora a esa parte de la ceremonia en que el Excelente Compañero Josué dará la lectura Histórica, el Excelente Compañero Ageo la Simbólica, después de lo cual yo explicaré la parte Mística del Grado Supremo. Sentaros. (*Los Principales dan los golpes*). Compañeros, reclamo vuestra atención para el Excelente Compañero Josué para la Lectura Histórica.

1. La distinción puede parecer casi sin significado, pero en la práctica el Arca Real es un grado separado. La situación es un legado de compromiso llegado con la unión de los Antiguos y los Modernos en la Gran Logia Unida, 1813. Los últimos reclamaron que la pura y antigua Masonería consistía en tres grados solamente, mientras los primeros se esforzaron por retener el Arca Real. Su intento de retenerla fue realizado a través de esta fórmula. En cualquier otra jurisdicción que Inglaterra el Arca Real es valorada como un grado separado.

DISCURSO DE LA TERCERA SILLA

LA LECTURA HISTÓRICA

Compañeros, hay tres épocas en la Francmasonería que merecen particularmente vuestra atención; ellas son, la historia de la primera o Logia Santa, la segunda o Logia Sagrada, y la tercera, o Gran y Real Logia.

La primera o Logia Santa fue comenzada en el Anno Lucis 2515, (1) dos años después del éxodo de los israelitas del cautiverio egipcio con Moisés, Aholiab y Bezabel, a la tierra sagrada al pie del Monte Horeb en el desierto del Sinaí, donde los hijos de Israel plantaron sus tiendas y se reunieron todas juntas para ofrecer alabanzas y acciones de gracias al Más Alto en señal de su liberación de las manos de los Egipcios. Aquí, pero antes de ese tiempo, el Omnipotente se complació en revelarse Él mismo a Su fiel siervo Moisés, y comisionarle Su alto embajador, de su cólera al Faraón y su pueblo, pero de libertad y salvación a la casa de Jacob. Allí fueron reveladas esas misteriosas formas y prototipos, los tabernáculos, el arca de la alianza, y las tablas de la Ley Sagrada grabadas por el dedo del Más Alto, con sublimes y comprehensivos preceptos del deber moral y religioso. Allí fueron dictadas también, por Su infalible sabiduría, esas peculiares formas de política civil y religiosa, que separando su en otro tiempo favorecido pueblo de todas las otras naciones, consagró a Israel como un vaso de elección a Su servicio. Por estas razones fue designada la primera o Santa Logia. El Rey Salomón de Israel, el Rey Hiram de Tiro e Hiram Abiff presidieron la segunda o Sagrada Logia, que fue iniciada en el Anno Lucis 2992, en el seno del santo Monte Moriá, en el interior de la tierra donde el solemne santuario del Sanedrín fue después erigido. En ese lugar consagrado Abraham probó su intuitiva fe no rehusando ofrecer su querido hijo Isaac como una víctima destinada al altar de su Dios, cuando le plació al Omnipotente proveer un sacrificio más agradable. Aquí, sobre el trillado suelo de Araunah el jebuseo David, ofreció el sacrificio medianero por el que fue detenida la plaga. Y aquí, en una visión, le fueron revelados los planes de ese magnífico Templo después erigido por su ilustre hijo, de quien Dios dijo “El construirá una casa para Mi Nombre, y Yo estableceré el trono de su reino para siempre”; (1) por estas razones esta fue denominada la segunda, o Sagrada Logia.

1. Para una explicación del Calendario del Anno Lucis, ver p. 81.

1. Samuel, VII, 13.

La tercera, o Gran y Real Logia, fue acogida en Jerusalén y abierta el Anno Lucis 3469, poco después del regreso de los hijos de Israel de su cautiverio babilónico, con Zorababel, príncipe del pueblo, Ageo el profeta, y Josué el hijo de Josedech, el Sumo Sacerdote. Entonces fue cuando el poder real fue restaurado en la persona de Zorababel de la línea real de David y la noble tribu de Judá. Nada de aquello quedó después que fue borrado todo vestigio después de la destrucción de Jerusalén por los romanos bajo Tito en el año setenta de la presente era. Por consiguiente, para conmemorar la restauración, esta fue llamada la tercera, o Gran y Real Logia, y tenemos en la presente Casa una analogía de esos grandes originales. En toda regular, bien formada y propiamente constituida Casa del Arca Real reconocemos la representación de la Gran y Santa Casa del Arca Real en Jerusalén. Los tres Principales representan a Zorababel, Ageo y Josué, cuyos nombres llevan ellos, los dos Escribas representan a Esdras y Meemías, lectores e intérpretes de la Ley Sagrada y asistentes del Gran Sanedrín. Vosotros mismos representáis a los Residentes, que por su celo y fidelidad en haber descubierto los secretos del Arca Real, fueron recompensados con asientos entre los Príncipes y legisladores del pueblo, representado por el resto de los Compañeros.

Z. (*Los Principales dan cuatro golpes)* Ahora reclamo vuestra atención al Excelente Compañero Ageo para la lectura Simbólica.

DISCURSO DE LA SEGUNDA SILLA

LECTURA SIMBÓLICA

A. Compañeros, las formas, símbolos y ornamentos del Arca Real de la Masonería, junto con los ritos y ceremonias al presente en uso entre vosotros, fueron adoptados por nuestros predecesores en la construcción del segundo Templo, así como para preservar en nuestras mentes los providenciales significados para los que esos antiguos secretos fueron recuperados, como para imprimir en nuestros corazones esas eminentes lecciones de moralidad que nosotros, como miembros de este Supremo Grado, estamos comprometidos a practicar.

La forma de una Casa del Arca Real, cuando está propiamente dispuesta, se aproxima, tan cerca como las circunstancias lo permitirían, a esa de un Arca de forma eslabonada; de esta suerte preservamos un recuerdo del abovedado relicario en el que fue depositada la Palabra Sagrada, mientras que de la impenetrable naturaleza de esta la más fuerte de todas las formas arquitectónicas aprendemos la necesidad de guardar nuestros misterios de la profanación por el más inviolable secreto. Esto también simboliza fuertemente la invariable adhesión al orden social y espíritu de fraternal unión, que ha dado energía y permanencia a la entera constitución de la Francmasonería, haciéndola de esta suerte capaz de sobrevivir a la ruina de todos poderosos imperios y resistir la destrucción por el paso del tiempo. Y como los miembros subordinados del Arca Eslabonada gravitan naturalmente hacia el centro, o piedra angular, que comprime y fija la entera estructura junta, es por lo que enseñamos a mirar con reverencia y sumisión, y con alegría, a toda autoridad legítimamente constituida, tanto sí es de régimen civil como Masónico.

La piedra angular del Arca es representada por los tres Principales de la Casa. Pues como los secretos del Arca Real fueron solamente recuperados sacando fuera la piedra angular de ella, así un perfecto conocimiento de este Supremo Grado no ha podido obtenerse de otro modo que pasando a través de estas distintas Sillas.

En la Masonería del Arca Real reconocemos seis luces, tres menores, y tres mayores; las tres menores representan la luz de la ley y los profetas, y por su número aluden a las revelaciones Patriarcales, Mosaícas y Proféticas; las tres mayores representan la Palabra Sagrada misma, y son emblemáticas de los poderes creativo, preservativo y aniquilativo (1) de la Divinidad. Estas luces son dispuestas en la forma de un triángulo equilátero, cada una de las menores biseccionando la línea formada por dos de las mayores, dividiendo así geométricamente el triángulo mayor en tres triángulos menores en las extremidades, y formando un cuarto en el centro, todos iguales y equiláteros. Esta simbólica disposición corresponde a la misteriosa triple tau que tiene dos ángulos rectos en cada una de las líneas exteriores, y dos en el centro, en total ocho ángulos rectos correspondiendo al número que estos contenían en los cuatro triángulos, por cuanto los tres

ángulos de cada triángulo son puntos equivalentes a dos ángulos rectos. Esto también sirve para ilustrar la joya llevada por los Compañeros que forma por sus intersecciones un número dado de ángulos; estos pueden ser tomados en cinco combinaciones diversas, y cuando se reducen a su suma en ángulos rectos, es hallada la equivalencia a los cinco cuerpos regulares Platónicos, representando los cuatro elementos y la esfera del Universo.

1. Esta concepción puramente Hindú se comprobó ofensiva para muchos y ha sido sustituida en muchas obras Metropolitanas por re creativo. Las obras Completas tienen de creativo en lugar de aniquilativo, que carece de sentido.

La banda llevada por los Compañeros es un emblema sagrado, denotando luz, estando compuesta de dos de los principales colores con los que los velos del Templo y del Tabernáculo estaban entretejidos. Su santidad es aún más significativa por su forma radiante; esta ha sido incluso considerada un emblema de la dignidad y el poder real.

Las banderas en las duelas llevadas por los Compañeros son los blasones distintivos de las doce tribus de Israel, y son figura de una peculiar bendición legada a cada una por el patriarca Jacob, que poco antes de su muerte, reunió a sus hijos para ese propósito, como encontramos registrado en el capítulo cuarenta y nueve del Génesis; las tribus son mencionadas más adelante en el segundo capítulo del Libro de los Números. Los cuatro principales emblemas representan los estandartes llevados por las cuatro divisiones de la armada de Israel. Ellos llevan dibujos de un hombre, un león, un buey y un águila: un hombre para personificar inteligencia y entendimiento; un león, para representar fuerza y poder; un buey para mostrar la solicitud de paciencia y constancia; y un águila para indicar la prontitud y celeridad con que la voluntad y el beneplácito del gran YO SOY son siempre ejecutados. Los emblemas en los cetros señalan los oficios real, profético y sacerdotal, todos los cuales fueron siempre, y todavía deberían ser otorgados de una manera peculiar, acompañados de la comunicación de particulares secretos. (1)

1. Ver pp. 184-6 para esos específicos secretos de las Sillas.

La Biblia, la Escuadra y los Compases son los apropiados emblemas de los Tres Grandes Maestres que presidieron la construcción del primer Templo: La Biblia muestra la sabiduría del Rey Salomón; la Escuadra la fuerza del Rey Hiram; y los Compases la exquisita destreza de Hiram Abiff; pero el verdadero Masón contemplativo los considera como los emblemas infalibles de la sabiduría, la verdad y la justicia del Más Alto. Su sabiduría está ampliamente manifestada en el Libro de la Ley Sagrada que contiene el registro de sus actos omnipotentes, y es el registro de Su voluntad revelada. Su verdad es justamente representada por la Escuadra, que es el símbolo reconocido de fuerza y criterio de perfección, mientras su infalible e imparcial justicia en haber definido para nuestra instrucción los límites del bien y el mal, asignando a cada uno su debida porción de placer y pena, es explicado por los Compases, por cuyo instrumento somos capaces de acertar y determinar los límites y proporciones de todas las figuras geométricas, y reducir nuestras ideas de su proporción y uniformidad a una norma dada.

La Espada y la Paleta fueron adoptadas por los Masones del Arca Real para conmemorar el valor de aquellos dignos hombres que ayudaron en la construcción del segundo Templo, que con la Paleta en la mano y la Espada a su lado estuvieron siempre preparados para defender la Ciudad y el santo santuario contra no provocados ataques de sus enemigos, dejando de ese modo una impresionante lección para las edades futuras, que al lado de la implícita obediencia a toda autoridad legítimamente constituida, una viril y determinada resistencia a la violencia ilegítima es la primera de nuestras obligaciones sociales. La Piqueta, la Palanca y la Pala eran los utensilios de que hacían uso los Residentes que fueron enviados a preparar el terreno para la fundación del segundo Templo. El pico para desmenuzar la tierra, la Palanca para hacer levantamientos, y la Pala para despejar los escombros y la tierra removida. Con esto simbolizamos: el golpe del Pico nos recuerda el sonido de la última trompeta, cuando la tierra sea sacudida y desmenuzada, y los sepulcros expulsen a sus muertos; la Palanca siendo un emblema de la rectitud, señala la manera firme en que el cuerpo se levantará en ese día terrible para encontrarse con su tremendo y sin embargo merecido Juicio; mientras que la manera en la que el cuerpo es tendido en el suelo es descrita completamente por el trabajo de la Pala, y nosotros con humilde pero santa confianza esperamos que cuando esos restos mortales se hayan deshecho, el espíritu se levantará a una vida inmortal y eterna bienaventuranza.

2. (*Los Principales dan cuatro golpes)* Ahora procederé a daros la Lectura Mística.

DISCURSO DE LA PRIMERA SILLA

LECTURA MÍSTICA

Z. Compañeros, el conocimiento místico de este Grado Supremo comprende las formas y la explicación de los Signos Sagrados, la naturaleza e importancia de las Santas Palabras, y las tradicionales ceremonias que deben ser observadas en la participación y comunicación de nuestros secretos. En la Masonería del Arca Real reconocemos cinco signos, correspondiendo en número con los Cinco Puntos del Compañerismo, en los que el Maestre Masón ha sido ya instruido; y así como en este punto nos obligamos a unos deberes unos con otros, del mismo modo los signos del Arca Real señalan una peculiar manera de relacionarnos con el Más Alto, como criaturas pecadoras contra su omnipotente voluntad y poder, no obstante ser los hijos adoptivos de su misericordia.

Ahora pasaré a los signos, y tú, mi nuevo exaltado Compañero, te levantarás y me imitarás. Este es el signo de Castigo, el único signo perfecto en la Francmasonería dado con la mano izquierda. Este es el signo de Reverencia o Aclamación, y es usado en todas las ocasiones en que se entra o sale de la Casa, o cuando dirigen la palabra los Principales. Este es el signo de Penitencia o Súplica, arrodillándose y levantando las manos. Este es el de Amonestación, las manos ciñendo los lomos, pulgares al frente, y este es el signo de Confianza. Vuelve a sentarte y te los explicaré más detalladamente. (1)

1. Ver p. 153 para las descripciones de estos signos.

El signo de Castigo señala la pena de nuestro Compromiso, y alude a la caída de Adán y el terrible castigo heredado así por su descendencia pecadora, nada menos que la muerte. Éste da a entender por el mismo acto que el cuello erguido y desobediente será cortado de la tierra de los vivos para el juicio de Dios; igual que la cabeza es separada del cuerpo por la espada de la humana justicia.

Para evitar lo cual, somos enseñados por el signo de Reverencia o Aclamación a inclinarnos con humildad y resignación bajo la mano castigadora del Omnipotente, al mismo tiempo que grabamos Sus leyes en nuestros corazones. En esta expresiva forma el padre de la raza humana se presentó ante el Más Alto, para recibir la declaración de su justa aunque terrible sentencia, y este signo fue después adoptado por nuestro Gran Maestre Moisés, quien, cuando el Señor se le apareció en la zarza ardiente, al pie del Monte Horeb en el desierto de Sinaí, dio sombra a sus ojos de esta suerte del resplandor de la presencia Divina, y colocó su mano en su corazón en señal de obediencia, y este signo le fue luego en justicia reconocido.

El signo de Reverencia o Aclamación debe justamente ser considerado el origen del signo de Penitencia o Súplica, puesto que verdaderamente muestra que el estado del corazón y la mente sin nuestras oraciones y oblaciones de alabanza no pueden encontrar la aceptación del trono de la gracia, ante el cual ¿cómo debería una frágil y falible criatura de polvo presentarse si no es arrodillada y con las manos levantadas, mostrando al mismo tiempo su humildad y contrición? Esto hizo Adán arrodillado ante Dios, y bendiciendo al Autor de su ser; se inclinó incluso ante el rostro de su Juez contrito, para desviar Su cólera y conciliar Su misericordia, y ha transmitido esta forma externa de humildad y contrición a su posteridad para siempre.

El signo de Amonestación nos recuerda la fragilidad de la naturaleza humana, incapaz por sí misma de resistir los poderes de las tinieblas, si no es asistido por la luz que viene del cielo. Por esta posición de indefensión reconocemos nuestra entera fragilidad, y confesamos que no somos capaces de ningún bien o de ningún servicio aceptable excepto a través de El, de quien proceden todos los buenos consejos y obras justas, y sin cuyo Divino y especial favor deberíamos haber permanecido siempre a Su vista siervos inútiles.

Por consiguiente, a la manera de nuestros santos, los sacerdotes reparan mediante esta forma externa de fe y confianza, el signo de Confianza, enseñamos que deberíamos postrarnos con nuestros rostros en el polvo, de tal manera deberíamos nosotros arrojarnos en la misericordia de nuestro Divino Creador y Juez, mirando adelante con humilde pero santa confianza en sus benditas promesas, por cuyo medio solamente esperamos pasar a través del arco de la redención a las mansiones de la eterna bienaventuranza y gloria, a su presencia que es el gran YO SOY, el Alfa y Omega, el principio y el fin, el primero y el último.

Durante la construcción del Templo del Rey Salomón, un gran número de Masones fueron empleados, y sus nombres o señales fueron encontrados en una parte u otra del edifico, pero los nombres de los tres Grandes Maestres que lo dirigieron no fueron encontrados en ninguna parte, hasta que ellos fueron descubiertos en el Arca Real por los Residentes, que fueron enviados a preparar el terreno para la fundación del segundo Templo. En el centro de la Bóveda yacía un bloque de mármol blanco, labrado en la forma del Altar del Incienso, un doble cubo, encima del cual había un plato de oro, siendo el blanco un emblema de la inocencia, y el oro de la pureza.

En el frente estaban grabadas las iniciales de los tres Grandes Maestres que dirigieron la construcción del primer Templo, que son, Salomón Rey de Israel, Hiram Rey de Tiro, e Hiram Abiff, por cuyo medio se perpetuaron sus nombres así como la conmemoración de las circunstancias y procedimientos conducentes a la erección de esa estructura. Del mismo modo estaba la misteriosa triple tau, una marca o carácter añadido a los requerimientos de los Masones del Arca Real, en ocasiones de mayor importancia que la usual. La tau es tomada del hebreo, y es la marca o señal pronunciada por el ángel a quien Ezequiel vio en espíritu, cuando fue dicho al hombre con la tinta del escritor: “Ve por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y deja una marca sobre las frentes de los hombres que señale y que pregone todas las abominaciones que fueron hechas por su medio”, por cuya marca fueron salvados de entre aquéllos que fueron muertos por su idolatría por el colérico disgusto del Más Alto. (1) En los tiempos antiguos, esta marca era colocada sobre aquéllos que eran liberados por sus jueces en prueba de su inocencia, y los comandantes militares la emplearon para ponerla sobre la frente de los hombres que volvían indemnes del campo de batalla, mostrando que estaban en perfectas condiciones. Por estas razones ha sido siempre considerada una marca o signo de vida. La unión de las taus aquí representadas aluden a la Divinidad, por quien el lúgubre, horrible e infame caos fue convertido en una forma de regular y pacífica existencia.

1. La más rápida lectura de Ezequiel, sin embargo, sugiere que los devotos de Jah-Bul-On del Arca Real habrían sido incluidos entre los idólatras, ¡y habrían dejado de recibir esta marca!

Sobre este plato de oro hay un círculo y un triángulo; estas figuras matemáticas han sido siempre escogidas para referirse a la Divinidad o algún atributo de la Divinidad.

El círculo es un emblema de la eternidad, por cuanto no tiene ni principio ni fin debe justamente ser considerado un símbolo de Dios, sin comienzo de días o término de años, y nos recuerda continuamente ese gran futuro, cuando esperamos disfrutar vida eterna, y gloria perenne.

La palabra en el círculo es JEHOVAH, ese gran, terrible, tremendo e incomprensible Nombre del Más Alto. Significa Soy el que Soy, el Alfa y el Omega, el principio y el fin, el primero y el último, el que era, es y será, el Omnipotente. Es el nombre del actual, futuro, eterno, inmutable, y autosuficiente Dios, quien solo tiene Su ser en y desde Él mismo, y da a todos los otros su ser; así que Él es lo que Él era, era lo que Él es, y permanece como era y como es, de eternidad a eternidad, todas las criaturas son dependientes de Su poderosa voluntad y poder.

En tiempos antiguos, los nombres de Dios y los símbolos de la divinidad estuvieron siempre encerrados en figuras triangulares. En los días de Pitágoras, el triángulo era considerado el más sagrado de los emblemas, y cuando algún compromiso de importancia mayor que la usual iba a ser administrado, invariablemente era dado sobre el Triángulo, y cuando era así hecho, no se sabe que nadie lo hubiera violado alguna vez. Los egipcios lo llamaron el número sagrado, o el número de la perfección, y así de altamente fue valorado por los antiguos, que vino a ser entre ellos un objeto de culto. Ellos le dieron el sagrado nombre de Dios, afirmando que representaba los reinos animal, mineral y vegetal; ellos lo llamaron también Abroeth, que significa Alma de la Naturaleza. Este sagrado Delta es usualmente rodeado con un cuadrado y un círculo, expresando de ese modo su vivificante influencia, extendiendo su ramificación a toda especie creada; por estas razones ha sido siempre considerado el Gran Todo, el *Summum Bonum*.

La palabra en el triángulo es ese Sagrado y Misterioso Nombre que justamente te has comprometido solemnemente a no pronunciar nunca, como no sea en la presencia y con la asistencia de dos o más Compañeros del Arca Real, o en el interior de una Casa del Arca Real legítimamente constituida, al tiempo que actúas como el Primer Principal. Es una palabra compuesta, y la combinación forma la palabra JAH-BUL-ON (1) Así es en cuatro idiomas, Caldeo, Hebreo, Sirio y Egipcio. JAH es el nombre caldeo de Dios, significando “Su Esencia y Majestad Incomprensible”. Es también una palabra hebrea, significando “Soy y seré”, expresando así la presente, futura y eterna existencia del Más Alto. BUL es una palabra siria significando Señor o Poderoso, en sí misma es una palabra compuesta, estando formada por la preposición Beth, en o sobre, y UL, Cielo, o en lo Alto; de suerte que el significado de la palabra Señor en el Cielo, o en lo Alto. ON es una palabra egipcia, significando Padre de todo, expresando así la Omnipotencia del Padre de Todo, como en esa bien conocida oración, Nuestro Padre, que está en el cielo. (1) Los varios significados de las palabras pueden ser recogidos así: Soy y seré; Señor del Cielo o en lo Alto;

“¡Padre de Todo! En toda edad,
En toda región adorado
Por el santo, por el salvaje, y por el sabio,
Jehová, Jove, o Señor.”

1. Aunque la Masonería pretende estar fundada en la Palabra de Dios, este sincretismo es tan blasfemo en el marco del Antiguo Testamento, como decir JESÚS-MOLOCH -PAN lo sería en el Cristianismo.

1. El ritual de Oxford añade en este punto "José en Egipto se casó con la hija de Potiphera, Sacerdote de On, de modo que deja bastante claro que se haga referencia a un Dios egipcio, y no solamente a un atributo de la Divinidad.

Los caracteres en los ángulos del Triángulo son de muchísima importancia, así como es inmaterial donde la combinación es comenzada, así cada uno hace referencia a la Divinidad o a algún atributo divino. Ellos son el Aleph, el Beth, y el Lamed del hebreo, correspondiendo con la A, la B y la L del alfabeto inglés. Toma el Aleph y el Beth, ellos forman AB, que es Padre; toma el Beth, el Aleph y el Lamed, ellos forman BAL, que es Señor; toma el Aleph y el Lamed, ellos forman AL, que significa Palabra; toma el Lamed, el Aleph y el Beth, ellos forman LAB, que significa Corazón o Espíritu. Toma cada combinación en conjunto, y se leerá así: AB BAL, Padre, Señor; AL BAL, Palabra, Señor; LAB BAL, Espíritu, Señor. (2)

2. El Rev. F. de P. Castells en *La Antigüedad de la Santa Arca Real* (A. Lewis, Londres) señala hasta cierto punto los verdaderos disparates de la exégesis hebrea en la Lectura Mística. La principal tesis de este libro, que mucha de la filosofía y simbolismo del Arca Real deriva de la Cábala Judía y pueden ser puestos en paralelo con la *Zohar*, parece indudablemente verdad, pero el siglo dieciocho no era una edad de erudición hebrea tanto como lo que concierne a la Masonería, y cualquiera que fuera la primitiva inspiración es difícil probar el antiguo origen de este grado.

Tal es mi nuevamente exaltado Compañero, la mejor explicación que puedo darte de estas sagradas palabras y caracteres; ello prueba que el Arca Real es el clímax de la Francmasonería, y está íntimamente armonizado con todo lo que nos es próximo y querido en un futuro estado de existencia; las cuestiones divinas y humanas están entrelazadas así de estrechamente y minuciosamente en todas sus disquisiciones. Ello tiene la virtud como su propósito, la gloria de Dios como su objeto, y la eterna bienaventuranza del hombre es considerada en cada parte, situación e interpretación de sus inefables misterios. Basta decir que está fundado en el Sagrado Nombre, Jehová, que fue el principio de todo, es ahora, y permanecerá uno y el mismo para siempre, el Ser necesariamente existente en y desde Él mismo en toda actual perfección, original en Su esencia.

Compañeros, os mando que, siempre que estéis a punto de pronunciar el Sagrado y Misterioso Nombre ligera o irreverentemente, os parareis, coloquéis vuestro dedo en los labios, y recordéis la pena de nuestro Compromiso.

Este Supremo Grado inspira a sus miembros con las más exaltadas ideas de Dios, lleva al ejercicio de la más pura y más devota piedad, y reverencia por el incomprensible JEHOVAH, el eterno legislador del Universo, la vida elemental y primordial origen de todos sus principios, el primer principio y fuente de todas sus virtudes. (1)

1. En las Obras completas y Metropolitanas, el Candidato, Neemías y Zorababel participan de nuevo de la Palabra al término de la Lectura. Esto es generalmente seguido por la muestra al Candidato de la autorización de la Casa y la presentación de las Reglas y Leyes.

UNA INTERPRETACIÓN DE LA JOYA

(*Esta no es dada como lectura, pero frecuentemente es incluida en los rituales impresos. Solo son dados aquí los párrafos introductorio y final; el resto es una aburrida disquisición de geometría mística en un idioma incomprensible salvo para el estudiante de Platón interpretado por la Kábala judía)*

La Joya del Arca Real del Compañero es un doble triángulo, llamado a veces el Sello de Salomón, dentro de un círculo de oro; en el fondo hay un pergamino llevando las palabras *nil nisi clavis deest (nada* es necesario sino la llave); y en el círculo aparece la leyenda *Si talia jungere possis sit tibi scire satis* (si no puedes comprender estas cosas, sabes suficiente). En el triángulo está inscrito EYPHKAMEN (EUREKAMEN) *Invenimus cultor dei civis mundi (*nosotros hemos fundado el culto de Dios, oh ciudadano del mundo). (2) En el reverso del círculo están grabadas las palabras *Deo, regi, et fratribus; honor, fidelitas, benevolentia* (por Dios, el rey, y la hermandad; honor, fidelidad y benevolencia); y en el reverso del triángulo, *Sabiduría, Fuerza, Belleza, Paz, Concordia, Verdad.* Dentro de ese hay otro triángulo, con el sol en el centro, radiante; un par de compases surgen del sol, suspendiendo un globo representando la tierra, debajo de este hay una triple tau, significando entre otras cosas ocultas, *Templum Hierosolyma,* el Templo de Jerusalén. También significa *Clavis ad Thesaurum* (una llave para un tesoro), y *Theca ubi res pretiosa deponitur* (un lugar donde una cosa preciosa está escondida), o *Res ipsa pretiosa* (la cosa preciosa misma). Es usual añadir en el pergamino la fecha de la exaltación del usuario.

2. Esta traducción es desde luego absurda. La única posible versión con sentido sería *Nosotros hemos fundado, oh adorador de Dios, oh ciudadano del mundo.* Sino ver nota, p.4.

Esta joya, por sus intersecciones, forma un número dado de ángulos, tomados en cinco combinaciones distintas, que siendo reducidos a sus sumas en ángulos rectos, será igual a cinco cuerpos regulares platónicos, representando los cuatro elementos, y la Esfera Universal. Estas combinaciones encontrarán respectivamente correspondencia en valor geométrico con los cinco volúmenes regulares contenidos bajo triángulos iguales y equiláteros, cuadrados iguales y pentágonos iguales y equiláteros, que son, el Tetraedro, el Octaedro, el Cubo, el Icosaedro y el Dodecaedro, que fueron usados por los platónicos para expresar los cuatro elementos y la esfera del Universo.

En conclusión, permítasenos que nuestra atención se dirija al hecho de que la Joya del Arca Real que así se nos presenta como un emblema de esos grandes atributos de la Divinidad, Su eternidad y Su esencia trinitaria. El primero es representado por el círculo que rodea la Joya, el siguiente por la relación con sus partes componentes que lleva a la triple tau; mientras que de manera equivalente encontramos esas partes mediante los cinco volúmenes expresando los cuatro elementos y la esfera del Universo, nos trae además a la memoria su Omnipotencia y poder Creador, que primero formó los elementos de la nada, y a partir de ellos fabricó esa poderosa forma dentro de la que como comprehensiva esfera están incluidos miríadas de mundos, cada uno conteniendo millones de seres animados dependientes de su voluntad y misericordia. La Joya que todo Compañero lleva en su pecho debería inspirarle profunda veneración por ese Ser Incomprensible a cuyo mandato el mundo brotó del caos a la luz, y toda la materia creada tuvo su nacimiento; cuya infinita sabiduría dirige, y cuya inefable Bondad preserva y bendice toda obra que ha salido de Sus Manos.

LA TOMA DE POSESIÓN DE LOS PRINCIPALES

El orden en que los Principales toman posesión varía, algunas obras dan prioridad a Zorababel, luego Ageo, y finalmente Josué, otros lo hacen en sentido inverso. Estos son argumentos para justificar ambos procedimientos, pero la mayoría de los rituales impresos (cualquiera que sea el orden de la obra) empiezan con Josué y terminan con Zorababel, y ésta era probablemente la práctica primitiva.

Cada Silla (o Principal) es en algún sentido equivalente a un grado separado en que tiene sus propios secretos reservados que son desconocidos para los Principales de inferior rango. Josué, por ejemplo, no sabe la palabra y el signo de Ageo o Zorobabel; Ageo sabe los de Josué (la Silla que presumiblemente ocupó él mismo el año anterior) pero no los de Zorobabel. Solamente en este tercer año de oficio, habiendo tomado posesión de la Primera Silla de Zorobabel, es cuando aprende un Principal los secretos de las tres Sillas. Hay, entonces, un Cónclave separado para cada uno de los Tres Principales, en el que todo aquél situado por debajo del rango del particular Cónclave debe retirarse.

Si Josué va tomar posesión primero (y las ceremonias son en su mayor parte lo mismo cualquiera que sea el orden que se siga) un Cónclave de Toma de Posesión de Principales es declarado por Zorobabel, en el que todos los Principales y ex Principales de la Casa pueden estar presentes. La elección de Josué tiene lugar en el Oeste, y es presentado por el ex Zorobabel al Principal en posesión, que en algunas obras (incluyendo la Metropolitana) es Zorobabel; en otras cada Principal da posesión a su sucesor ante él mismo tomando posesión de la silla anterior.

Como nadie puede hacerse Principal a menos que pase la Silla en el Oficio, el signo y la palabra de una Maestre en posesión (GIBLUM) son requeridos del Josué elegido. Entonces vendrá una ceremonia de ablución o lavatorio de pies (frecuentemente omitida) que intenta recordarle que “todo aquel que estuviera para entrar en el sacerdocio tenía que pasar por una serie de purificaciones y unciones, que le permitieran entrar al servicio de Dios impoluto en cuerpo y alma”. Después de una serie de cuestiones para indagar su aptitud para su oficio y probada fidelidad para desempeñar el mismo, toma el Compromiso de fidelidad y secreto, bajo las penas de sus anteriores Compromisos.

El entonces se arrodilla ante su silla de oficio mientras le son leídos ciertos pasajes de la Escritura. Estos son Levítico, VIII, 1-12; Números, XVI, 46-48; y Génesis XXXIII, 20. Durante el apropiado versículo del Levítico (“Y el vertió el aceite de ungir sobre la cabeza de Aarón, y le ungió para santificarle”) el Josué elegido es a veces ungido con aceite, aunque esto nuevamente es muy comúnmente omitido en algunas obras.

El significado sacerdotal de estos pasajes de la Escritura es señalado entonces, y es ofrecida por él oración solemne. Él se levanta de sus rodillas, y le son confiados los secretos. El signo es una declarada acción de Aarón cuando el “estuvo entre la vida y la muerte” (números XVI, 48) y él colocó su mano izquierda en su nariz y balanceó un incensario con su derecha. La palabra es EL-ELOHE-(ISRAEL), que aparece en el último verso, Génesis XXXIII, 20. Él es investido con su collar, túnica y cetro (con los que él es ordenado saludar con la repetición mental de su palabra); le son indicados su simbolismo y significado, él toma su silla, y es saludado por los Principales.

La toma de posesión de Ageo es similar en la mayoría de los detalles. Es declarado un Cónclave de Segundos Principales, y todos los que están por debajo del rango se retiran. El salvoconducto es BERITH, significando un contrato. Sus lecturas de la Escritura son I Samuel III, 1-21; Éxodo VI, 6, y XIV, 21-27; Génesis XVII, 1, y XXXV, 11. Igual que las Escrituras de Josué enfatizan su oficio sacerdotal, las de Ageo lo hacen el profético. Su signo es una tau-cruz invertida hecha con la mano derecha –abajo, izquierda, derecha– simbolizando la división del Mar Rojo, y sus palabras son EL SHADDAI, que aparece en hebreo en el último versículo, Génesis XXXV, 11.

La toma de posesión de Zorobabel, que tiene lugar en un Cónclave de los Primeros Principales, sigue otra vez el mismo patrón. El salvoconducto es MEDER, el significado del cual es una promesa. Las lecturas son I Samuel XVI, 1-13; Éxodo III, 6 y 14, y VI, 3; y Salmos LXVIII, 4. Él puede ser ungido durante I Samuel XVI, 13. Le es explicado el oficio real. Su signo es hacer un triángulo sobre su cara, los pulgares formando la base y los dedos índices los lados, a través del cual mira el Altar. Su palabra es JAH, del salmo LXVIII, 4. La exhortación final expresa la esperanza de que él será inspirado por sus "ilustres predecesores en la Gran Casa de Jerusalén" para un fiel desempeño de sus obligaciones.

El incienso no es infrecuente que sea usado en estas ceremonias.

Cuando las tomas de posesión llega a su fin, los Compañeros son admitidos, y el nuevo Zorobabel inviste a los otros oficiales, el Escriba Esdras y Neemías, los Residentes, el Tesorero, el Director de Ceremonias, los Administradores y el Portero.

APÉNDICE A

VARIACIONES DEL RITUAL EN ESCOCIA, IRLANDA & AMÉRICA

Es imposible considerar todas las insignificantes variaciones (que en ningún caso carecen de importancia) de las Grandes Logias hermanas en los países de habla inglesa. Dentro de esas jurisdicciones no hay mayor uniformidad que la que hay en Inglaterra, aunque la estructura general, las palabras, apretones de mano, y la mayor parte de los símbolos permanecen constantes.

Un único aspecto distintivo de la Masonería inglesa, sin embargo, es la ubicación del Arca Real como culminación y cumplimiento del Tercer Grado. En Escocia, Irlanda y América es uno de de los varios grados más altos bajo diferente jurisdicción, y separado del Tercero por otros grados intermedios. Esta posición es explicada en el Apéndice B, donde la disposición de esos otros grados es descrita.

ESCOCIA

He visto rituales publicados (y obviamente utilizados) en Escocia que conservan cierto atractivo arcaísmo no encontrado al Sur de la Frontera desde el desenmascaramiento del siglo XVIII, excepto quizás en las obras locales no impresas del Norte Provincial desconocidas para mí. De otra parte, he visto rituales de reconocidos editores Masónicos que quieren dar a entender que las obras escocesas difieren muy poco de las inglesas. La conclusión intentada puede ser persuasiva, por consiguiente, que haya una considerable diversidad en cosas no esenciales, y que haya habido una cierta cantidad de anglicismo que modificó en algunos sitios los usos primitivos.

Las Logias Escocesas son por regla general, más numerosas que las inglesas, y es ahora admisible iniciar, pasar o elevar tantos como cinco al mismo tiempo, para correr parejos con los números crecientes. En Inglaterra el máximo es dos por ceremonia.

Un ritual apareció bajo el nombre de un ex Gran Maestre Provincial de Forfarshire, la doceava edición del cual fue publicada en 1950, contiene muchos interesantes aspectos de indudable antigüedad que no aparecen en otros rituales escoceses que he visto.

En la toma del compromiso del Primer Grado, por ejemplo, el candidato se quita el zapato y se lo da al Maestre en referencia a la costumbre bíblica cuando se hace un juramento. Esto parece duplicar el simbolismo de la chancleta que es practicado con similar significado. Una antigua pregunta tomada del siglo dieciocho es introducida en el ritual –"¿Qué has pagado a la Masonería?" "Un viejo zapato, un viejo zapato de mi Madre".

La Salvaguarda es conservada (aunque no bajo ese nombre) como una primera parte del símbolo del Aprendiz Bisoño, en que las manos son mantenidas horizontalmente en frente del cuerpo, las palmas separadas y mirando una a otra, la derecha por encima y la izquierda por debajo, representando la posición de las manos sobre y bajo la Biblia cuando se toma el juramento.

El Compromiso en sí mismo contiene ciertos aspectos arcaicos. La en un tiempo casi universal dedicación de la Logia "regularmente reunida, propiamente constituida, y dedicada a la memoria del bienaventurado San Juan" es conservada, aun cuando parece haber desaparecido casi en Inglaterra cuando el Oficio fue descristianizado. Otra reliquia primitiva es la cláusula: "No estaré al servicio de las siguientes personas como Francmasones: un joven menor de edad, un viejo que ya chochea, un loco, un tonto, un ateo, una persona bajo la influencia del licor y una mujer bajo ningún concepto".

En la preparación para el Segundo Grado al Candidato se le 'vendan parcialmente los ojos', y le es desnudado el pecho derecho –no el izquierdo como en la mayoría de las obras inglesas.

En vez de los apropiados pasos al Este para aproximarse al Pedestal, son dados uno, dos y tres pasos sencillos, llevando los talones juntos en escuadra, en los tres grados respectivamente. En el Segundo Grado, sin embargo, los pasos son dados 'como si ascendiera por la vuelta de una escalera', consistiendo en tres, cinco y siete pasos, pero esto es después de la investidura de los secretos, para llevar al Candidato a la esquina Sureste donde se le da la Obligación.

Hay algunas variaciones en los signos del Compañero de Oficio. En el signo de Aclamación, por ejemplo, el puño derecho debe soportar el codo izquierdo, y en el signo de castigo, en vez de arrastrar la mano derecha por el pecho y dejarla caer a un lado, a veces es hecho un gesto como si se arrancara el corazón y lo arrojara por encima del hombro.

La principal característica de la mayoría de las obras escocesas, sin embargo, es la más dramática ceremonia de elevación al Tercer Grado. Si bien esta extensa obra puede ser obviada u omitida, parece ser de alguna antigüedad, y debe seguramente provocar una impresión más vívida en la mente del Candidato. La ceremonia se desarrolla como en otras obras por lo que toca a la simbólica muerte por el Real Maestre de Culto, solamente las luces no son amortiguadas, y el Candidato no es en este punto 'asesinado'. La ceremonia hasta aquí es como contar solamente un prólogo explicativo. Entonces puede seguir un drama en los siguientes términos:

R.M.C. El Candidato se retirará ahora para prepararse para la siguiente parte de la Ceremonia.
(*Mientras el Candidato sale de la Logia el lienzo representativo del sepulcro es extendido y las luces son amortiguadas. Se le pueden vendar los ojos. A su regreso es conducido por los Diáconos hasta el Guardián Menor).*

G.Me. (*Ruidosamente)* ¿Qué viene ahí?

D.Ma. Hiram Abiff.

G.Me. El mismo hombre. Dame los secretos de un Maestre Masón, o –

D.Ma. (Interrumpiéndole rápidamente) Antes sufriría la muerte que revelar los secretos que me fueron confiados.

G.Me. Entonces – (*golpea ruidosamente con su martillo)*

(Los Diáconos apremian al Candidato hacia el Guardián Mayor, con quien la ceremonia es repetida. Entonces hacia el Real Maestre de Culto, donde es repetida de nuevo, sólo en este momento el Candidato es 'matado' en la manera usual, y su cuerpo cubierto).

R.M.C. La Hermandad tendrá noticia de que en la reciente ceremonia, igual que en la presente situación, nuestro Hermano ha sido hecho representar uno de los más brillantes caracteres recordados en los anales de la Francmasonería, llamado Hiram Abiff, que perdió su vida por su firme fidelidad a la sagrada confianza puesta en él. Esto, confío hará tanta impresión en su mente y en las vuestras como para hacer que actuéis con valor similar, si alguna vez os encontrárais ante una prueba semejante.

(*Es tocada una marcha fúnebre o alguna otra música solemne, y un gong toca las doce).*

R.M.C. Hermano Guardián Menor. ¡Ha pasado largo tiempo, y la Hermandad no ha reanudado su trabajo! ¿Por qué?

G.Me. Debido a la misteriosa desaparición de nuestro Maestre no hay planes de trabajo en el tablero, y el trabajo está parado.

R.M.C. ¿Se han hecho las oportunas investigaciones, Hermano Guardián Mayor?

G.Ma. Se han hecho; pero por los rumores que corren, y especialmente por la ausencia de tres de nuestro número, nos tememos que alguna grave calamidad le ha sucedido.

R.M.C. ¿Cuáles son esos rumores, Hermano Guardián Menor?

G.Me. Quince Compañeros de Oficio de esa clase superior de trabajadores que fueron elegidos para presidir sobre el resto, viendo que el Templo estaba a punto de ser terminado, y que ellos no estaban todavía en posesión de los secretos del Tercer Grado, conspiraron juntos para obtenerlos por algún medio; e incluso, si fuera necesario, recurrir a la violencia. En la víspera, sin embargo de poner por obra su plan, doce de ellos se retractaron; pero tres, de más determinado y terrible carácter que el resto, persistieron todavía en su impío designio.

R.M.C. Dejad que se haga la más estricta búsqueda.
(*Acompañados por algunos de los Hermanos, dan una vuelta lentamente alrededor del sepulcro, con el signo de la Fidelidad. Música Solemne. Cuando el recorrido es completado, el Real Maestre de Culto golpea con los pies, y cesa la música).*

R.M.C. ¿Hay noticias, Hermano Guardián Menor?

G.Me. No hay noticia que valga.

R.M.C. Entonces dejad que se haga una búsqueda más.
(*Ellos dan una vuelta más alrededor del sepulcro como antes, esta vez con el signo de la Compasión).*

R.M.C. ¿Hay noticias, Hermano Guardián Mayor?

G.Me. Después de mucha búsqueda infructuosa, una partida ha regresado sin haber hecho ningún descubrimiento; pero una segunda partida ha sido más afortunada, porque en la tarde de cierto día, después de haber sufrido muchas privaciones y muchas fatigas personales, uno de la Hermandad que había descansado en una postura reclinada, a fin de ayudarse a levantarse agarró un arbusto que crecía cerca que, para su sorpresa, se desprendió fácilmente de la tierra. En un examen cuidadoso encontró que la tierra había sido recientemente removida; él por consiguiente llamó a voces a sus Hermanos y con su ayuda consiguió abrir de nuevo la tierra, y allí encontraron el cuerpo de nuestro Maestre muy indignamente enterrado. Ellos lo cubrieron de nuevo con todo respeto y reverencia, y plantaron una rama de acacia a la cabeza del sepulcro para señalar el lugar. Ellos se apresuraron hacia acá para comunicar la triste noticia.

R.M.C. ¿Tenéis alguna noticia de los tres Compañeros de Oficio perdidos, Hermano Guardián Mayor?

G.Ma. La tercera partida prosiguió sus investigaciones en la dirección de Jope, y ellos estaban pensando en volver a Jerusalén, cuando accidentalmente pasaron por delante de la entrada de una caverna, oyeron emitiéndose desde allí sonidos de honda lamentación y pesadumbre. Una voz exclamaba, "Oh me deberían haber cortado la garganta, antes que haber sido cómplice de la muerte de nuestro buen Maestre." Entonces otra exclamaba tristemente, "Oh hubiera sido preferible que mi pecho hubiera sido desgarrado antes que haber colaborado en la muerte de nuestro inocente Maestre. "Y entonces una tercera más lamentablemente exclamó, "Oh deberían haber separado en dos mi cuerpo antes que hubiera yo golpeado y matado a nuestro sublime Maestre." La partida de búsqueda entró entonces en la cueva, prendió a los tres Compañeros de Oficio perdidos, los ató, y los ha traído a Jerusalén.

R.M.C. ¡Déjales recibir el castigo merecido por su horrible crimen!
(*Pausa solemne)*

R.M.C. Procedamos al entierro de nuestro Maestre.
(*Ellos circulan otra vez alrededor del sepulcro, esta vez con el signo del Horror).*

G.Me. Esto parece un sepulcro reciente

G.Ma. ¡Mirad la rama de acacia!

R.M.C. ¡Adecuado emblema de un hombre tan inocente! Hermanos Diáconos removed los escombros.
(*El cuerpo del Candidato es descubierto).*

R.M.C. (*Tristemente)* ¡Ay! ¡Es él!

(*Todos hacen el signo Escocés de Gran Exclamación de Pena, y repiten al unísono con el Real Maestre de Culto las palabras de acompañamiento,* "Oh Señor mi Dios, Oh Señor mi Dios, Oh Señor mi Dios, ¿no hay auxilio para el Hijo de la Viuda?" *Los hermanos no requeridos para otra ayuda vuelven a ocupar sus asientos).*

R.M.C. Hermano Guardián Menor, intentarás levantar al representante de nuestro Maestre con el apretón de manos del Aprendiz Bisoño.

El ritual continúa desde este punto como en la página 139, sin embargo una larga y solemne oración fúnebre es a veces ofrecida sobre el sepulcro después de los dos intentos infructuosos de levantar el cuerpo.

Algunas de las más antiguas Logias Escocesas tienen incluso más prolongadas y dramáticas presentaciones de la ceremonia.

IRLANDA

La Gran Logia de Irlanda es poco usual en eso, distintamente a aquellas de Inglaterra y Escocia, tiene un ritual autorizado y una Casa de Progreso de la Gran Logia para promulgarlo. Prevalece en gran medida la uniformidad, aunque esté lejos de ser completa. Hay diferencias notables entre las Logias de Dublín y esas llamadas de Corcho. Si bien una declarada 'Obra Irlandesa' está impresa por un editor Masónico en Londres, no es verbalmente fiel. Parece seguir una forma híbrida de obra del Norte de Irlanda. Pero la mayor parte de Irlanda continúa evitando el uso de rituales impresos en su totalidad.

En las Logias irlandesas no son encontradas tablas, no (al menos en los vestíbulos de los Templos de Francmasones en Dublín) está desplegado el emblema de la letra G.

Las diferencias más significativas entre las obras irlandesas e inglesas pueden ser catalogadas como sigue:

I. *Métodos de preparación*. Para el Primer Grado éstos son los mismos que en Inglaterra, excepto que el cable de remolque es ceñido tres veces alrededor del cuello. Para el Segundo Grado él es de nuevo despojado del dinero y los objetos metálicos, por ello es en este grado, no en el primero, cuando tiene lugar la 'prueba de caridad'. (1) El cable de remolque es atado dos veces alrededor del cuello. Para el Tercer Grado él es de nuevo privado de metales, y el cable de remolque es atado una vez alrededor de su cuello. Una lectura sobre las razones simbólicas para la preparación está estipulada, pero no siempre es dada.

1. Ver p. 105

II. *Los salvoconductos.* Irlanda tiene no solamente los usuales salvoconductos entre los Grados sino que tiene también salvoconductos para el Primer Grado, que les pueden ser pedidos a todos los Hermanos para ponerlos a prueba. Ellos son dados en interés del Iniciado por su Director (un Hermano que en Irlanda acompaña al Candidato, y tienen la parte de responsabilidad que los Diáconos asumen en Inglaterra). Estos salvoconductos son "Por la ayuda de Dios, y la Palabra de Dios." Hay razones para suponer que éste era un antiguo uso, antaño extendido pero no extinguido en Inglaterra. Todavía puede ser encontrado en unas pocas Logias en Escocia.

III. *Los Solemnes Compromisos.* En los tres Grados el Candidato se compromete "a llevar en mente la Antigua Pena de... etc. y atarse él mismo al Castigo real de ser difamado merecidamente como un miserable, ruin, infiel e indigno..." Lo cual está menos lejos de ser censurable.

IV. *La Ceremonia de Elevación.* Hay significativas diferencias en la leyenda Hirámica. En la forma usual sólo los Tres Grandes Maestres estaban en posesión de los genuinos secretos del Maestre Masón; en las obras irlandesas, sin embargo, había ya, antes de completarse el Templo, una clase de Maestres Masones en posesión de ellos, aun cuando ellos podían ser otorgados sólo por los Grandes Maestres. Esto atenúa el drama. Esto hace el asesinato menos plausible, porque los tres asesinos podrían haber acometido a algún otro Maestre Masón para la delación de los secretos con menos peligro para ellos. Ello hace también la pérdida de esos secretos mucho menos dramática, catastrófica y significativa. Todavía miles los conocían, y la pérdida, debida a la muerte de uno de los tres oficiales que necesariamente los otorgaría a otros, parece un tecnicismo más que una tragedia. Esta, sin embargo, parece haber sido la leyenda de los "Antiguos", que de manera similar aparece frecuentemente en las obras irlandesas. Las palabras "Ello es de esta suerte que los Maestres Masones son levantados de un nivel de muerte a una vida elevada" (que parece llevar un significado cuasi sacramental en el rito) aparecen actualmente en el Ritual, y no meramente en las Lecturas.

Hay otras insignificantes variantes. El texto apócrifo "En fuerza estableceré Mi casa, para que permanezca firme para siempre", es omitida completamente. Una pregunta y una respuesta extras son incluidas cuando el Candidato está siendo probado por los Oficiales con referencia a la costumbre irlandesa de dar la mano izquierda en el 'apretón de manos' para ocultar su naturaleza: –"¿Cuál es el uso de la mano izquierda de un Francmasón?" "Ocultar la obra".

Las obras del Arca Real en Irlanda son bastante independientes del Oficio, y totalmente diferentes de las obras de la Casa Inglesa en cuanto a la leyenda, aunque similares en significado y simbolismo. Ellas están basadas no en la reconstrucción del Templo por Zorobabel después del edicto de Ciro, sino en la reparación del Templo bajo el rey Josías, y el descubrimiento del Libro de la Ley (II Reyes XXII, 3-13, y crónicas XXXIV, 8-21). Los Principales de este Grado en Irlanda, por consiguiente, no son Zorobabel, Ageo y Josué, sino Josías, Shaphan y Milkiah. A pesar del hecho de que la Sagrada Escritura nos informa expresamente que el Josías histórico gastó no poco tiempo y energía en derribar los altares de Baal y quemar los huesos de los sacerdotes idólatras, es conservada la Palabra de este grado con todas sus asociaciones a Baal.

LOS ESTADOS UNIDOS

Si bien la estructura general y la leyenda de los tres Grados del Oficio son conservadas, el estilo en América es muy diferente y en conjunto más coloquial y locuaz. Se tiene la impresión de que las obras americanas en general tienen bastante menos dignidad que sus contrapartes británicas. En muchos aspectos parece como si siguieran las tradiciones escocesas e irlandesas más que las inglesas; esto es probablemente porque estas obras conservan ciertos rasgos que estaban también en las obras inglesas cuando la Masonería fue por primera vez establecida en el Nuevo Mundo, pero que desde entonces habían sido corregidos en Inglaterra después de la Unión. Por ejemplo, un salvoconducto es a veces requerido para el Primer Grado, como en Irlanda, y el Maestre lleva un sombrero en la Logia cuando está abierta, quitándoselo para las oraciones; esta era ciertamente la práctica primitiva en Gran Bretaña.

El ritual americano completo, sin embargo, especialmente en el Tercer Grado, parece tan largo que es difícil creer que no es, en la práctica, abreviado. (1) Y no hay uniformidad entre Estado y Estado. En estas circunstancias sólo pueden ser anotadas aquí las diferencias más importantes.

1. Una demostración en Inglaterra de las obras americanas de Tercer Grado (juridiscción de Minnesota) antes del Jubileo de los Maestres de la Logia (2712) en noviembre de 1951, la ceremonia, ligeramente abreviada y omitiendo los Compromisos, tomó buena parte de dos horas.

I *Preparación.* Los métodos usuales de preparación parecen ser como siguen. En el Primer Grado el Candidato es despojado de objetos metálicos, vendados los ojos, y el cable de remolque es colocado una vez alrededor de su cuello. El brazo izquierdo, el pecho izquierdo, la rodilla izquierda y el pie izquierdo son desnudados. La rodilla derecha y el pie y el pecho derecho también son desnudados, y el pie izquierdo enchancletado. En el Tercer Grado nuevamente le son vendados los ojos y el cable de remolque es atado tres veces alrededor de su cuerpo. Ambos pechos, ambos brazos, ambas rodillas y pies son desnudados –no hay ahí por consiguiente 'chancletas' o zapatillas.

II. *Los signos.* Un sistema un poco diferente prevalece en América, cada grado tiene su salvaguarda y su signo. La salvaguarda es un tipo de preliminar o preventivo signo que es dado antes del signo y se relaciona con la posición de las manos cuando toman el Compromiso. En el Primer Grado es tomado con la mano derecha sobre y la mano izquierda debajo de la Biblia; la salvaguarda es dada por lo tanto manteniendo las manos horizontalmente en frente del cuerpo aproximadamente en línea con el estómago con las palmas mirándose una a la otra, separadas aproximadamente tres pulgadas, la izquierda debajo, la derecha arriba. El signo es el usual signo de Castigo del Aprendiz Bisoño.

En el Compromiso del Segundo Grado la mano derecha descansa sobre la Biblia, y la izquierda (como en Inglaterra) es mantenida en el ángulo de la escuadra. La salvaguarda por consiguiente es dada con la mano izquierda de manera similar al signo de Aclamación del Compañero de Oficio, con la mano derecha mantenida horizontalmente en frente del cuerpo con la palma hacia abajo al nivel del último botón del chaleco. El signo es el mismo que el signo de Castigo del Compañero de Oficio.

El Compromiso de Tercer Grado es tomado con ambas manos sobre la Biblia, y la salvaguarda representa esta posición, ambas manos mantenidas horizontalmente al nivel de la cintura con las palmas hacia abajo. Algunas obras apuntan que la mano derecha debería estar paralela al cuerpo, y la izquierda a la derecha en ángulo con él. La mano izquierda es dejada caer entonces, y el signo de Castigo es dado de la misma manera que en Gran Bretaña. Los dos signos Casuales de horror y de compasión no parecen conocerse en América, y el único otro signo dado es el signo de Gran Exclamación de Pena, que se da acompañado de exclamación. (1)

1. Ver p. 148. Este signo es dado también en Logias Inglesas en la forma conocida en Escocia, Irlanda y América.

Los apretones de mano y salvoconducto de saludo son idénticos a los nuestros.

III. *Las Palabras.* Las palabras son las mismas, excepto que solamente una palabra (Mahabone, diversamente pronunciada) es dada en el Tercer Grado sobre los Cinco Puntos del Compañerismo, pero el contexto y el significado de la palabra no parece estar muy claramente explicado.

IV. *Pasos adecuados*. Los Pasos Adecuados al Este son más simples que en Inglaterra. No hay vueltas de escalera que subir ni sepulcros abiertos que atravesar. En el Primer Grado sólo es dado un paso, con el pie izquierdo, llevando el talón derecho a su hueco, formando la tau-cruz. En el Segundo Grado es añadido a éste un segundo paso, adelante con el pie derecho, y llevando el izquierdo a su hueco. En el Tercer Grado es añadido un tercer paso a esos dos, adelantando con el pie izquierdo y llevando el talón derecho la talón en la forma de una escuadra.

V. *La ceremonia de Elevación.* Esta, si la obra es completa, es extremadamente larga y dramática. Parece estar basada en las extensas obras escocesas, pero con una gran cantidad más añadida.

La estructura del rito, sin embargo, es ligeramente diferente de esa en que al Candidato le es primero confiada la salvaguarda y el signo y es investido con el mandil, le es restituida su propia ropa, y solamente entonces (cuando él buenamente puede pensar que ha concluido la ceremonia) hay alguna alusión al rito de la muerte y resurrección.

Nuevamente le son vendados los ojos al Candidato (con lo que debe hacerse todo lo más terrorífico el actual 'asesinato') y es conducido a través de su parte del drama por el Diácono Mayor, que se hace responsable de él. Tres de los Hermanos representan a los rufianes (Jubela, Jubelo y Jubelum), que con el diálogo más locuaz se encaran al Candidato por turno, solicitándole los secretos, y eventualmente matándole haciéndole caer de espaldas mediante un golpe con un mazo de goma sobre una lona sujetada seguramente (¡así lo espera uno!) por ciertos otros hermanos. Él es tendido en el suelo y cubierto con la lona, entonces los tres rufianes le 'entierran' apilando unas cuantas sillas y así sobre el cuerpo. En este punto la Logia se queda a oscuras y suena un gong con doce golpes. En las obras completas, los rufianes intentan entonces escapar de Jope por mar, pero regresan al no encontrar un paso. Ellos huyen a algún rincón (o a alguna antesala) para ocultarse. Entre tanto la ausencia de Hiram Abiff ha sido notada, y el Maestre de Culto (en el papel de Rey Salomón) ordena pasar lista, sin que nadie responda a los nombres de Jubela, Jubelo y Jubelum. Los doce Compañeros de Oficio que se retractaron de la conspiración confiesan entonces lo que saben, y es emprendida una búsqueda del cuerpo y de los rufianes. Ambos son encontrados de acuerdo con la usual tradición Masónica; los últimos (como en las extensas obras escocesas) por los gritos de remordimiento oídos del interior de una cueva. Ellos son llevados ante el Rey Salomón y ejecutados con las penas Masónicas que merecieron su crimen. Entonces los oficiales, y algunos de los Hermanos continúan el funeral y marchan tres veces a su alrededor, cantando un himno fúnebre. El cuerpo es descubierto, y después de los tradicionales intentos con los apretones de manos del Primer y Segundo Grados el Candidato es levantado sobre los Cinco Puntos del Compañerismo. Sigue un compromiso o lectura.

La ceremonia completa es dialogada.

Igual que en Escocia y en Irlanda, la Sagrada Arca Real es meramente uno de los muchos altos grados, y no es considerada como el cumplimiento o realización del Oficio. Hay en consecuencia menos énfasis en los secretos del Arca Real estando los 'genuinos secretos de un Maestre Masón' perdidos para el Oficio tras la intempestiva muerte. Hay, sin embargo, algunas variaciones interesantes entre las obras de las Casas Inglesa y Americana; en la última el Primer Principal no es Zorobabel el Rey, sino el Excelente Sumo Sacerdote que representa Josué. La ceremonia de pasar los velos,

prácticamente extinguida en Inglaterra, es conservada. Los símbolos y palabras del grado están inscritos en el Arca de la Alianza que el Candidato descubre en la Bóveda. sobre sus tres lados están las iniciales de los Tres Grandes Maestres Salomón Rey de Israel, Hiram Rey de Tiro, e Hiram Abiff, y sobre el Arca el triángulo equilátero (no en un círculo) sobre los tres lados del cual están las sílabas de la palabra, Jah – Bel – On, o Jah –Buh – Lun. Estas iniciales y sílabas están usualmente escritas, no en letras inglesas o hebreas, sino en cifras Masónicas (extremadamente simples) formadas con ceros y cruces, fórmula complementada con la cruz de San Andrés. En el interior del triángulo están los caracteres hebreos representando Jahweh. No hay Aleph, Beth, o Lamed en los extremos del triángulo.

APÉNDICE B

OTROS GRADOS MASÓNICOS

INGLATERRA

Los tres grados del Oficio forman las bases de todo el sistema Masónico tal como es practicado en los países angloparlantes. Junto con el Arca Real, ellos forman la suma total de la Francmasonería como *oficialmente* es reconocida por la Gran Logia Inglesa, y la mayoría de los Masones no van más allá. En verdad hay una fuerte tendencia entre algunos a despreciar los así llamados ‘altos grados’ como fantasiosas modernas innovaciones que no son parte de la pura y antigua Masonería. Y la Mayor parte estos otros grados son probablemente de más reciente origen.

De estos grados los más populares en Inglaterra parecen ser la Masonería Blanca, los Caballeros Templarios, y los Rosa Cruces, que es el Grado 18 del Antiguo y Aceptado rito. Un certificado de Maestre Masón en una jurisdicción reconocida por la Gran Logia es esencial para progresar en uno de esos sistemas.

MASONERÍA BLANCA

La leyenda del Grado de la Masonería Blanca, que es puesta en escena en la promoción de un Candidato, es como sigue:

Masonería Blanca corresponde a los Hombres o Capataces que supervisaban y marcaban con su aprobación las piedras que les traían los Masones Compañeros de Oficio para la construcción del Templo. Cada semana estos capataces visitarían a Hiram Abiff para recibir sus planos e instrucciones para el trabajo; en una ocasión, sin embargo, parte de los planos fueron perdidos, pero un ingenioso e inteligente Compañero de Oficio sea que hubiera visto el plano completo o bien formando una él una buena idea de la naturaleza del trabajo, percibió que se requería una piedra de peculiar forma para finalizar el diseño. Después de emplear mucho tiempo y trabajo él acabó una tal piedra, puso su marca sobre ella, y la llevó a los capataces. Como esta piedra no era ni oblonga ni cuadrada, y no fue encontrado lugar para ella en los imperfectos planos de la obra, fue ordenado que fuera echada fuera entre los escombros. Más tarde, sin embargo, se paró el trabajo porque la piedra angular para el arco se había perdido. Hiram Abiff recordaba haber dibujado el diseño de tal piedra, pero los Capataces no recordaban haber visto tales planos. Finalmente el Capataz recordó que tal piedra le había sido traída en las canteras, y que él había ordenado que fuera echada fuera. Fue echa un búsqueda inteligente de ella, y finalmente fue descubierta en perfectas condiciones. El Compañero de Oficio que la había dado forma fue recompensado con la promoción al Grado de Maestre Blanco.

El Candidato a promocionar, por supuesto, interpreta el papel de Compañero de Oficio en la representación de esta leyenda. El salvoconducto para este Grado es JOPPA. Las palabras son MARK WELL (Ezequiel XLIV, 5), pero la “antigua palabra” KEB RAIOTH o más raramente KYROCK (Compañeros de la Marca) es también dada. El salvoconducto del saludo cerrando los dedos (como lo haría uno naturalmente cuando detiene a otro ante un precipicio) y llevando los extremos de los pulgares juntos “como si se formara un gancho”. El apretón de manos es dado uniendo los dedos meñiques, cerrando los otros dedos con sus reversos de cada uno contra los del otro, los pulgares tocándose como antes. El lema semi secreto, que aparece en la piedra angular del grado de la joya, es representado por las letras H.T.W.S.S.T.K.S. (Hiram de Tiro Hijo de la Viuda, Enviado al Rey Salomón). Dios lleva el título en este grado del “Gran Capataz del Universo”. Cada Maestre Blanco escoge su marca, que es debidamente registrada a su nombre.

La conexión con el Maestre de la Masonería Blanca es de alguna manera la misma que la conexión del Arca Real con el Oficio (si bien la analogía no es perfecta) es el Grado de Marino del Arca Real, que conmemora la salvación de la raza humana gracias a Noé y el Arca. El ritual se distingue sólo por sus triviales necedades.

CABALLEROS TEMPLARIOS Y CABALLEROS DE MALTA

Las Ordenes de Caballeros Templarios y de San Juan de Jerusalén, Palestina, Rodas y Malta (esta segunda Orden es usualmente conocida simplemente como los Caballeros de Malta) son controladas por el Gran Priorato, que opera desde el Vestíbulo de los Masones Blancos. Para tomar posesión como Caballero Templario uno debe ser Maestre Masón con al menos un año de permanencia, un miembro del Arca Real, y además, debe profesar creencia en la Santa e Indivisa Trinidad. La Orden de los Caballeros de Malta está abierta solamente a Templarios.

La teoría de la 'transmisión Templaria' es un tema extremadamente fascinante en el que todavía hay espacio para la investigación. ¿Fueron exterminados los Caballeros Templarios después de la supresión de la Orden y la muerte de Molay, o continuaron en un estado de existencia subterránea, sobreviviendo y volviendo a emerger en la Francmasonería? Este no es el lugar para discutir o evaluar la evidencia; es suficiente decir que no es en estas órdenes de caballería o en los grados más altos del antiguo y Aceptado Rito en los que debería ser buscada esta continuidad, a pesar de su semejanza exterior al Templarismo y su uso de la leyenda y fraseología Templarias. Porque estas órdenes y grados son más modernos en su origen; poco si algo puede rastrearse de un auténtico primitivo linaje antes del siglo dieciocho. Ello es los grados del Oficio que debieron ser estudiados tan remotamente como ellos se desarrollaron desde los gremios medievales de canteros; esto debe por turno haberse hecho crecientemente 'especulativo' en parte como resultado de una infiltración del Templarismo. (1) Pero el tema está velado por el misterio, y la teoría es, en su conjunto, inverosímil.

1. Ha sido sugerido, por ejemplo, que el 'paso regular' en la Masonería, en la que una tau cruzada es hecha con el pie, es una reliquia, y quizás incluso la explicación de la acusación de que los Caballeros Templarios profanaran la cruz pisándola.

El ritual de los Caballeros Templarios Masónicos fue revisado en 1873, y ciertamente en este país en cierta medida las más espantosas ceremonias relacionadas con la calavera y las más horribles de las imprecaciones encontradas en obras extranjeras han sido bajadas de tono o eliminadas. Lo que es siniestro es menos pintoresco, pero comparativamente inocuo y propio de boy scouts. El Candidato es primero vestido como un peregrino, entonces después de varios preámbulos simbólicos de combate y penitencia espiritual, él es vestido como un Caballero. El Gran Salvoconducto es el trabalenguas Maher-shalal-hash-baz (Isaías VIII,1), la Gran Palabra es Jesús Emanuel, y el signo es una imitación de Nuestro Señor pendiendo de la Cruz, con los brazos extendidos, los pies cruzados, y la cabeza inclinada a un lado. Las libraciones son brindis, y en algún sentido cuasi sacramentales.

Los Caballeros Templarios y las otras órdenes de Caballería de la Masonería supuestamente tienen que ver con la defensa de la fe cristiana como ya se ha dicho. Ellos están por consiguiente libres de las más objetables características de los Rosa Cruces de Heredom, en este sentido ellos no tienen que ver con los orígenes o con la naturaleza de la fe cristiana, ni ellos miran a Nuestro Señor como una figura simbólica en un culto mistérico.

LOS GRADOS ALIADOS

Hay cinco grados bajo la jurisdicción del Gran Concilio de los Grados Aliados Masónicos, que también operan desde el Vestíbulo de los Masones Blancos. Ellos están abiertos solamente a aquellos que han alcanzado el Grado de Maestre Blanco, y son los siguientes:

San Lorenzo el Mártir,
Los Caballeros de Constantinopla,
El Gran Tyler del Rey Salomón
La Cruz Roja de Babilonia
El Gran Sumo Sacerdote. (2)

2. Hay también unos treinta ya extinguidos o próximos a extinguirse grados antiguamente registrados bajo el Concilio Aliado. La intención parece ser mantenerlos en la nevera para prevenir un desautorizado reavivamiento. Algunos, como la Orden del Lazo Escarlata son extremadamente necios e inútiles, unos pocos, como las Heroínas de Jericó son andróginos.

Otras órdenes de caballería son:–

Cruz Roja de Constantino
Santo Sepulcro y San Juan el Evangelista

LOS GRADOS CRIPTICOS

También administrados desde el Vestíbulo de los Masones Blancos están las series Crípticas de cuatro grados; para tomarlos uno debe ser un Masón Blanco y del Arca Real. Los cuatro son progresivos y son otorgados en el siguiente orden:–

Maestre Más Excelente,
Maestre Real,
Maestre Selecto,
Maestre Súper-Excelente

Estos grados son llamados ‘crípticos’ porque su leyenda tiene más que ver con la cripta o bóveda bajo el Templo del Rey Salomón en que fueron guardados los secretos Masónicos. Ellos están, por tanto, supuestamente arrojando más luz en el Grado del Arca Real.

EL MONITOR SECRETO

El Grado de Monitor Secreto fue antiguamente catalogado como el Cuarto en la serie de Grados Aliados. Ahora es también una separada e independiente organización o Cónclave cuyas obras son casi tan idénticas como el primero de su serie de tres grados, siendo el tercero el Grado de la Silla. Este es diversamente conocido como la Hermandad de David y Jonathan (en cuya leyenda está basado el ritual) y como un grado Mercantil, y existe para la mutua protección y el compañerismo. El entretenimiento más inocente era disparar flechas en la Logia. Su origen es americano, donde probablemente data no más lejos que los primeros días de la Guerra Civil.

EL ANTIGUO Y ACEPTADO RITO

El antiguo y Aceptado (todavía comúnmente conocido como el Escocés) Rito, que consta de treinta y tres grados, es gobernado por el Concilio Supremo (10 Duke Street, St. James's, Londres, S.W.1). Solamente unos pocos de estos grados, sin embargo, son trabajados completamente en este país, aunque el sistema correspondiente en América es más completo.

Los grados son los siguientes:

(1) Aprendiz Bisoño.
(2) Compañero de Oficio.
(3) Maestre Masón.
(4) Maestre Secreto.
(5) Maestre Perfecto.
(6) Secretario Íntimo.
(7) Preboste y Magistrado.
(8) Intendente de los Edificios.
(9) Elegido de Nueve.
(10) Elegido de Quince.
(11) Sublime Elegido.
(12) Gran Maestre Arquitecto.
(13) Arca Real (de Enoch).
(14) Caballero Escocés de Perfección.
(15) Caballero de la Espada o del Este.
(16) Príncipe de Jerusalén.
(17) Caballero del Este y el Oeste.
(18) Caballero del Pelícano y el Águila, el Príncipe Soberano de la Rosa Cruz de Heredom.
(19) Gran Pontífice.
(20) Venerable Gran Maestre.
(21) Patriarca de Noé.
(22) Príncipe de Líbano.
(23) Jefe del Tabernáculo.
(24) Príncipe del Tabernáculo
(25) Caballero de la Serpiente de Bronce
(26) Príncipe de la Misericordia.
(27) Comandante del Templo.
(28) Caballero del Sol.
(29) Caballero de San Andrés.
(30) Gran Elegido Caballero Kadosh, Caballero del Águila Negra y Blanca.
(31) Gran Comandante Inspector Inquisidor.
(32) Sublime Príncipe del Secreto Real.
(33) Gran Inspector General.

Los tres primeros grados no son trabajados del todo por el Concilio Supremo; el Candidato debe tomarlos en una Logia del Oficio en alguna jurisdicción reconocida por la Gran Logia de Inglaterra. El Arca Real, incidentalmente, no es un prerrequisito para la admisión en este Antiguo y Aceptado Rito. (1)

1. El 13º Grado (Arca Real de Enoch) no debe confundirse con el Arca Real, aunque los grados tienen una cierta semejanza. El primero está basado en la leyenda de Enoch, anticipándose a la destrucción de la humanidad en el diluvio, guardaba ciertos secretos y misterios en una cripta abovedada que fueron más tarde descubiertos.

Los grados 4-14 inclusive son literalmente otorgados por el Supremo Concilio en una Logia de Perfección; así es, ellos son otorgados uno después de otro por el nombre solamente, sin palabras o signos. (2) Un Compromiso o secreto es requerido para que oculte los grados 4-17 inclusive. La Logia de la Perfección es entonces cerrada, y un Concilio de Príncipes de Jerusalén es abierto para que otorgue los grados 15 y 16 titularmente, y es cerrado. Una Logia separada de Caballeros del Este y el Oeste es entonces abierta para otorgar un poco más completamente el Grado 17º. Son dados signos, y las dos palabras ABADDON Y JAHABULON. El primero, calificado por las palabras "el perverso" parece oler a azufre y satanismo, pero el contexto (era el grado trabajado completamente) es el Apocalipsis de San Juan). El siguiente es una variación de la palabra del Arca Real, así alterada, aparentemente, en orden a que un Masón del Arca Real pueda pronunciar la palabra completa sin violar su Compromiso de darla solamente de una cierta manera.

2. Estos "Grados Intermedios" son, sin embargo, presentados (usualmente uno o dos cada año en el Festival Anual) como piezas de museo para la edificación de aquellos que han sido perfeccionados para el Grado Dieciocho.

El 18º Grado, el Rosa Cruz de Heredom, es trabajado completamente, y en verdad es uno de los más populares de todos los 'otros grados'. Entre sus dieciséis mil Excelentes Príncipes Perfectos el Manual de 1950 cuenta como cuatro cientos setenta y cinco clérigos incluyendo diecisiete obispos (1) y un Padre Kelham, que suscribe su nauseabunda mezcla de macabro sentimentalismo y herejía con una estupefacción de conciencia o ceguera de la percepción teológica que es extremadamente difícil de entender. Los grados del Oficio, no obstante objetables, están basados en comparativamente inofensivas fábulas en el contexto del Antiguo Testamento; los Rosa Cruces basan sus obras en la Crucifixión de Nuestro Señor Mismo. Por cuanto este grado es particularmente ofensivo y merecedor de condenación eclesiástica, se dará de él una más completa relación.

1. Algunos de éstos son miembros ultramarinos de todos los Dominios (exceptuando Canadá) y Dependencias de la Corona.

Son requeridas tres habitaciones para este grado (a parte de la habitación para la preparación). Primero está la Habitación Negra, en la que se levanta un altar completamente negro en el que están representadas tres cruces; una en el centro con la Rosa Mística (en negro) sobre sus brazos, rodeada por la corona de espinas; las otras dos tienen la calavera y las tibias cruzadas representadas a sus pies. Sobre el Altar están las Sagradas Escrituras, una espada desenvainada, y un par de compases. En el suelo están representados siete círculos blancos concéntricos sobre un fondo negro, con el emblema del pelícano en el centro. En el Norte, Oeste, y Sur hay tres columnas coronadas por luces; suspendidas de estas columnas hay hojas de papel o de estaño en las que están pintadas respectivamente las letras F, H y C, representando Fe, Esperanza (en inglés Hope) y Caridad.

La Habitación Negra daría acceso a la Cámara de la Muerte, conteniendo calaveras y tibias cruzadas, e incluso una figura de una mortaja extendida como una cadáver; una lámpara de espíritus de vino y sal es colocada detrás de estos emblemas, y la cámara puede estar aún más iluminada por vidrieras representando calaveras, tibias cruzadas, etc., o por candelabros fijos en las calaveras.

La tercera, o Habitación Roja, está brillantemente iluminada y empapelada de rojo. El altar en esta habitación tiene un super-altar de ocho peldaños con treinta y tres luces. Sobre el cuarto peldaño está la Piedra Cúbica, (1) que empieza con una rosa roja en el centro. El altar está profusamente decorado con rosas (2). En el centro de la habitación una representación de la Escalera Misteriosa de Siete Peldaños con las letras movibles F.H. y C. e I.N.R.I. (la palabra de su grado) una en cada peldaño, con una rosa en cada una.

1. La Piedra Cúbica es aparentemente una recurrencia del Sillar Perfecto símbolo del Oficio de la Masonería (aquí aplicado a Cristo), y no tiene conexión con la Piedra Filosofal de los primitivos rosacrucianos.

2. Un primitivo ritual (1891) enseña que el Altar debe también ser "perfumado con esencia de rosas."

La ceremonia de Apertura contiene el siguiente pasaje;-

El Más Sabio Soberano. Excelente y Perfecto Primer General, ¿qué horas es?

Primer General. Las nueve de la mañana.

El Más Sabio Soberano. Entonces es la hora en que el Velo del Templo se rasgó en dos y la oscuridad se extendió sobre la tierra, cuando la verdadera Luz se separó de nosotros, el Altar fue derribado, la Estrella Llameante fue eclipsada, la Piedra Cúbica vertió Sangre y Agua, la Palabra se perdió y la tribulación tomó asiento tristemente entre nosotros.

(*Una pausa solemne*)

Desde que la Masonería ha experimentado tales horrendas calamidades es nuestra obligación, Príncipes, procurar, por renovado trabajo, restaurar lo perdido. Puede la benigna influencia de la Fe, la Esperanza y la Caridad favorecer nuestros intentos por recobrar la Palabra perdida; a cuyo propósito declaro esta Casa de Príncipes Rosa Cruces de Heredam debidamente abierta, en el Nombre del Gran Emanuel.

Para cualquier Cristiano declarar que la Masonería experimentó una "terrible calamidad" con la Crucifixión, o que los Masones sufrieron una "pérdida" con el triunfo de la muerte redentora de Nuestro Salvador en la Cruz la cual los Excelentes y Perfectos Príncipes Rosa Cruces de Heredom pueden con sus propias obras "reparar" parece no solamente herético sino realmente blasfemo. La única interpretación que daría sentido a este pasaje podría ser que no es la muerte de Nuestro Señor lo que es lamentado, *sino la derrota de Satán*.

El Candidato para la perfección entra en la Casa en la Habitación Negra al tiempo que esta es así sumergida en tinieblas, y después de dada la palabra del grado anterior (Abaddan) y su edad (cualquiera que esta pueda ser) como treinta y tres, es dicho que "la consternación extiende el horror sobre nuestras frentes, la tierra oscila, las rocas se hienden, el velo del templo se rasga en dos", etc. Él es bienvenido, sin embargo, con la esperanza de que su coraje pueda ayudarles a restaurar la palabra perdida. Es ofrecida oración por él, y el Excelente y

Perfecto Mariscal le escolta en un viaje místico de treinta y tres días a los tres pilares por turno (acompañado por música solemne) donde él desprende las tres letras F, H y C, que son presentadas al Más Sabio Soberano. El Candidato es felicitado por su éxito hasta aquí por descubrir las iniciales de esas virtudes con cuya ayuda él puede descubrir la palabra perdida, y son corridas las cortinas que ocultan el Altar. Él entonces recibe su Compromiso sobre el Nuevo Testamento, jurando mantener el secreto y la fidelidad a la Casa Suprema. (1)

1. Cuando los clérigos hacen este juramento, podría parecer que ellos deliberadamente asumen una doble fidelidad comprometiéndose a ser fieles a otro grupo religioso y 'cristiano' diferente y desconocido por la Iglesia.

El Candidato se retira ahora para un breve rato de meditación. A su regreso se ha formado una procesión que pasa alrededor de la Habitación Negra (saludando todos a la Cruz a su paso) y todos excepto el Mariscal y el Candidato pasan directamente a la Habitación Roja. El Candidato encuentra su camino más lejano hacia allá, porque es incapaz de dar la palabra. Le dicen que su ropa es incompatible con la humildad necesaria para aquellos que desean recobrar la palabra, y en consecuencia es cubierto con un crespón negro. Él entonces entra en la penumbra de la Casa de la Muerte (2), y en sus tropiezos con las calaveras y otras cosas grotescas es ayudado por Rafael, que le conduce hasta la solemne versión de una marcha funeraria por la Casa hasta la brillantemente iluminada Habitación Roja.

2. Si las tres habitaciones no están disponibles, la Habitación Roja puede ser preparada como la Casa de la Muerte durante el retiro del Candidato.

Aquí él simbólicamente asciende por la escalera mística "que lleva desde la oscuridad a la gloria y la perfección", cogiendo las letras de cada peldaño. Después que se dispone de la Fe, la Esperanza y la Caridad, la palabra es triunfalmente encontrada, como sigue: –

El Más Sabio Soberano ¿De dónde vienes?
Rafael (por el Candidato) De Judea

M.S.S ¿Por qué aldea pasaste?

R. Nazareth.

M.S.S. ¿Quién te condujo?

R. Rafael

M.S.S. ¿De qué tribu eres?

R. Judá. (3)

3. Lecturas de la Escritura Sagrada interpoladas por el Prelado en la explicación de esas palabras.

M.S.S. Dame las iniciales de los cuatro últimos peldaños. (*Rafael se las da a él).* Dignos Caballeros, con la ayuda de la Fe, la Esperanza y la Caridad habéis en verdad tenido éxito en encontrar la Palabra Perdida… tomando las iniciales de los cuatro últimos peldaños de nuestro viaje, y poniéndolas juntas, habéis encontrado su Nombre que es la Palabra,…

Esas cuatro letras I.N.R.I. formando la palabra son colocadas en la Piedra Cúbica en el altar; el Candidato es presentado con una rosa, investido con el collar y la joya de la Orden, y sellado con el "sello de la perfección" –símbolos de las "verdades ocultas sólo conocidas por el perfecto Masón." Los signos son dados, (1) y el Heraldo proclama al Candidato Rey del Pelícano y el Águila y un Perfecto y Poderoso Príncipe de la Rosa Cruz de Heredom.

1. Hay tres signos, y aunque hay alguna variación entre ellos en diferentes cosas, la siguiente es una forma admitida: –

(I) El signo de Adoración, que consiste en levantar los ojos al cielo y al mismo tiempo ceñir las manos vueltas las palmas hacia fuera, y los dedos entrelazados con el dorso al frente, y desde ahí dejarlas caer sobre el cuerpo, exclamando "Hosanna".

(II) La mano derecha es levantada al frente con los dedos cerrados excepto el dedo índice, diciendo "El ascendió". Esto es respondido señalando hacia abajo con la mano derecha y diciendo "Él descendió".

(III) El Signo del Buen Pastor (el saludo usual al entrar en la Casa o dirigirse al Más Sabio Soberano) es dado cruzando los brazos sobre el pecho con la izquierda encima. Es respondido de la misma manera. Cuando el signo es dado mutuamente, ambos se aproximan uno a otro y cruzan recíprocamente sus brazos y manos sobre el pecho del otro, formando así dos cruces, y las letras I.N. y R.I. son canjeadas. El salvoconducto "Emmanuel" es dado con el signo del Buen Pastor, y es respondido por "Pax Vabiscum" dado con el mismo signo.

La terminación de la ceremonia es el Tercer Punto, o "Fiesta del Afecto Fraternal", que aunque al parecer pretende ser un mero *ágape* o banquete, tiene en su estricta relación con el Calvario una posible interpretación mucho más siniestra. Primero es consumida una oblea. El Más Sabio Soberano presenta un trozo al Prelado, ambos mojan sus fragmentos en sal y los comen. El Prelado entonces comulga de la misma manera con su vecino, y así en adelante. El Más Sabio Soberano comparte entonces el cáliz de vino con el Prelado, que responde con el signo del Buen Pastor, intercambiando las palabras. La segunda parte de este signo, acompañada por las palabras pax vobiscum, puede ser apuntada, no es diferente de la ceremonia de la Paz en la Misa Latina pero dada con los brazos cruzados. El Prelado entonces bebe con su vecino de la izquierda, acompañado del mismo intercambio se signos y palabras, y así hasta que todos han comulgado. El Más Sabio Soberano dice entonces "Todo está consumado, a lo que es respondido *Gloria in excelsis Deo et in terra pax hominibus bonae voluntatis.*

Las cuatro tarjetas en que están inscritas las letras de la palabra son quitadas entonces del Altar, "de manera que no sean expuestas a los ojos de los profanos sino consumidas de acuerdo con la antigua costumbre", y el Prelado las quema en un segundo cáliz que la edición de 1891 del ritual especifica que debería contener "espíritu de vino con cloruro de estronciana", (1) y pronuncia las palabras *consummatum est.* Los compuestos de estroncio son usados, como sabe todo pirotécnico, en cohetes y otros fuegos artificiales donde se requiere una vívida llama rosa-roja. Su uso en este punto culminante en una solemne

ceremonia religiosa es dramático y sin duda (para un cierto tipo) emocionalmente impresionante. En verdad sólo el más capcioso de los críticos se aventuraría a sugerir que esas llamas rojas pudieran ser en sí mismas un símbolo Masónico de los orígenes de esta extraña parodia del culto cristiano. (2)

1. La mayoría de las recientes ediciones del ritual no hacen mención de los contenidos de la copa. Tanto si ésta omisión es debida al hecho de que una llama ordinaria es ahora considerada suficiente, como si se intenta acentuar el misterio de las llamas rojas no revelando su origen químico a la gente común de los Poderosos Príncipes no tengo ni idea.

2. El Dr. H.S. Box destacó en una carta al *Church Times* (Abril 13, 1951) una sorprendente semejanza entre la "cuasi Eucaristía de este grado*"* y "la descripción de la Eucaristía Valentiniana que tiene lugar en la obra Gnóstica *Pistis Sophía* (ver C. Bigg *La Misión de la Iglesia bajo el Imperio Romano).*" El menos teológico también descubrirá un extraordinario paralelo entre esos grotescos ritos y las ceremonias religiosas descritas en el popular drama de Ngaio Marsh's *Muerte en Éxtasis*. Viene también a la memoria una cierta escena de *Macbeth*.

La más implacable herejía de este grado consiste en el hecho de que es el mismo Candidato quien simbólicamente obtiene la luz y la perfección por sus propias fuerzas, no en Cristo o Cristo por él. Es el Candidato quien da su edad como treinta y tres, quien viaja durante treinta y tres días, pasando a través de la Habitación Negra y la Casa de la Muerte a su mística resurrección en la Habitación Roja. La oración en la Habitación Negra hasta hace poco contenía la frase "gracia que nosotros, estando solamente ocupados en la obra de nuestra redención..." Y la Resurrección en la Ceremonia Final es significativamente definida como la "hora de un Perfecto Masón". La muerte redentora de Nuestro Señor es tratada como un tipo y una alegoría de las experiencias que un Masón debe pasar en su búsqueda de Luz, no como un único y objetivo acto de redención llevado a cabo por él por Dios. Esta es, desde luego, una pura concepción Gnóstica.

Un discurso en este grado explica que "la Rosa es un emblema de secreto y silencio; en la Canción de Salomón encontramos una referencia al Salvador bajo el título místico de Rosa de Sharon." Aquí en verdad, en esta directa asociación de Cristo con el emblema que (de acuerdo con la Masonería, no la Biblia) significa secreto, hay un reconocimiento añadido de que este grado interpreta el Cristianismo a la luz de una religión mistérica del tipo aborrecido y anatematizado por la primitiva Iglesia.

"Deberemos en lo sucesivo atesorar las sagradas doctrinas de la Orden en el secreto relicario de nuestros corazones" proclama el Más Sabio Soberano después de la Fiesta del Afecto Fraternal. Si las "sagradas doctrinas" de esta Orden son cristianas y ortodoxas como así es frecuentemente mantenido (1), es enteramente falso, inmoral y ridículo guardarlas en un "secreto relicario". Si son otras que las enseñadas por la Iglesia, y por consiguiente no ortodoxas, la Iglesia tiene todo el derecho y en verdad el deber de rasgar el vistoso velo de falso misticismo e investigar esas "sagradas doctrinas" a las que un grupo de sus obispos, cientos de sus clérigos, y miles de sus laicos han jurado fidelidad y secreto.

1. El Rev. J.L.C. Dart que como un Gran Elegido Caballero Kadosh (30º Grado) es también un Ex Más Sabio Soberano de la Rosa Cruz escribió en *Theology* (Abril 1951) "Los Grados más altos son completamente cristianos y ortodoxos." Incluso más oficialmente el Rev. Arnold Whitaker Oxford, Gran Capellán del Rito, escribió "Su objeto es el mismo que el de la Iglesia, hacer a los hombres como Cristo; pero difiere de la Iglesia en su exterioridad. Ve las cosas desde un punto de vista diferente y con una mayor libertad. Sus miembros... tienen una mas profunda realización que el hombre común." (*Origen y Progreso del Concilio Supremo 33, 1933).*

Los grados del Antiguo y Aceptado Rito más altos que el 18º son principalmente honorarios o administrativos. Hay un segundo hueco; los grados desde el 19º al 29º inclusive no son trabajados en Inglaterra, sino que son otra vez conferidos titularmente. El Grado 30º (Caballeros Kadosh) está abierto solamente a los Ex más Sabios Soberanos que han sido miembros del Grado 18º durante al menos tres años, y que han sido recomendados para el honor por sus Capellanes locales. Este grado estaba basado originalmente en la venganza por la muerte de Jacobus Burgundus Molay, el último Comandante de los Caballeros Templarios que fue ejecutado en 1312 bajo el Papa Clemente V y Felipe La Bel de Francia; estos dos fueron considerados como símbolos respectivamente del despotismo eclesiástico y político. En años recientes, sin embargo, la sombra de Molay ha decrecido, y el grado tal como es trabajado en Inglaterra se ha hecho más puramente filosófico.

Los grados 31º y 32º son conferidos por mérito por el Concilio Supremo. La plantilla está estrictamente limitada a cuatrocientos miembros, las últimas de cien y ochenta (ambas exclusivamente de promociones en los Dominios y las Colonias). El 33º y último grado (del que desde luego es extraído el Concilio Supremo) fue tradicionalmente limitado a treinta y tres miembros; el Anuario (1950) parece incluir un número mayor, pero no está totalmente claro cuantos son miembros ultramarinos.

LA SOCIEDAD ROSACRUCIANA EN INGLATERRA

Si bien abiertos solamente a los Maestres Masones estos grados son realmente cuasi Masónicos, y son completamente diferentes en tono de cualquier sistema regular Masónico. Los rituales de los distintos grados son francamente teosóficos y pseudo-rosacrucianos, y son una extraordinaria mezcolanza de ostentoso misticismo oriental y farsa ocultista. Muy sorprendentemente estos grados se alegan ser solamente para cristianos.

Los nueve grados son ordenados en tres órdenes, como sigue:-

1ª Orden,
- I. Celador
- II. Teórico
- III. Práctico
- IV. Filósofo

2ª Orden,
- V. Iniciado Menor
- VI. Iniciado Mayor
- VII. Iniciado Exento

3ª Orden,
- VIII. Maestro
- IX. Mago

Estrechamente asociada con la S.R.E.A. es la Orden de Eri, que es usualmente otorgada solamente a aquellos que han tomado el quinto grado. Su simbolismo tiene un fuerte sabor irlandés.

MASONERÍA OPERATIVA

Hay todavía algunas logias autodenominadas de Masones Operativos, no reconocidas por la Gran Logia. Conocida como la Sociedad de Culto de los Francmasones Operativos, tienen aparentemente, una Logia suprema en Londres que ejerce una cierta jurisdicción, sin embargo son principalmente gobernadas por las tradiciones de la Logia individual. Su número parece ser pequeño y menguante. Sus pretensiones fueron representar una tradición medieval y tener un ritual derivado de las antiguas obras de York más antiguas que las de la Gran Logia Masónica capaz de ser sustanciado, ellos habrían desde luego atraído aún más interés de los estudiantes Masónicos, pero no es una evidencia conclusiva que sean anteriores al siglo diecinueve, o que su ritual no es una espuria compilación de otros orígenes incluyendo ilícitas revelaciones, mayormente la obra de un cierto Clemente E. Stretton. Sus signos difieren de aquellos de los Masones regulares, incluyendo oficiales de Alto Rango, han unido, sin embargo sus Logias, que están abiertas a todos los que han tomado el Grado Blanco.

Hay siete grados, como sigue: -

1. Aprendiz,
2. Compañero,
3. Super-Compañero, Acoplador, y Marcador,
4. Super-Compañero, Instalador, y Montador,
5. Intendente y Superintendente,
6. Maestres Certificados o Harodim,
7. Gran Maestre o Tres Maestres Regentes.

* * * *

Todos los grados que han sido catalogados en estas páginas, si bien no oficialmente reconocidos por la Gran Logia, están abiertos al Francmasón Regular, y requieren una cualificación Masónica. En otra categoría completa (y fuera del alcance de este libro) están los grupos Co-Masónicos para hombres y mujeres, o para mujeres solamente, según de qué sean las Logias que lleva, para el Masón Regular, supone el castigo o incluso la expulsión. Hay cuatro organizaciones de este tipo operando en Gran Bretaña.

1. La Orden de la Universal Co-Masonería (dirigida desde Francia),
2. La Honorable Fraternidad de la Antigua Masonería,
3. La Honorable Fraternidad de la antigua Francmasonería,
4. La Orden de la Antigua, Libre y Aceptada Masonería,

Además está la Orden de la Estrella de Oriente, cuyo ritual y secretos son completamente diferentes de las normales tradiciones Masónicas.

La predominantemente clase trabajadora de las sociedades secretas popularmente conocida como "Masonería de los pobres" (Compañeros desamparados, Búfalos, Guardabosques, y otros) son completamente ignorados por la Gran Logia, y en la práctica están muy poco extendidos. Puede ser quizá mencionado de paso que estas organizaciones son casi enteramente de convivencia, en parte moral, pero libre, según lo que puedo saber, de todo contenido especulativo, filosófico, bíblico, o religioso. (1) Algunas de ellas, sin embargo, pretenden una considerable antigüedad.

1. Alguna idea de la naturaleza inocua y extravagante de estas sociedades puede recogerse de las siguientes particularidades de la Antigua y Antidiluviana Orden de los Búfalos. Hay tres Grados, (1) Canguro, (2) Primo, (3) Caballero de Honor. Sus palabras son Shake-Speare, At-las (dada en sílabas alternativas) y R-E-X.

ESCOCIA

El agrupamiento y jurisdicción de los varios grados Masónicos difiere considerablemente en Escocia. La desviación más llamativa consiste en la posición del Arco Real que está completamente separado e independiente de los grados del Oficio controlados por la Gran Logia de Escocia. Para tomarla uno debe primero ser reconocido como un Maestre Blanco (que puede ser hecho bien en una Logia de Oficio o en una Casa del Arco Real) y también tomar el grado, desconocido en Inglaterra, de Maestre Excelente. (1)

1. Este grado no debe ser confundido con el primer grado en las series crípticas en Inglaterra. Incluye una versión del "Paso de los Velos", ceremonia que solía ser parte de la obra del Arco Real en Inglaterra, y es todavía así en Irlanda y América.

La Gran Casa de Masones del Arco Real de Escocia, entonces, controla los siguientes grados: –

Maestre Blanco
Maestre Excelente
Arco Real
Tercer Principal
Segundo Principal } Grados de la Silla del Arco Real
Primer Principal
Muy Respetable Maestro Blanco

Estos grados son progresivos y deben ser tomados en este orden. Un resultado práctico de esta diferencia en agrupamiento es que un Compañero del Arco Real Inglés (incluso si sucede que tiene el grado Blanco) no puede visitar una Casa del Arco Real Escocés porque no ha tomado el grado de Maestre Excelente.

Incluso bajo la jurisdicción de la Suprema Gran Casa de Escocia están los siguientes grados, conocidos como las series de la Logia y el Consejo:–

Arco Real Marinero.
Comandante Noah (un grado de Silla),
Paso Babilónico o Cruz Roja,
Caballero de la Espada,
Caballero de Oriente,
Caballero de Oriente y Occidente,
Jefe y Presidente (un grado de Silla).

Y de nuevo bajo la misma jurisdicción están las series del Rito Críptico con los siguientes Reales y Selectos grados:–

Maestre Real,
Maestre Selecto,
Maestre Super Excelente,
Tres Veces Ilustre Maestre,

Así veremos que la Gran Casa Escocesa controla dieciocho grados en total.

Hay un Consejo Supremo Escocés para el Antiguo y Aceptado Rito, cuyos treinta y tres grados son (con ligeras variaciones verbales en el título) similares a las series inglesas, y trabajados en agrupamientos similares.

Escocia tiene también un Gran Priorato independiente para las Ordenes Religiosas y Militares de Caballeros Templarios y Caballeros de Malta.

Peculiar de este país, sin embargo, es la Orden Real de Escocia, (1) Esta puede ser de alguna antigüedad. Su ritual es único entre las obras Masónicas en que está escrito en coplas rimadas que sugieren un origen del siglo dieciocho; su leyenda contiene muchos rasgos encontrados en otros grados tales como el Arco Real, la Rosa Cruz de Heredom, los Caballeros Kadosh, y el Grado Aliado de la Cruz Rojo de Babilonia. Hay dos grados en esta Orden, el Harodim y la Rosa Cruz. Está abierta solamente a cristianos.

1. La Orden Real de Escocia tiene sus Logias en Inglaterra, el Imperio, e incluso en América, supuestamente para aquellos escoceses de origen o parentesco, pero èsta es ‘provincial’; el gobierno central está en Edimburgo.

En general, la Francmasonería en Escocia es más popular y relativamente mucho más numerosa que en Inglaterra, en parte porque tiende a ser mas barata, y porque la austeridad del Presbiterianismo ha eliminado la mayor parte del calor, glamour, y ceremonial del culto cristiano. Cuando el alma está hambrienta de estos elementos en la religión, tenderá naturalmente a compensarlos de maneras menos deseables. No es solamente la hostilidad de Roma por lo que ha permanecido tan débil la Masonería en los países católicos.

Desde el punto de vista Masónico Irlanda permanece como una simple jurisdicción. Aunque su fuerza está principalmente en el Ulster, el cuartel general está en Dublín. Como podría esperarse, es más firmemente protestante en sus miembros que en Inglaterra, y disfruta incluso de un mayor apoyo de las Iglesias no Romanas.

La Masonería en Irlanda puede ser agrupada en seis grados, como sigue:–

1. Los grados del Oficio, controlados por la Gran Logia de Libres y Aceptados Masones de Irlanda:–

   Aprendiz Bisoño,
   Compañero de Oficio,
   Maestre Masón,
   Maestre en Posesión (el grado de la Silla).

II. La Suprema Gran Casa del Arco Real de Irlanda, que, como en Escocia, es distinta e independiente del Oficio, y que controla también el grado Blanco, una esencial preparación para el Arco Real. Los grados del Oficio son:–

   Maestre Blanco,
   Arco Real,
   Escriba Principal,
   Sumo Sacerdote,
   Muy Honorable Maestre Blanco,
   Rey Excelente.

Escriba Principal, Sumo Sacerdote y Rey Excelente son grados de la Silla del Arco Real (que, como se apunta en el Apéndice A, tienen una leyenda bastante diferente del Arco Real Inglés). El grado de Muy Honorable Maestre Blanco es solamente otorgado previamente a la toma de posesión como Rey Excelente.

III. El Gran Consejo de los Grados de Caballero de la Espada, Caballero del Oriente, y Caballero del Oriente y Occidente, controla los grados caballerescos de

   Caballero de la Espada,
   Caballero del Oriente,
   Caballero del Oriente y Occidente,
   Excelente Principal (un grado de Silla).

IV. La Orden del Temple y Gran Priorato de Irlanda, controla los grados caballerescos de

   Caballero Templario,
   Paso del Mediterráneo,
   Caballero de Malta,
   Preceptor Eminente (un grado de Silla).

V. La Gran Casa de Príncipes Masones de Irlanda, que controla:–

   Caballero del Águila y el Pelícano y Príncipe de la Gran Rosa Cruz,
   Más Sabio Soberano (un grado de Silla).

Este es el mismo que el Grado Dieciocho del Antiguo y Aceptado Rito, y es en verdad reconocido como tal, pero en Irlanda opera como un grado distinto bajo una jurisdicción distinta. Es significativo y en verdad paradójico que el buen protestante irlandés no es después de todo invariablemente contrario a un elaborado ritual ‘cristiano’ con abundancia de cirios en el Altar cuando tales cosas son drásticamente evitadas en la Iglesia. El reverenciará una cruz de altar adornada con una rosa y no con la figura de Cristo crucificado.

VI. El Consejo Supremo para el 33º Grado, Antiguo y Aceptado Rito para Irlanda, controla solamente los siguientes grados de los treinta y tres:–

28. Chevalier du Soleil, o Caballero del Sol,
30. Masón Filosófico Caballero Kadosh,
31. Gran Inspector Comandante Inquisidor,
32. Príncipe del Secreto Real
33. Soberano Gran Inspector General.

Las series de la Logia y el Consejo de Escocia, los Grados Crípticos, y el Monitor Secreto son en apariencia desconocidos en Irlanda.

Las así llamadas Logias de Orange son solamente cuasi Masónicas, y aunque están considerablemente extendidas no tienen conexión oficial con la regular Masonería irlandesa.

LOS ESTADOS UNIDOS

En los Estados Unidos de América no hay suprema Gran Logia o autoridad Masónica centralizada. Cada Estado es soberano e independiente. Cada Estado, además, tiene su propia Gran Casa, Gran Consejo, y Gran Campamento. Hay una Gran Casa General, y un Gran Campamento demandando la fidelidad de la mayoría (pero no de todos) los cuerpos locales del Estado, pero éstos representan federaciones más que autoridades centrales.

El sistema americano de Francmasonería puede ser catalogado en los siguientes grupos:–

I. Los tres grados simbólicos:–

Aprendiz Bisoño,
Compañero de Oficio,
Maestre Masón.

Estos son otorgados por las Logias bajo el control de las Grandes Logias de sus respectivos Estados y, como en Gran Bretaña, forma las bases de todo el sistema Masónico.

II. Casa Masónica, correspondiendo en sus grados aproximadamente al sistema del Arco Real Escocés:–

Maestre Blanco,
Ex Maestre,
El Más Excelente Maestre,
Arco Real.

El Ex Maestre no es un mero grado de la Silla, sino que es otorgado independientemente del gobierno de una Logia como un pre requisito para la exaltación al Arco Real. Las Logias americanas tienden a ser tan grandes (algunas veces su número alcanza varios cientos) que el Masón medio tiene pocas más probabilidades de gobernar una que las que tiene el ciudadano medio de llegar a ser alcalde de su pueblo, de aquí la necesidad de un grado separado.

III. Consejo Masónico, correspondiendo a los Grados Crípticos:

Maestre Real,
Maestre Selecto,
Super-Excelente Maestre.

Estos grados son progresivos, y son otorgados bajo el control de los Grandes Consejos del Estado.

IV. La Comandancia:–
Caballeros de la Cruz Roja
Caballeros Templarios
Caballeros de Malta

Estos grados u órdenes, otorgados por las Comandancias bajo el control de las Grandes Comandancias de los distintos Estados, están teóricamente abiertas solamente a cristianos confesos.

V. El Antiguo y Aceptado Rito.

Éste tiene los treinta y tres grados como en Inglaterra y Escocia, pero (aparte de los tres primeros que de nuevo son tomados en el Oficio o Logias Azules) cada grado es trabajado progresiva y completamente. América está dividida por este Rito en dos jurisdicciones, la del Norte, centrada en Boston, y la del Sur, que es administrada desde Washington, D.C. El Rito no está restringido, como en Inglaterra, a cristianos confesos. El ritual y simbolismo del grado Rosa Cruz, por ejemplo, aunque no distinto del rito inglés, es presentado bajo una bastante más general y 'filosófica' luz, y las referencias específicas a Nuestro Señor por su nombre, excepto en las palabras Emmanuel e I.N.R.I., son evitadas. (Sería, quizás, más preciso decir que el elemento cristiano fue insertado en Inglaterra). De aquí que, aunque basado este grado en la Crucifixión, en América está tan universalizado que un no cristiano puede participar en el mismo espíritu que un no cristiano o un no judío puede hacerlo en los grados del Oficio basados en el Antiguo Testamento.

VI. Ciertos grados trabajados independientemente como el Monitor Secreto.
Hay además otros sistemas cuasi Masónicos independientes y separados tales como el exclusivamente judío B´nai B´rith, y probablemente rasgos obsoletos de los Ritos de Mizraim y Memphis, con su multiplicidad de grados basados en el misticismo oriental y la mitología egipcia.

La Co-Masonería florece en América más que en cualquier otro país. Las diversas cuasi Masónicas sociedades secretas (Alces, Buífalos, Caballeros de Pythias, Jinetes del Vestido Rojo, Ku-Klux-Klan, Místico Relicario, País Encantado, etc.) son, como las arenas del mar, innumerables. La extraordinaria popularidad de la Francmasonería y sus imitadores en América (1) (cuyo amor por las sociedades secretas excede en eso a cualquier otro país excepto quizás China) puede ser atribuido en parte al hecho de que los americanos son por naturaleza extremadamente amistosos, gregarios, y muy 'sociables' en parte por un deseo subconsciente de escapar de la influencia matriarcal femenina, mucho más fuerte que en Gran Bretaña, y en parte, quizás, por la ausencia del glamour y la pompa de los títulos de la Realeza y hereditarios, y su menor colorido e histórico ceremonial en relación con el gobierno nacional, y en ocasiones municipal.

1. El número total de Masones en los Estados Unidos es 3.597.810. Arco Real, 634.000. Maestres Reales y Selectos, 245.000. Caballeros Templarios, 323.000. Antiguo y Aceptado (Escocés) Rito, Jurisdicción del Norte, 378.000; Jurisdicción del Sur, 340.000. La Mística Orden de Profetas Ocultos del País Encantado (104.000) y la Antigua Orden Arábiga de Nobles del Místico Relicario (575.000) son independientes de la jurisdicción Masónica, pero como la Sociedad Rosacruciana en Anglia sus miembros están compuestos sólo de Masones, estando limitados los 'Relicarios' a aquellos que han alcanzado el 32º en el Antiguo y Aceptado Rito, o que son Caballeros Templarios.

APÉNDICE C

SERVICIO MASÓNICO EN LAS IGLESIAS

Es bien conocido que una Logia, grupo de Logias, o incluso toda una Región, puede prestarse para un especial servicio Masónico para ser acogido en alguna iglesia, capilla o catedral. Los Cristianos Masones argumentarán que como estos servicios son evidentemente positivos la Masonería y el Cristianismo no pueden ser por consiguiente incompatibles.

Este argumento, sin embargo, no debería ser tomado demasiado por su lado positivo. La Tabla de Propósitos Generales, en respuesta a las preguntas sobre este tema, ha declarado dos puntos de conducta como sigue:–

a) ¿Puede la forma del Servicio Masónico usada en el Royal Albert Hall en la celebración del Bicentenario, el 24 de junio de 1917, ser impartida?

Donde la forma del Servicio usado en el Albert Hall es impartida, la forma de tal Servicio debe ser cometido a la dirección del Gran Secretario. Antes de otorgar una dispensa, el Gran Secretario garantizará, que la ocasión es deseable, el alojamiento satisfactorio y el predicador un Masón.

En regiones o distritos, la solicitud debe ser hecha al provincial o Gran Secretario de Distrito.

b) ¿Puede ser anunciado un Servicio Masónico?

Un Servicio Masónico no debe ser anunciado de ninguna manera. (1)

1. El *Anuario Masónico* para 1953 ha evitado imprimir esta regla demasiado desconcertante, pero no tengo evidencia de que haya sido modificada o rescindida.

La forma de servicio Masónico del “Albert Hall” no es cristiana, y no hace referencia específica a cualquier cosa que sea la segunda Persona de la Santísima Trinidad. Para que un servicio Masónico en una iglesia cristiana sea un servicio cristiano, es requerida, por consiguiente, una dispensa del Gran o Provincial Gran Secretario, que desde luego son laicos, y no necesitan ser cristianos. El Diocesano o responsable de la iglesia en que el servicio va a tener lugar no tiene autoridad en la materia excepto para insistir en que aunque ha sido otorgada una dispensa, tal servicio no puede al final llevarse a cabo. No hay garantía de que tal dispensa será otorgada; un caso se presentó recientemente en que un vicario no Masónico que fue requerido para prestar su iglesia para tal servicio, siéndole mostrada la forma del servicio rehusó otorgar el permiso a pesar de que el servicio iba a ser cristiano. La dispensa fue denegada en base a que ciertos judíos y no cristianos Masones queriendo asistir podrían ofenderse, y al vicario le sería desde luego reprochado ser un fanático intolerante.

Una carta en el *Church Times* en 1929, y de nuevo en 1951 reveló el hecho de que el desleimiento no siempre es completo, y que los servicios Masónicos algunas veces incluyen el nombre de Cristo; en tales casos o bien la dispensa es dada por las autoridades Masónicas (en consideración, quizás, al predicador episcopal), o la regulación requerida es despreciada. Con todo he recogido tanto como una colección de hojas impresas de servicio Masónico (incluyendo los himnos) para no dar a entender que me han sido enviadas por adversarios de la Masonería. Solamente uno es cristiano. Y he recibido cartas, no solamente de Inglaterra, sino de India, África y Australia, de clérigos que han prohibido indignados estos servicios sin Cristo en sus iglesias cristianas en casos donde una dispensa era retenida.

En verdad es desconcertante entender la actitud de nuestro episcopado en utilizar pastorales y quejas en abundancia contra esos clérigos que recta o erróneamente acercan externamente sus servicios más o menos a los de la Iglesia de Roma, o, de igual modo, la actitud de aquellos que rigurosamente se oponen a toda aproximación de culto con los disidentes de la Iglesia Anglicana, y sin embargo permanecen absolutamente mudos y complacientes en relación a los servicios que no son cristianos del todo; que son deliberadamente no cristianos, para no ofender a los judíos y otros que rechazan a nuestro Señor.

La prohibición de todo anuncio de los servicios Masónicos es, en esas circunstancias, inquietante, pero nada extraordinario. Su misma existencia, y ciertamente su naturaleza, son desconocidos para el gran grueso del pueblo de la Iglesia.

La siguiente Orden de Servicio es una que ha sido usada en la Catedral de Canterbury, y es típica. No solamente es no cristiana, sino que el nombre de Nuestro Señor ha sido deliberadamente eliminado de la conclusión de las dos primeras oraciones familiares cristianas.

ORDEN DEL SERVICIO

HIMNO MASÓNICO

(Tono, “Colegio Universitario”, A. & M. 291)

¡Salud, Eterno! Con cuya ayuda
Todas las cosas creadas fueron hechas,
El Cielo y la Tierra Tu vasto designio
Escúchanos, Arquitecto Divino.

Debe nuestro trabajo empezar en Tí
Siempre bendito con orden
Y podamos, cuando termine la labor.
Partir en paz y armonía.

Por Tí gloriosa Majestad,
Por la verdad que encontramos en Tí,
Por el distintivo y místico signo,
Escúchanos, Arquitecto Divino. (1)

ASÍ SEA

1. Este himno es bien conocido como favorito Masónico. El “distintivo” por el cual Dios es invocado (verso 3) es desde luego el mandil. Si el “signo místico” se refiere al signo de Castigo de cortarle a uno la garganta, el verso parece no solamente supremamente estúpido sino actualmente profano.

DÉJANOS REZAR

Omnipotente Dios, para Quien todos los corazones están abiertos, todos los deseos conocidos, y para Quien no hay secretos ocultos; limpia los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de Tu Santo Espíritu, de manera que podamos amarte perfectamente, y alabar dignamente Tu Santo Nombre.

ASÍ SEA

LA ORACIÓN DEL SEÑOR
SALMO XV

LA LECTURA (San Jaime I, 4-27)

Antífona. Sí, aunque camine a través del valle de la sombra de la muerte, no tomaré ningún mal: porque Tú estás conmigo, Tu vara y tu cayado me confortan.

DÉJANOS REZAR *por la Paz en el Mund*o

Omnipotente Dios, de Quien proceden todo los pensamientos de verdad y paz: enciende, Te rogamos, en los corazones de todos los hombres el verdadero amor a la paz, y guía con Tu pura y pacífica sabiduría a aquéllos que dirigen las naciones de la tierra; que Tu reino pueda progresar en paz, hasta que la tierra esté llena con el conocimiento de Tu amor, a honor y gloria de Tu más Santo Nombre.

ASÍ SEA

DÉJANOS REZAR *por la fraternidad Masónica*

Omnipotente y eterno Dios, que ordenaste todas las cosas en el Cielo y en la Tierra, humildemente te imploramos derramar sobre nuestra Fraternidad el continuo rocío de Tu Gracia. Imploramos Tu guía, apoyo, y fuerza para todos los que son Gobernantes en el Oficio, y dales una medida rebosante de Tu Divina Sabiduría. Pueda el amor fraterno, el consuelo, y la verdad ser siempre el sostén y el aliento en y a través de nuestras Logias. Pueda la prudencia dirigirnos, la Templanza corregirnos, la Fortaleza sostenernos y la Justicia ser la guía de todas nuestras acciones, de manera que con un corazón y una mente podamos esforzarnos juntos por el bien de toda la humanidad y el honor y la gloria de Tu Más Santo Nombre.

ASÍ SEA

DÉJANOS REZAR *por nuestras Instituciones Masónicas*

Oh Señor, nuestro Padre Celestial, que nos provees de todas las cosas buenas y de antiguo nos guiaste, protege y provee a Tus Hijos, Israel: Bendice, humildemente Te lo suplicamos, todos los esfuerzos que estamos haciendo por aliviar la pena, nuestro cuidado de los huérfanos, los ancianos y los enfermos. Danos a cada uno de nosotros tal medida de Tu Amor, que alegremente y de buena gana sostengamos nuestras Instituciones Masónicas y podamos efectivamente aliviar la necesidad y agradecidamente compartamos las muchas bendiciones que nos son otorgadas, a la gloria de Tu Santo Nombre.

ASÍ SEA

Permítenos recordar ante el Gran Arquitecto a todos nuestros hermanos que han pasado a la Gran Logia de arriba

Oh Señor del Cielo y la Tierra que tienes Tu Templo en los Cielos y la Tierra para Tu pedestal, recordamos ante Tí a aquellos de nuestros hermanos que habiendo trabajado fielmente aquí abajo han sido llamados a Tus Inmortales Moradas, Eternamente en los Cielos. Nosotros bendecimos Tu Santo Nombre por estos Tus siervos, suplicándote que nos des gracia para seguir el buen ejemplo para que nosotros, con ellos, podamos ser contados dignos de La Gran Logia de arriba donde Tú, o Gran Arquitecto, vives y reinas por siempre.

ASÍ SEA

Permítenos atribuir al Más Alto, Honor, Gloria y Acción de Gracias.

Tuya, Oh Señor, es la grandeza y el poder, y la gloria, y la victoria, y la majestad: porque todo lo que está en el Cielo y en la Tierra es Tuyo. Tuyo es el Reino, Oh Señor y Tú eres exaltado como la cima por encima de todo: ambas riqueza y honor vienen de Tí, y Tú gobiernas sobre todo; y en Tu mano está el poder y la fuerza, y en Tu mano está hacer grande y dar fuerza a todo. Ahora por consiguiente, Nuestro Dios, Te damos gracias y oramos a Tu glorioso Nombre por siempre y siempre.

ASÍ SEA

HIMNO

(Tono, "Fuerza y Sostén", A. & M. Nº 12)

Oh hombre hermano, abre tu corazón a tu hermano,
Donde habita la piedad, ahí está la paz de Dios;
El recto culto es amarse uno a otro,
Cada sonrisa un himno, cada amabilidad otorga una oración.

Sigue con pasos reverentes el gran ejemplo
De Aquel cuyo santo trabajo ha sido bien hecho;
De manera que la anchura de la tierra nos parecerá el Templo del Padre.
Cada vida amante un salmo de gratitud.

Entonces todos los grilletes caerán; el estruendo tempestuoso
De la música de la guerra mundial desaparecerá de la tierra;
El amor pisoteará el funesto fuego de la cólera,
Y de sus cenizas brotará el árbol de la paz.

EL SERMÓN

HIMNO

Oh Culto al Rey, Toda la gloria de arriba.

ANTÍFONA NACIONAL

DÉJANOS REZAR

Encomendamos, Oh Dios, a Tu amoroso cuidado, a todos aquellos que no están con nosotros, y todos aquellos que nos han dejado. Tiende tu paternal mano siempre sobre ellos; y en Tu misericordia mantenlos a salvo, tanto en esta vida como en la vida futura. Y danos que nosotros y ellos podamos siempre habitar en Tu amor eterno.

LA BENDICIÓN

HIMNO FINAL

Ahora las sombras de la tarde se cierran
Avisan para descansar pacíficamente de la faena.
Reposando las místicas artes y ritos
Sagrados en cada pecho fiel.

Dios de luz, cuyo incesante Amor
Hace que todas Tus Obras se extiendan,
Corona nuestra Orden con Tu bendición,
Apóyanos, sostennos hasta el final.

Humildemente nosotros ahora Te saludamos,
Gracias por Tu auxilio divino;
Sempiternos poder y gloria,
Omnipotente Arquitecto, eres Tú. (1)

ASÍ SEA

1. Esta es la popular oda cantada Masónica después de cerrar la Logia.

APÉNDICE D

LUZ INVISIBLE

En octubre de 1952 apareció una respuesta a este libro llamada *Luz Invisible,* de cuyo autor ("Vindex"), que pretende ser Francmasón y un clérigo de la Iglesia de Inglaterra, prefiero no revelar su nombre. E, incidentalmente, un análisis de las columnas de correspondencia consagradas a la Masonería durante 1951-52 en los tres periódicos de la Iglesia, el *Church Times,* el *Church* of *England Newspaper*, y el *English Churchman*, revelan que de las cartas escritas por o en defensa de los Francmasones un 70% están firmadas con seudónimo, mientras que aquellas escritas criticando sólo el 12% dejaron de firmarlas con sus nombres reales.

Obviamente escritas con gran precipitación y de mal humor, pero aquí y allí con abrumador candor, *Luz Invisible,* si genuino, es extremadamente inquietante. Presenta la Francmasonería a una luz bastante peor que el punto de vista de la ortodoxia cristiana que hace *Oscuridad Visible.* En los raros lúcidos intervalos entre pasajes de abuso surrealista y deplorable mala historia, cuando "Vindex" hace algún intento de aproximarse a los apretones de manos con el argumento teológico él no solamente está de acuerdo sino que subraya mis principales contenidos. Me acusa de representar el cristianismo tanto menos que la Francmasonería. "Si un cristiano y un hindú se encuentran juntos en una Logia", mantiene el autor (p.59)" y rezan juntos a Dios, ello es seguramente axiomático... que el cristiano debe reconocer que el Dios del hindú es finalmente el mismo que el nuestro". Si el cristianismo es una creencia exclusiva, si la Encarnación fue la completa y final revelación de Dios de Sí mismo, eso es admitir francamente muchas veces que la Francmasonería es incompatible con él. Pero diversos argumentos son aducidos desde ciertos extremistas y no representativos anglicanos modernistas para probar que tal no es la posición de la Iglesia de Inglaterra, y que aquellos que la sostienen son estrechos de mente, fanáticos intolerantes. El pasaje (p .56) donde religión 'natural' es contrastada, no con la sobrenatural sino con la antinatural, es sólo una de las muchas indicaciones, por tanto, de que el autor está muy cerca del analfabetismo teológico.

Luz Invisible trata muchas de las críticas a la Francmasonería que personalmente no he hecho nunca. Esto hace una cándido reconocimiento de que si bien los Masones no entran en el Oficio para ninguna ventaja material, y en verdad hacen una solemne declaración antes de la iniciación de que ellos están "no influenciados por mercenario u otro deshonroso motivo" en ciertas circunstancias ellos están bajo juramento de ayudarse unos a otros. Usualmente esto es vehementemente negado, pero técnicamente "Vindex" tiene razón. El Compromiso del Tercer Grado compromete al Masón a apoyar los Cinco Puntos del Compañerismo, y cuando éstos son completamente explicados después de la ceremonia, el segundo Punto incluye el compromiso de apoyar al hermano Masón en todos sus propósitos lícitos. Sobreentendiendo entonces que los negocios y la promoción profesional son en verdad loables, el Francmasón parece limitarse a favorecer a un compañero Masón, siendo igual otras calificaciones.

La sugestión de que *Oscuridad Visible* estaba intentando dar algún apoyo a las relaciones inter eclesiales bien en dirección Católica o Protestante, o que estaba inspirado en alguna personal amargura o animosidad es, puedo afirmarlo con toda verdad, ridículo. Es "Vindex", no yo, quien consiente desconcertantes personalismos. No estoy interesado en individualidades, sino en el pertinente principio para todos los cristianos –la vindicación de la Encarnación de Nuestro Señor y Salvador en la figura de religiosos o cuasi religiosos sustitutivos que estoy convencido de que provee secretamente la Francmasonería.

Es justo solamente añadir, sin embargo, que el Francmasón medio mirará *Luz Invisible* como un gran desatino e indiscreción. Por su descortesía y su desvergüenza está lejos de la clásica actitud de la mayoría de los Hermanos que conozco. Pero es inquietante encontrar un editorial de este nocivo libro en el *Freemasons Magazine*, nº 677, (publicado en Great Queen Street y titulado "El Órgano del Oficio") refiriéndose a él como una exposición "autorizada" de los principios Masónicos.

CUARTA DE CUBIERRTA

OSCURIDAD VISIBLE

Una Valoración Cristiana de la Francmasonería

Por el Rev. Walton Hannah

¿Es la cualidad de miembro de la Francmasonería compatible con el deber de uno hacia Dios como un practicante cristiano? Esta es la cuestión que el Rev. Walton Hannah, entonces un clérigo de la Iglesia de Inglaterra (pero después un sacerdote católico), se presenta a sí mismo para responder con la publicación de *Oscuridad Visible* en 1952. Alrededor de cincuenta años después, este clásico está en su decimoctava impresión y es aún más demandado que nunca.

Oscuridad Visible contiene el texto entero y auténtico del ritual Masónico de los primeros tres grados y del Arca Real. Como explica el autor, escribió este libro para argumentar su convicción de que para una religiosa o cuasi religiosa organización tal como la Francmasonería ofrecer oraciones y culto a Dios del cual el nombre de Jesucristo ha sido deliberadamente excluido representa el abandono de la fe cristiana que muchos de sus miembros a pesar de todo sostienen que profesan.

En todo este tiempo desde que *Oscuridad Visible* fue publicado por primera vez, la exactitud de la trascripción del autor de los rituales Masónicos no ha sido nunca cuestionada, ninguna respuesta inteligente a su caso ha venido nunca y su libro se ha vendido tanto entre Masones como no Masones. En 1983 *La Hermandad* de Stephen King, la crítica más vendida de la Francmasonería dedicó un número de páginas al libro de Hannah, del que dijo “solo él trata de manera concluyente de si la Masonería es o no una religión”.

La tesis propuesta por Hannah es uno de los temas de actualidad. Como él muestra, toda comunidad cristiana que ha estudiado seriamente la Francmasonería la ha declarado incompatible con el Evangelio –con la excepción de la Iglesia de Inglaterra, que no se ha pronunciado todavía sobre la cuestión. En palabras de la revista *Church Times*: “Él pregunta por qué la Iglesia de Inglaterra no ha hecho lo mismo: esta es seguramente una cuestión que requiere una respuesta muy cuidadosa”.

La exactitud de los rituales publicados en *Oscuridad Visible* fue confirmada a un especial Grupo de Trabajo del Sínodo de la Iglesia de Inglaterra en 1987 por el Comandante Higham, Gran Secretario de la Gran Logia Unida de Inglaterra.

El P. Walton Thompson Hannah fue finalmente admitido en la Iglesia Católica y ordenado sacerdote en Canadá. Durante varios años trabajó a tiempo completo para la *Catholic Enquiry Forum* de la Archidiócesis de Montreal. Él murió en febrero de 1966.